



**Universidad Nacional Mayor de San Marcos**

**Universidad del Perú. Decana de América**

Dirección General de Estudios de Posgrado  
Facultad de Letras y Ciencias Humanas  
Unidad de Posgrado

**Identidades y actitudes lingüísticas en contextos  
interculturales en comunidades bilingües amazónicas**

**TESIS**

Para optar el Grado Académico de Magíster en Lingüística

**AUTOR**

Pedro Manuel FALCÓN CCENTA

**ASESOR**

Elsa Ricardina VÍLCHEZ JIMÉNEZ

Lima, Perú

2017



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

## Referencia bibliográfica

---

Falcón, P. (2017). *Identidades y actitudes lingüísticas en contextos interculturales en comunidades bilingües amazónicas*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Unidad de Posgrado]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

---

UNIDAD DE POSGRADO  
ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS DE  
GRADO ACADÉMICO DE MAGISTER

13-25  
71

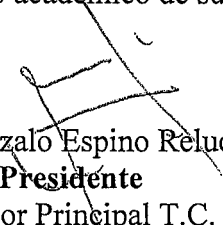
A los veintidós días del mes de junio de dos mil diecisiete, siendo las 14.00 horas, en el local de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, se reunió el Jurado de Grado integrado por los profesores: Dr. Gonzalo Espino Relucé (Presidente), Mg. Elsa Vílchez Jiménez (Asesora), Dr. Gustavo Solís Fonseca (Informante), Dr. Manuel Conde Marcos (Informante) y Dr. Jorge Esquivel Villafana (Miembro) para calificar la sustentación de la tesis **Identidades y actitudes lingüísticas en contextos interculturales en comunidades bilingües amazónicas**, presentada por el señor Pedro Manuel Falcón Ccenta Bachiller en Lingüística, para optar el grado de magíster en Lingüística.


Hecha la exposición y absueltas las preguntas formuladas por el Jurado, éste acordó la siguiente calificación de acuerdo a lo establecido por el Art. 61 del Reglamento General de Estudios de Posgrado, aprobado por R.R. N° 00301-R-09 del 22 de enero de 2009.

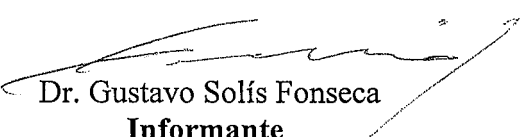
EXCELENTE (19)

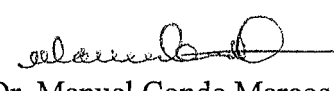
Habiendo sido aprobada la sustentación de la tesis, el Jurado recomendó que la Facultad proponga que se le otorgue el grado académico de Magister en **Lingüística** al bachiller **Pedro Manuel Falcón Ccenta**.


El acto académico de sustentación concluyó a las \_\_\_\_\_ horas.

  
Dr. Gonzalo Espino Relucé  
**Presidente**  
Profesor Principal T.C.

  
Mg. Elsa Vílchez Jiménez  
**Asesora**  
Profesor Principal D.E.

  
Dr. Gustavo Solís Fonseca  
**Informante**  
Profesor Principal D.E.

  
Dr. Manuel Conde Marcos  
**Informante**  
Profesor Principal D.E.

  
Dr. Jorge Esquivel Villafana  
**Miembro**  
Profesor Principal T.C.

*Letras mayúsculas del Perú y América*

Más allá de la riqueza biológica y cultural de los pueblos originarios, de sus territorios en contextos multiculturales y de lenguas en contacto, estos albergan patrones internos de funcionamiento sociocultural y lingüístico en conflicto que repercuten sustantivamente en el tejido social y cultural de la comunidad, de la familia y del individuo que, sin duda, contribuyen en una relación desigual con la sociedad nacional.

## **DEDICATORIA**

A mis hijas Ofelin y Mabel, que siempre serán el motivo y la inspiración de mi vida.

A Enzo, ilusión y motivación de vida.

A las familias ashaninka, nomatsigenga y yanesha que no solo proporcionaron la información requerida, sino que nos transmitieron filosofía de vida y sabiduría.

## **AGRADECIMIENTOS**

A todas las personas que hicieron posible que el producto de la investigación viera la luz como una pequeña contribución al desarrollo del estudio sobre identidades y actitudes lingüísticas en poblaciones bilingües amazónicas de Selva Central que repercuten en la vitalidad o debilitamiento de las lenguas y comprometen procesos de autodiscriminación y discriminación sociocultural. A todas y cada una de las personas e instituciones, mi profundo reconocimiento por el apoyo y respaldo a la investigación en las diferentes etapas de su proceso.

Al Vicerrectorado de Investigación (VRI) de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos por apoyar financieramente el trabajo de investigación sobre el tema en cuestión desarrollada entre los años 2015 y 2016, que sirvió de soporte para el desarrollo de la tesis; al equipo de investigación que trabajó en el proyecto del cual fui responsable durante los años antes mencionados. En particular, mi reconocimiento especial a los doctores Alonso Estrada Cuzcano y Gonzalo Espino Relucé por el aliento y por las valiosas sugerencias; a los profesores del departamento de Lingüística Manuel Conde Marcos y Luis Alberto Mamani Quispe por la generosidad de leer las versiones preliminares de la tesis y formular agudas observaciones y sugerencias; a Jeancarlo García por su valiosa contribución en el procesamiento estadístico; a Katherine Mayhua y Erika Tuesta en el apoyo y desarrollo de talleres de capacitación dirigidos a estudiantes y autoridades de las comunidades nativas en las que se ejecutó el trabajo. A las autoridades y población en general de las comunidades ashaninka, yanesha y nomatsigenga por las facilidades ofrecidas para el proceso de recopilación de información. A mi asesora, profesora Elsa Vílchez Jiménez, por regalarme un poco de su conocimiento en cada una de sus atentas lecturas, observaciones y valiosas sugerencias.

A toda mi familia, fuente de lo que soy, en especial a mis hijas.

Agradezco profundamente al equipo de investigación integrado por las estudiantes Stefanny Ibarra, Rosario Cosar, Maireth Dueñas, Pamela Jiménez, Beatriz Apolinario, Karol Benites y a la profesora Elsa Vílchez Jiménez, con quienes

compartí la grata experiencia de elaborar y evaluar cada uno de los instrumentos, así como desarrollar acciones de trabajo de campo durante el proceso de ejecución del proyecto sobre actitudes lingüísticas. Cada uno desde las posiciones dentro del equipo contribuyó significativamente en la consecución de los objetivos planteados; sin embargo, cualquier vacío, error u omisión en los resultados del estudio es de entera responsabilidad mía.

## ÍNDICE DE CONTENIDO

DEDICATORIA.....	3
AGRADECIMIENTOS .....	4
RESUMEN .....	10
ABSTRACT .....	11
INTRODUCCIÓN .....	12
CAPÍTULO I: EL PROBLEMA DE LA INVESTIGACIÓN .....	17
1.1. Planteamiento del problema .....	17
1.2. Formulación del problema.....	19
1.3. Hipótesis .....	24
1.4. Justificación.....	25
1.5. Objetivos.....	27
1.5.1. Objetivo general .....	27
1.5.2. Objetivos específicos .....	27
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO .....	28
2.1. Marco epistemológico de la investigación .....	28
2.2. Antecedentes .....	30
2.3. Bases teóricas .....	46
2.3.1. Actitudes lingüísticas en contextos de bilingüismo .....	46
2.3.2. El enfoque conductista .....	48
2.3.3. El enfoque mentalista.....	49
2.3.4. Marco conceptual .....	53
2.3.4.1. Conciencia lingüística en contexto bilingüe.....	54
2.3.4.2. Bilingüismo y contacto lingüístico .....	57
2.3.4.3. Lealtad y deslealtad lingüística .....	58
2.3.4.4. Identidad y actitudes lingüísticas .....	59
2.3.5. Factores sociolingüísticos.....	61
2.3.5.1. Sexo.....	61
2.3.5.2. Escolaridad .....	61

2.3.5.3. Edad .....	62
2.3.5.4. Procedencia.....	63
<b>CAPÍTULO III: METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>64</b>
3.1. Tipo de investigación.....	68
3.2. Población y muestra.....	70
3.3 Variables sociolingüísticas .....	71
3.4. Recolección de la información.....	77
<b>CAPÍTULO IV: EVALUACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA DE LAS</b>	
<b>COMUNIDADES NATIVAS .....</b>	<b>79</b>
4.1. Comunidades nativas y comunidad de habla .....	79
4.2. Contexto sociodemográfico y comunidad de habla .....	84
4.3. Ubicación geográfica de las comunidades nativas.....	88
Fuente: Atlas de comunidades nativas de Selva Central IBC .....	92
<b>CAPÍTULO V: RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....</b>	<b>94</b>
5.1 Evaluación de resultados .....	94
5.1.1. Actitudes lingüísticas según los pares ocultos (IRD 1) .....	98
5.1.1.1. Variable procedencia .....	101
5.1.1.2. Variable escolaridad.....	104
5.1.1.3. Variable edad.....	109
5.1.1.4. Variable sexo .....	114
5.1.2. Resultados de las actitudes lingüísticas según el cuestionario (IRD 2) ..	122
5.2. Discusión de resultados .....	223
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>244</b>
<b>RECOMENDACIONES.....</b>	<b>251</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>256</b>
<b>ANEXOS .....</b>	<b>262</b>

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura N° 1: Estructura de las actitudes lingüísticas en comunidades nativas.....	43
Figura N° 2: Comunidades nativas de <i>Alto Perené</i> .....	89
Figura N° 3: Comunidades nativas de Pangoa .....	90
Figura N° 4: Comunidades nativas de Palcazú .....	92

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla N° 1: Configuración de la muestra según “Sexo” .....	74
Tabla N° 2: Configuración de la muestra según “Edad” .....	74
Tabla N° 3: Configuración de la muestra según “Escolaridad” .....	74
Tabla N° 4: Procedencia de los colaboradores .....	75
Tabla N° 5: Población y producción de comunidades nativas .....	83
Tabla N° 6: Variable Procedencia según los pares ocultos .....	102
Tabla N° 7: Variable Escolaridad según los pares ocultos .....	108
Tabla N° 8: Variable Edad según los pares ocultos. ....	112
Tabla N° 9: Variable Sexo según los pares ocultos .....	116

## RESUMEN

En el marco de la teoría mentalista, se analiza las preferencias de lenguas de los pobladores indígenas bilingües de la Selva Central del Perú en términos afectivos, cognoscitivos y socioculturales. Asimismo, recurriendo a los métodos directo e indirecto, se evalúan los factores *edad, sexo, escolaridad y procedencia* que condicionan las actitudes positivas o negativas hacia las lenguas originarias y hacia el castellano. Estos factores, además, comprometen niveles de autoestima, soportes socioculturales, lingüísticos y redes de interacción social.

Si bien en el ámbito de la evaluación cuantitativa los indígenas nomatsigenga, yanesha y ashaninka no expresan una valoración muy alta hacia el castellano en desmedro de la lengua originaria, fundamentalmente en la dimensión afectiva, sin embargo, desde la perspectiva cualitativa, ello ocurre en las dimensiones cognoscitivas y socioculturales, especialmente en las comunidades ashaninkas del Alto Perené, toda vez que las actitudes hacia el castellano adquieren preponderante importancia, lo que se refleja en el uso permanente de la lengua castellana en contextos intracomunales, intercomunales y extracomunales.

### **Palabras clave**

*Actitudes lingüísticas, bilingües, indígenas amazónicos, sociolingüística*

**LINGUISTIC IDENTITIES AND ATTITUDES IN  
INTERCULTURAL ENVIRONMENTS IN AMAZON  
BILINGUAL COMMUNITIES**

**ABSTRACT**

This study evaluates the preferences of languages of the bilingual indigenous peoples who live in the Central Forest of Peru, within the framework of a mentalist approach in affective, cognitive and sociocultural terms. Also, by using the direct and indirect methods, factors such as age, sex, schooling and place of origin are evaluated; these factors condition the positive or negative attitudes towards the native languages and Spanish. Such factors also involve levels of self-esteem, socio-cultural, linguistic, and social interaction networks.

Although in the field of quantitative evaluation the Nomatsigenga, Yanesha and Ashaninka natives do not value Spanish more than the original language, this does occur, mainly in the affective dimension. However, from the qualitative perspective, in the cognitive and socio-cultural dimensions, specially in the Ashaninka communities of the Upper Perené, the attitudes toward Spanish have a significant role (which is reflected by the permanent use of the Spanish language) in the intracommunal, intercommunal and extracommunal contexts.

**Key words:**

*Linguistic attitudes, bilingual, indigenous Amazonian people, Sociolinguistic*

## INTRODUCCIÓN

La diversidad lingüística y la pluralidad cultural en el Perú implican procesos de interacción no igualitaria que desencadenan una serie de problemas y conflictos de orden lingüístico, educativo, social y cultural que demandan soluciones integrales y acordes con la realidad particular de cada uno de los grupos existentes en nuestro territorio nacional. Uno de los tópicos de sustantiva importancia está referido a las actitudes lingüísticas estudiadas desde diferentes enfoques: conductista y mentalista, sean variedades o lenguas, cuyos usuarios manifiestan valoraciones positivas o negativas hacia ellas que pueden gestar tensiones socioculturales y lingüísticas en las comunidades de habla. En este escenario, desde hace más de cincuenta años, su evaluación compromete a la lingüística, la sociolingüística, la psicolingüística y la psicología social. Si bien los estudios precedentes, sobre todo los referidos a variedades de lenguas, han contribuido en la comprensión del fenómeno, las respuestas aún no son totalmente esclarecedoras y siguen siendo motivo de investigaciones que desbrozan el camino conceptual y metodológico, esto es, que posibiliten con mayor certeza la definición de las actitudes lingüísticas, cómo se deben analizar, cuáles son los factores que las producen y cuáles son las dimensiones de afectación social, individual, comunal y familiar en comunidades bilingües o multilingües con presencia de lenguas amerindias, como es el caso de este estudio.

El propósito de la investigación es evaluar las actitudes lingüísticas, en sus dimensiones afectivas, cognoscitivas y socioculturales, que predominan en los indígenas bilingües nomatsigenga, yanesha y ashaninka. Para ello, se echa mano de técnicas de encuesta y observación que se viabilizan con el auxilio de los

instrumentos de recolección de datos (en adelante IRD) a fin de levantar la información concerniente. De esta manera, se describen los diferentes contextos comunicativos y las preferencias de lenguas en correlación con las variables planteadas.

La valoración muy alta del castellano en perjuicio de la lengua originaria, así como la valoración afectiva y sociocultural, se evidencian en las comunidades nativas de Bajo Chirani y Marankiari en la provincia de Chanchamayo; Siete de Junio y Loma Linda-Laguna en la provincia de Oxapampa; y en las comunidades de San Antonio de Sonomoro y Alto Anapati en la provincia de Satipo. El uso y valoración muy alta del castellano difiere de una comunidad a otra, pues en algunas se evidencian con mayor intensidad rasgos estratégicos de enmascaramiento. Así, se debe indicar que en la comunidad de Alto Anapati se advierten rasgos de una mayor identificación afectiva con la lengua originaria y, en contraposición a esta, una menor identificación con el asháninka entre usuarios de la comunidad de Bajo Chirani. En términos generales, los datos recabados revelan rasgos de mayor funcionalidad y prevalencia cognoscitiva de la lengua castellana respecto de la originaria.

Para efectos de la investigación, se utilizó el cuestionario y la entrevista como instrumentos relativos a la técnica directa; el diferencial semántico y la observación participativa, como técnicas indirectas.

La organización del estudio contempló estrategias vinculadas a las variables propuestas: *edad, escolaridad, sexo y procedencia*. Para ello, previa revisión de los

instrumentos y cotejados en una prueba piloto, se desarrolló la etapa de la selección de los colaboradores en coordinación con autoridades de cada una de las comunidades elegidas a fin de optimizar el proceso de recopilación de datos.

Teniendo como marco el enfoque teórico mentalista, se desarrolló en una primera etapa del estudio la evaluación de las técnicas a fin de reevaluar las variables en relación al planteamiento del problema; asimismo, se elaboraron los instrumentos de recopilación del corpus. Con relación a ello, se diseñó, en primer lugar, el cuestionario (IRD 2) con preguntas abiertas y cerradas que permiten la medición de las actitudes lingüísticas de bilingües usuarios de lenguas en contacto, la originaria y el castellano, así como la caracterización sociocultural de las comunidades seleccionadas. En segundo lugar, se elaboró el IRD 1, como parte del método indirecto, “los pares falsos”<sup>1</sup> bajo el amparo de la técnica del diferencial semántico en la que se pide a los colaboradores seleccionados que escuchen grabaciones previamente compiladas de hablantes bilingües coordinados a fin de que valoren a los hablantes de los audios en aspectos como inteligencia, simpatía, fortaleza, etc., es decir, se trata, en otras palabras, de una técnica de medición que permite exponer rasgos de afectividad del que escucha y las actitudes estereotipadas hacia los grupos cuya lengua es distintiva (Tucker y Lambert, 1969), citados en Gómez (1998).

Finalmente, se diseñó las estrategias para la implementación de la técnica de la observación participativa (IRD 3) instrumentalizada en la bitácora de trabajo de

---

<sup>1</sup> También denominados como “pares ocultos”, “apareamiento disfrazado”, cuya propuesta inicial, recurrentemente usada en muchas investigaciones, es el *matched guise*.

campo, las entrevistas semiestructuradas y la codificación del registro por familias (ver capítulo III Metodología) durante todo el proceso de trabajo de campo.

Según los objetivos y las variables *edad*, *sexo*, *escolaridad* y *procedencia*, se aplicó el instrumento relativo al diferencial semántico y el cuestionario complementado con la observación participativa a 82 colaboradores asháninka, a 88 colaboradores yanéscha y a 87 colaboradores nomatsigenga. Los resultados señalan que los jóvenes asháninka, en un rango importante, tienen como lengua materna el castellano y evidencian rasgos de un proceso acelerado de desplazamiento de la lengua originaria y pérdida paulatina de la identidad lingüístico-cultural; es decir, hay preferencia por el uso del castellano como instrumento de comunicación de mayor campo de acción y de mayor utilidad; sin embargo, evidencian actitud positiva hacia su lengua, con mayor intensidad, los adultos y adultos mayores en el marco de la dimensión afectividad. En el caso de las poblaciones nomatsigenga y yanéscha, se evidencia una mayor identificación afectiva con la lengua originaria.

Respecto de la variable *sexo* en correlación con la variable *edad*, las mujeres testimonian situaciones positivas para el mantenimiento de la lengua originaria, fundamentalmente expresadas durante el desarrollo de actividades tradicionales y labores de artesanía y turismo. En cuanto a la *escolaridad*, si bien el mayor nivel de formación permite a los jóvenes valorar la lengua y la cultura; en las comunidades asháninka, especialmente en la de Bajo Chirani, se advierte que en acciones de cotidianidad se involucran más en el mundo occidental y en el uso del castellano.

En el capítulo I, se desarrolla la evaluación del planteamiento y formulación del problema, así como de los objetivos generales y específicos.

En el capítulo II, se discuten los enfoques teóricos y se evalúan los estudios referenciales sobre el tema en cuestión a fin de contextualizar la perspectiva que respalda el trabajo; asimismo, se expone el marco conceptual y la definición de soportes fundamentales para la evaluación de las actitudes lingüísticas.

En el capítulo III, se describe la metodología para enmarcar el tipo de investigación y las características detalladas de la organización del estudio, el uso de técnicas y los protocolos correspondientes.

En el capítulo IV, se evalúan algunos aspectos sociodemográficos de las comunidades en cuestión a fin de contextualizar la discusión conceptual de comunidad de habla.

En el capítulo V, se da cuenta del análisis, la interpretación de datos desde las ópticas cuantitativa y cualitativa, así como la discusión de resultados. En los siguientes apartados se presentan las conclusiones y recomendaciones, respectivamente. Luego, las referencias bibliográficas y los anexos.

# **CAPÍTULO I: EL PROBLEMA DE LA INVESTIGACIÓN**

## **1.1. Planteamiento del problema**

La diversidad lingüístico-cultural involucra una serie de problemas y conflictos de orden lingüístico, educativo, social y cultural. En esta línea de la diversidad, es pertinente señalar que las actitudes lingüísticas guardan estrecha relación con la construcción de la identidad. Al respecto, siguiendo a Howard Rosaleen (2007) se puede distinguir conceptualmente identidad a nivel individual y a nivel colectivo que necesariamente están implicados, pues los conocimientos y experiencias del individuo cobran sustento en tanto sujeto involucrado en la red sociocultural; por ello, el comportamiento actitudinal de los individuos y las funciones que tienen en la sociedad comprometen rasgos identitarios.

En ese marco, uno de los vacíos en las investigaciones sociolingüísticas en el Perú, especialmente en poblaciones bilingües amazónicas, está referido a las actitudes hacia las lenguas originarias y hacia el castellano, sea desde enfoques conductistas y/o mentalistas; más aún cuando las actitudes afectivas o cognoscitivas están estrechamente relacionadas con las identidades culturales de las poblaciones amazónicas, pues la lengua constituye un ente de significación sociocultural que permite estructurar una identidad de grupo (Appel & Muysken, 1996) para diferenciarse de otro. Por ello, en palabras de los autores mencionados: “si hay una relación intensa entre lengua e identidad, esta relación debería manifestarse en las actitudes de los individuos hacia esas lenguas y sus usuarios” (p. 30).

Las ópticas y propósitos para abordar estudios sobre actitudes lingüísticas han sido diversos; en la década del 70 la perspectiva variacionista, según Moreno (2009), se estudia las actitudes lingüísticas en tanto comportamientos lingüísticos de significativa influencia en los procesos de variación y cambio lingüístico en las comunidades del habla. Asimismo, las orientaciones de los estudios han centrado su atención en la evaluación de las valoraciones subjetivas hacia las lenguas y variedades, especialmente, en España y algunos países latinoamericanos. Destacan, entre otros, los trabajos de Gómez (1998), Blas (1995, 2005, 2012); Moreno (2006, 2009); Rojas (2007), Trudell (1995), Soler (2010), Falcón (2004), Castillo (2007), Fasold (1995), Sima & Perales (2015). Si bien cada investigación enfatiza aspectos particulares como la identificación sociocultural con la lengua o variedad, la construcción de identidad, la jerarquización de lenguas o variedades, hasta aspectos relacionados con la discriminación, todos coinciden en la importancia de estudios sobre actitudes lingüísticas en la mira de contribuir con el diseño de políticas y planificación, sobre todo en el campo de la educación. Por ello, se considera inevitable a partir de los resultados de investigaciones sobre el tema en cuestión, en la línea de Castañé (1999), que es imperativo evaluar y proponer programas orientados a prevenir actitudes prejuiciosas que menoscaban la convivencia entre diferentes grupos, que alimentan los conflictos sociales, que en muchos casos contribuyen en la generación de actitudes racistas. Situación que se advierte en los procesos de interacción sociocultural entre usuarios de grupos indígenas amazónicos y agentes externos a ellos.

Para el caso peruano, en el ámbito amazónico, se puede señalar los trabajos de Trudell (1995) y Falcón (2004) sobre actitudes lingüísticas de poblaciones indígenas de la Amazonía peruana. En el primer caso, el énfasis está orientado al comportamiento lingüístico en relación con la educación intercultural bilingüe; allí se evalúa el comportamiento actitudinal de los bilingües indígenas hacia la lengua originaria en términos de identidad étnica, afectividad, y en tanto factores de cambio lingüístico; en el segundo caso, el énfasis respecto de las actitudes hacia las lenguas (castellano y ashaninka, shipibo, awajún) es sociocultural, pues a partir de las valoraciones afectivas permite identificar el vínculo e identificación de los usuarios con la lengua y la cultura originaria.

## **1.2. Formulación del problema**

Estudiar las actitudes lingüísticas implica evaluar la postura de un individuo o grupo de individuos hacia una variedad de lengua o hacia su propia lengua u otra alternante. Esto es, en un escenario en el que conviven lenguas y/o variedades, los usuarios de esas lenguas y/o variedades pueden identificarse con la que responde a la lengua de tradición o variedad de uso, o ponderar aquella de significación estándar de más prestigio y estatus. Esto se debe al juicio de valor social al cual sometemos no solo los rasgos lingüísticos de una variedad o lengua, sino a otros elementos que trasuntan la propia lengua como el estatus sociocultural al cual pertenece el hablante.

Un reciente estudio sobre las actitudes lingüísticas hacia las variedades del español (Arias, 2014) en el marco del proyecto *Identidad y actitudes lingüísticas en Hispanoamérica* (LIAS), llevado a cabo en las capitales de 20 países de habla

hispana, da cuenta de que tanto hablantes limeños como no originarios de la capital identifican su forma de hablar con las variedades de las ciudades de Lima, Ica y La Libertad. La actitud positiva se evidencia más en el habla de la Costa Central y Norte, de las que destacan la capital, Lima, y Trujillo, ya que son consideradas formas estándares que no presentan rasgos particulares muy marcados. Asimismo, existe otro grupo que le atribuye una valoración negativa al habla de Lima, ya que consideran que allí se habla con errores. También les dan una valoración negativa a las zonas de la Sierra Sur y Central, del Oriente y del Norte, por considerarlas formas diferentes de la limeña debido a rasgos suprasegmentales, fonológicos, léxicos y sintácticos. Entonces, se afirma que el patrón de uso preferido por los colaboradores del estudio es la variedad de la capital, ya que es considerada neutra, sin acentos particulares, pronunciación clara y pausada, a diferencia de las variedades de la Sierra y Selva y de la Costa Norte, que se caracterizan por sonidos más graves, poseer léxico regional y orden sintáctico diferente.

En lo que respecta a las actitudes lingüísticas hacia lenguas originarias en Perú, se puede destacar el estudio de García (2014). Si bien la autora evalúa la identificación de la variedad de prestigio en el quechua hablado al este de Apurímac, se puede afirmar en términos de valoración de lenguas que los usuarios bilingües andinos consideran la lengua quechua como más apropiada, de mayor alcance cognoscitivo que el español; esto es, se evidencia una consistente identificación con la lengua originaria y una actitud positiva en las dimensiones afectiva y cognoscitiva.

En relación a investigaciones en Selva Central del Perú, Trudell (1995) señala que existe un fuerte vínculo sentimental con la lengua originaria y actitud lingüística negativa en términos de uso instrumental de la lengua ashaninka, toda vez que esta posibilita procesos de interacción social, cultural y económica; Falcón (2004) afirma que las actitudes lingüísticas vinculadas con la identidad del grupo en las comunidades de Bajo Chirani y Marankiari evidencian rasgos identitarios de un grupo débil debido a que el uso del castellano se afianza con mayor dinamismo en mayores campos funcionales, lo que genera el desplazamiento de la lengua y cultura ashaninka.

Los usuarios de lenguas amerindias, en términos generales, valoran la lengua castellana como una entidad de prestigio, superación y éxito personal, laboral y académico, lo cual abierta o sutilmente genera mecanismos de desplazamiento de la lengua originaria, consecuentemente pérdida de patrones culturales, rasgos identitarios y en no pocos casos discriminación y autodiscriminación en el interior de las comunidades de habla. Entonces, adquiere importancia la puesta en marcha de estudios sobre las actitudes lingüísticas de usuarios de lenguas amerindias que permitan, a partir de los resultados de las investigaciones, desarrollar programas de intervención sistemática en el campo educativo, turístico, sociocultural, de políticas y planificación lingüística, no solo para evitar el desplazamiento y extinción de las lenguas originarias, sino para fortalecer la autoestima y desarrollar las capacidades cognoscitivas del bilingüe amerindio a partir de su realidad sociocultural y como parte de la sociedad mayor.

Las investigaciones referidas a contextos andinos y amazónicos son muy escasas, de alcances teóricos y metodológicos limitados; por ello, el estudio constituirá una plataforma para incursionar en el análisis e implementación de las teorías conductista y mentalista de manera complementaria a fin de evaluar el uso de la lengua desde los puntos de vista sociolingüístico y sociocultural; del mismo modo, en la óptica de la macrosociolingüística, posibilitará la evaluación y adecuación de los métodos utilizados en un contexto particularmente diferente como son las comunidades de lenguas originarias. Como consecuencia de los resultados del estudio, se prevé la ampliación de investigaciones empíricas respecto de poblaciones en situación de contacto de lenguas en la Amazonía peruana.

La investigación contribuirá, dentro de los estudios de sociolingüística y sociología del lenguaje, al establecimiento de situaciones de uso, consecuentemente a la determinación del grado de vitalidad de la lengua en la comunidad y su repercusión en diseños de política y planificación lingüística. Asimismo, ofrecerá a las autoridades educativas información acerca de las actitudes que muestran los bilingües indígenas de la Selva Central hacia las lenguas empleadas en su localidad. En tal medida, creemos que posibilitará no solo el reconocimiento de tal situación sino además su incorporación en la planificación educativa que sirva, de ser necesario, a la reorientación y diseño de política lingüística y de programas relativos a la educación intercultural bilingüe y revitalización de lenguas.

A partir de las primeras indagaciones respecto a las actitudes de los bilingües indígenas surgen varias interrogantes que requieren respuestas inmediatas como por

ejemplo: “¿Cuáles son los factores que afectan las actitudes lingüísticas de los pobladores indígenas de Selva Central?”, “¿Qué factores comprometen el surgimiento de estereotipos lingüísticos en las comunidades nativas de Selva Central?”, “¿Cómo se manifiestan las actitudes lingüísticas de los indígenas bilingües en las dimensiones afectivas, cognoscitivas y socioculturales?”, “¿Cuáles son los efectos de las actitudes sobre el uso lingüístico?” Como consecuencia de estas interrogantes que vinculan los comportamientos lingüísticos respecto de las lenguas de convivencia, y ciertamente rasgos socioculturales de los grupos en contacto, se pueden desprender preguntas relativas a conflictos socioculturales y educativos como: “¿De qué manera maestros y alumnos resuelven problemas derivados de culturas y formas distintas de entender el mundo?”, “¿Cómo lograr un proceso de enseñanza-aprendizaje óptimo cuando no es respetada y valorada la lengua materna y, por el contrario, cuando se sobrevalora la lengua nacional?”

Asimismo, las actitudes lingüísticas, ¿están relacionadas con los cambios sociolingüísticos?, ¿pueden las actitudes lingüísticas conducirnos a la predicción del futuro uso lingüístico?, ¿cómo formar ciudadanos críticos, democráticos e independientes si los indígenas carecen de plena ciudadanía o, peor aún, cuando existe discriminación lingüística, cultural y social, incluso, autodiscriminación?

Si bien no será posible dar respuesta a todas las interrogantes planteadas, pues rebasan los objetivos del estudio, es importante señalar que abre un escenario sumamente complejo respecto a las lenguas y a los hablantes bilingües indígenas amazónicos; por un lado, la autoidentificación sociocultural con su grupo, con la

sociedad nacional; por otro, los procesos de interacción con agentes externos a la comunidad indígena, por lo general en condiciones desfavorables.

El estudio se circunscribirá a la evaluación cualitativa y cuantitativa de las actitudes lingüísticas de los bilingües de las comunidades seleccionadas de Selva Central a fin de visibilizar de manera subjetiva y objetiva los procesos de interacción lingüística y sociocultural de las poblaciones ashaninka, yanesha y nomatsigenga con la lengua castellana y la cultura occidental en situación diglósica. En este contexto, se analizan las variables que eventualmente pueden influir en las valoraciones positivas o negativas hacia las lenguas en contacto.

### **1.3. Hipótesis**

Las hipótesis contempladas para el estudio se resumen a continuación:

1. Los indígenas bilingües ashaninka y yanesha sobrevaloran el castellano, en muchos casos en desmedro de su propia lengua, lo que compromete, en mayor grado, la propia identidad respecto de los hablantes nomatsigenga.

2. Los ejes de valoración afectiva, cognoscitiva y sociocultural hacia las lenguas se circunscriben a los contextos comunicativos de las lenguas de uso por parte de los bilingües indígenas; por tanto, la funcionalidad lingüística de la lengua castellana respecto de las lenguas originarias es diversa e invasiva, y repercute sustantivamente en el desplazamiento de las lenguas originarias. Estos rasgos se pueden advertir con mayor o menor intensidad según se considere algunos factores sociales como *sexo, edad, escolaridad y procedencia*.

#### 1.4. Justificación

En nuestro país, en el campo educativo, se está tratando de abrir mayores espacios a los miembros de las comunidades indígenas. Observamos intentos para atender a dicha población, aunque el cambio se está dando lentamente. Uno de los esfuerzos que se realizan se da en el ámbito de la educación.

La presencia de grupos de alumnos indígenas bilingües en diferentes instituciones de nivel primario, secundario y superior, además de una población indígena amazónica emigrante cada vez más numerosa, cuya inserción en esta nueva realidad conlleva a confrontaciones lingüísticas, culturales, sociales, educativas etc., nos sitúa en un escenario sociolingüístico cada vez más complejo. En este marco, uno de los temas que aborda la sociolingüística, sea desde la evaluación *microsociolingüística* o *macrosociolingüística*, está referido a las actitudes lingüísticas que afectan no solo a las lenguas o variedades sino a sus usuarios y los procesos de interacción con agentes externos. En esta línea, si bien los estudios que más se han desarrollado están referidos al bilingüismo en el Perú, con énfasis en la coexistencia del castellano con lenguas andinas; son escasos los trabajos referidos a las actitudes lingüísticas; por ello, adquiere importancia el estudio que permitirá no solamente evaluar los factores que condicionan las actitudes hacia la lengua originaria amazónica y hacia el castellano por parte de los indígenas bilingües de Selva Central, sino posibilitará, además, evaluar los rasgos de identidad relacionados con acciones actitudinales y conductuales en procesos de interacción comunicativa intracomunal, intercomunal y extracomunal.

La investigación posibilitará la comprensión de aspectos actitudinales relativos a los componentes cognitivo, afectivo y sociocultural respecto a los usos y funciones de las lenguas involucradas y, por tanto, a entender la predisposición valorativa de los usuarios de lenguas indígenas (yanesha, ashaninka, nomatsigenga) y el castellano que contribuirán a la comprensión y visibilización de rasgos actitudinales comprometidos no solo con el comportamiento individual, sino fundamentalmente grupal y con la sociedad nacional en su conjunto que servirán de soporte para la implementación de programas de educación intercultural bilingüe y la implementación de políticas y planificación lingüística.

Desde la discusión teórica, permitirá la recreación y aplicación de la perspectiva *mentalista* en un contexto de convivencia del castellano y lenguas originarias amazónicas, cuyos primeros aportes desde una orientación *conductista* provienen de los estudios de Alvar (1986) sobre las actitudes lingüísticas de indígenas en la Amazonía colombiana.

En el ámbito metodológico, el estudio permitirá la evaluación y aplicación de técnicas directas e indirectas que orienten la valoración detallada de las actitudes lingüísticas de la población de las comunidades amazónicas seleccionadas, lo que supone la implementación de una metodología mixta que pone en juego comparativamente una interpretación objetiva y subjetiva, las mismas que se instrumentalizan a través del cuestionario, los pares ocultos; y la bitácora y las entrevistas, respectivamente.

## **1.5. Objetivos**

### *1.5.1. Objetivo general*

Analizar, en el marco de las dimensiones cognoscitivas, afectivas y socioculturales, las actitudes lingüísticas de los indígenas bilingües de comunidades yanesha, nomatsigenga y ashaninka hacia la lengua originaria, y hacia el castellano en correlación con variables sociales: *sexo, edad, escolaridad y procedencia*.

### *1.5.2. Objetivos específicos*

a) Caracterizar y evaluar las actitudes lingüísticas afectivas, cognoscitivas y socioculturales que predominan en los indígenas bilingües de las comunidades yanesha, nomatsigenga y ashaninka hacia las lenguas originarias y hacia el castellano.

b) Evaluar las actitudes lingüísticas de los bilingües ashaninka, nomatsigenga y yanesha hacia su lengua originaria y hacia el castellano en diferentes contextos comunicativos.

c) Determinar la influencia de las variables *edad, sexo, escolaridad y procedencia* en las actitudes positivas o negativas de los bilingües de las comunidades bilingües hacia su lengua originaria y hacia el castellano.

## CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

### 2.1. Marco epistemológico de la investigación

La sociolingüística recoge soportes epistemológicos de otras disciplinas como la dialectología y la antropología e inicia un nuevo modelo científico que se desarrolla en la segunda parte del siglo XX en EE. UU.; asimismo, entre otras, influye la Escuela Sociológica Francesa (A. Meillet)<sup>2</sup>, la cual contribuye a que se produzca mayor interés por la sociolingüística. Actualmente, se puede afirmar que se evidencia una nueva manera de entender el estudio del lenguaje y de las lenguas desde perspectivas teóricas y metodológicas más ricas y complejas.

Si seguimos a Durkheim (2008), quien se apoya en el carácter social de la lengua, diríamos que el habla, con su valor de acto social, es un punto de unión entre el individuo y la sociedad. Así, la lingüística anexa el habla, el discurso y las relaciones de la lengua con el sujeto y el mundo, gracias a métodos explícitos y rigurosos. Entonces surgen otros campos para el estudio del lenguaje, uno de ellos la sociología del lenguaje en la que se encuadran, fundamentalmente, estudios referidos a las actitudes lingüísticas, hecho que no significa exclusividad pues también en sus primeros abordajes Labov orienta su estudio en torno a la variación desde la sociolingüística.

Las diferentes disciplinas filosóficas, sociológicas y antropológicas articulan la relación y condicionamiento recíproco entre lengua, sociedad y consciencia; es decir,

---

<sup>2</sup> Meillet (1928), citado por López (2015), desarrolla a través de sus seguidores la relación de lengua y cultura en el sentido de que la primera era parte del todo cultural, elemento de respaldo que lo catapultó como el propulsor de la llamada “Escuela sociológica francesa”.

cómo establecen los vínculos entre lingüística y sociología. Pero no se trata de establecer un paralelismo entre lengua (Lingüística) y sociedad (Sociología), sino de caracterizar el planteamiento sociolingüístico, fundamentalmente desde dos direcciones: condicionamiento social de las lenguas y condicionamiento lingüístico de la sociedad.

La sociolingüística estudia las relaciones entre lengua y sociedad desde una perspectiva científica, convirtiéndose en una disciplina autónoma y en un gran aporte al estudio de la lingüística contemporánea.

Fishman (1995), apoyado en los gestores de la denominación sociolingüística H. G. Currie y Currie (1949), asume un espectro más amplio que la sola interacción de la lingüística y la sociología, puesto que abarca una gama de actividades comunicativas desde las más simples hasta las más complejas y sofisticadas. Por ello, según Fishman (1995), la actitud de la comunidad hacia una u otra variedad quizá pueda determinar, al menos en parte, el grado de vitalidad de alguna de las variedades; en consecuencia, mayor consistencia en su vitalidad, autonomía e historicidad. De la misma manera, Labov (1972) afirma que la sociolingüística como disciplina que estudia las lenguas, tanto diacrónica como sincrónicamente en su contexto social, permite una evaluación de rasgos lingüísticos que evidencian valores sociales interpretados como positivo o negativo. En esta consideración, las actitudes lingüísticas se involucran con fenómenos de variación y cambio lingüístico en un marco centralmente social y de activa participación de los usuarios de la lengua o variedad. López (2015) sostiene que a diferencia de la lingüística interna, que analiza

las lenguas independientemente de los hablantes y de las comunidades a las que pertenecen, la sociolingüística incorpora en los procesos de evaluación el contexto social en todas sus dimensiones, incluso se añadiría no solo la visión del mundo de los hablantes de una lengua o variedad, sino patrones culturales y rasgos de comportamiento social que se reflejan en los comportamientos lingüísticos, como afirma García (2015): “A partir del individuo, todo lo vinculado con el uso social de las lenguas es susceptible de recibir distintas clases de valoraciones” (p. 83). Ciertamente, cabe resaltar la intervención de factores que influyen de una u otra manera en las actitudes, valoraciones lingüísticas y socioculturales hacia la lengua. En palabras de García, una de las facetas de las lenguas para un abordaje epistemológico no puede obviar estas relaciones.

“(…) de qué manera los individuos estiman los fenómenos lingüísticos de su comunidad de habla (actitudes), qué argumentos sustentan estas convicciones (creencias) y cómo perciben su propia realidad sociolingüística (consciencia). Por encima de los individuos y los grupos, las sociedades al completo también han evaluado en no pocos sentidos las lenguas, distribuyendo el prestigio sociolingüístico entre sus componentes (marcas) y, en último término, disponiendo medidas que determinan su proyección y percepción sociales (comportamientos y actitudes sociales)” (p. 84)

## **2.2. Antecedentes**

La identidad supone una alteridad y bien podrían considerarse a ambas como caras de una misma moneda (Álvarez, 2001). Por ello, se asume que la identidad se refleja en las actitudes de los individuos, en la interiorización de las reacciones de los demás, muchas veces negativas y desfavorables para los usuarios de lenguas originarias.

Estudios de finales del siglo XX e inicios del XXI nos señalan que las actitudes positivas o negativas hacia una determinada lengua o variedad están estrechamente relacionadas con el uso de lenguas y por ende con su identidad (Moreno, 2009; Álvarez, 2001; Fishman, 1988). La relación lengua e identidad implica unas actitudes hacia las lenguas del grupo diferenciado por el uso de una lengua distinta y por factores de índole económica, histórica, política, educativa y social que inciden en actitudes entre grupos étnicos y también en el interior del mismo grupo. Dentro de la psicología social, hay una perspectiva importante respecto a las actitudes, por lo que se considera que el tema en cuestión responde a actitudes psicosociales, pues la lengua tiene un significado dentro de la sociedad.

Fasold (1996) señala: “A menudo las actitudes lingüísticas son el reflejo de actitudes hacia miembros de grupos étnicos diferentes. Existen pruebas de que las actitudes ante la lengua pueden influir en la manera en que los profesores tratan a los alumnos (Frederick y Lambert, 1972; y el trabajo de Frederick Williams y sus colaboradores, como Williams, 1974)...” (p. 231). En este sentido, se advierte la implicancia del proceso de escolaridad comprometido con niveles de autoestima, soportes socioculturales, lingüísticos y redes de interacción social. Existen muchos trabajos sobre actitudes lingüísticas en España y algunos países latinoamericanos, entre ellos podemos mencionar a Gómez (1998), Blas (1995, 2005, 2012); Moreno (2006, 2009); Rojas (2007), Álvarez (2001) y Soler (2010). Uno de los aspectos que más se destaca en estos estudios está relacionado con el diseño de políticas, sobre todo en el campo de la educación.

Respecto a las actitudes lingüísticas de la población indígena maseualmej de comunidades de Cuetzalan (México), el trabajo de Castillo (2007) advierte una tendencia al desplazamiento de la lengua originaria por la lengua dominante; se pondera la construcción de identidades a través de relaciones interculturales relativamente equilibradas con otros grupos indígenas y “mestizos” de la región. En los resultados del estudio se resalta, además, la identidad como un factor primordial en la construcción de las organizaciones indígenas que puede servir de soporte para la elaboración de políticas lingüísticas y promover en los diferentes grupos indígenas el mantenimiento y desarrollo de las lenguas.

De la literatura revisada para el caso peruano, se puede señalar el trabajo de Trudell (1995) sobre actitudes lingüísticas de poblaciones indígenas de la Amazonía peruana con marcada orientación a la educación intercultural bilingüe. Se observa en este trabajo de manera referencial, las distintas percepciones sobre la lengua y su relación con el grupo étnico y la nacionalidad. En el caso particular de la población originaria ashaninka del Alto Perené se señala que el grado de los vínculos sentimental e instrumental del idioma no es homogéneo dentro del grupo; puntualmente, se advierte que para algunos ashaninka la lengua es motivo de vergüenza y de humillación; tienden a ponderar el castellano con una actitud positiva, pues perciben que los beneficia en los campos social, educativo, económico y político. Para el caso awajún, si bien históricamente sus integrantes fueron tratados como “inferiores”, los resultados del estudio evidencian rasgos de fortaleza e identidad étnica. Asimismo, el estudio de Falcón (2004) destaca que las actitudes lingüísticas positivas de los awajún están vinculadas en mayor proporción con la

identidad del grupo respecto de los ashaninka, ya que esta población, sobre todo la del Perené, evidencia una identidad de grupo débil. Asimismo, se señala que los jóvenes son agentes que expresan sistemáticamente una valoración muy alta de la lengua castellana en tanto vehículo instrumental para su integración en la sociedad mayor; las variables *edad* y *etnocentrismo* reflejan en los grupos shipibo y awajún mayor intensidad en las prácticas tradicionales respecto de los ashaninka, consecuentemente mayor y mejor predisposición de integración igualitaria con la sociedad nacional.

Azurmendi (2000) puntualiza la importancia de los estudios sobre actitudes lingüísticas; en esa perspectiva, considera que aunque en los estudios de inicios del siglo XXI las actitudes lingüísticas tienen orientación psicológica, no se puede dejar de lado la perspectiva social ni la preocupación lingüística, pues el lenguaje representa un sistema abstracto que hace posible el desarrollo de mecanismos fundamentales para los procesos cognitivos del ser humano; de allí que la óptica psicosociolingüística cimienta un enfoque interdisciplinario con predominancia del enfoque cognitivo. Del mismo modo, es posible involucrar una relación entre lengua e identidad, que sin duda, guarda relación con las actitudes hacia las lenguas de los grupos bilingües y multilingües. Según este autor, si bien la comunicación delimitada conceptualmente en el marco de la psicología social adquiere cierto consenso, se considera que está sujeta a una mayor evaluación, por lo que plantea una clasificación entre la comunicación verbal y no verbal. Por tanto, en la perspectiva de comunicación verbal considera la comunicación, la comunicación interpersonal y procesos psicosociales, y la comunicación interpersonal aplicada. Adquiere

importancia para la naturaleza del trabajo, la comunicación interpersonal, pues posibilitará evidenciar en este proceso rasgos vinculados con las actitudes de los bilingües indígenas amazónicos.

El autor antes mencionado señala que existe una preocupación respecto de la reinterpretación de la psicología cognitiva basada en la comunicación que inicialmente surge dentro del conductismo moderado (p. 193); en esta orientación destaca el trabajo de Watzawick et al. (1981), quienes abordan aspectos relacionados con la psicología social, entre los que podemos mencionar, en razón de nuestro interés, el aspecto pragmático, fundamentalmente desde los efectos en la conducta de los interlocutores y la percepción que el individuo tiene de sí mismo, lo cual necesariamente está vinculado con una percepción de funciones y de relaciones; sin embargo, cabe destacar que si bien existen diferentes niveles comunicativos, sin incursionar en los enfoques psicológicos y de la psicología social, el interpersonal cimienta el desarrollo de las actitudes lingüísticas de los bilingües, asumiendo que la interacción de individuos no se da de manera aislada, sino como parte de un grupo social o miembros de una sociedad y que pueden generar cambios importantes en ella, tanto sociales como culturales y, añadiría, lingüísticos.

La lengua se instrumentaliza como un signo de poder; en esa orientación Azurmendi (2000) considera que en toda sociedad se desarrollan situaciones de control y poder; por ello, desde los procesos de interacción interpersonales y de grupos usuarios de lenguas diferentes, se evidencian relaciones de poder que contextualizan las funciones del habla, del poder referido a actitudes y/o cambios

comportamentales a través del habla persuasiva y de las características sociales de las lenguas en contacto. Los matices de poder no solo se circunscriben a la comunicación interpersonal, en tanto posibilidad de cambiar tramas de orientación en el tratamiento de los temas por parte del interlocutor más poderoso, sino en escenarios bilingües, multilingües donde los usuarios de la lengua sociopolíticamente más poderosa repliegan a otra lengua.

El lenguaje de influencia relacionado con el lenguaje de poder —cuyos conceptos se utilizan para referirse a influencias socioculturales, de lenguas mayoritarias o minoritarias— acuña rasgos particulares de importancia para el tema en cuestión; esto es, la repercusión de la “influencia” basada en el estatus social y profesional, la educación y el propósito de la comunicación que posibilita la evaluación de elecciones lingüísticas.

Siguiendo a Azurmendi (2000), basado en el estudio del lenguaje y actitudes en la tradición francófona, los cambios de actitud suponen una evaluación sostenida de las “condiciones” en las que las posiciones individuales y colectivas cambian; hecho que implica, según el autor, que las actitudes nacen, cambian y desaparecen. Los cambios de actitud se sustentan en la experiencia de los individuos influenciados de y desde la comunicación. Uno de los aspectos que merece resaltar es la “credibilidad” respecto a la competencia; por ello, se afirma que el mensaje tiene mayor impacto cuando proviene de una fuente percibida como superior en conocimientos, instrucción, éxito profesional; del mismo modo, la “atracción” que se expresa centralmente de manera afectiva.

Las actitudes se relacionan también con el engaño. En esta óptica el lenguaje junto con el engaño según Friedman y Tucker (1990), citados por Azurmendi (2000), “... puede facilitar la comunicación pragmática, proteger las creencias de los otros o servir a un amplio conjunto de objetivos sociales” (p. 237); por ello, fácilmente se puede relacionar con las actuaciones lingüísticas y de valoración por parte de la población de lenguas originarias hacia la lengua nativa y hacia el castellano. Para el caso de la población joven, en particular la ashaninka, no aparece ante el interlocutor foráneo como cotidianamente interactúa con sus pares, sino motivado por factores externos, como agentes de promoción de la lengua y cultura.

En cuanto a la situación comunicativa hombre/mujer, los diferentes tipos de interacción comunicativa (hombre/mujer, niños/adultos, personas de distintos grupos étnicos), según Azurmendi (2000), apoyado en Kramarae (1990), deben ser interpretados como expresión de dos mundos culturales diferentes y no como estilos o estrategias de habla diferentes. Los hombres expresan un mayor dinamismo, menor cualidad estética, menos formalidad, más espontaneidad, menos predictibilidad, mayor expresión de las actitudes; mientras las mujeres evidencian un estilo más consciente y más sensible a los distintos contextos, más cuidadoso y más formal, con mayor expresión de la identidad. Si bien esta línea argumentativa ha desembocado, al respecto, en conceptos relativamente homogéneos, el factor *sexo* presenta variantes particulares dependiendo de las comunidades de habla (véanse Moreno, 2009; Serrano, 2011), tal como se evaluará en el análisis de resultados.

Gutiérrez, Pereiro, Casares, *et al.* (2002) hacen referencia a trabajos empíricos sobre el conocimiento y la creencia de que los jóvenes se consideran menos competentes en la lengua gallega que los mayores; por tanto, adquiere importancia la variable edad. El empleo del gallego por parte de los jóvenes en menor proporción que los mayores se focaliza en relación con el empleo del castellano; para ello, el estudio evalúa la situación haciendo uso del método indirecto expresado en la técnica de máscaras, la misma que fue desarrollada inicialmente por W. E. Lambert en 1967. Se resalta, además, la caracterización de los rasgos físicos que señalan estereotipos asociados a rasgos lingüísticos presentes o ausentes en la lengua gallega.

Dadas las características particulares de las poblaciones bilingües en contextos interculturales y la presencia del castellano como entidad de prestigio social, la variable edad, resaltada en el estudio antes mencionado, adquiere importancia en el trabajo empírico que se aborda, así como el empleo de la técnica de los pares ocultos.

Álvarez (2001) evalúa las actitudes lingüísticas sobre las variedades del castellano en Mérida y Maracaibo, y para ello se incorporan conceptos relevantes para el trabajo como son *prestigio*, *poder* e *identidad*: se asume que este último concepto se relaciona estrechamente con las actitudes, pues la identidad se expresa a través de rasgos actitudinales.

Se presentan panorámicamente referencias importantes sobre el estudio de actitudes en algunos países de Latinoamérica (Argentina, Paraguay, Venezuela). En cuanto a la metodología, se utiliza el método directo bajo la técnica de cuestionario

en el que se distribuyen preguntas afectivas y racionales; las variables utilizadas son *sexo, edad y nivel de instrucción*.

Siguiendo a Almeida (1995), adquiere importancia la evaluación de las actitudes lingüísticas en el marco del contacto de lenguas; específicamente en palabras de Zimmermann (1992): “lenguas en conflicto”. Se describen los tipos de actitudes en individuos que forman parte de comunidades plurilingües en las que se involucran conceptos de subordinación, poder y solidaridad. Entre otros estudios hace referencia de manera puntual al trabajo desarrollado por Buxó Rey (1978-1988) en la ciudad del Cuzco, en el que se destaca el abandono del quechua por parte de mujeres.

Arroyo (1995) evalúa las actitudes lingüísticas respecto del catalán y el castellano siguiendo la perspectiva teórica de Lambert (1966). Centralmente toma el ámbito escolar secundario de la comunidad valenciana; asimismo, pondera las variedades del castellano y del catalán. La metodología seguida por el autor es indirecta, a través del uso de la técnica de las máscaras. Las pruebas de evaluación contemplan aspectos temáticos diferentes como aspectos subjetivos, físicos y edad. Este estudio ayudará a evaluar de manera detallada las estrategias desarrolladas para el recojo y evaluación del material.

García León (2013) estudia la caracterización de las actitudes lingüísticas e identitarias de un grupo de hablantes de inglés criollo, inglés estándar y español. La metodología se basó en el estudio de caso y la historia de vida. Por medio de

entrevistas se recolectó ocho historias de vida que fueron analizadas con el programa ATLAS.ti. Los resultados muestran actitudes ambiguas frente al criollo y positivas hacia el inglés y el español. Estas responden a factores como la educación, la familia y los medios de comunicación. Se reflexiona sobre elementos como la diglosia educativa, el prestigio lingüístico y el cambio de código en las lenguas mencionadas. Se espera contribuir en el ámbito de las lenguas en contacto y la criollística, dado que el estudio de las actitudes lingüísticas es fundamental para el mantenimiento y vitalidad de las lenguas minoritarias.

Para el caso particular, el trabajo desarrollado involucra los conceptos de prestigio, diglosia, vitalidad y contacto de lenguas, y cómo insiere en la relación que existe entre las actitudes y la identidad lingüística.

De acuerdo con Moreno (1998), la actitud lingüística se puede definir como “una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella se hace en sociedad” (p. 179).

El estudio desarrollado por el mencionado autor se enmarcó en los planteamientos de la sociolingüística, más exactamente en la teoría sobre el contacto de lenguas. Por ello, se optó por un trabajo de corte cualitativo que trata de entender el fenómeno de las actitudes lingüísticas y la identidad desde una perspectiva social más que cuantitativa.

Es importante reflexionar sobre los elementos más sobresalientes que surgieron en la historia de vida acerca de las actitudes lingüísticas. En primer lugar, hay que mencionar el hecho de que la lengua criolla sea considerada, por los ocho colaboradores, como perteneciente al ámbito informal, mientras que el estándar, al ámbito formal. Estos resultados se pueden vincular en términos cualitativos con los obtenidos entre usuarios bilingües amazónicos que al mismo tiempo presentan particularidades no necesariamente homogéneas en cada comunidad de estudio.

Castillo (2007) evalúa las comunidades de Cuetzalan representadas por la población maseualmej. Según el autor, evidencian rasgos actitudinales que posibilitan la construcción de identidades en el marco de procesos interactivos con otros grupos nativos y mestizos de la región. Asimismo, se evalúan las actitudes que manifiestan hacia la lengua originaria y hacia el castellano. Por otra parte, se describen las funciones y los contextos de uso, las transferencias lingüísticas, los préstamos y/o “mezcla” lingüística. Se destaca el análisis de las actitudes respecto a la solidaridad y al uso simbólico y comunicativo de la lengua como rasgo de identidad de grupo.

Desde la óptica psicosociolingüística, el autor señala que en las dos últimas décadas, la situación sociolingüística ha cambiado considerablemente ya sea por razones económicas, políticas o sociales, situación que presionó a los indígenas a aprender el español como segunda lengua. Añadiríamos a lo señalado por el autor que el proceso o los procesos acontecieron de manera violenta y asimétrica, lo que repercutió en el desplazamiento de la lengua originaria y su desvalorización como

sistema y como parte de la cultura. Esta situación generó un espacio de conflicto lingüístico con predominancia del castellano cuyo prestigio social era evidente en las funciones de la lengua vía líneas públicas, políticas, legales, comerciales, literarias, científicas, educativas. Esto limitaba a la lengua originaria, en el mejor de los casos, a su empleo en el ámbito familiar y comunal; consecuentemente suponía el desarrollo de un bilingüismo diglósico.

En el panorama de la diversidad cultural y sociolingüística, existen poblaciones originarias que manifiestan una fuerte resistencia a la discriminación y valoración hacia sus lenguas y culturas. Los maseualmej de Cuatzelan responden a este tipo de comunidades, quienes llaman a su lengua “mexicano” que, según Castillo (2007), lingüísticamente corresponde a una de las variedades del náhuatl moderno que se habla en diferentes regiones de México.

La actitud lingüística es una manifestación de la actitud social de los individuos que se caracteriza por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella se hace en sociedad. Y al hablar de lengua se incluye cualquier tipo de variedad lingüística: actitudes hacia estilos diferentes, dialectos o lenguas naturales diferentes.

Según Castillo (2007), las actitudes hacia una lengua constituyen una manifestación psicosocial que tiene que ver con cualquier tipo de variedad lingüística (y lenguas) y se refiere a sus diversos usos dentro de la sociedad.

Cuando las actitudes son favorables a una lengua, pueden incidir en afianzar el uso de determinadas variedades; por el contrario, si son desfavorables, pueden influir en el desplazamiento o abandono. Los hablantes eligen una variedad o lengua de acuerdo a sus intereses sociales y necesidades comunicativas creadas en procesos de interacción.

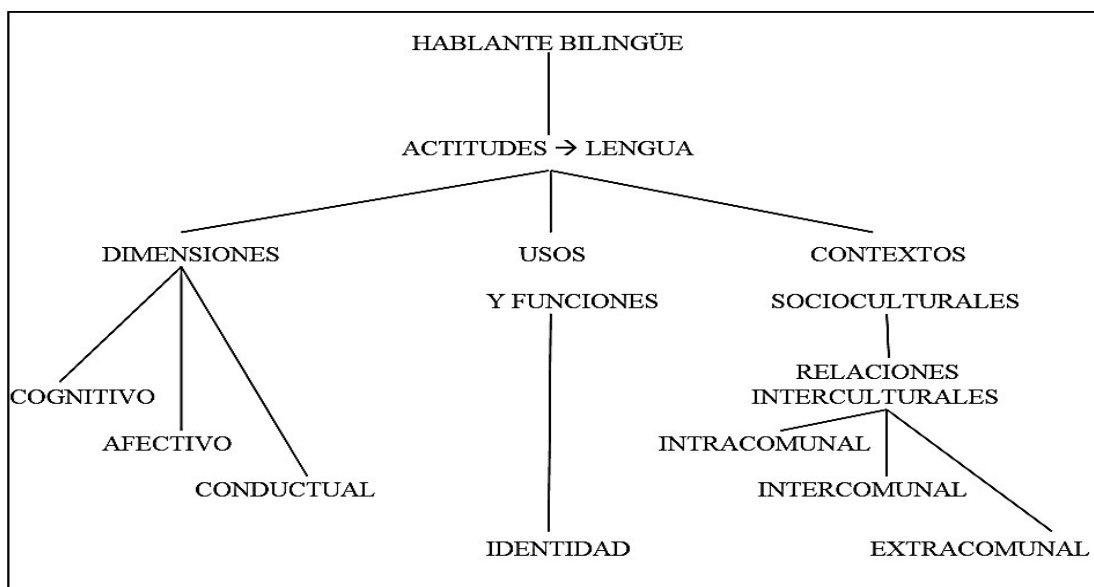
Se podría afirmar que esa elección ocurre con mayor intensidad en hablantes bilingües cuando una de las lenguas es originaria y la otra adquiere mayor predominancia de acuerdo a los diferentes contextos socioculturales y a su prestigio, como es el caso del castellano en contextos interculturales en los que se desarrolló el estudio.

La perspectiva teórica sobre el tema se puede abordar desde un enfoque conductista o mentalista (entre otros, Fasold, 1996; Gómez, 1998, Álvarez, 2001 y 2009; Moreno, 2009; Blas 1994 y 2012; López, 2015). Asimismo, en el aspecto metodológico, existen propuestas en las que destaca el aspecto lingüístico como elemento central. Para la concepción conductista, las actitudes son unidades simples y se encuentran en las respuestas que los hablantes expresan ante situaciones socioculturales, por lo que a partir de la observación directa se puede interpretar como una conducta o una respuesta ante la presencia de un estímulo. Una actitud lingüística es una respuesta ante una lengua o situación sociolingüística determinada. Ejemplo: si uno pregunta a un bilingüe de lengua originaria y castellano, “¿Cuál lengua te parece más bonita?”, la respuesta será una u otra. Para este tipo de enfoque se puede usar el método directo.

La concepción mentalista busca evaluar el estado interno del individuo como una disposición mental hacia ciertas características de la lengua. Desde la perspectiva teórico-metodológica, el individuo desarrolla actitudes respecto de las lenguas según los usos y las funciones que tiene esta en diferentes contextos.

En el marco de esta perspectiva, el comportamiento actitudinal de los bilingües de Selva Central hacia la lengua originaria y hacia el castellano compromete rasgos identitarios, esto es, la disposición mental reflejada en dimensiones cognitivas, afectivas y conductuales hacia las lenguas involucradas, las mismas que estarán acompañadas de contextos socioculturales que se expresarán a través de relaciones interculturales: intracomunal, intercomunal y extracomunal. En ese entorno se producirán los usos y funciones de las lenguas en contacto en estrecha relación con las manifestaciones de identidad lingüística y cultural (ver figura N.º 1).

**Figura N.º 1: Estructura de las actitudes lingüísticas en comunidades nativas**



Fuente: Elaboración propia.

Referencia: Mario Castillo, 2007

Según Castillo (2007), las actitudes hacia los usos es uno de los factores que inciden en la variación lingüística y se observa que las valoraciones negativas o positivas que los hablantes tienen acerca de su variedad (o lengua) pueden influir en su mantenimiento o desplazamiento.

Las actitudes hacia las variedades de una lengua o hacia las lenguas implican también actitudes hacia los hablantes, por lo que el estudio no solo compromete la evaluación y explicación de procesos de variación, desplazamiento o abandono de una lengua, sino también información fundamental para entender los procesos de relaciones interculturales.

En el marco de procesos de contacto de lenguas, las relaciones interculturales que los yanesha, ashaninka y nomatsigenga han establecido con quechuahablantes y castellanohablantes han generado una serie de conflictos sociales, culturales y lingüísticos debido a la dominación de los hispanos y los quechuahablantes.

Ward Sullivan (2010) destaca las actitudes de diversos colaboradores hacia la palabra *spanglish* y la práctica de mezclar el castellano con el inglés. Principalmente, se comparan las actitudes positivas y negativas al respecto, además de los factores que condicionan esas actitudes. Las opiniones de mezclar las lenguas (*spanglish*) se recolectaron a través de respuestas a unos cuestionarios proporcionados por 183 colaboradores entre quienes se encuentran hablantes bilingües del castellano y el inglés (diferenciados por su lengua nativa) y hablantes monolingües del inglés.

Empleando el programa estadístico Goldvarb, se identificaron cinco constreñimientos estadísticamente significativos respecto a la variable dependiente, es decir, la valoración que el participante presenta hacia la mezcla del castellano y el inglés.

El factor *sexo* parece intervenir en las actitudes, lo cual se evidencia en el hecho de que el repertorio lingüístico de la madre del participante tiene significancia estadística y por las tendencias divergentes en las actitudes aportadas por los hombres y las mujeres del estudio.

En los estudios de variación sociolingüística es ventajoso analizar estadísticamente los datos crudos recolectados por medio del trabajo de campo y en el caso de la investigación que se refiere, los datos provienen de las respuestas a los cuestionarios para cuyo análisis el autor eligió un programa estadístico de regresión múltiple, Goldvarb X. El instrumento consta de 19 preguntas en total divididas en cuatro categorías distintas: 1) siete preguntas cerradas, es decir, preguntas que buscan una respuesta de “Sí”, “No” o la escogencia de otras opciones predeterminadas; 2) tres preguntas abiertas en las cuales el participante aporta su propia opinión sin ninguna indicación de cómo debiera responder; 3) una pregunta cerrada que también permite que los encuestados proporcionen sus opiniones; y 4) ocho preguntas que piden datos demográficos.

Se describieron las características sociales de los participantes, incluyendo sexo, edad, nivel de estudios alcanzados, profesión, región de nacimiento, lengua

nativa y naturaleza del bilingüismo. Igualmente se detallaron el procedimiento del análisis estadístico y el instrumento que se empleó para la recolección de datos.

Estas referencias, metodológicamente, sirvieron de guía para la elaboración de los instrumentos cuantitativos de la investigación.

### **2.3. Bases teóricas**

#### *2.3.1. Actitudes lingüísticas en contextos de bilingüismo*

En sociolingüística, el estudio de las actitudes ha cobrado mucho interés porque estas no solo comprometen la identidad lingüístico-cultural, sino que pueden contribuir poderosamente a la difusión de cambios lingüísticos, reflejar los patrones de uso y evaluación social de la variación (Carranza, 1982). En este sentido, según Rona (1974), las investigaciones que giran en torno a las actitudes lingüísticas son las más adecuadas y pertinentes para la investigación sociolingüística.

Por otro lado, desde una perspectiva más rigurosa, el estudio de las actitudes puede considerarse, según López (2015), como un aporte de bases teóricas para la delimitación del concepto de “comunidad de habla”, que fue propuesto inicialmente por Labov; asimismo, considera a las actitudes como un factor decisivo en los estudios sociolingüísticos contemporáneos junto con la conciencia lingüística, en la explicación y evaluación de la competencia.

El estudio sobre actitudes lingüísticas implica relaciones de interlenguas e intralenguas que suponen jerarquización no solo lingüística, sino también cultural y

social. En esta orientación, González (2009) advierte: “(...) una comunidad bilingüe supone necesariamente realizar una reflexión acerca de la naturaleza de la convivencia de las dos lenguas de esa comunidad. Y es ahí donde surge la necesidad de abordar nociones tan imprescindibles como las de conciencia lingüística, diglosia, conflicto, discriminación lingüística, etc. [...]” (pp. 60, 61).

En cuanto al tratamiento de la actitud, Baker (1992) define la actitud como "un constructo empleado para explicar la dirección y persistencia de la conducta humana" (p. 10). Esto quiere decir que los individuos involucrados en situaciones de contacto y conflicto lingüístico desarrollarán estrategias de comportamiento actitudinal respecto de las lenguas de uso, sea desde una dimensión afectiva y/o cognitiva. Por ello, siguiendo a González (2011), las actitudes hacia las variedades de una lengua o hacia lenguas distintas son también hacia las personas que las hablan, por lo que su estudio proporciona información para entender las relaciones interculturales.

Existen muchos trabajos que amplían la base empírica respecto de los rasgos estereotípicos y prejuiciosos vinculados a las actitudes lingüísticas, trátense de variedades o lenguas; en esa óptica, Blas (2012) considera que las actitudes se aprenden, no se heredan; no son momentáneas y pueden extenderse en el tiempo con cierta estabilidad, pero también pueden modificarse, fundamentalmente a través del sistema educativo. Tienen un referente específico; varían en dirección y grado; proporcionan una base para la obtención de índices cuantitativos y conllevan una cierta predisposición a la acción.

En este sentido, al amparo de la afirmación de Fishman (1995), la actitud lingüística involucra un juicio frente a la forma de habla usada, a los usuarios de lenguas, a sus prácticas lingüísticas y a los símbolos o referentes que crean esas formas de habla o conductas. Por tanto, los resultados de estudios sobre actitudes abren un escenario de trabajos de intervención en la evaluación y cambio de actitudes respecto de las lenguas originarias, respecto de las culturas y sensibilización respecto de actitudes de autodeterminación no prejuiciosa.

Las investigaciones sobre actitudes lingüísticas se han enfrentado a un constante debate entre investigadores, tanto por las diferencias epistemológicas que supone su estudio como por lo concerniente a su naturaleza. Destacan —según Moreno (1998, 2009), Fasold (1996), Blas (2005, 2012), López (2015)— dos enfoques: uno mentalista (psicosociológico) y otro conductista.

Bajo estos parámetros, la investigación compromete no solamente actitudes vinculadas a las lenguas, sean L1 y L2, o a la identificación con sus grupos, sino además al proceso mismo de la formación escolar y su integración con la sociedad hegemónica. En este sentido, extensionalmente involucra aspectos relativos al proceso de escolaridad que evidentemente compromete niveles de autoestima; soportes socioculturales, lingüísticos y redes de interacción social.

### *2.3.2. El enfoque conductista*

Para Moreno (2009), el enfoque conductista “interpreta la actitud como una conducta, como una reacción o respuesta a un estímulo, esto es, a una lengua, una situación o unas características sociolingüísticas determinadas” (p.181). Los

investigadores conductistas utilizan técnicas de observación directa, porque estudian conductas determinadas, objetivas.

Los defensores del enfoque conductista suelen ver un elemento único o subcomponente, el cual, generalmente, está relacionado a menudo con lo afectivo o lo valorativo. Entonces, en la medida en que una de las líneas de evaluación de actitudes está relacionada con el contacto lingüístico, la selección e influencia de lenguas que pueden trastocar no solo la identidad sino fomentar la discriminación lingüística, se asume que el enfoque mentalista conducirá al análisis de componentes diversos de manera más profunda y detallada.

### 2.3.3. *El enfoque mentalista*

Desde esta perspectiva, de mayor acogida por los investigadores contemporáneos por su mayor trascendencia y evaluación empírica, las actitudes lingüísticas comprometen procesos de estado mental entre los usuarios de una lengua o variedad, sobre rasgos de una lengua o la lengua en su conjunto, ciertamente en contextos socioculturales. Según Blas (2012), apoyado en Agheyisi y Fishman (1970), la actitud, por su mayor capacidad de predicción, debe ser comprendida como una propiedad que se activa entre un estímulo que afecta al individuo y la respuesta al impulso. Desde esta orientación, López (1993) puntualiza que “la actitud de una persona (y, en general de un grupo determinado) lo prepara para reaccionar ante un estímulo dado de una manera específica” (p. 232); centraliza relacionamente los conceptos de *actitud* y *creencias* como componentes de un mismo constructo teórico, sin dejar de explicitar que la actitud está dominada por el rasgo *conativo*,

conceptualmente diferente del de *creencia*; por ello, desde esta óptica, López considera que las actitudes pueden valorarse como positivas o negativas y de ninguna manera neutras.

Desde la óptica psicosociolingüística, en palabras de Moreno (2009) se entiende como “un estado interno del individuo, una disposición mental hacia unas condiciones o unos hechos sociolingüísticos concretos”, (p. 181). En esos términos, la actitud es considerada una categoría intermedia entre un estímulo y el comportamiento o la acción individual. El procedimiento de estudio desde esta perspectiva involucra el uso de técnicas más complejas, las cuales deben permitir descubrir actitudes intangibles como un estado mental.

La actitud involucra la presencia de elementos o subcomponentes: una valoración (componente afectivo), un saber o creencia (componente cognoscitivo) y una conducta (componente conativo). Entre los estudiosos mentalistas existen posiciones divergentes respecto de cómo se relacionan los elementos mencionados. Por esto, es necesario plantear el problema de la descripción de la estructura componencial de las actitudes lingüísticas.

Las propuestas psicosociológicas más trabajadas y conocidas pertenecen a W. Lambert, M. Rokeach y M. Fishbein, citados en Blas (2012) y Moreno (2009). Desde la perspectiva de Lambert, la actitud está conformada por tres elementos: la creencia, la valoración y la conducta, las mismas que se sitúan en un mismo nivel. La actitud lingüística de un individuo es la resultante de superponer sus creencias y

conocimientos, sus afectos y, finalmente, su tendencia a conducirse lingüísticamente de una forma determinada ante una lengua o una situación cultural y sociolingüística.

Desde la óptica de Rokeach (1968), la actitud se define como un sistema de creencias, en el que la actitud depende de lo que se cree acerca de un objeto sociolingüístico. Estas creencias se conforman por los componentes cognoscitivos, afectivos y conativos. De esta manera, estos componentes permiten dar lugar a un sistema de creencias de las cuales se desencadena una actitud lingüística concreta.

Desde la evaluación de Fishbein (1965), las lenguas, las situaciones o los hechos lingüísticos dan lugar a las actitudes y a las creencias. La naturaleza afectiva es el único componente que forma las actitudes, porque se fundamentan en la valoración subjetiva y sentimental respecto de un objeto. En un plano diferente, las creencias están conformadas por un componente cognoscitivo y un componente de acción o de conducta.

Otros investigadores prefieren dar más relevancia al dinamismo del modelo que a la relación estructural de sus componentes. Por ejemplo, Richard L. Street y Robert Hooper (1982), citados en Blas (2012), plantean un modelo de valoración del habla. Este se basa en los juicios de valor y en los usos lingüísticos de los interlocutores. En este caso, los procesos cognoscitivos y de conducta se determinan por tres valores: a) los conocimientos recibidos y los prejuicios de los hablantes (estereotipos, procesamiento de la información, características de la personalidad,

expectativa sociológica); b) las características del habla, del mensaje (acento, dialecto, elementos paralingüísticos); c) las intenciones de los interlocutores.

Si bien, en términos generales, el estudio de las actitudes lingüísticas se aborda como una categoría intermedia entre un estímulo y una respuesta (Moreno, 2009), su evaluación proyecta rasgos de predictibilidad. González (2009) afirma que “las actitudes permiten cierta predictibilidad, esto es, nos dejan construir patrones sistemáticos” (p. 55). Esta orientación teórica compromete dimensiones cognitiva, afectiva y conductual que generan discrepancias respecto del establecimiento de las relaciones entre los elementos de la estructura componencial de las actitudes lingüísticas. Asimismo, involucra el marco metodológico que, en las últimas décadas, ha utilizado técnicas cada vez más complejas, entre las que destaca el *matched guise* o ‘pares falsos’ que se ha adecuado a las características de las poblaciones en estudio. En la medida en que el marco teórico de enfoque mentalista centra su atención en el proceso interno del individuo, por ende, de tratamiento metodológico más complejo, siguiendo a Moreno (2009), se hace imperativo el uso de las técnicas adecuadas de medición que posibiliten la inferencia de la conducta lingüística de los colaboradores, cuyos aportes voluntarios o involuntarios se evidencien en la conducta directamente no observable (p. 184).

El estudio, al amparo del enfoque mentalista, seguirá la orientación de la estructura componencial establecida por las dimensiones cognoscitiva, afectiva y sociocultural; esta última, reformulada a partir del componente conductual, toda vez que posibilita la contextualización de las conductas lingüísticas en cada una de las comunidades de habla. En la línea de Moreno, situados en este enfoque,

metodológicamente se echa mano de métodos directos e indirectos. Para el primer caso, se hace uso de cuestionarios y entrevistas; para el segundo caso, se utiliza la técnica de los “pares falsos” y de la escala del diferencial semántico (p. 185) y la observación participativa.

#### *2.3.4. Marco conceptual*

El estudio se centra en la descripción de los factores sociales (psicosociales) que influyen en las actitudes hacia la lengua indígena (L1) y hacia el castellano (L2) desde las dimensiones cognitiva, afectiva y sociocultural. No solo se orienta a la obtención de actitudes valorativas hacia la lengua en sí misma, en la medida en que involucra creencias, opiniones racionales sobre las formas de habla o sobre las lenguas expresadas en términos como “bonita”, “rica”, “fea”, “biensonante”, “pobre”, “importante”, etc.; sino que compromete rasgos vinculados con la identificación sentimental hacia la lengua y orientaciones emocionales hacia el objeto de la actitud. Asimismo, en términos conductuales incorpora información sociocultural referida a contextos de uso por parte de los hablantes bilingües que para efectos del estudio se denominará “dimensión sociocultural”.

Siguiendo a Fishman (1979), las actitudes son adquiridas en el marco de un contexto sociocultural, por ello, presentan las siguientes características: son relativamente duraderas y estables, tienen un referente específico, varían en dirección y grado, proporcionan una base para la obtención de índices cuantitativos y conllevan una cierta predisposición a la acción. Una actitud lingüística, entonces, involucra un juicio frente a la forma de habla usada, a los hablantes, a sus comportamientos

lingüísticos y a los símbolos o referentes que esas formas de habla o comportamientos crean.

En esta perspectiva, se consideran pertinentes los conceptos sociolingüísticos que constituyen soportes fundamentales en la construcción del marco teórico.

#### *2.3.4.1. Conciencia lingüística en contexto bilingüe*

Si bien los estudios desarrollados sobre actitudes lingüísticas ponderan las manifestaciones valorativas hacia la lengua, especialmente hacia las variedades, sean estas de uso cotidiano por los miembros de una comunidad de habla o ajenas al grupo, surgen comportamientos actitudinales positivos o negativos respecto de las entidades que se comparan. Desde esta relación comparativa en términos lingüísticos, socioculturales y etnolingüísticos, Moreno (2009) respalda la propuesta de Giles y colaboradores (1979); así, se proponen dos hipótesis generales: la *del valor inherente*, que plantea la posibilidad de comparar dos variedades, siendo una de ellas a consideración de los usuarios, mejor o más atractiva que la otra; la segunda es la de la *norma impuesta*, que se evalúa como la variedad usada por un grupo de mayor *prestigio*, se puede extender ciertamente a las lenguas que se utilizan en una comunidad de habla como es el caso del trabajo que se desarrolla en las comunidades de Selva Central. Uno de los soportes de la conciencia sociolingüística se registra en el vínculo establecido entre las actitudes y las creencias. Según García (2015), las segundas explican las primeras: “la conciencia sociolingüística aporta la evaluación de más amplio radio, al ocuparse del grado de conocimiento que los hablantes tienen sobre la configuración lingüística y de su propio tejido social” (p. 87). En realidad, la

configuración lingüística involucra además patrones culturales y formas de entender el mundo que tienen los integrantes de una comunidad de habla; es decir, nos referimos a la evaluación de las lenguas en contextos multilingües<sup>3</sup>.

Los hablantes son conscientes de rasgos sociolingüísticos y culturales que advierten en los usos intracomunales, intercomunales y extracomunales, pues, dependiendo de las motivaciones o intereses de los miembros de un grupo pueden optar por determinados usos lingüísticos y actitudes valorativas hacia la lengua materna o hacia aquella de convivencia. Esta facultad de elección proviene de una conciencia lingüística, la cual es decisiva a la hora de producirse los fenómenos de variación lingüística y de cambio lingüístico, además de la preferencia por el uso de una lengua en comunidades multilingües. A este respecto, se puede destacar el estudio de López sobre el castellano de Puerto Rico, en el que se pondera la influencia de las variables *sexo* y *nivel socioeconómico* en la mayor conciencia sociolingüística, es decir, las personas de nivel socioeconómico alto y las mujeres evidencian mayor conciencia hacia las formas lingüísticas prestigiadas (López, 2015). En esta orientación, se puede señalar que el *sexo* en correlación con la *edad* adquiere preponderancia en el comportamiento actitudinal de la población ashaninka joven, mayoritariamente varones. Este grupo etario evidencia mayor conciencia sociolingüística en la valoración de la lengua castellana, en tanto sistema de uso imperativo por las posibilidades que les ofrece en todos los procesos interactivos que rebasan el ámbito lingüístico. Afectivamente es menos intensa la valoración del castellano por parte de la población yanasha.

---

<sup>3</sup> Sobre todo, en comunidades de habla en la que una o más lenguas originarias coexisten con el castellano u otra lengua no amerindia.

Una de las bases sobre la que se asienta la actitud es la conciencia sociolingüística. En ese sentido, la actitud de los jóvenes asháninka y yanésya se cimienta con mayor consistencia que los adultos mayores en la conciencia que gestaron sobre una serie de hechos lingüísticos. Siguiendo a García (2015), “la conciencia sociolingüística se encuentra interconectada con las actitudes y marcas de la comunidad, formando un continuum de valoraciones en torno a los hechos lingüísticos” (p. 89); se añadiría, además, en torno a fenómenos socioculturales y las implicancias sociopolíticas en las comunidades bilingües (multilingües) o en territorios donde se hablan lenguas diferentes y en contextos de diglosia.

Otra de las consecuencias directas de la conciencia sociolingüística, además de la actitud, es la seguridad o inseguridad lingüística; es decir, la coincidencia de lo que un hablante considera correcto con el uso espontáneo. El fenómeno de la inseguridad lingüística para el caso de los usuarios de lenguas se manifestaría cuando los hablantes en escenarios bilingües e interculturales consideran a una de las lenguas como menos prestigiosa, de menor capacidad para expresarse formal y cotidianamente; entonces establece diferencias entre una lengua y otra. Siguiendo a López (2015) quien señala, basado en un estudio sociolectal en Puerto Rico, que “A medida que crecen esas diferencias, aumenta el índice de inseguridad o viceversa” (p. 223). Este fenómeno se advierte fundamentalmente cuando cuantitativamente los indígenas bilingües, usuarios de lengua nativa y castellano o viceversa, expresan una actitud de aceptación e identificación afectiva con la lengua originaria; sin embargo, en términos de usos y preferencias espontáneas, establecen diferencias entre una y

otra lengua, lo que genera el desplazamiento sistemático de la lengua nativa en favor del castellano.

#### *2.3.4.2. Bilingüismo y contacto lingüístico*

En palabras de Serrano (2011), se considera que “existe un contacto de lenguas cuando dos o más lenguas conviven en un mismo espacio geográfico o cuando conviven en las mismas circunstancias sociales, es decir, refiere al momento en el que un hablante es capaz de manejar con destreza más de una lengua” (p. 223).

En la historia del tratamiento del bilingüismo, se han propuesto muchas definiciones. Bloomfield, citado en Appel & Muysken (1996), fue uno de los investigadores más exigentes en cuanto a la definición de bilingüismo. Para él, el bilingüe debe poseer un dominio de dos o más lenguas igual que el de un nativo. En contraste, Macnamara (1969), citado por Appel y Muysken, plantea que un bilingüe posee, además de las habilidades de su primera lengua, algunas habilidades en una de las cuatro modalidades de la segunda lengua: hablar, entender, escribir, leer.

Para Serrano (2011), “ninguna lengua está exenta del factor social” (p. 298); por esta razón, las lenguas en contacto pueden estar en conflicto. El bilingüismo debe analizarse en estrecha relación con la sociología de los usuarios y de la comunidad. Siguiendo el lineamiento del autor antes mencionado, el bilingüismo se define como el manejo de dos códigos lingüísticos por parte de un hablante o de un conjunto de ellos. No obstante, el bilingüismo y el contacto de lenguas son fenómenos distintos. El último se distingue del bilingüismo por el grado de uso de las lenguas. Las

lenguas en contacto pueden acarrear o no un bilingüismo; sin embargo, según Serrano (2011), “todo bilingüismo implica las lenguas en contacto” (p. 295).

Las características del bilingüismo de las poblaciones yanesha, nomatsigenga y ashaninka se deben a competencias y habilidades heterogéneas, pues, dependiendo de los factores extralingüísticos como *edad* y *escolaridad*, los grados de bilingüismo pueden ser diferentes; incluso para niños y jóvenes ashaninka del Alto Perené en mayor proporción respecto de los otros grupos de estudio, la primera lengua es la castellana. Estos conceptos, en el marco de la evaluación de las actitudes lingüísticas, comprometen rasgos de identidad lingüística y cultural. Appel y Muysken (1996) señalan que los grupos sociales adoptan determinadas actitudes hacia otros grupos según sus diferentes posiciones dentro de la sociedad, y que estas actitudes influyen en los modelos culturales que caracterizan a estos grupos, incluyendo la lengua.

#### 2.3.4.3. *Lealtad y deslealtad lingüística*

El encuentro de dos o más lenguas en un espacio sociodemográfico común implica el encuentro de grupos humanos que puede generar actitudes lingüísticas positivas o negativas hacia las lenguas de convivencia. Cuando los contactos de grupos y de lenguas se producen en condiciones de jerarquización, se gestan situaciones de diglosia. En este escenario, se implementan actitudes favorables o desfavorables hacia las lenguas en el marco de las dimensiones afectivas y cognoscitivas que pueden generar mantenimiento y fortalecimiento de las mismas o simplemente precarización y abandono.

Moreno (2009) afirma que “El fenómeno de lealtad lingüística surge como reacción ante un posible cambio de lengua; esa reacción lleva a los individuos a conservar la lengua amenazada y a convertirla en un símbolo social [...]” (p. 245); el hecho contrario ocurre cuando se distancian de su lengua materna y migran a otra, generalmente mayoritaria y de prestigio, en la mayoría de casos por presión e influencias externas de diferente orden. García (2015) sostiene que “el gran referente teórico y descriptivo de las actitudes en situaciones de contacto lingüístico ha sido la dualidad fishmaniana que conocemos como *lealtad y deslealtad sociolingüísticas*” (p. 95).

La lealtad se confunde con la identidad, toda vez que la identificación con la lengua y la cultura se gestan a partir de rasgos afectivos hacia la lengua y las tradiciones culturales, por un lado; y las influencias socioculturales, políticas y económicas, por otro. El valor sociocultural de la lengua vinculado con la identidad, como sostiene Zamora (2015), “fomenta en los hablantes el desarrollo de un sentimiento de lealtad lingüística” (p. 137). En esta orientación juegan un papel de suma trascendencia los factores sociales, sobre todo, en donde los grupos étnicos o minoritarios —en palabras de Appel & Muysken (1996)— “intentan integrarse en la cultura mayoritaria, la función habitual y cotidiana de la lengua materna decrece” (p. 27).

#### 2.3.4.4. *Identidad y actitudes lingüísticas*

La relación entre lengua e identidad se manifiesta en las actitudes lingüísticas, ya que, como afirman Appel y Muysken (1996), “las actitudes hacia los grupos con

una identidad determinada son en parte actitudes hacia las formas de habla que esos grupos y sus usuarios utilizan” (p. 23). Siguiendo a Blas (2012), la evaluación de las actitudes lingüísticas en las comunidades de habla bilingües interculturales, compromete tres objetivos principales; a saber, lo que piensan los hablantes sobre las lenguas, lo que piensan dichos usuarios sobre los hablantes de esas lenguas, y los comportamientos actitudinales hacia el futuro de las lenguas.

La lealtad lingüística tiene mucho que ver con la identidad de ciertas comunidades de habla, las cuales no solo prefieren utilizar la variante propia, sino que juzgan de manera menos positiva y hasta rechazan las variantes foráneas, como es el caso del estudio del que da cuenta Godenzzi (2004) en la ciudad de Puno, en el cual se afirma que los hablantes andinos rechazan las variedades foráneas no localistas. Además, según los resultados de los estudios desarrollados por López, se advierte que los grupos de nivel socioeconómico alto producen una mayor jerarquización intergrupal que conlleva al establecimiento de poder y grados de discriminación (López, 2015), rasgos que se evidencian especialmente en los usuarios de las lenguas asháninka y castellano, incluso en algunos jóvenes asháninka que ponderan el castellano con matices solapadamente discriminatorios respecto de la población que habla y se identifican mucho más con la lengua originaria.

En la dimensión valorativa de la lengua, Silva-Corvalán (2001), basada en diferentes estudios, considera que la vinculación consciente de un rasgo lingüístico con una marca no lingüística configura un estereotipo lingüístico. Esa tendencia se observa en usuarios de lenguas diferentes que al presentarles instrucciones de

evaluación de características personales, se ve que los oyentes de los audios manifestarán sus prejuicios no lingüísticos sobre las personas a las que oigan en el audio, simplemente con escuchar la diferencia entre una lengua y otra; así, para el caso que nos ocupa, los rasgos que evidencian prejuicios no lingüísticos estarían dirigidos a los usuarios de las lenguas castellana y lengua originaria (ashaninka, yanesha y nomatsigenga). Se podrá distinguir entonces si distan o no las apreciaciones que se tienen de un sujeto con respecto del otro.

### *2.3.5. Factores sociolingüísticos*

#### *2.3.5.1. Sexo*

Para Moreno (2009), “el *sexo* es un factor de segundo orden, como algo que puede subordinarse a dimensiones sociales diferentes y con mayor poder de determinación” (p. 35). En el marco de la investigación, si bien esta variable no tiene mayor significación cuantitativa en las comunidades yanesha, nomatsigenga y ashaninka; sin embargo, especialmente, en la comunidad ashaninka de Bajo Chirani, adquiere importancia en la evaluación cualitativa en la medida en que las actitudes lingüísticas en correlación con la variable *edad* evidencian rasgos de mayor conservadurismo en las mujeres respecto a los varones, consecuentemente mayor identificación afectiva con la lengua.

#### *2.3.5.2. Escolaridad*

Esta variable ha recibido nombres como “educación”, “nivel o grado de instrucción”, “estudios” o “escolaridad”. La sociolingüística ha establecido que el nivel educativo de los hablantes determina de forma directa y clara la variación

lingüística: es normal que las personas más instruidas hagan mayor uso de las variantes que son consideradas más prestigiosas o que más se ajustan a la norma. En este sentido, los pobladores asháninka de mayor instrucción (jóvenes), a diferencia de sus pares nomatsigenga, no solo generan variaciones y eventualmente cambios en el sistema de la lengua, sino que muchos de ellos contribuyen en el sistemático proceso de precarización de la lengua originaria y una notoria valoración muy alta (especialmente cognoscitiva) del castellano.

#### 2.3.5.3. *Edad*

En palabras de Areiza, Cisneros & Tabares (2012), “Para la sociolingüística, la edad no es simplemente un factor cronológico sino que lleva consigo toda una serie de implicaciones sociales, psicológicas y económicas; además de ser un factor que determina cambios de conducta social y lingüística” (p. 50). Esta perspectiva alimenta la importancia del contexto sociocultural, pues dependiendo de las características propias de cada comunidad de habla, los parámetros para determinar las agrupaciones etarias obedecerán a factores concomitantes con la condición sociocultural, clase social, procedencia geográfica, etc., sin dejar de reconocer la influencia de la variable edad, especialmente la joven, en los procesos de valoración, lealtad o deslealtad lingüística que, sin duda, comprometen procesos de variación y cambio lingüístico.

En concordancia con las características socioculturales de las comunidades de habla yanés, nomatsigenga y asháninka, se estableció tres grupos etarios, de los cuales se puede destacar, en las tres poblaciones indígenas antes mencionadas, una

valoración e identificación del tercer grupo etario (de 46 a más años) con la lengua originaria, fundamentalmente, en la dimensión afectiva; contrariamente, una valoración muy alta del castellano del grupo etario joven, especialmente de las comunidades de habla ashaninka y yanesha.

#### *2.3.5.4. Procedencia*

Las comunidades de habla originarias y las comunidades nativas, actualmente, configuran un conglomerado sociocultural dinámico y de intensa interacción con agentes foráneos; así, ni todos los grupos, ni todas las comunidades de habla evidencian comportamientos homogéneos; por el contrario, son complejos y heterogéneos. En esta óptica, la procedencia geográfica y sociocultural responde a una variable pertinente para la evaluación de las actitudes lingüísticas de indígenas bilingües amazónicos.

## **CAPÍTULO III: METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN**

En el marco de la metodología propuesta, de manera complementaria se utilizaron los métodos directo e indirecto, cuyas técnicas fueron elaboradas en función de la realidad sociocultural de la zona a fin de desarrollar con la mayor claridad y objetividad un análisis cualitativo y cuantitativo de los datos.

En el marco del enfoque **cuantitativo**, en primer lugar, se apeló a la técnica indirecta denominada *apareamiento disfrazado* o *pares falsos* (IRD 1), la misma que ha sido utilizada, entre otros, por Wallace Lambert (1997) como un instrumento de medición de las actitudes lingüísticas. Su elaboración contempla la selección de un hablante bilingüe para realizar dos grabaciones distintas, en dos lenguas o dos variedades diferentes, con el fin de que los oyentes expresen sus actitudes y prejuicios con respecto a la lengua o variedad que escuchan a pesar de que están oyendo a la misma persona en ambos casos. Esto permite que se obtengan datos de valoración indirecta hacia la lengua y no hacia la persona que la habla como aparentemente perciben los colaboradores oyentes. Por ello, para la grabación de dos textos, se eligió a dos bilingües coordinados en lengua originaria y lengua castellana. Cada uno de los bilingües seleccionados generó dos audios; uno en ashaninka o yanesha o nomatsigenga, según el caso, y otro en castellano, haciendo un total de cuatro audios por comunidad de habla, los mismos que se ordenaron de forma intercalada a fin de generar en el oyente la impresión de estar oyendo a cuatro personas diferentes, dos hablantes del castellano y dos hablantes de la lengua

originaria, lo que propicia la evaluación de las actitudes lingüísticas a través de la evaluación de los hablantes.

Complementariamente a la técnica antes mencionada, se utilizó la técnica del diferencial semántico, la misma que consiste en presentar términos dicotómicos con varias posibilidades intermedias<sup>4</sup>; luego se pidió a los colaboradores oyentes que elijan las alternativas, que a su juicio, se acomoden mejor a la valoración del locutor para determinar a cuál se acerca más el hablante, según la opinión del entrevistado.

Este estudio propuso doce pares de adjetivos que se miden de acuerdo a una escala ordinal y están referidos a características que permiten realizar la evaluación sociocultural y laboral de los productores de los audios. Para el estudio, estos pares se miden en una escala del uno al cinco, siendo uno la más negativa y cinco la más positiva.

Asimismo, para efectos de la evaluación, los pares de adjetivos se distribuyeron en dos grupos:

- a) Desde la dimensión **afectiva**, se tomó en cuenta las características personales y juicios sobre la percepción de la persona: malo-bueno, flojo-trabajador, orgulloso-humilde, débil-fuerte, triste-alegre, pobre-rico, aburrido-divertido, chusco-fino.

---

<sup>4</sup> Generalmente se utilizan entre cinco y siete posibilidades. En esta evaluación se propuso cinco.

- b) Desde la dimensión **cognoscitiva**, se consideró las características relacionadas al ámbito laboral: inseguro-seguro de sí, tonto-inteligente, mentiroso-sincero, maleducado-educado.

Con el fin de fortalecer la técnica antes mencionada, se elaboró tres preguntas semiabiertas para demostrar la aceptación de servicios laborales y/o profesionales; es decir, se preguntó directamente a los encuestados si ellos contratarían los servicios de los sujetos que realizaron las grabaciones para determinadas labores. Esas preguntas fueron las siguientes:

- a) ¿Solicitarías apoyo a esta persona (de habla castellana/lengua originaria) para planificar la fiesta de tu comunidad?
- b) ¿Te gustaría que esta persona te diera clases de castellano/lengua originaria?
- c) ¿Dejarías que esta persona organice las actividades de la comunidad?

En segundo lugar, para implementar el método directo se elaboró el cuestionario, instrumento que posibilitó la medición de las variables inherentes: *sexo*, *edad* y *procedencia*, y la variable adscrita: nivel de *escolaridad*. Siguiendo a Hernández, Fernández y Collado (2014), “Un cuestionario consiste en un conjunto de preguntas respecto de una o más variables a medir. Debe ser congruente con el planteamiento del problema e hipótesis” (p. 217). Los cuestionarios tienen por objetivo recoger información sobre las opiniones y actitudes de las personas. Estas fueron, principalmente, el cuestionario (IRD 2) con un promedio de 45 preguntas abiertas y cerradas por comunidad nativa seleccionada, cuyas respuestas tienen

fundamentalmente elecciones múltiples, las mismas que comprometen a las lenguas en contacto: la lengua originaria y el castellano, así como la categorización sociocultural de las comunidades seleccionadas. Se debe precisar que a pesar de que el formato presentaba las características antes mencionadas, se dio cierto margen de libertad en las respuestas a fin de fortalecer las respuestas, especialmente referidas a la dimensión sociocultural, es decir, a los diferentes contextos en los que se desarrollan los procesos de interacción comunicativa.

Para efectos del estudio **cuantitativo**, se diseñó las estrategias para la implementación de la técnica observación participativa (IRD 3) durante el proceso de trabajo de campo. Los instrumentos utilizados fueron la bitácora, el cuadro codificado para medir las actitudes lingüísticas y las entrevistas.

La implementación de la técnica antes mencionada se operativizó con la estructuración de una guía de observación a fin de acceder sistemáticamente al levantamiento de datos e información (situaciones comunicativas, como asambleas comunales, actividades, etc., en las que se emplean el castellano y la lengua originaria) sin interferir en lo posible con las actividades cotidianas de los indígenas de las comunidades seleccionadas. Se trabajó un cuadro codificado para la evaluación del comportamiento actitudinal de los miembros de diferentes familias representativas de cada una de las comunidades seleccionadas. Asimismo, se realizaron entrevistas semiestructuradas dirigidas especialmente a personas representativas de las comunidades nativas a fin de enriquecer la información cualitativa.

Otro aspecto metodológico que es pertinente mencionar es el relativo a las actividades de coordinación con dirigentes indígenas, autoridades educativas locales y entidades vinculadas a trabajos con indígenas amazónicos, a fin de determinar las fechas de concurrencia y las comunidades indígenas a visitar en cada una de las zonas.

En suma, amparados en la propuesta de Hernández, Fernández & Baptista (2014), la metodología tuvo como soporte el diseño mixto, ya que se combinó técnicas cuantitativas y cualitativas, las mismas que guiaron metodológicamente la evaluación de los datos.

La investigación se realizó en las comunidades nativas Bajo Chirani, San Miguel de Marankiari y Bajo Marankiari<sup>5</sup>, en el distrito de Villa Perené, provincia de Chanchamayo, departamento de Junín; Siete de Junio y Loma Linda-Laguna en el distrito de Palcazú, provincia de Oxapampa; San Antonio de Sonomoro y Alto Anapati en el distrito de Pangoa, provincia de Satipo.

### **3.1. Tipo de investigación**

El diseño de esta investigación es correlacional. En la perspectiva de Hernández, Fernández & Collado (2014), los diseños describen relaciones entre dos o más categorías, conceptos o variables en un momento determinado. A veces, únicamente en términos correlacionales, otras en función de la relación causa-efecto (causales). Específicamente, se refiere a una transeccional porque se trabajó en un

---

<sup>5</sup> En adelante se denominará Marankiari a las comunidades de San Miguel de Marankiari y Marankiari Bajo, salvo necesidad de precisión.

tiempo único y es correlacional porque solo se ciñe a vincular las variables de investigación, sin pretender establecer relaciones de causa-efecto.

Con respecto a los instrumentos y su aplicación, se procedió a procesar los datos cuantitativos en hojas de cálculo de Excel para después exportarlos al programa SPSS y consecuentemente determinar las correlaciones correspondientes acorde con los objetivos del estudio.

Para efectos de la evaluación de los “pares ocultos”, se recurrió a la prueba de Kruskal-Wallis, la misma que responde a un método no paramétrico que permite probar si se acepta o no la hipótesis de  $k$  muestras independientes que provienen de la misma población o de poblaciones con características similares. El supuesto necesario para utilizar esta prueba es que las distribuciones de las variables sean continuas y que hayan sido medidas en una escala ordinal.

Sean  $n_1, n_2, \dots, n_k$  los tamaños de cada una de las muestras y  $n$  el total de observaciones; la prueba de Kruskal-Wallis trabaja con los rangos promedio de cada muestra; se acepta que estas provengan de la misma población (o que no existen diferencias significativas entre las muestras) si los rangos promedio son aproximadamente iguales o si en los resultados de SPSS el  $p$  valor ( $\text{sig}$ )  $> 0.05$ .

El estadístico de prueba se representa de la siguiente forma:

$$H = \frac{12}{n(n+1)} \sum_{j=1}^k \frac{R_j^2}{n_j} - 3(n+1)$$

Del mismo modo, considerando los datos registrados a través de la observación participativa, se evaluó las actitudes de los participantes respecto de la lengua

originaria y del castellano; para ello, complementariamente se organizó la técnica de observación en un cuadro codificado por familias, el mismo que se estructuró tomando como referencia cinco ejes:

- a) Actitudes naturales hacia el castellano en el comportamiento de la vida diaria, puntualizando las variables contempladas en el estudio (edad, sexo, escolaridad, procedencia).
- b) Actitudes naturales hacia la lengua originaria en el comportamiento de la vida diaria puntualizando las variables contempladas en el estudio (edad, sexo, escolaridad, procedencia).
- c) Contextos y usos del castellano en la cotidianeidad: intrafamiliar, interfamiliar, comunal e interacción con foráneos.
- d) Contextos y usos de la lengua originaria en la cotidianeidad: intrafamiliar, interfamiliar, comunal e interacción con foráneos.
- e) Valoración de la lengua originaria en el desarrollo de actividades cotidianas.

### **3.2. Población y muestra**

Hernández, Fernández & Collado (2014) definen la población como “el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones” (p. 174).

En el estudio, la muestra estuvo constituida por 82 personas para el caso ashaninka; 88, para el caso yanesha; y 87, para el caso nomatsigenga. Todas ellas mayores de 16 años, que tienen competencia en la lengua originaria y el castellano,

además que hayan nacido o vivan más de cinco años en la comunidad y que estén dentro de ella más del 60% de tiempo al año.

La muestra por comunidad nativa, con algunas diferencias entre una y otra, estuvo constituida por entre 40 y 50 colaboradores de acuerdo a las siguientes variables sociales: *edad*, *sexo*, *escolaridad* y *procedencia*. Por tanto, los criterios de evaluación de la muestra estuvieron constituidos como sigue:

### **3.3 Variables sociolingüísticas**

**a) Sexo**

Masculino (M)

Femenino (F)

**b) Escolaridad**

Primaria

Secundaria

Superior

**c) Edad**

De 16 a 30 años

De 31 a 45 años

De 46 años a más

**d) Procedencia**

Comunidad de habla y comunidad nativa de origen

El estudio se desarrolló en tres comunidades de habla representadas por dos comunidades nativas cada una con un total de seis comunidades indígenas representativas de la Selva Central ubicadas en los departamentos de Junín y Cerro de Pasco. Para el caso ashaninka: Bajo Chirani y Marankiari<sup>6</sup>; para el caso yanesha: Siete de Junio y Loma Linda-Laguna; para el caso nomatsigenga: San Antonio de Sonomoro y Alto Anapati.

Debido a que el estudio comprendía seis comunidades nativas de dos departamentos, el trabajo se dividió en dos etapas: cuatro comunidades en el año 2015, y dos en el año 2016. En ambas oportunidades, para la recolección de datos, se utilizó las técnicas de encuesta y observación participativa, y para ello se utilizó el cuestionario y la bitácora; asimismo, se empleó la técnica de los “pares ocultos”, denominada *matched guise*. En la aplicación de estas técnicas, se contó con el apoyo de hablantes bilingües (ashaninka-castellano, yanesha-castellano y nomatsigenga-castellano) durante las dos etapas antes mencionadas: en 2015 dos comunidades yanesha y dos comunidades ashaninka; en 2016 dos comunidades nomatsigenga.

En la etapa 2015, se coordinó con las autoridades de las localidades de Palcazú, Villa Perené y dirigentes de las comunidades nativas yanesha y ashaninka, respectivamente para efectos de desarrollar el trabajo en las zonas seleccionadas. En la segunda etapa, 2016, se coordinó con autoridades comunales nomatsigenga en la provincia de Satipo, distrito de Pangoa, para la ejecución del trabajo empírico.

---

<sup>6</sup> Esta denominación que se utilizará en adelante representa a las comunidades San Miguel de Marankiari y Marankiari Bajo.

Se desarrollaron acciones de aplicación de instrumentos para el levantamiento de información con la participación activa de los propios actores en ambas etapas.

Las fases de trabajo cubiertas en la investigación durante los años 2015 y 2016 se resumen como sigue: revisión de la literatura relativa al tema en cuestión; coordinación con representantes de las comunidades nativas y locales de la región; elaboración de instrumentos; desarrollo del marco teórico; prueba piloto del instrumento; instrumento definitivo; trabajo de campo durante los años 2015 y 2016 y aplicación de instrumentos; procesamiento de datos, análisis e interpretación; análisis descriptivo e interpretación.

Para la muestra se tuvo en cuenta los criterios del muestreo no probabilístico. Según Hernández, Fernández y Collado (2014), “Las muestras no probabilísticas o dirigidas son de gran valor, pues logran obtener los casos (personas, objetos, contextos, situaciones) que interesan al investigador y que llegan a ofrecer una gran riqueza para la recolección y el análisis de los datos” (p. 190).

Como se muestra en las tablas 1, 2, 3 y 4 se tomaron en cuenta las variables *sexo*, *grupo etario*, *escolaridad* y *procedencia*, las mismas que se consideraron para el análisis e interpretación.

**Tabla N° 1: Configuración de la muestra según “Sexo”**

<b>SEXO</b>	<b>MUESTRA</b>	<b>PORCENTAJE</b>
Hombres	123	47.9
Mujeres	134	52.1
<b>TOTAL</b>	<b>257</b>	<b>100.0</b>

**Tabla N° 2: Configuración de la muestra según “Edad”**

<b>SEXO</b>	<b>MUESTRA</b>	<b>PORCENTAJE</b>
16 – 30	92	35.8
31-45	77	30.0
Más de 46 años	88	34.2
<b>TOTAL</b>	<b>257</b>	<b>100.0</b>

**Tabla N° 3: Configuración de la muestra según “Escolaridad”**

<b>SEXO</b>	<b>MUESTRA</b>	<b>PORCENTAJE</b>
Ninguna	20	7.8
Primaria	105	40.9
Secundaria	108	42.7
Superior	20	7.9
<b>TOTAL</b>	<b>257</b>	<b>100.0</b>

**Tabla N° 4: Procedencia de los colaboradores**

COMUNIDAD NATIVA	PROVINCIA	NÚMERO DE	
		COLABORADORE S	PORCENTAJE
Bajo Chirani	Chanchamayo	46	17.9
Marankiari	Chanchamayo	36	14.0
Siete de Junio	Oxapampa	40	15.6
Loma Linda-Laguna	Oxapampa	48	18.7
Alto Anapati	Satipo	40	15.6
San Antonio de Sonomoro	Satipo	47	18.3
TOTAL		257	100.0

El muestreo fue no probabilístico por conveniencia. Al respecto Hernández, Fernández y Collado (2014) nos dicen que “estas muestras están formadas por los casos disponibles a los cuales tenemos acceso” (p. 390).

Se utilizaron como métodos directos las técnicas de observación semiestructurada y encuesta, las mismas que se instrumentalizaron a través de entrevistas y cuestionarios; asimismo, se apeló como métodos indirectos a los “pares falsos”, en complemento con la técnica del diferencial semántico.

La técnica de la observación empleada fue inicialmente no estructurada, común en estudios de sociolingüística, pero organizada por medio de una guía y un cuadro codificado a fin de obtener información mucho más estructurada; Por ello, siguiendo a Moreno (1990) se elaboró un cuadro codificado con cinco ejes, descrito líneas arriba, que posibilitó una mayor riqueza en el registro de información cualitativa.

La observación es una técnica que aporta mucho al estudio de actitudes; como afirma Fasold (1996) “es menos agresiva y recoge los datos más naturales” (p. 237). Esta técnica si bien es utilizada más por los investigadores conductistas, cuando se la incorpora en la perspectiva mentalista, cobra significativa importancia para el estudio, pues, sin duda, enriquece la evaluación de las actitudes lingüísticas de los hablantes indígenas bilingües, poco trabajadas aún.

Se utilizó la entrevista semiestructurada, ya que posibilita la obtención de datos necesarios proporcionados por los colaboradores de manera voluntaria. El cuestionario contiene dos tipos de preguntas: las de alternativas fijas y las de final abierto. Mientras en las primeras se constriñe al informante hacia una de las posibilidades planteadas, en las segundas responde libremente al entrevistador y este debe recoger con fidelidad lo que se le dice. Es evidente que estas últimas preguntas permiten obtener información más amplia.

Las encuestas fueron utilizadas para la aplicación de la técnica de los “pares ocultos” complementada con la técnica del diferencial semántico. Para ello, se grabó cuatro audios (dos en lengua nativa y dos en castellano) con colaboradores de

competencia coordinada en las dos lenguas. Asimismo, se elaboró un cuestionario compuesto de doce pares semánticamente antagónicos con cinco escalas intermedias, donde cada uno de los colaboradores de cada comunidad evaluó a los hablantes de los cuatro audios.

Los audios se grabaron sobre temas previamente seleccionados y en coordinación con los colaboradores. Después de interiorizar el tema, cada colaborador generó un discurso de unos 50 a 60 segundos de duración tanto en la lengua originaria como en castellano; de esta manera se evitó la lectura a fin de que el producto fuese natural.

Algunos autores, en concordancia con Blas (2012), advierten la importancia de la elección de los temas a grabar; por ello, en el estudio se tuvo en cuenta temas que guardasen relación con el entorno y/o interés de cada comunidad y se trabajó con colaboradores de cada lengua para hacer las debidas adaptaciones de los temas, los mismos que se referían a las abejas, la educación y el tigre (ver anexo).

### **3.4. Recolección de la información**

La recolección de la información se realizó a través del IRD 1 (pares ocultos); para ello, los colaboradores seleccionados escucharon cuatro audios producidos por dos bilingües coordinados en lengua originaria y castellano para que apliquen la calificación correspondiente del 1 al 5 a cada uno de los pares de adjetivos propuestos (Ej. inseguro/seguro). Asimismo, se aplicó el cuestionario con preguntas cerradas y abiertas, el cual fue complementado con datos recogidos por medio de la

observación participativa. Los colaboradores que conformaron la muestra, como principal requisito, tenían que comprender tanto la lengua nativa como la castellana.

El recojo de la información referida a las actitudes lingüísticas de bilingües indígenas ashaninka, yanesha y nomatsigenga se realizó en función de las variables propuestas; para ello se recurrió a los siguientes instrumentos:

- a) Cuestionario sociolingüístico, el mismo que nos permitió obtener información respecto al registro de datos relacionados con las variables planteadas, así como con la funcionalidad de la L1 y L2.
- b) Evaluación de la producción oral por parte de los bilingües indígenas, según la aplicación de la técnica de los “pares ocultos” complementada con la técnica de la escala del diferencial semántico.
- c) La técnica de la observación no estructurada, que fue adaptada a una semiestructurada con la elaboración de una guía de compilación de información y el apoyo de un cuadro codificado con cinco ejes mencionados líneas arriba y entrevistas semiestructuradas.

## **CAPÍTULO IV: EVALUACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA DE LAS COMUNIDADES NATIVAS**

De acuerdo a los resultados de Censo 2007 (INEI, 2010)<sup>7</sup>, la familia etnolingüística arawak tiene una población de 128 512 habitantes, constituye el 38,6% de toda la población nativa amazónica; y es la más representativa en términos demográficos la población ashaninka, distribuida en los departamentos de Junín, Pasco, Ucayali, Apurímac, Ayacucho, Huánuco, Cusco, Loreto y Lima<sup>8</sup>. La lengua yanesha se circunscribe en los departamentos de Pasco y Junín; mientras que la nomatsigenga está presente solo en el departamento de Junín.

Las comunidades seleccionadas para el estudio están ubicadas en los distritos de Perené (ashaninka), Palcazú (yanesha) y Pangoa (nomatsigenga) en las provincias de Chanchamayo, Oxapampa y Satipo, respectivamente.

### **4.1. Comunidades nativas y comunidad de habla**

Desde la promulgación de la Ley de Comunidades Nativas 20653 en 1974, el Estado peruano reconoce la existencia de los pueblos indígenas constituidos como comunidades nativas; sin embargo, en 1978 esto se reforma a través de la Ley N.º 22175, dejando sentado que el Estado otorga título de propiedad a la comunidad considerando solamente las áreas de aptitud agropecuaria, por lo que cede en uso exclusivo las áreas de aptitud forestal. Esto se debe a que el estado considera los

---

<sup>7</sup> Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2010). Censos Nacionales 2007: XI Población y VI de Vivienda. Perú.

<sup>8</sup> Documento Nacional de Lenguas Originarias del Perú. Ministerio de Educación, 2013

bosques como propiedad pública. Según la ley, las comunidades pueden usar los recursos del bosque para el consumo directo, mientras que para la extracción de madera con fines comerciales, deben obtener permisos anuales del INRENA (IBC, 2006)<sup>9</sup>. Asimismo, se señala en el documento citado que el 39% de las comunidades de la Selva Central tiene menos de 3,000 ha, situación que se presenta principalmente en las zonas de Perené, Satipo, Oxapampa, Palcazú y Pichis, que son las áreas más colonizadas. En estas áreas el rango de población por comunidad es de 200 a 800 personas. Esta situación plantea un gran reto para encontrar formas de desarrollo sostenible en áreas con tanta presión sobre los recursos naturales y procesos de interacción comercial, social y educativa en condiciones desfavorables.

Las lenguas implicadas en el estudio son la ashaninka, variedad del Alto Perené, Chanchamayo; la lengua nomatsigenga de Pangoa, Satipo en el departamento de Junín; y la lengua yanesha de Palcazú, Oxapampa en el departamento de Pasco. Siguiendo patrones tradicionales, la ocupación del territorio es generalmente a orillas de los ríos; y dependiendo de sus actividades, se enfrentan a condiciones de desarrollo desfavorables propensas a posibilidades de extinción lingüística, física y cultural.

De acuerdo al INEI (2010), la tasa de crecimiento poblacional entre 1993 y 2007 ha sido para los ashaninka 5.64%, para los yanesha 0.53% y para los nomatsigenga 2.63%. Esta evaluación estadística indicaría proyección importante de crecimiento poblacional, sobre todo para los ashaninka; sin embargo, en términos

---

<sup>9</sup> Atlas de comunidades nativas de la Selva Central: Instituto del Bien Común-IBC, 2006

lingüísticos, culturales y socioeconómicos, la progresión no se condice con el crecimiento poblacional.

En el mismo documento se testifica que en el distrito de Perené, se cuantifica 7,792 nativos ashaninka; el distrito de Pangoa encierra a un total de 3,674 nativos que pertenecen a la etnia nomatsigenga; y el distrito de Palcazú tiene 3,175 nativos yanasha. En este último dominio, la comunidad Siete de Junio es compleja por ser la de mayor extensión geográfica y demográfica; se estima una población que asciende a 1,424 personas y está constituida por diez sectores: Centro Esperanza, Conaz, Comparachimaz, Las Palmas, Chispa, Pampa Cocha, Pampa Hermosa, Centro Castillo, Tsopiz y Villa América. Para el estudio se tomó en cuenta el último sector mencionado.

Siguiendo el análisis sociodemográfico del INEI (2010), la población de las comunidades nativas amazónicas tiene una edad promedio de 16 años, variando entre etnias y según el departamento en que radican; asimismo, el índice de masculinidad es de 109 mujeres por cada 100 hombres, la población menor de cinco años es el 17,9% y apenas el 3,3% es mayor de 60 años. Se dedican a la agricultura, sobre todo en el cultivo de cereales, frutas y plantas cuyas hojas se usan en bebidas y especias.

En términos generales se podría declarar que el promedio estadístico señalado responde a las comunidades seleccionadas para el estudio, con ligeras variantes entre unas y otras. De manera específica, basándonos en los datos del IBC (2006), se puede afirmar que la población de las comunidades nativas es relativamente pequeña

(entre 150 y 500 habitantes); la producción agrícola básica se orienta al cultivo de la yuca, café, plátano. Excepto en las comunidades yanesha, en que destacan el cultivo de arroz, la producción de madera y ganado (ver Tabla N.º 5).

En la actualidad, en promedio, las poblaciones de las comunidades estudiadas están integradas en un porcentaje muy pequeño por colonos<sup>10</sup>; se advierte influencia de estos últimos y de agentes externos (fundamentalmente de procedencia andina) en unas comunidades más que en otras. Algunos colonos tienen negocios dentro de la comunidad, que les permiten ejercer algún tipo de control en la relación sociocultural con los indígenas.

---

<sup>10</sup> Personas, generalmente provenientes de regiones andinas, asentadas en poblaciones contiguas a las comunidades nativas o parte de ellas, como consecuencia de matrimonios mixtos con mujeres indígenas.

**Tabla N° 5: Población y producción de comunidades nativas**

<b>Alto Perené (Ashaninka)</b>	<b>Población</b>	<b>Número de familias</b>	<b>Productos</b>
Bajo Chirani	156	36	Café, yuca, plátano, maíz, achiote
San Miguel de Marankiari	191	34	Plátano, yuca, café
Marankiari Bajo	229	65	Cítricos, plátano, café
<b>Palcazú (Yanesha)</b>			
Loma Linda-Laguna	290	48	Arroz, madera, ganado
Siete de Junio:	1424		
Sector Villa América	307 <sup>11</sup>		
<b>Pangoa (Nomatsigenga)</b>			
San Antonio de Sonomoro	513	89	Café, cacao, plátano
Alto Anapati	445	90	Cacao, plátano

Como puede advertirse en la tabla anterior, en el distrito de Alto Perené, las comunidades de Bajo Chirani tienen una población de 156 personas; Marankiari bajo, 229 habitantes; San Miguel Centro Marankiari, 191. La población nomatsigenga cuenta con 513 personas en San Antonio de Sonomoro y 445 en la

<sup>11</sup> Población registrada por autoridades del sector.

comunidad de Alto Anapati, la misma que se encuentra en la comunidad mayor denominada Tres Unidos de Matereni que alberga una población de 1381. En el distrito de Palcazú, las comunidades de Loma Linda-Laguna y Siete de Junio cuentan con, 290 y 1424 personas, respectivamente. En esta última comunidad, para efectos del estudio se consideró el sector de Villa América.

#### **4.2. Contexto sociodemográfico y comunidad de habla**

Las comunidades ashaninka Bajo Chirani y Marankiari responden a espacios territoriales históricos comunes que comparten la misma lengua y patrones culturales; de la misma manera, se puede dar cuenta de las comunidades nomatsigenga San Antonio de Sonomoro y Alto Anapati que establecen dentro de sus particularidades mayor cercanía con los ashaninka; mientras que las comunidades yanesha Loma Linda-Laguna y Siete de Junio tienen una lengua común marcadamente diferente de las dos anteriores (ashaninka y nomatsigenga)<sup>12</sup>, aunque culturalmente son relativamente cercanas. Entonces las características mencionadas pueden complejizar la definición de la comunidad de habla en su aplicación al estudio de las actitudes lingüísticas.

Si bien no se soslaya las características culturales de una comunidad que forman parte de procesos sociohistóricos, que ayudan a interpretar las diferencias y semejanzas de un grupo o de una comunidad de habla, como señala Duranti (2000), el papel del lenguaje cobra significativa preponderancia en la comprensión de rasgos socioculturales; en esa línea comparte el interés de la sociolingüística por la

---

<sup>12</sup> Las lenguas ashaninka, yanesha y nomatsigenga tienen filiación arawak, pues proceden genéticamente de la misma familia lingüística.

definición de *comunidad de habla* desde una perspectiva que difiere sustantivamente de la óptica formalista.

Para entender las características conceptuales de una *comunidad de habla*, se debe explicitar el papel del lenguaje. García (2015) afirma que “del mismo modo que el lenguaje toma forma en lenguas particulares, estas son empleadas por grupos humanos concretos que constituyen comunidades” (p. 53). Más allá de delimitarlas en el marco de discusiones con enfoques e intereses diversos, desarrollados durante el siglo XX, se centra la atención en el concepto de *comunidad de habla* inicialmente propuesto en 1989 por López, quien considera que si bien los rasgos lingüísticos, socioculturales no son discriminatorios a nivel de una comunidad lingüística, lo son en términos de comunidad de habla; así, “Madrid y Caracas, por ejemplo, son constituyentes de la misma comunidad lingüística, pero son comunidades de habla distintas, precisamente porque no comparten una serie de actitudes lingüísticas con respecto a algunas variedades” (2015, p. 51). Los aportes de Gumperz (1962), Fishman (1972), Labov (1972), Hymes (1972), Halliday (1972) y López (1989) han posibilitado desde diferentes enfoques la implementación conceptual de *comunidad de habla*, fundamental en el tratamiento sociolingüístico de las unidades de análisis, ya no solo entendida como variedades de una lengua, sino como espacios territoriales, históricos y étnicos en los que los procesos de interacción no se reducen al uso de una sola lengua, tal como se produce en las comunidades amazónicas ashaninka, yanesha y nomtasigenga.

Como se puede advertir, la definición de *comunidad de habla* establece una serie de características y criterios que se focalizan en patrones de interacción

comunicativa y sociocultural entre sus miembros, pero esos patrones no se pueden considerar únicos, pues, como afirma García (2015), “las características de los patrones varían, a veces de manera notable, en función de cada tipo de comunidad” (p. 56). Los rasgos diferenciadores según el tipo de comunidad de habla enriquecen la definición, sobre todo cuando una comunidad de habla se articula en torno a dos o más lenguas comunes (lengua originaria 1, lengua originaria 2 y castellano). Además, cuando surgen subgrupos que pueden perfilar, como afirma García (2015), subespecificaciones propias de cada uno de los grupos de una comunidad de habla en razón de variables diversas las características de los patrones de interacción comunicativa y sociocultural se complejizan producto de la intensidad del contacto de lenguas. Los grupos de usuarios de más de una lengua, además de la propia (originaria) en un territorio histórico, cultural y de funcionamiento social comunes, evidencian criterios operacionales de ámbito espacial, identidad lingüística, identidad cultural y pautas de procesos de interacción. Este escenario fortalece la condición humana como esencialmente multilingüe, diversa y heterogénea que se evidencia en la constitución de grupos en el interior de la comunidad de habla, fundamentalmente la familia y grupos socioculturales en la que es posible la configuración de tipos de bilingüismo o multilingüismo y ciertamente lenguas dominantes y lenguas dominadas.

En este marco, se considera en el estudio las comunidades de habla ashaninka, yanesha y nomatsigenga. Si bien las tres poblaciones además de la lengua originaria hacen uso del castellano y en algunos casos otra lengua originaria, cada una de ellas presenta particularidades históricas y culturales que las hacen grupos étnicos

diferentes de filiación genética común. Las tres comunidades de habla, en diferentes grados, responden a poblaciones que evidencian elementos simbólicos y actitudinales en relación a la lengua y la cultura, demarcadas en extensiones reducidas de carácter rural con fluida comunicación e intercambio con agentes externos. Todas estas condiciones se diría que singularizan en tanto soportes interpretativos de entes catalogados como comunidades de habla.

Los grupos mencionados se encuentran en permanente contacto con la lengua castellana y la cultura occidental. Una de las razones que los llevaron a establecer y profundizar las relaciones con los grupos no indígenas es la situación demográfica, territorial y socioeconómica en la que se encuentran, hecho que contribuyó con la realización de intercambios comerciales con los centros poblados circundantes.

Fueron los varones, fundamentalmente los adultos y jóvenes, los encargados de vincularse con el mundo no indígena. Debido a los roles que cumplía la mujer en la comunidad, fue esta quien mantuvo y todavía refleja relativamente una mayor tendencia de conservación de la lengua y la cultura.

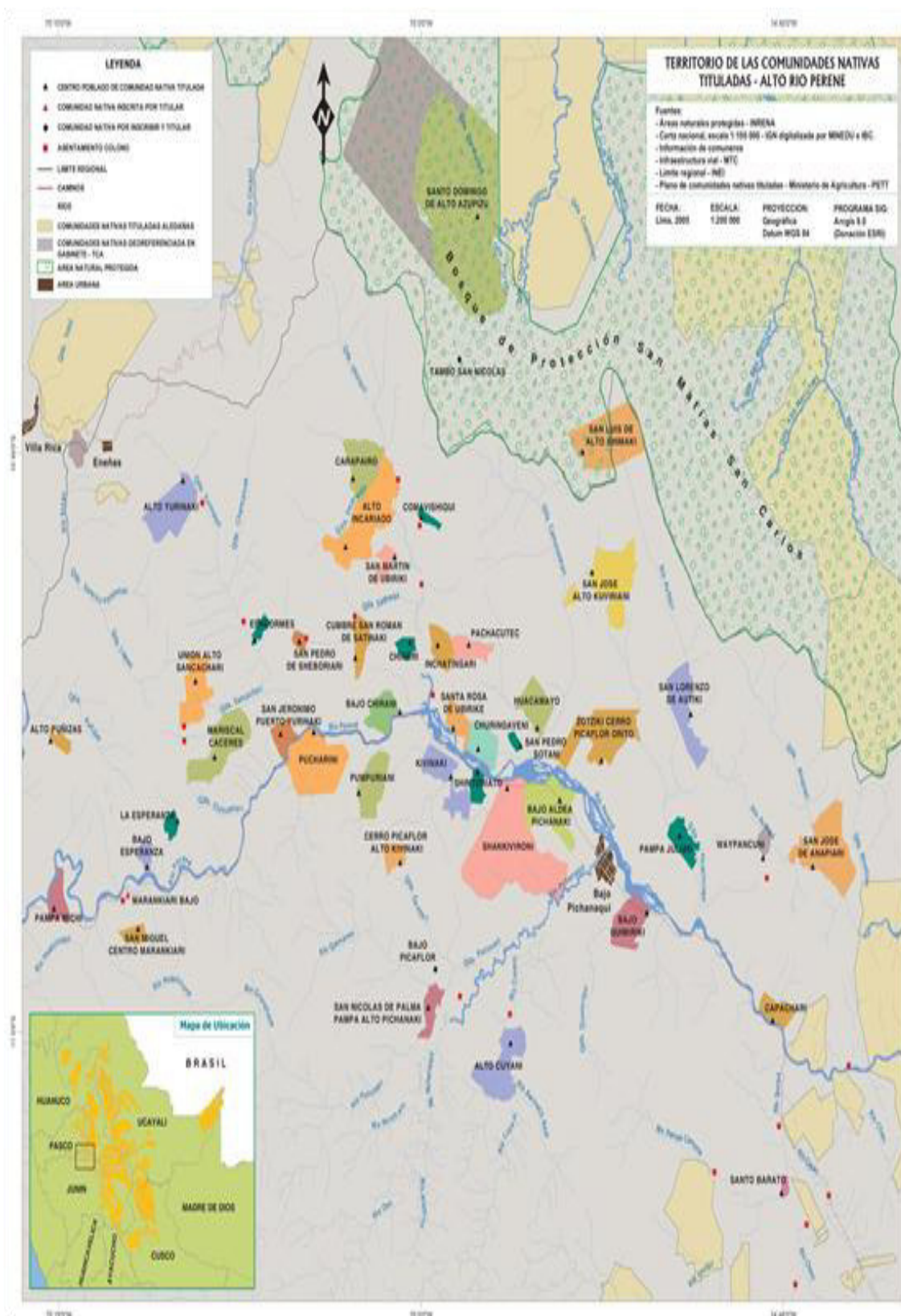
Se puede destacar algunos rasgos relativos a la cultura y a la lengua. En términos culturales y de tradición histórica, la población ashaninka del Alto Perené —en particular, las comunidades seleccionadas— ha debilitado sustantivamente algunas prácticas tradicionales, algunas de ellas como la caza y pesca, por ausencia de bosques y empobrecimiento biológico de los ríos; de la misma manera ocurre con la población yanesha, aunque con mayor fuerza afectiva que práctica cotidiana. En el

caso de la población nomatsigenga, se advierte una relativa práctica de algunos patrones culturales, pero sin mayor consistencia de progresión y desarrollo. En cuanto a la lengua, en términos generales, se produce un desplazamiento sistemático de las lenguas originarias en favor del castellano, con mayor intensidad entre la población ashaninka y yanesha, en ese orden. Según el Documento Nacional de Lenguas Originarias del Perú, en términos de vitalidad, se puede afirmar que el nomatsigenga es considerado como lengua vital; mientras que el ashaninka del Alto Perené se encuentra, por su grado de vulnerabilidad, seriamente en peligro; y la lengua yanesha es catalogada como lengua no vital. Estas consideraciones adquieren importancia, toda vez que el estudio evalúa las actitudes lingüísticas de usuarios de las lenguas antes mencionadas que involucran rasgos sociolingüísticos, culturales e identitarios que comprometen no solo la situación de la lengua, sea de vitalidad o de precarización y desplazamiento por el castellano, sino en términos individuales, de grupo como comunidades de habla y como sujetos que forman parte de la sociedad peruana.

#### **4.3. Ubicación geográfica de las comunidades nativas**

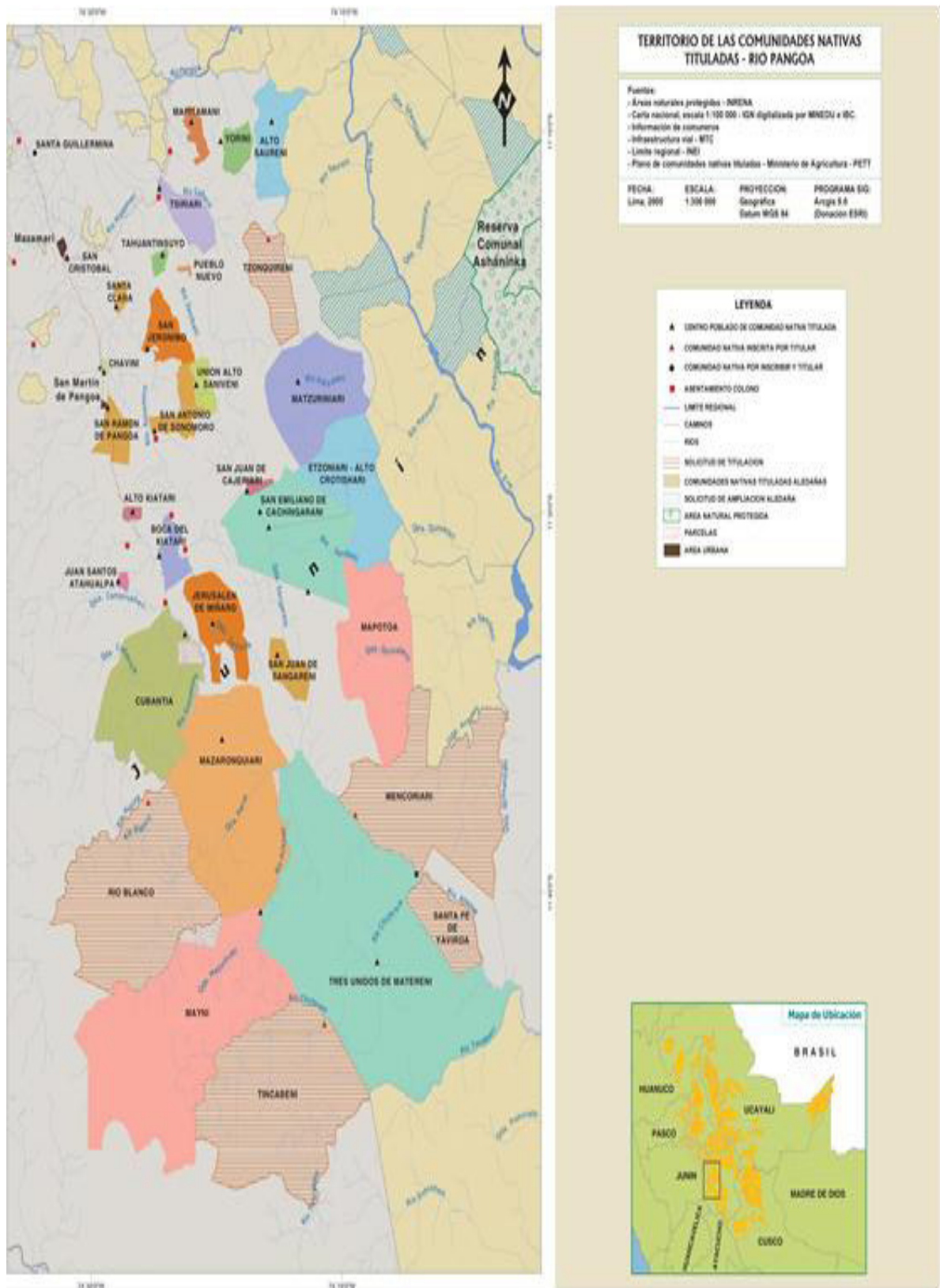
Los mapas que se muestran a continuación permiten situar por distrito a cada una de las comunidades seleccionadas. Así, se puede observar las comunidades de Bajo Chirani, Marankiari (Marankiari Bajo y San Miguel Centro Marankiari) en la figura N.º 2 correspondiente al distrito de Alto Perené y las comunidades de San Antonio de Sonomoro y Alto Anapati, expresadas en la figura N.º 3, ubicadas en el distrito de Pangoa.

Figura N° 2: Comunidades nativas de Alto Perené



Fuente: Atlas de comunidades nativas de Selva Central IBC

Figura N° 3: Comunidades nativas de Pangoa

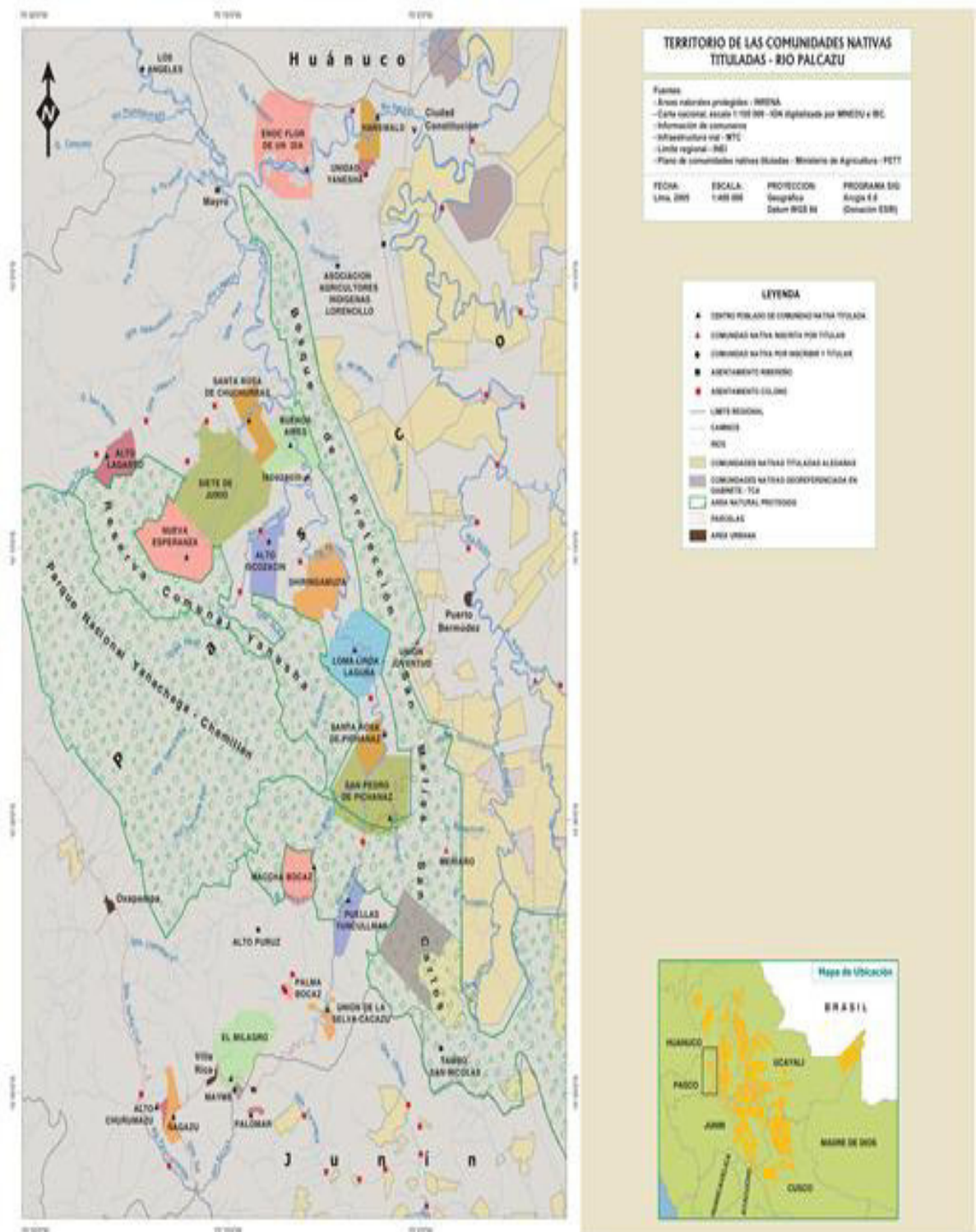


Fuente: Atlas de comunidades nativas de Selva Central IBC

Como se puede advertir, las comunidades se encuentran ubicadas en inmediaciones de poblados de colonos y la carretera principal que une los diferentes pueblos de colonos y comunidades indígenas. Esto es, facilita la conexión e intercambio fluido con poblaciones de ciudades cercanas como Santa Ana, Pampa Silva, Pichanaki, La Merced para el caso ashaninka; y Pangoa, Satipo para el caso nomatsigenga, además de muchos pueblos de colonos aledaños a las comunidades nativas, madereros y hacendados.

En la figura N.º 4, se distinguen las comunidades yanesha del distrito de Palcazú y el vínculo con otras comunidades y poblaciones colonas con las cuales, además de interactuar en actividades comerciales comunes, comparten eventos culturales con marcada tendencia a una mirada ajena a la tradición yanesha.

Figura N° 4: Comunidades nativas de Palcazú



Fuente: Atlas de comunidades nativas de Selva Central IBC

La exposición sobre el análisis de los resultados obtenidos en esta investigación se presentará por cada comunidad de habla, a saber: ashaninka, yanesha y nomatsigenga. Explícitamente, cada uno de los subapartados seguirá el siguiente orden: (1) evaluación general de las comunidades de habla; (2) resultados del instrumento 1 (pares ocultos) por cada comunidad de habla; (3) resultados obtenidos del instrumento 2 (cuestionario-entrevista) por cada comunidad de habla (en ambos casos, se analizarán los datos desde las perspectivas cuantitativa y cualitativa); (4) discusión de resultados sobre la base de los datos procedentes de las mediciones indirectas “pares ocultos” y del cuestionario, los mismos que se complementarán con los resultados obtenidos de la observación participativa; (5) breves conclusiones al cierre de cada apartado.

## **CAPÍTULO V: RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

### **5.1 Evaluación de resultados**

En el valle del Perené, registramos cuestionarios correspondientes a los instrumentos 1 y 2, distribuidos en las comunidades nativas de Marankiari y Bajo Chirani; 23 corresponden a adultos (31 a 45 años), 27 a jóvenes (16 a 30 años), y 32 a adultos y adultos mayores (46 años a más). En el distrito de Palcazú, la muestra fue de 88 hablantes en las comunidades nativas Siete de Junio y Loma Linda-Laguna; 24 corresponden a adultos (31 a 45 años), 21 a jóvenes (16 a 30 años) y 43 a adultos y adultos mayores (más de 46 años). En el distrito de Pangoa se aplicó los instrumentos 1 y 2 a 87 colaboradores de las comunidades nativas San Antonio de Sonomoro y Alto Anapati; 30 corresponden a adultos (31-45 años), 44 a jóvenes (16-30 años) y 13 a adultos y adultos mayores (46 años a más).

El 95.0% de indígenas ashaninka y yanesha encuestados residen en su comunidad de origen; el 5.0% reside más de cuatro años en la comunidad; mientras que en las comunidades nomatsigenga San Antonio de Sonomoro y Alto Anapati, todos los colaboradores residen en sus comunidades de origen.

Los procesos de interacción sociocultural de las comunidades de habla ashaninka, yanesha y nomatsigenga son relativamente similares, pues establecen contactos permanentes y esporádicos con agentes sociales externos dependiendo de la ubicación geográfica y el grado de conservadurismo de las comunidades indígenas.

Es relevante anotar que las comunidades nativas **ashaninka** desarrollan procesos de interacción de mayor intensidad con agentes externos; incluso algunas de ellas, como la comunidad nativa de Marankiari Bajo, están conformadas por una población mixta, es decir, ashaninka y colonos.

La comunidad de habla **yanesha** está constituida por doce sectores, según la Municipalidad de Oxapampa. La mayoría de ellas desarrollan procesos de interacción sociocultural con agentes externos con similar intensidad a la de la comunidad de habla ashaninka. Las lenguas que utilizan en la comunidad nativa Loma Linda-Laguna son la yanesha, castellana y ashaninka, esta última en un mínimo porcentaje de la población, pues son parejas o cónyuges de hablantes yanesha. La comunidad yanesha Siete de Junio, afiliada al centro poblado Villa América, establece contacto fluido con usuarios de lengua castellana, quechua y lengua extranjera (austroalemanes) <sup>13</sup>; por tanto, las comunidades yanesha seleccionadas ocupan un espacio en el que convergen las lenguas yanesha, castellano, alemán, quechua y ashaninka.

En la comunidad de habla **nomatsigenga**, se advierte menor intensidad en los procesos de interacción sociocultural con agentes externos en relación con las comunidades de habla ashaninka y yanesha. La Comunidad nomatsigenga de Alto Anapati evidencia mayores rasgos de tradición e identificación con la lengua y cultura en relación con la comunidad de San Antonio de Sonomoro, pues desarrolla mayor y fluida interacción intercomunal y extracomunal.

---

<sup>13</sup> Sistema de Focalización de Hogares SISFOH 2012-2013, encargada del empadronamiento de los pobladores y las viviendas 2012-2016.

El análisis cuantitativo se sustenta en el IRD 1, es decir, los “pares ocultos”; el IRD 2, es decir, el cuestionario, está constituido por 46 preguntas agrupadas en tres ejes centrales: contactos sociales (seis preguntas), uso de lenguas (10 preguntas) y valoración de lenguas (25 preguntas), con alternativas múltiples y en algunos casos con respuestas dicotómicas afirmativa o negativa.

Los resultados, en el marco de las dimensiones cognoscitiva y afectiva, responden al puntaje de los hablantes yanesha, nomatsigenga y ashaninka en la escala del uno al cinco, siendo evaluados en términos generales como actitud positiva los puntuados superiores a 3 y como actitud negativa los puntuados como inferiores a 3. Los resultados del IRD 2 fueron evaluados cuantitativamente a partir de cada una de las respuestas obtenidas de los colaboradores de las tres comunidades de habla. En ambos instrumentos, la medición de las actitudes lingüísticas se correlaciona con las variables inherentes y adscritas.

El análisis cualitativo corresponde a la evaluación de las acciones cotidianas de los pobladores de cada una de las comunidades nativas seleccionadas, de acuerdo a las variables contempladas en el estudio: *edad, sexo, escolaridad y procedencia*.

Se hace uso de un cuadro codificado para evaluar de manera sistemática las actitudes de los indígenas bilingües en acciones más naturales en sus hogares, en la comunidad, en la interacción con foráneos, entre jóvenes, entre adultos y adultos mayores, entre jóvenes y mayores, entre hombres y mujeres.

En la evaluación de cada una de las variables incluidas en el estudio, se puede caracterizar los factores que condicionan o no la predisposición valorativa de los usuarios indígenas respecto a sus lenguas originarias, al castellano y a su identificación con el grupo y la sociedad en su conjunto. En el caso yanesha, si bien la relación con agentes externos se intensifica en las cuatro últimas décadas, la afectividad hacia la lengua originaria prevalece en los adultos mayores pese a la fuerte influencia de la lengua castellana y la cultura occidental. La población nomatsigenga, no ajena a las incursiones externas, evidencia mayor consistencia actitudinal hacia la lengua originaria. A diferencia de los yanesha y nomatsigenga, los ashaninka del valle del Perené tienen desde el punto de vista etnohistórico una trayectoria de contacto cada vez más intensa con el mundo exterior, ya sea con andinos, colonos, conquistadores o misioneros, siempre en condiciones de desventaja, de sumisión forzada.

En este contexto, desde el enfoque cualitativo, la afectividad encubierta de los jóvenes ashaninka hacia la lengua originaria se diluye en la cotidianeidad y orienta su disposición afectiva y cognoscitiva hacia la lengua castellana.

La mayoría de los jóvenes ashaninka y yanesha sostienen que los viejos son los que hablan más la lengua nativa; mientras que los adultos consideran que tanto los adultos como los viejos lo hacen frecuentemente.

### 5.1.1. Actitudes lingüísticas según los pares ocultos (IRD 1)

A continuación, se evalúan las actitudes lingüísticas en términos cuantitativos del IRD 1, configurado en la técnica *matched guise*, denominada en castellano en las últimas décadas como *pares ocultos*, *pares falsos*, *las máscaras* y *apareamiento disfrazado*. Esta técnica permite mediciones indirectas de las actitudes lingüísticas de los indígenas bilingües de las tres comunidades de habla: ashaninka, yanesha y nomatsigenga, cuya finalidad, en palabras de Moreno (2009), “es desconocida por los colaboradores seleccionados” (p. 185). Complementariamente, se evalúa desde el enfoque cualitativo las actitudes lingüísticas de los colaboradores a fin de incursionar en los diferentes contextos de uso de las lenguas de convivencia y la disposición y valoración de la población hacia cada una de ellas.

La muestra estuvo conformada por 257 colaboradores de las comunidades de habla ashaninka (82), nomatsigenga (87), ubicadas en el departamento de Junín; y la yanesha (88), ubicada en el departamento de Pasco.

Respecto a la **dimensión cognoscitiva**, las actitudes lingüísticas hacia la lengua originaria y hacia el castellano por parte de los colaboradores ashaninka, nomatsigenga y yanesha presentan puntuaciones en promedio superior a 3, lo que indica que los pobladores de estas comunidades perciben a los locutores como seguros, inteligentes, sinceros y educados al momento de hablar en lengua castellana o en lengua nativa.

En cuanto a las actitudes lingüísticas **afectivas**, los pobladores de habla ashaninka y nomatsigenga al momento de identificarse con la lengua castellana o con su lengua nativa consideran que los locutores de ambas lenguas tienen el rasgo de “pobre”, ya que en esta valoración presentan puntuaciones inferiores a 3. Asimismo, los califican como “trabajadores”, “humildes”, “fuertes”, “alegres”, “divertidos”, “finos”, ya que presentan puntuaciones superiores a 3. Mientras, los pobladores de habla yanesha al identificarse con la lengua castellana o con su lengua nativa valoran a los locutores como: “trabajadores”, “humildes”, “fuertes”, “alegres” y “divertidos”, ya que presentan puntuaciones en promedio superiores a 3; pero consideran “pobres” y “chuscos” al identificarse con su lengua nativa, ya que presentan puntuaciones inferiores a 3.

La evaluación cualitativa se sustenta en la elaboración de una bitácora, fruto de la observación participante, la entrevista y el registro del comportamiento actitudinal en un cuadro elaborado expresamente para ello en el que se destaca aspectos como los usos de la lengua originaria y la castellana. En esta perspectiva, las actitudes que expresan los usuarios de las comunidades de habla ashaninka y yanesha hacia cada una de las lenguas de convivencia remiten a la conclusión de una mayor identificación con la lengua castellana en términos cognoscitivos y socioculturales; asimismo, el grado de vínculo afectivo con la lengua originaria es relativo, pues muchos de los jóvenes ashaninka asumen que es una lengua de los antepasados y que ahora solo la usan los viejos, aun cuando en las respuestas a los cuestionarios aplicados, caso “pares ocultos”, expresan una relativa consistencia en la identificación con las lenguas originarias mencionadas.

En el marco de la cotidianidad se hace uso, en diferentes contextos, incluido el hogar, del castellano. De manera particular y de acuerdo a los datos recogidos, se aprecia un abandono sistemático de sus lenguas ashaninka y yanesha en favor del castellano, el mismo que desplaza parcial y hasta totalmente la lenguas originarias en algunos grupos etarios (jóvenes y niños) aun cuando la medición cuantitativa destaca en promedio, en las dimensiones cognoscitiva y afectiva, una puntuación positiva hacia la lengua originaria, equivalente a las actitudes lingüísticas positivas hacia el castellano.

En un contexto más natural y menos predisuesto por la presencia de los instrumentos impresos y agentes externos, se observa que las personas mayores son las que más se reconocen como yanesha o ashaninka y ejercen en la dimensión afectiva un vínculo sentimental con su lengua, con las tradiciones y costumbres.

En el caso de la comunidad de habla nomatsigenga, si bien cuantitativamente ponderan tanto la lengua castellana como la originaria, se evidencia fundamentalmente en la dimensión afectiva una mayor valoración de la lengua originaria traducida en el uso extendido a diversos contextos por la población mayoritaria, elementos que remiten a una mayor identificación con la lengua nomatsigenga en una proporción ligeramente mayor respecto del castellano, aun cuando esta lengua tiene mayor consistencia cognoscitiva y sociocultural.

#### 5.1.1.1. Variable procedencia

En relación a la influencia de la variable *procedencia* en el comportamiento de las actitudes lingüísticas, se detalla a continuación, en primer lugar, los resultados cuantitativos para después correlacionar con la evaluación cualitativa.

- A un 95% de confianza las actitudes lingüísticas cognoscitivas, tanto para la lengua castellana como para la lengua nativa, no dependen de la comunidad de habla de procedencia, debido a que de cuatro pares dicotómicos ocultos (inseguro-seguro, tonto-inteligente, mentiroso-sincero, maleducado-educado) su p valor (sig) > 0.05, lo que indica que las actitudes lingüísticas cognoscitivas son similares en las comunidades de habla ashaninka, yanesha y nomatsigenga.
  
- A un 95% de confianza las actitudes lingüísticas afectivas, tanto para la lengua castellana como para la lengua nativa, dependen de la comunidad de habla de procedencia, esto debido a que de ocho pares dicotómicos ocultos (malo-bueno, flojo-trabajador, orgulloso-humilde, débil-fuerte, triste-alegre, pobre-rico, aburrido-divertido y chusco-fino) en la mayoría su p valor (sig) < 0.05, lo que indica que las actitudes lingüísticas **afectivas** son diferentes en las comunidades de habla ashaninka, yanesha y nomatsigenga.

Tabla N° 6: Variable *Procedencia* según los pares ocultos

Actitudes Lingüísticas	Lengua	Comunidad de habla			Prueba de Kruskal-Wallis		
		Ashaninka n 82	Yanesha 88	Nomatsigenga 87	Chi-Cuadrado	Sig	
DIMENSIÓN COGNOSCITIVA	<i>Inseguro-seguro</i>	<i>Castellano</i>	4.13	3.97	4.03	5.41	<b>0.07</b>
		<i>Nativa</i>	3.92	4.43	4.01	10.79	0.00
	<i>Tonto-inteligente</i>	<i>Castellano</i>	4.48	3.91	4.11	2.67	<b>0.26</b>
		<i>Nativa</i>	4.52	4.10	4.13	0.16	<b>0.92</b>
	<i>Mentiroso-sincero</i>	<i>Castellano</i>	4.18	3.97	4.05	4.60	<b>0.10</b>
		<i>Nativa</i>	4.28	4.13	4.10	1.29	<b>0.53</b>
<i>Maleducado-educado</i>	<i>Castellano</i>	4.38	3.97	4.31	1.03	<b>0.60</b>	
	<i>Nativa</i>	4.40	4.11	4.26	4.68	<b>0.10</b>	
DIMENSIÓN AFECTIVA	<i>Malo-bueno</i>	<i>Castellano</i>	4.12	4.02	4.11	27.85	0.00
		<i>Nativa</i>	4.25	4.32	4.31	0.55	0.76
	<i>Flojo-Trabajador</i>	<i>Castellano</i>	4.07	3.90	4.07	30.16	0.00
		<i>Nativa</i>	4.11	4.31	4.25	7.25	0.03
	<i>Orgullosa-Humilde</i>	<i>Castellano</i>	3.23	3.23	3.37	5.04	<b>0.08</b>
		<i>Nativa</i>	3.10	3.52	3.54	4.57	0.10
	<i>Débil-fuerte</i>	<i>Castellano</i>	4.04	3.31	3.99	27.93	0.00
		<i>Nativa</i>	4.02	3.95	3.97	18.35	0.00
	<i>Triste-alegre</i>	<i>Castellano</i>	4.07	3.49	4.22	9.63	0.01
		<i>Nativa</i>	4.01	3.84	4.23	8.26	0.02
	<i>Pobre-rico</i>	<i>Castellano</i>	<b>2.79</b>	3.19	<b>2.99</b>	17.36	0.00
		<i>Nativa</i>	<b>2.60</b>	<b>2.91</b>	<b>2.89</b>	1.65	0.44
	<i>Aburrido-divertido</i>	<i>Castellano</i>	4.14	3.65	4.01	11.91	0.00
		<i>Nativa</i>	4.20	4.12	4.16	18.14	0.00
	<i>Chusco-fino</i>	<i>Castellano</i>	3.41	3.12	3.59	28.32	0.00
		<i>Nativa</i>	3.29	<b>2.80</b>	3.52	13.20	0.00

Prueba de Kruskal-Wallis: Si la sig < 0.05, las actitudes dependen de la comunidad.

Desde el enfoque cualitativo, se advierte que los hablantes asháninka tienen un porcentaje alto de actitud lingüística muy positiva hacia el castellano, seguido de los usuarios de la lengua yanesha y, porcentualmente menor, la población nomatsigenga. En el marco de la dimensión cognoscitiva, en el orden antes mencionado, se pondera la lengua castellana por razones de prestigio y posibilidades de mayores espacios de interacción intracomunal, intercomunal y extracomunal. Las comunidades de habla asháninka y yanesha expresan una valoración muy alta hacia la lengua castellana, inducidos por los jóvenes, muchas veces, en desmedro de la lengua originaria; ciertamente cabe puntualizar la influencia de agentes externos constituidos por

colonos, mayoritariamente procedentes de regiones andinas, en la valoración negativa hacia la lengua y las prácticas culturales tradicionales.

La poblaciones ashaninka y yanesha de las comunidades seleccionadas, si bien afectivamente expresan valoración positiva hacia la lengua originaria ante investigadores y representantes de instituciones que promueven servicios de apoyo a las comunidades, en la cotidianeidad, los jóvenes, incluso los adultos, no consideran de significativa importancia mantener la lengua y la cultura, evidenciada en la ausencia de la lengua originaria en los procesos de interacción comunal y ausencia de actividades relacionadas con las costumbres y prácticas culturales. En el caso ashaninka (Comunidad de Bajo Chirani), algunos jóvenes con educación superior consideran que la lengua originaria corresponde a los antepasados y que ahora ya son “civilizados” y solo los adultos mayores hacen uso de la lengua originaria.

Para el caso nomatsigenga, si bien la población pondera la lengua castellana en términos de prestigio y proyección cognoscitiva en el desarrollo académico y laboral, no desplaza a la lengua originaria; por tanto, no manifiesta, sobre todo en la dimensión afectiva, rasgos de deslealtad lingüística, pues los resultados tanto del análisis cuantitativo como del cualitativo evidencian marcada identificación lingüística y cultural, especialmente en la comunidad de Alto Anapati, pues en el marco de la cotidianidad se hace uso a nivel intracomunal, en diferentes contextos, incluido el hogar, del nomatsigenga. De esta manera, de acuerdo con los datos recogidos, se aprecia una actitud positiva hacia el castellano con matices poco

consistentes a nivel intracomunal de desplazamiento sistemático de su lengua en favor del castellano.

En términos comparativos, las comunidades de habla ashaninka y yanesha desarrollan movilizaciones y contactos permanentes e intensos con agentes sociales foráneos, a diferencia de las comunidades nomatsigenga, especialmente Alto Anapati, que evidencia contacto lingüístico menos intenso y mayor arraigo lingüístico y cultural.

#### *5.1.1.2. Variable escolaridad*

Para efectos de la evaluación de las actitudes lingüísticas en correlación con la variable *escolaridad*, la muestra estuvo conformada por 257 colaboradores de cuatro comunidades nativas del departamento de Junín; dos ashaninka y dos nomatsigenga; y dos comunidades yanesha del departamento de Pasco. De ellos, 20 no tienen estudios, 105 tienen estudios de primaria, 108 tienen estudios de secundaria, 20 tienen estudios superiores y cuatro no indicaron su grado de instrucción, los cuales fueron excluidos para el análisis.

Cabe señalar que las comunidades de habla ashaninka y yanesha presentan colaboradores con nivel superior de 9 y 12 por ciento, respectivamente; la comunidad nomatsigenga apenas cuenta con un colaborador que tiene estudios superiores. En promedio, los hablantes de lenguas originarias tienen estudios de primaria y secundaria en un porcentaje alto.

Los pobladores sin estudios, con estudios de primaria, con estudios de secundaria y con estudios superiores, al identificarse con la lengua castellana o su lengua nativa, tienen actitudes lingüísticas **cognoscitivas** positivas, debido a que las puntuaciones promedio de cuatro pares dicotómicos son mayores que 3, es decir, se identifican como “inteligentes”, “sinceros”, “educados” y “seguros de sí”.

Respecto a las actitudes lingüísticas **afectivas**, tanto los pobladores sin estudios, con estudios de primaria, con estudios de secundaria y con estudios superiores, al identificarse con la lengua castellana o con su lengua nativa, tienen actitudes lingüísticas afectivas positivas, ya que las puntuaciones promedio de los ocho pares dicotómicos son superiores a 3, es decir, la mayoría de pobladores se consideran buenos, trabajadores, humildes, fuertes, alegres, divertidos y finos.

Respecto al par dicotómico pobre-rico, al identificarse con la lengua nativa tanto los pobladores sin estudios, como los que tienen estudios de primaria o estudios de secundaria se consideran pobres; en cambio los pobladores sin estudios, al identificarse con los locutores de lengua castellana, se consideran pobres, debido a que sus puntuaciones promedio son inferiores a 3.

A continuación, se puede observar cuantitativamente el detalle de la influencia o no de la variable *escolaridad* en las actitudes lingüísticas.

- A un 95% de confianza, las actitudes lingüísticas **cognoscitivas**, tanto para la lengua castellana como para la lengua nativa no dependen del grado de

instrucción de los pobladores, debido a que de los cuatro pares dicotómicos ocultos (inseguro-seguro, tonto-inteligente, mentiroso-sincero, maleducado-educado) de la mayoría su  $p$  valor ( $\text{sig}$ )  $> 0.05$ , lo que indica que no existe diferencia significativa (son similares) entre los pobladores de las tres comunidades de habla respecto de la variable *escolaridad*; es decir, la variable mencionada, a saber, sin estudios, con estudios de primaria, de secundaria o superior, no influye significativamente en las actitudes lingüísticas hacia las lenguas de convivencia. Sin embargo, en los pares dicotómicos Inseguro-seguro y Tonto-inteligente el  $p < 0.05$ , tanto para la lengua castellana como para la lengua nativa, es de valoración positiva por parte de los colaboradores de nivel secundario y superior; mientras que la valoración positiva hacia el castellano viene de colaboradores sin estudios y de nivel primario, lo que indica que las actitudes lingüísticas en la dimensión cognoscitiva son diferentes según los niveles establecidos.

- A un 95% de confianza, las actitudes lingüísticas **afectivas** para la lengua nativa no dependen del grado de instrucción de los pobladores, esto debido a que de ocho pares dicotómicos ocultos (malo-bueno, flojo-trabajador, orgulloso-humilde, débil-fuerte, triste-alegre, pobre-rico, aburrido-divertido y chusco-fino) en la mayoría su  $p$  valor ( $\text{sig}$ )  $> 0.05$ , lo que indica que no existe diferencia significativa (son similares) en actitudes lingüísticas cognoscitivas entre pobladores sin estudios, con estudios de primaria, con estudios de secundaria y con estudios superiores. En el par dicotómico Triste-alegre el  $p < 0.05$ , lo que indica que las actitudes lingüísticas **afectivas** son diferentes tanto en los

pobladores sin estudios, como en los que tienen estudios de primaria, estudios de secundaria y estudios superiores. Destaca la valoración positiva hacia la lengua originaria por parte de los colaboradores con estudios superiores (yanesha) y del nivel secundario. Para la lengua castellana de los ocho pares dicotómicos, cuatro (malo-bueno, orgulloso-humilde, pobre-rico y chusco-fino) tienen el p valor (sig)  $> 0.05$ , lo que indica que no existe diferencia significativa en estas actitudes lingüísticas afectivas entre los pobladores sin estudios, con estudios de primaria, con estudios de secundaria y con estudios superiores; y en los cuatro restantes pares dicotómicos (flojo-trabajador, débil-fuerte, triste-alegre y aburrido-divertido) su p valor (sig)  $< 0.05$ , lo que indica que estas actitudes lingüísticas cognoscitivas son diferentes entre los pobladores sin estudios, con estudios de primaria, con estudios de secundaria y con estudios superiores. Esto es, los que no tienen estudios, los del nivel primario y superior (yanesha) afectivamente evidencian actitudes positivas hacia la lengua originaria en una proporción ligeramente mayor que a la lengua castellana.

Tabla N° 7: Variable *Escolaridad* según los pares ocultos

Actitudes Lingüísticas	Lengua	Escolaridad				Prueba de Kruskal-Wallis		
		Sin estudios	Primaria	Secundaria	Superior	Chi-Cuadrado	Sig	
DIMENSION COGNOSCITIVA	<i>Inseguro-seguro</i>	<i>Castellano</i>	4.35	4.17	3.99	3.45	13.21	0.00
		<i>Nativo</i>	4.48	4.23	4.00	3.88	9.21	0.03
	<i>Tonto-inteligente</i>	<i>Castellano</i>	3.78	4.34	4.20	3.43	16.91	0.00
		<i>Nativo</i>	3.65	4.39	4.26	4.00	6.44	<b>0.09</b>
	<i>Mentiroso-sincero</i>	<i>Castellano</i>	4.03	4.16	4.10	3.58	6.63	<b>0.08</b>
		<i>Nativo</i>	3.85	4.30	4.18	3.80	5.09	<b>0.17</b>
<i>Maleducado-educado</i>	<i>Castellano</i>	4.15	4.27	4.24	3.93	3.45	<b>0.33</b>	
	<i>Nativo</i>	4.23	4.34	4.25	4.03	3.98	<b>0.26</b>	
DIMENSION AFECTIVA	<i>Malo-bueno</i>	<i>Castellano</i>	4.18	4.17	4.06	3.65	6.53	<b>0.09</b>
		<i>Nativo</i>	4.45	4.36	4.24	4.08	3.58	<b>0.31</b>
	<i>Flojo-Trabajador</i>	<i>Castellano</i>	4.48	4.13	3.90	3.53	16.44	0.00
		<i>Nativo</i>	4.43	4.33	4.13	4.00	6.77	<b>0.08</b>
	<i>Orgullosa-Humilde</i>	<i>Castellano</i>	3.10	3.19	3.41	3.03	2.97	<b>0.40</b>
		<i>Nativo</i>	3.18	3.45	3.38	3.35	0.97	<b>0.81</b>
	<i>Débil-fuerte</i>	<i>Castellano</i>	3.98	3.86	3.76	3.15	10.11	0.02
		<i>Nativo</i>	4.05	4.10	3.89	3.85	2.93	<b>0.40</b>
	<i>Triste-alegre</i>	<i>Castellano</i>	4.20	3.97	3.97	3.13	14.78	0.00
		<i>Nativo</i>	4.38	4.08	3.99	3.50	10.52	0.01
	<i>Pobre-rico</i>	<i>Castellano</i>	<b>2.65</b>	3.04	3.06	3.05	1.75	<b>0.63</b>
		<i>Nativo</i>	<b>2.90</b>	<b>2.78</b>	<b>2.85</b>	<b>2.88</b>	0.35	<b>0.95</b>
	<i>Aburrido-divertido</i>	<i>Castellano</i>	3.75	4.06	3.95	3.25	13.20	0.00
		<i>Nativo</i>	4.05	4.20	4.20	3.90	3.04	<b>0.39</b>
<i>Chusco-fino</i>	<i>Castellano</i>	3.25	3.40	3.39	3.25	1.03	<b>0.79</b>	
	<i>Nativo</i>	3.03	3.28	3.19	3.08	1.42	<b>0.70</b>	

Prueba de Kruskal-Wallis: Si la sig < 0.05, las actitudes dependen del grado de instrucción.

Desde una evaluación cualitativa, se advierte que las personas, independientemente del sexo, que han alcanzado un nivel de instrucción mayor que la educación básica regular, especialmente procedentes de la comunidad yanasha y ashaninka, son más conscientes de la situación de uso poco favorable de la lengua originaria. En el caso ashaninka, varios jóvenes con instrucción superior consideran que la lengua solo responde al uso de los mayores adultos o responde a la lengua de los antepasados.

Por otro lado, las personas que solo cursaron secundaria o primaria no expresan, mayoritariamente, una actitud positiva hacia la difusión de la lengua

originaria, pues consideran que ser competente en una lengua nativa se ha convertido en un obstáculo para muchos y que dificulta el aprendizaje del castellano; consecuentemente, pocas posibilidades de acceder al progreso o mayores oportunidades para mejorar lo que consideran la calidad de vida. Asimismo, son estas personas las que no inculcan la enseñanza de la lengua originaria ni la práctica de las costumbres a sus hijos o nietos, mucho menos a los jóvenes de la comunidad.

Las personas nomatsigenga que cursaron primaria y secundaria afectivamente manifiestan una actitud positiva hacia la lengua nativa, instrumentalizada en el uso cotidiano, especialmente a nivel intracomunal e intercomunal. Se debe puntualizar que si bien los jóvenes de nivel secundario ponderan cognoscitivamente el castellano y hacen uso de ella en diferentes contextos, no relegan la lengua originaria.

#### *5.1.1.3. Variable edad*

La identificación de la influencia o no de la variable *edad* en las actitudes lingüísticas se evaluó de la muestra que estuvo conformada por 257 colaboradores de cuatro comunidades nativas del departamento de Junín; dos ashaninka y dos nomatsigenga; y dos comunidades yanasha del departamento de Pasco. De ellos 92 tienen entre 16 y 30 años, 75 tienen entre 31 y 45 años y 90 son mayores de 45 años.

Respecto a la identificación de las actitudes lingüísticas **cognoscitivas**, tanto para la lengua castellana como para la lengua nativa, los tres grupos de edad —16 a 30 años, 31 a 45 años y de 46 años a más, en cuatro pares dicotómicos— presentan actitudes positivas, esto debido a que las puntuaciones promedio son superiores a 3, es decir,

los pobladores identifican a los locutores como inteligentes, sinceros, educados y seguros de sí.

Respecto a la identificación de las actitudes lingüísticas **afectivas**, tanto para la lengua castellana como para la lengua nativa, los tres grupos etarios —6 a 30 años, 31 a 45 años y de 46 años a más— presentan actitudes positivas en los pares dicotómicos malo-bueno, flojo-trabajador, orgulloso-humilde, débil-fuerte, triste-alegre, aburrido-divertido y chusco-fino; esto debido a que sus puntuaciones promedio son superiores a 3, es decir, la mayoría de pobladores consideran a los locutores de ambas lenguas buenos, trabajadores, humildes, fuertes, alegres, divertidos y finos. Pero respecto al par dicotómico **pobre-rico**, al identificarse con la lengua nativa, los pobladores de los tres grupos etarios presentan actitudes negativas debido a que las puntuaciones son inferiores a 3, es decir, la mayor proporción de pobladores de los tres grupos etarios se identifican como pobres; y al evaluar al locutor de lengua castellana, los pobladores de los grupos etarios, de 16 a 30 años y de 31 a 45 años, presentan actitudes negativas, esto debido a que sus puntuaciones promedio son inferiores a 3.

A continuación, el detalle cuantitativo de las actitudes lingüísticas según los grupos etarios.

- A un 95% de confianza, las actitudes lingüísticas cognoscitivas, tanto para la lengua castellana como para la lengua nativa no dependen de los grupos etarios —16 a 30 años, 31 a 45 años y de 46 años a más—, debido a que de

los cuatro pares dicotómicos ocultos (inseguro-seguro, tonto-inteligente, mentiroso-sincero, maleducado-educado) su p valor ( $\text{sig}$ )  $> 0.05$ , lo que indica que las actitudes lingüísticas cognoscitivas son similares en los tres grupos etarios.

- También a un 95% de confianza, las actitudes lingüísticas **afectivas** tanto para la lengua castellana como para la lengua nativa no dependen de los grupos etarios —16 a 30 años, 31 a 45 años y de 46 años a más—, debido a que de ocho pares dicotómicos ocultos (malo-bueno, flojo-trabajador, orgulloso-humilde, débil-fuerte, triste-alegre, pobre-rico, aburrido-divertido y chusco-fino) su p valor ( $\text{sig}$ )  $> 0.05$ , lo que indica que las actitudes lingüísticas afectivas son similares en los tres grupos etarios.

Tabla N° 8: Variable *Edad* según los pares ocultos.

Actitudes Lingüísticas	Lengua	Edad en años cumplidos			Prueba de Kruskal-Wallis		
		16 a 30 n 92	31 a 45 75	46 a más 90	Chi-Cuadrado	Sig	
DIMENSIÓN COGNOSCITIVA	<i>Inseguro-seguro</i>	<i>Castellano</i>	3.92	4.03	4.18	2.62	<b>0.27</b>
		<i>Nativo</i>	4.07	4.04	4.25	2.11	<b>0.35</b>
	<i>Tonto-inteligente</i>	<i>Castellano</i>	4.15	4.13	4.19	0.35	<b>0.84</b>
		<i>Nativo</i>	4.28	4.22	4.23	0.13	<b>0.94</b>
	<i>Mentiroso-sincero</i>	<i>Castellano</i>	4.20	3.80	4.14	5.62	<b>0.06</b>
		<i>Nativo</i>	4.30	4.01	4.16	5.00	<b>0.08</b>
	<i>Maleducado-educado</i>	<i>Castellano</i>	4.29	4.14	4.20	1.48	<b>0.48</b>
		<i>Nativo</i>	4.39	4.07	4.27	4.81	<b>0.09</b>
DIMENSIÓN AFECTIVA	<i>Malo-bueno</i>	<i>Castellano</i>	4.00	4.07	4.18	2.88	<b>0.24</b>
		<i>Nativo</i>	4.33	4.29	4.26	0.70	<b>0.70</b>
	<i>Flojo-Trabajador</i>	<i>Castellano</i>	3.90	3.99	4.15	4.14	<b>0.13</b>
		<i>Nativo</i>	4.18	4.21	4.28	0.67	<b>0.71</b>
	<i>Orgullosa-Humilde</i>	<i>Castellano</i>	3.35	3.43	3.08	3.52	<b>0.17</b>
		<i>Nativo</i>	3.35	3.45	3.39	0.31	<b>0.86</b>
	<i>Débil-fuerte</i>	<i>Castellano</i>	3.79	3.63	3.89	2.51	<b>0.29</b>
		<i>Nativo</i>	4.02	3.87	4.02	1.49	<b>0.48</b>
	<i>Triste-alegre</i>	<i>Castellano</i>	3.92	3.94	3.91	0.04	<b>0.98</b>
		<i>Nativo</i>	4.05	4.05	3.97	0.42	<b>0.81</b>
	<i>Pobre-rico</i>	<i>Castellano</i>	<b>2.99</b>	<b>2.91</b>	3.08	1.14	<b>0.57</b>
		<i>Nativo</i>	<b>2.78</b>	<b>2.69</b>	<b>2.93</b>	1.52	<b>0.47</b>
	<i>Aburrido-divertido</i>	<i>Castellano</i>	4.03	3.79	3.94	1.43	<b>0.49</b>
		<i>Nativo</i>	4.32	4.04	4.09	3.41	<b>0.18</b>
<i>Chusco-fino</i>	<i>Castellano</i>	3.44	3.36	3.31	0.78	<b>0.68</b>	
	<i>Nativo</i>	3.35	3.15	3.08	2.16	<b>0.34</b>	

Desde la óptica cualitativa, se advierte que los datos recogidos a través del cuestionario de los pares ocultos y del diferencial semántico se circunscriben a situaciones y motivaciones de acomodo de los colaboradores respecto de expectativas que pueden significar la promoción de la lengua originaria hacia el exterior, así como la evidencia, fundamentalmente en el caso de los adultos (31-45 años) y los mayores (46 a más años), de marcada afectividad y vínculo sentimental con la lengua originaria. En el marco de la cotidianidad se hace uso, en diferentes contextos, incluido el hogar, principalmente del castellano, cuyos agentes son, especialmente, los niños (no incluidos en el estudio) y los jóvenes.

La mayoría de los jóvenes y adultos (31-45) ashaninka y yanesha en el desarrollo de actividades cotidianas desplazan sistemáticamente el uso de la lengua originaria en favor del castellano y asumen que son los viejos los que hablan la lengua nativa; mientras que los adultos consideran que tanto los adultos como los adultos mayores lo hacen frecuentemente. En suma, en situaciones pragmáticas y de interacción natural entre pares y con foráneos, la actitud lingüística hacia la lengua originaria de los adultos y adultos mayores es medianamente positiva desde la dimensión afectiva, mientras que desde la dimensión cognoscitiva y sociocultural es negativa, especialmente entre los jóvenes.

Para la población nomatsigenga, el grado de vínculo afectivo con la lengua originaria es mucho más intenso en los grupos etarios de 31 a 45 y de 46 a más años, pues no pocos jóvenes nomatsigenga, especialmente en la comunidad de San Antonio de Sonomoro, asumen que es una lengua de los antepasados y que solo los viejos saben las historias del pueblo y las pueden contar en la lengua nativa.

La mayoría de los integrantes de grupos etarios 16-30 y 31-45, y en mayor proporción los de 46 años a más, en el desarrollo de actividades cotidianas ponderan el uso de la lengua nomatsigenga; en situaciones pragmáticas y de interacción natural entre pares, la actitud lingüística hacia la lengua originaria de los adultos y adultos mayores es preponderantemente positiva desde la dimensión afectiva, mientras que desde la dimensión cognoscitiva y sociocultural se pondera la lengua castellana.

#### 5.1.1.4. Variable sexo

En relación a la influencia de la variable *sexo* en el comportamiento de las actitudes lingüísticas, a continuación, se detalla en primer lugar, los resultados cuantitativos para después correlacionar con la evaluación cualitativa.

La muestra estuvo conformada por 257 colaboradores de cuatro comunidades nativas del departamento de Junín; dos ashaninka y dos nomatsigenga; y dos comunidades yanesha del departamento de Pasco. De ellos 123 son de sexo masculino y 134 de sexo femenino.

Respecto a la identificación de las actitudes lingüísticas **cognoscitivas**, tanto para la lengua castellana como para la lengua nativa, los pobladores de sexo masculino y de sexo femenino presentan actitudes positivas en cuatro pares dicotómicos, debido a que las puntuaciones promedio son superiores a 3, es decir, los colaboradores varones y mujeres identifican al locutor como inteligente, sincero, educado y seguro de sí.

La evaluación de los locutores de lengua castellana y nativa genera un comportamiento actitudinal positivo en los colaboradores de sexo masculino y femenino, pues presentan actitudes positivas en los pares dicotómicos malo-bueno, flojo-trabajador, orgulloso-humilde, débil-fuerte, triste-alegre, aburrido-divertido y chusco-fino, debido a que sus puntuaciones promedios son superiores a 3, es decir, la mayoría de pobladores se consideran buenos, trabajadores, humildes, fuertes, alegres, divertidos y finos. Pero respecto al par dicotómico **pobre-rico**, al identificar al

locutor con la **lengua nativa**, tanto los pobladores de sexo masculino como de sexo femenino presentan actitudes negativas, pues sus puntuaciones son inferiores a 3, es decir, la mayor proporción de pobladores identifican al locutor como pobre; asimismo, al identificar al locutor con la lengua castellana, los pobladores de sexo femenino presentan actitudes negativas debido a que sus puntuaciones promedio son inferiores a 3.

El detalle cuantitativo de las actitudes lingüísticas según el *sexo* se detalla a continuación.

- A un 95% de confianza, las actitudes lingüísticas **cognoscitivas**, tanto para la lengua castellana como para la lengua nativa, no dependen del género: masculino y femenino, debido a que de los cuatro pares dicotómicos ocultos (inseguro-seguro, tonto-inteligente, mentiroso-sincero, maleducado-educado) su p valor (sig) > 0.05, lo que indica que las actitudes lingüísticas cognoscitivas son similares en el grupo de hombres y en el grupo de mujeres.
  
- A un 95% de confianza, las actitudes lingüísticas **afectivas** tanto para la lengua castellana como para la lengua nativa no dependen del género —masculino y femenino—, debido a que de sus ocho pares dicotómicos ocultos (malo-bueno, flojo-trabajador, orgulloso-humilde, débil-fuerte, triste-alegre, pobre-rico, aburrido-divertido y chusco-fino) su p valor (sig) > 0.05, lo que indica que las actitudes lingüísticas afectivas son similares tanto en el grupo de hombres como en el grupo de mujeres.

Tabla N° 9: Variable *Sexo* según los pares ocultos

Actitudes Lingüísticas	Lengua	Sexo		Prueba de Kruskal-Wallis		
		Masculino n 123	Femenino 134	Chi-Cuadrado	Sig	
DIMENSIONES COGNOSCITIVAS	<i>Inseguro-seguro</i>	<i>Castellano</i>	4.04	4.04	0.04	<b>0.85</b>
		<i>Nativo</i>	4.10	4.14	0.02	<b>0.90</b>
	<i>Tonto-inteligente</i>	<i>Castellano</i>	4.17	4.15	0.00	<b>0.96</b>
		<i>Nativo</i>	4.27	4.22	0.19	<b>0.66</b>
	<i>Mentiroso-sincero</i>	<i>Castellano</i>	4.06	4.06	0.55	<b>0.46</b>
		<i>Nativo</i>	4.23	4.11	1.39	<b>0.24</b>
	<i>Maleducado-educado</i>	<i>Castellano</i>	4.24	4.19	0.04	<b>0.85</b>
		<i>Nativo</i>	4.27	4.24	0.08	<b>0.77</b>
DIMENSION AFECTIVA	<i>Malo-bueno</i>	<i>Castellano</i>	4.11	4.06	0.56	<b>0.45</b>
		<i>Nativo</i>	4.31	4.28	0.56	<b>0.46</b>
	<i>Flojo-Trabajador</i>	<i>Castellano</i>	3.99	4.04	0.84	<b>0.36</b>
		<i>Nativo</i>	4.22	4.24	0.10	<b>0.75</b>
	<i>Orgullosa-Humilde</i>	<i>Castellano</i>	3.33	3.23	0.21	<b>0.65</b>
		<i>Nativo</i>	3.38	3.40	0.00	<b>0.96</b>
	<i>Débil-fuerte</i>	<i>Castellano</i>	3.86	3.70	0.71	<b>0.40</b>
		<i>Nativo</i>	4.04	3.92	0.52	<b>0.47</b>
	<i>Triste-alegre</i>	<i>Castellano</i>	3.94	3.91	0.00	<b>0.97</b>
		<i>Nativo</i>	4.07	3.98	0.12	<b>0.73</b>
	<i>Pobre-rico</i>	<i>Castellano</i>	3.04	<b>2.96</b>	0.61	<b>0.44</b>
		<i>Nativo</i>	<b>2.81</b>	<b>2.80</b>	0.01	<b>0.94</b>
	<i>Aburrido-divertido</i>	<i>Castellano</i>	3.90	3.95	0.10	<b>0.75</b>
		<i>Nativo</i>	4.15	4.16	0.06	<b>0.81</b>
<i>Chusco-fino</i>	<i>Castellano</i>	3.34	3.40	0.16	<b>0.69</b>	
	<i>Nativo</i>	3.25	3.15	0.80	<b>0.37</b>	

Prueba de Kruskal-Wallis: Si la sig < 0.05, las actitudes dependen del género.

Desde la evaluación cualitativa, se advierte ciertas particularidades en las valoraciones de hombres y mujeres. En el caso de los jóvenes asháninka y yanés (16 a 30 años), se aprecia que no tienen la predisposición de aprender la lengua originaria, a pesar de ser conscientes de la práctica de algunas costumbres tradicionales desarrolladas por los ancianos y el uso de la lengua nativa. La mayoría de los jóvenes (hombres y mujeres) tienen la predisposición de migrar a las ciudades, por lo que dan mayor importancia al uso del castellano.

Los hombres y también mujeres adultas en muchos casos no hablan en la lengua originaria porque, según refieren, no tienen con quien hacerlo, pues los jóvenes y niños prefieren hablar en castellano, a pesar de que, afectivamente, muchos de ellos expresen el deseo de hablar su lengua, pero en términos pragmáticos, preferentemente hacen uso del castellano en diferentes contextos.

Cabe subrayar la importancia del comportamiento lingüístico de las mujeres, sobre todo las madres, pues cumplen un rol importante dentro de la preservación de la lengua porque a través ellas y de las abuelas, los niños tienen un acercamiento hacia su lengua originaria; sin embargo, esta perspectiva tiene poca consistencia en las comunidades de habla ashaninka y yanasha.

Para el caso nomatsigenga, las actitudes lingüísticas, expresadas en el uso cotidiano y valoración fundamentalmente afectiva de la lengua nativa, son importantes, pues hombres y mujeres desarrollan sus procesos comunicativos en condiciones similares; es decir, hacen uso de la lengua en diferentes contextos a nivel intracomunal e intercomunal, con una ligera predominancia por parte de las mujeres que evidencian una mayor disposición a la conservación de la lengua originaria.

**Conclusión.** Cuantitativamente, las actitudes lingüísticas hacia el castellano y hacia la lengua originaria tanto afectiva como cognoscitivamente, en la mayoría de pares dicotómicos propuestos, son superiores a tres; esto es, la mayoría de pobladores de las tres comunidades de habla seleccionadas no manifiestan diferencias significativas en la valoración de las lenguas de convivencia. En detalle, se puede

mencionar que la media central para el castellano es de 94, ligeramente superior a las obtenidas hacia la lengua ashaninka (media de 93.73), lo que significa que no hay preferencia por alguna de las lenguas usadas en la comunidad de habla. Para el caso yanasha, la media central hacia el castellano es de 87.44; mientras que hacia la lengua originaria es 93.07. Esta referencia sitúa a la lengua originaria en un estatus, aunque por estrecho margen, por encima del castellano, pero ambas lenguas porcentualmente son percibidas de manera positiva. Para el nomatsigenga, la media es de 94.64, mientras que hacia el castellano alcanza una media de 93.74, lo que significa que hay preferencia mínima por la lengua originaria.

Este escenario no evidencia influencia significativa de las variables *procedencia*, *edad*, *escolaridad* y *sexo*, como se da cuenta en estudios, especialmente relacionados con variedades de una lengua (López, 1989; Álvarez, 2001; Rojas 2008; González, D. 2014) o lenguas (Martínez, 2009, 2011; Sima y Hernández, 2015); más bien, adquiere relativa importancia la correlación *sexo* y *edad*, pues las mujeres mayores, en las tres comunidades de habla, especialmente del tercer grupo etario (46 a más años) evidencian rasgos de mayor identificación y conservación de la lengua originaria. Por tanto, cuantitativamente, lleva a revisión la generalización de las variables antes mencionadas como factores de influencia, especialmente en comunidades de habla bilingüe o multilingüe en las que hay presencia de lengua originaria.

La influencia de la variable *edad* en las actitudes lingüísticas de los bilingües indígenas de las comunidades seleccionadas no es estadísticamente significativa; sin

embargo, desde la óptica cualitativa se advierte que la actitud es positiva hacia la lengua originaria por parte de los adultos mayores en el caso de la población yanesha y ashaninka, y son los jóvenes los que manifiestan una valoración muy alta hacia la lengua castellana y la evidencian en la práctica cotidiana, especialmente entre pares y agentes externos a niveles intracomunales, intercomunales y extracomunales. En el caso de la población nomatsigenga, si bien estadísticamente equiparan las lenguas castellana y originaria, cualitativamente se puede afirmar que hay una actitud positiva desde la dimensión afectiva hacia la lengua nativa, con mayor intensidad por parte de los adultos y adultos mayores. La influencia de la edad cobra significación en correlación con la variable *sexo*, toda vez que son las mujeres quienes evidencian mayor predisposición a la conservación y desarrollo de la lengua originaria.

Se puede advertir, con mayor intensidad en las comunidades de habla ashaninka y yanesha, una marcada identificación con la lengua castellana plasmada a través del uso cotidiano en todos los contextos comunicativos en el interior de la comunidad y fuera de ella; asimismo, se observa una proyección cognoscitiva por parte de las poblaciones ashaninka, yanesha y nomatsigenga hacia el castellano, en tanto conlleva mayor ponderación y valoración por su utilidad y prestigio. Cabe mencionar que desde la dimensión afectiva resalta la actitud positiva hacia la lengua nomatsigenga de manera generalizada. En el caso de las poblaciones ashaninka y yanesha, las actitudes de valoración positiva hacia las lenguas originarias se produce en los adultos, sobre todo, en adultos mayores. En el caso de los jóvenes, pese a que estadísticamente equiparan ambas lenguas, la castellana y la originaria, ocurre solo cuando se dirigen a investigadores o entidades que desarrollan programas de apoyo

en las comunidades, pues en la cotidianeidad no solo se posterga el uso de la lengua originaria, sino que algunos jóvenes con estudios de nivel superior consideran, por ejemplo en el caso de la lengua ashaninka, que esta corresponde a los antepasados y que actualmente ya están “civilizados”.

Un elemento que cobra importancia respecto a la variable *procedencia* es el referido a la ubicación sociodemográfica de la comunidad nativa, pues a mayor interacción con agentes externos, mayor orientación actitudinal positiva hacia el castellano y elementos de la cultura occidental. Así, las comunidades de habla yanesha y ashaninka, comparativamente a la nomatsigenga, evidencian mayor movilidad social e intensidad en los procesos de interacción sociocultural con agentes externos a la comunidad. Estadísticamente reflejan identificación con la lengua y cultura; en la comunicación ordinaria, se advierte con mayor intensidad en las comunidades nativas Bajo Chirani (ashaninka) y Siete de Junio (yanesha) un rechazo sistemático a la lengua y cultura originarias, pues consideran que obstaculizan los procesos de interacción con agentes de la cultura occidental. Este hecho evidencia actitudes negativas hacia la lengua originaria, sobre todo, entre los jóvenes y adultos, los mismos que desarrollan procesos intensos de interacción con agentes externos.

Específicamente para la comunidad de habla nomatsigenga, la identificación con la lengua originaria es consistente en relación a las comunidades de habla ashaninka y yanesha, pues en la dimensión afectiva se evidencia una lealtad lingüística significativa entre sus pobladores, especialmente en los grupos etarios

adultos y adultos mayores. Sin embargo, cabe mencionar que en la comunidad nativa de San Antonio de Sonomoro, más expuesta a los procesos de interacción con agentes externos y mayor movilidad, respecto de la comunidad de Alto Anapati, se pondera más el castellano en el grupo etario joven y, en menor medida, adulto.

En relación a la variable sexo, los jóvenes, hombres y mujeres ashaninka y yanesha, si bien afectivamente evidencian actitud positiva hacia la lengua originaria, desde una evaluación cualitativa, evidencian una mayor predisposición hacia la lengua castellana, pues en las prácticas de interacción comunicativa cotidiana, la lengua originaria está ausente, especialmente entre jóvenes. En el caso de los adultos, son las mujeres las que en muchos casos manifiestan relativa valoración hacia la lengua originaria, aunque con poco uso de ella y en limitados contextos. En el caso nomatsigenga, la comunicación en la lengua originaria es fluida entre los jóvenes, especialmente cuando interactúan con los mayores; disminuye la fluidez cuando interactúan entre jóvenes sin postergar la lengua nativa.

Estadísticamente, la variable escolaridad equipara la lengua castellana y las lenguas originarias, pero cabe precisar que sobre estas últimas destaca la dimensión afectiva, mientras que hacia la castellana predomina la dimensión cognoscitiva, pues las prácticas de interacción comunicativa ocurren en lengua castellana, en tanto instrumento de comunicación en diferentes contextos.

Si bien cualitativamente, en concordancia con los datos estadísticos, se observa un fuerte vínculo afectivo de la población nomatsigenga con su lengua y

patrones culturales, desde la dimensión cognoscitiva se pondera el castellano por la utilidad, proyección laboral, importancia académica y proyección personal.

### 5.1.2. Resultados de las actitudes lingüísticas según el cuestionario (IRD 2)

A continuación, se evalúan las actitudes lingüísticas obtenidas a partir del IRD 2, configurado en la técnica de preguntas y respuestas múltiples. La compilación de datos posibilita una evaluación desde las perspectivas cuantitativa y cualitativa.

El IRD 2 se estructura en cinco ejes: *datos sociolingüísticos, género y escolaridad, contactos sociales, uso de lenguas y valoración de lenguas*. Estos ejes fueron complementados con preguntas abiertas:

¿Le gusta hablar más en su lengua materna o en castellano? ¿Por qué?

¿Cree que su idioma o el castellano es más agradable? ¿Por qué?

¿Cree que su idioma o el castellano es bonito? ¿Por qué?

¿Cree que su idioma o el castellano es útil? ¿Por qué?

¿Cree que su idioma o el castellano se debe usar siempre? ¿Por qué?

A continuación, se presentan los resultados obtenidos luego de la aplicación del cuestionario con preguntas dicotómicas y múltiples (los colaboradores podían responder en algunos casos a más de una opción). Para efectos del análisis, se toma en cuenta, complementariamente, la aplicación del IRD 3 desde la perspectiva cualitativa; es decir, la técnica de la observación participativa, la misma que se instrumentalizó a través de la bitácora, las entrevistas y la codificación de

información por familias en cada una de las comunidades en las que se aplicaron los instrumentos cuantitativos: Marankiari y Bajo Chirani, correspondientes a la lengua ashaninka del Alto Perené; Loma Linda-Laguna y Siete de Junio, de filiación lingüística yanasha, ubicadas en el distrito de Palcazú; San Antonio de Sonomoro y Alto Anapati, de filiación lingüística nomatsigenga ubicadas en el distrito de Pangoa.

### *¿Quiénes hablan más el idioma originario en el lugar donde vives?*

#### **Ashaninka**

De las 110 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 4 respuestas (3.64%) que consideran que quienes hablan más la lengua ashaninka en el lugar donde viven son los jóvenes de 16 a 30 años; 38 respuestas que consideran que son los adultos de 31 a 45 años (34.55%) y 68 respuestas que consideran que son los adultos de 46 a más (61.82%). Lo que significa que, cuantitativamente, la percepción de los pobladores ashaninka focaliza a las personas mayores como usuarios activos de la lengua originaria.

Desde el enfoque cualitativo, los resultados remiten, en términos generales, a que los más jóvenes van perdiendo poco a poco su identidad hacia la lengua originaria y la desplazan por el castellano, especialmente en la comunidad de Bajo Chirani. Las personas mayores de 46 años, especialmente los adultos mayores, son los agentes que evidencian marcada afectividad y vínculo sentimental hacia el uso de la lengua. Interactúan en diferentes contextos a nivel intracomunal con sus pares (generalmente pobladores de su misma edad y parientes) o con autoridades comunales. De esta manera, se puede afirmar con mayor certeza que son las personas

mayores quienes hacen mayor uso de la lengua originaria, mínimamente los adultos, especialmente las mujeres, y ausencia casi absoluta de la lengua nativa en los procesos de interacción de los jóvenes.

Uno de los argumentos fuerza que se esgrime para el uso del castellano, incluyendo a muchas madres de familia que interactúan con los hijos, los niños y los jóvenes, se fundamenta en la necesidad de contribuir con el aprendizaje “más rápido” de la lengua y mejores posibilidades de desarrollo personal, académico y laboral.

### **Yanesha**

Se muestra que de los 88 entrevistados, el 84.44 % contesta que son los adultos mayores (46 años a más) quienes hablan más la lengua yanesha; solo un 15.56% que son los adultos (31 a 45 años) y todos concuerdan en que no son los jóvenes los que hablan más esta lengua. Entonces, la percepción de los colaboradores yanesha es cuantitativamente bastante alta respecto del uso del idioma por parte de los adultos, fundamentalmente adultos mayores, y ausencia absoluta en los procesos de interacción de los jóvenes.

De acuerdo a los resultados de la observación participativa, solo algunas personas de 30 a 45 años hablan la lengua y la escogen para expresarse en reuniones comunales; en esas circunstancias, la emplean mezclada con el castellano, es decir, los enunciados en yanesha contienen algunas palabras en castellano. Este hecho se ha naturalizado en las comunidades y no genera fastidio o incomodidad. En respaldo de los resultados cuantitativos, se puede testificar que son los adultos mayores quienes

hablan fluidamente en la lengua, principalmente, las personas de más de 60 años. En ambas comunidades se advierte que son los ancianos quienes hablan más esta lengua y tienen mayor conocimiento de la cultura, tanto que se preocupan para motivar a los niños en el empleo elemental de la lengua.

### **Nomatsigenga**

De las 149 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 29 respuestas de jóvenes de 16 a 30 años (19,46%), 53 respuestas de adultos de 31 a 45 años (35,57%), y 67 de 46 a más años (44,97%) que consideran que quienes hablan más la lengua nomatsigenga en el lugar donde viven son los adultos de 46 a más años. De los datos, se deduce que cuantitativamente que son los mayores y adultos quienes hacen uso cotidiano de la lengua originaria en la comunidad. Los jóvenes son percibidos como los que menos usan la lengua; sin embargo, en relación con las comunidades de habla ashaninka y yanesha, el porcentaje es mayor.

Desde la perspectiva cualitativa, se puede afirmar que los pobladores, especialmente los más jóvenes, van perdiendo poco a poco su identidad respecto de la lengua originaria y la desplazan por el castellano, especialmente en la comunidad de San Antonio de Sonomoro; cabe puntualizar que el proceso señalado es en menor medida respecto de las comunidades de habla ashaninka y yanesha.

Se advierte que las personas adultas y adultas mayores presentan marcada afectividad y vínculo sentimental con la lengua y la cultura, desarrollan su uso en más contextos que los jóvenes, como por ejemplo con sus pares (generalmente

pobladores de su misma edad, como primos) o sus autoridades comunales. De esta manera, se entiende mejor el porqué de los datos cuantitativos observados y se puede afirmar con mayor certeza que son las personas adultas y mayores quienes hacen mayor uso de la lengua originaria.

Tendríamos que tomar en cuenta que en Alto Anapati se evidencia una mayor actitud de conservación de la lengua dentro de las familias y la comunidad, y son las mujeres las que destacan en la conservación de la lengua y las tradiciones culturales. Las madres de la comunidad mencionada utilizan con mayor intensidad la lengua originaria, respecto de San Antonio de Sonomoro.

### *¿Qué lengua usan más en la comunidad?*

#### **Ashaninka**

De acuerdo a la evaluación estadística, se aprecia que de las 121 respuestas no excluyentes, hubo 61 (50.41%) que mencionan que es la lengua ashaninka la que se usa más en la comunidad y 60 respuestas (49.59%) que mencionan que es la lengua castellana la que hablan más en la comunidad. Lo que significa que cuantitativamente hay paridad en el uso de ambas lenguas de convivencia; es decir, la originaria y la castellana.

Basándonos en la perspectiva cualitativa, se puede testimoniar que en la comunidad de Chirani los pobladores no hablan en mayor medida el ashaninka sino, por el contrario, prefieren el uso permanente del castellano. Además, en los estudios que se han realizado desde esta perspectiva, se puede observar que la lengua

amazónica, en este caso el ashaninka, es propensa a ser desplazada por el castellano; y donde el desplazamiento es motivado en muchos casos por la cercanía que tienen los centros poblados a las comunidades nativas. Por otra parte, en la comunidad de San Miguel de Marankiari se observa que los pobladores hacen uso de su lengua originaria en la mayor cantidad de contextos y, además, promueven que los niños y jóvenes aprendan su lengua nativa hablándoles en este idioma la mayor cantidad de tiempo posible, enseñándoles las prácticas culturales ancestrales, y promoviendo la educación intercultural bilingüe; sin embargo, son los mayores los usuarios de la lengua en la mayor parte de contextos intracomunales.

Así, mientras que los datos cuantitativos indican que no hay diferencia entre el uso de la lengua originaria y el castellano, dándole incluso, mínima ventaja porcentual a la lengua originaria; los datos cualitativos muestran que esta diferencia es inversa en una mayor proporción. Esto es, se evidencia uso extendido de la lengua castellana en diferentes contextos, especialmente en la comunidad de Bajo Chirani.

### **Yanesha**

Según los 88 encuestados, la lengua que más usa la población es la yanesha con un 52.38%, y un 47.62% responde que usan más la lengua castellana. Estos datos indicarían que, aunque por un margen porcentual pequeño, habría predominancia en el empleo de la lengua originaria.

Según los resultados del enfoque cualitativo, se podría decir que este no respalda la evaluación cuantitativa, pues en la cotidianeidad, los pobladores de las

dos comunidades yanesha desarrollan sus procesos interactivos en castellano, a excepción de los adultos mayores, que son usuarios activos de la lengua nativa en algunos contextos intracomunales.

Por lo general, se escuchan frases o discursos en yanesha en las reuniones de carácter formal para tratar asuntos de importancia comunal como la aceptación o rechazo de algún proyecto de una ONG, el castigo a un miembro de la comunidad por haber sido infiel u otros.

En la actualidad, se está intentando recuperar la lengua y costumbres, lo que ha ocurrido en el último año o en los tres últimos años; sin embargo, las actitudes lingüísticas de la mayoría de colaboradores son contradictorias, pues por un lado, promocionan la lengua y costumbres, expresan afectivamente su valoración positiva en sus respuestas a los cuestionarios; pero por otro lado, los comportamientos conductuales intracomunales evidencian uso generalizado de la lengua castellana en diferentes contextos intracomunales, intercomunales y extracomunales.

### **Nomatsigenga**

De las 205 respuestas no excluyentes, hubo 85 respuestas nomatsigenga (41,46%), 77 respuestas castellano (37,56%) y una respuesta yanesha (0,49%), lo que quiere decir que hay uso mayoritario de la lengua nomatsigenga.

Basándonos en la perspectiva cualitativa, se ha podido evaluar que en la comunidad de Alto Anapati los pobladores hablan en mayor medida e intensidad la

lengua originaria; sin embargo, se evidencia una mayor ponderación cognoscitiva hacia la lengua castellana, sobre todo en la comunidad de San Antonio de Sonomoro.

Por otra parte, en las comunidades mencionadas, se observa que los pobladores hacen uso de su lengua originaria en la mayor cantidad de contextos y, además, promueven que los niños y jóvenes produzcan su lengua nativa hablándoles en este idioma la mayor cantidad de tiempo posible, enseñándoles las prácticas culturales ancestrales, y promoviendo la educación intercultural bilingüe.

Así, se puede afirmar que la evaluación cuantitativa coincide con la cualitativa, especialmente desde la dimensión afectiva, pues desde las dimensiones cognoscitivas y socioculturales hay una diferencia a favor del castellano que es percibida y utilizada proyectivamente, especialmente por los jóvenes.

### *¿Con quiénes hablas más castellano?*

#### **Ashaninka**

De las 185 respuestas no excluyentes, hubo 40 (21.62%) que mencionaron que hablan más el castellano con el profesor, 29 respuestas (15.68%) de personas que lo hablan más con autoridades comunales, 13 respuestas (7.03%) con los sanitarios; 4 respuestas (2.16%) con regatones, 29 respuestas (15.68%) con comuneros, 35 respuestas (18.92%) de personas que hablan más el castellano con sus hijos, 30 respuestas (16.22%) con sus padres, 3 respuestas (1.62%) con sus amigos, una respuesta (0.54%) en entidades públicas y una respuesta (0.54%) con personas no

nativas. Así, se deduce que la situación en la que más se usa el castellano es con el profesor.

De los datos cualitativos se ha podido observar que la mayor cantidad de profesores que destinan a las comunidades nativas tienen el castellano como lengua materna o dominante; y por tal razón los pobladores padres de familia, jóvenes estudiantes y autoridades comunales deben hablar en castellano con ellos, lo que contribuye a que la lengua originaria sea desplazada. Puede advertirse, además, que hablan el castellano con sus padres, ya que, como se ha mencionado, son las personas mayores las que mantienen el uso de la lengua en más contextos de uso. En la comunidad de San Miguel de Marankiari, se ha podido observar que los pobladores hablan en castellano con las autoridades comunales, generalmente cuando están presentes personas ajenas a la comunidad, esto es, supervisores de la Unidad de Gestión Educativa Local (UGEL), turistas o investigadores como en nuestro caso. El uso del castellano se mantiene si en el diálogo participa alguna autoridad comunal, algún poblador nativo y alguna persona ajena a la comunidad. Esto en contraste con lo que se observa en las comunidades de Chirani y Bajo Marankiari, donde el uso del castellano se extiende a mayores contextos, dato que permite entender el porqué del alto número de respuestas para la opción “con autoridades comunales”. Es necesario mencionar que en Bajo Marankiari se está priorizando los contextos de uso de la lengua originaria, mediante el proyecto turístico “Remanso”, en donde los mayores hablan con los turistas y los niños de la comunidad en lengua originaria. Así, estos resultados cualitativos permiten corroborar en mejor medida los resultados

cuantitativos y, además, aclarar el elevado número de respuestas para la opción autoridades comunales.

### **Yanesha**

De los 88 colaboradores entrevistados, casi todos dijeron que hablaban castellano con todos; por ello, vemos cifras como 68 que hablan castellano con sus padres, 68 con sus hijos, 65 con otros comuneros, 70 con compradores, 68 con profesores y con autoridades, es decir, todos hablan castellano.

Cualitativamente se corrobora el uso de la lengua castellana de manera proporcional con diferentes agentes de la comunidad; es decir, hay predominancia de uso de la lengua en franco desplazamiento de la originaria.

De acuerdo a las entrevistas semiestructuradas, los comuneros consideran que hablan más en yanesha, sobre todo, los mayores, cuando el interlocutor inicia la conversación en lengua nativa. Cuando los interlocutores son adultos e inician un diálogo, se advierte que las conversaciones iniciadas en lengua originaria son respondidas en castellano. Este tipo de interacción comunicativa se da más por iniciativa de los mayores, quienes desean preservar su lengua como legado para sus nietos.

### **Nomatsigenga**

La evaluación estadística muestra que de las 273 respuestas no excluyentes, hubo 83 respuestas (30,40%) que mencionan que los encuestados hablan más el castellano con el profesor, 24 respuestas (8,79%) de personas que hablan más con

autoridades comunales, 57 respuestas (20,88%), con sanitarios; 26 respuestas (8,79%), con comuneros; 9 respuestas (3,30%) señalan que hablan más el castellano con sus abuelos; 32 respuestas (11,72%), con sus hijos; 21 respuestas (7,69%), con su padre; 21 respuestas (7,69%), con su madre. Así, se deduce que la situación en la que más se usa el castellano es con el profesor y con los sanitarios.

La perspectiva cualitativa permite afirmar que el mayor número de profesores que destinan a las comunidades nativas, en los diferentes niveles, tienen el castellano como lengua materna o dominante; y por ello los padres de familia, jóvenes estudiantes y autoridades comunales deben hablar en castellano con ellos, lo que contribuye a que la lengua originaria sea desplazada. Sin embargo, puede observarse que en los procesos de interacción intracomunal e intercomunal entre pares, especialmente en la comunidad de Alto Anapati, se utiliza permanentemente la lengua originaria, siendo los adultos y adultos mayores los que la utilizan con mayor intensidad en todos los contextos socioculturales.

En el caso de la comunidad de San Antonio de Sonomoro, se puede declarar que algunos pobladores hablan en castellano con las autoridades comunales, generalmente cuando están presentes personas ajenas a la comunidad, esto es, supervisores de la Unidad de Gestión Educativa Local (UGEL), turistas o investigadores como en nuestro caso. Incluso, el uso del castellano alterna con la lengua nativa en las asambleas comunales porque aducen que hay comuneros que no hablan la lengua.

Si bien en la comunidad de San Antonio de Sonomoro, el uso del castellano se extiende a mayores contextos que en la comunidad de Alto Anapati, predomina el uso de la lengua originaria, por lo que los procesos de interacción en lengua castellana se producen con profesores no nativos, con sanitarios, con comuneros que no hablan la lengua, personas foráneas y vecinos de la comunidad. Es pertinente mencionar que en San Antonio de Sonomoro se está impulsando con muchas dificultades el uso de la lengua originaria por parte de niños y jóvenes; para ello, son los profesores bilingües y autoridades quienes buscan implementar estrategias para sensibilizar y promover el uso de la lengua nomatsigenga desde los hogares. Estos resultados cualitativos permiten corroborar en mejor medida los resultados cuantitativos y además, explicitar el elevado número de respuestas en favor del uso del castellano no solo para la opción de profesores y sanitarios, sino comuneros no usuarios de la lengua nativa, colonos, vecinos de la comunidad de San Antonio de Sonomoro, la misma que recibe permanente flujo de visitantes foráneos con los que se interactúa en lengua castellana.

***¿Con quienes hablas más en lengua originaria?***

**Ashaninka**

De acuerdo a los datos evaluados, se puede deducir que el uso de la lengua nativa con las autoridades comunales es mayoritario, lo cual ha sido corroborado tanto cuantitativa como cualitativamente. En relación con el primer enfoque, se puede afirmar que de las 158 respuestas no excluyentes, hubo 16 respuestas (10.13%) que mencionan que hablan más el ashaninka con el profesor; 35 respuestas (22.15%) de personas que hablan más con autoridades comunales; 1 respuesta

(0.63%), con regatones; 32 respuestas (20.25%), con comuneros; 27 respuestas (17.09%) de personas que hablan más la lengua nativa con sus hijos; 36 respuestas (22.78%), con sus padres; 2 respuestas (1.27%), con cualquier persona; 6 respuestas (3.80%), con sus abuelos; 2 respuestas (1.27%); con sus tíos y 1 respuesta (0.63%), con sus alumnos. Así se deduce que la situación en la que más se usa la lengua ashaninka es con los padres y autoridades comunales.

De los datos cualitativos se puede advertir que en la comunidad de San Miguel de Marankiari el uso de la lengua ashaninka se realiza en más contextos, con los padres, autoridades comunales, comuneros, con los hijos (de padres a hijos) y con el profesor. En Bajo Marankiari solo se usa la lengua originaria en alguno de estos contextos, es decir, las personas mayores (de 46 a más) son quienes más hablan el ashaninka con sus pares (comuneros), con sus hijos y nietos. Lo contrario se ha podido advertir en la comunidad de Bajo Chirani, en donde la mayor cantidad de pobladores encuestados hace uso del castellano en la mayor cantidad de contextos socioculturales, dentro de los cuales se encuentra también la casa, es decir, que hacen uso del castellano también en sus hogares. Son pocos los que aún mantienen el uso del ashaninka en su contexto más propicio, la casa y las actividades comunales.

### **Yanesha**

De las 337 respuestas no excluyentes, se declara que hubo 42 respuestas profesor (12.40%), 51 respuestas autoridades comunales (15.10%), 37 respuestas sanitarios (11%), 35 respuestas regatones (10.40%), 57 respuestas comuneros (16.90%), 44 respuestas hijos (13.10%), 61 respuestas padres (18.10%), 9 respuestas

cualquier persona (2.7%) y 1 respuesta abuelos (0.3%). Así se observa que el yanesha es más usado con los padres, comuneros y autoridades comunales.

Cualitativamente se puede afirmar que la lengua originaria se utiliza entre los adultos mayores y en reuniones comunales cuando se trata sobre temas de significativa importancia para la comunidad y en presencia de agentes foráneos que elevaron propuestas para trabajar con la comunidad; es decir, a nivel de autoridades comunales, la lengua suele utilizarse como código de secreto y reserva. En acciones cotidianas, los jóvenes y adultos se dirigen a sus interlocutores recurrentemente en castellano. Los adultos interactúan en lengua originaria con las personas mayores y autoridades comunales.

### **Nomatsigenga**

De la evaluación estadística se puede deducir que el uso de la lengua nativa con las autoridades comunales es mayoritaria; esto ha sido corroborado tanto cuantitativa como cualitativamente, lo que permite afirmar con mayor certidumbre cuantitativa lo mencionado, ya que de las 467 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 37 respuestas (7,92%) que mencionan que hablan más nomatsigenga con el profesor, 82 respuestas (17,56%) de personas que hablan más con autoridades comunales, 75 respuestas (16,06%) con comuneros, 62 respuestas (13,28%) de personas que hablan más la lengua nativa con los niños, 59 respuestas (12,63%) de personas que hablan con sus hijos, 77 respuestas (16,49%) con su padre, 75 respuestas (16,06%) con su madre. De esta manera, la situación de la lengua nomatsigenga es, en términos

generales, usada por muchas personas en similar proporción con ligera ventaja de uso con padres, comuneros y autoridades comunales.

De los datos cualitativos se advierte que en la comunidad de Alto Anapati se hace uso de la lengua nativa en más contextos y con mayor intensidad entre padres e hijos, entre comuneros, autoridades comunales y comuneros con los profesores bilingües; mientras que en la comunidad de San Antonio de Sonomoro, si bien se produce el uso de la lengua nativa a nivel intracomunal, se advierte poca intensidad y limitación de contextos por parte de muchos jóvenes; sin embargo, en ambas comunidades, el uso de la lengua es más fluido entre adultos y adultos mayores, es decir, las personas mayores (adultos, en su mayoría de 46 a más) son quienes más hablan el nomatsigenga con sus pares, hijos, nietos y autoridades comunales.

En suma, desde la dimensión afectiva, se evidencia una consistente identificación de la población nomatsigenga con la lengua nativa y la tradición cultural, sin que esto signifique que no hay ponderación y actitud positiva hacia la lengua castellana, sobre todo desde ámbitos cognitivos y socioculturales.

### *¿En qué situaciones habla la lengua originaria?*

#### **Ashaninka**

De las 223 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 41 respuestas (18.39%) que mencionan que hablan más el ashaninka cuando van a la chacra, 25 respuestas (11.21%) cuando juegan en la comunidad, 22 respuestas (9.87%) cuando van de pesca, 12 respuestas (5.38%) cuando van de caza, 50 respuestas (22.42%)

cuando conversan en casa, 37 respuestas (16.59%) en asambleas comunales, 35 respuestas (15.70%) en actividades comunales y 1 respuesta (0.45%) en ninguna situación. Así se deduce que la situación en la que más se usa la lengua ashaninka es, en primer lugar, en las conversaciones en la casa, luego cuando se va a la chacra y finalmente en actividades y asambleas comunales.

Desde el enfoque cualitativo, se puede advenir que los pobladores de San Miguel de Marankiari hacen uso de la lengua originaria mayormente en casa, cuando van a la chacra, en asambleas y en actividades comunales. El caso de la comunidad de Bajo Marankiari guarda relación con el de Bajo Chirani, ya que ambas comunidades tienen un mayor uso del castellano, mientras que el uso del ashaninka se da por parte de los mayores (adultos de 46 a más) quienes en su mayoría usan esta lengua cuando van a la chacra y cuando conversan en casa. Para la población de Bajo Chirani el contexto de uso relativo de la lengua originaria se produce en las asambleas comunales, entre los mayores, mientras que para Marankiari Bajo, esto no sucede, ya que si bien el jefe de la comunidad es un ashaninka, no hace uso de la lengua originaria.

### **Yanesha**

De los encuestados, el 23.3% afirmó hablar más yanesha en la casa; en porcentajes similares señalan hacerlo en la chacra y asambleas comunales. Pero desde la evaluación cualitativa, las familias que hablan en casa son pocas y generalmente se trata de las más tradicionales representadas por los adultos y adultos mayores. Los adultos no tienen mucha iniciativa para enseñarles a sus hijos a hablar

en su lengua a pesar de que la mayoría de adultos mayores se sienten comprometidos a promover el uso de la lengua nativa sin restar importancia al uso y aprendizaje del castellano.

En los espacios de recreación (deportes), donde los jóvenes son los actores principales, la lengua de uso predominante es el castellano.

Las personas mayores son las que hablan con mayor fluidez la lengua yanesha dentro de sus casas y con vecinos de su misma edad. Alternan las lenguas castellana y originaria cuando la comunicación se produce con jóvenes y adultos, sobre todo, con el propósito de generar algún interés por la lengua yanesha y motivar por conocer los significados de palabras en yanesha. Cabe destacar que los adultos mayores, recurrentemente, responden en yanesha aun cuando los hijos y nietos les preguntan en castellano.

En la medida en que los jóvenes ya no hacen uso de la lengua originaria, se restringe a personas mayores o ancianas que, generalmente, emplean la lengua en casa o con familiares de su misma, edad por lo que el proceso de precarización de la lengua yanesha se agrava.

### **Nomatsigenga**

De las 494 respuestas no excluyentes, hubo 82 respuestas (16.60%) que mencionan que hablan más nomatsigenga cuando van a la chacra, 56 respuestas (11.34%) cuando juegan en la comunidad, 83 respuestas (16,8%) cuando van de

pesca, 55 respuestas (11,13%) cuando van de caza, 75 respuestas (15,18%) cuando conversan en casa, 73 respuestas (14,78%) en asambleas comunales, 70 respuestas (14,17%) en actividades comunales. Así, se deduce que las situaciones en las que ligeramente se usa más la lengua nomatsigenga ocurren cuando van a la chacra y cuando van de pesca; sin embargo, cabe mencionar que la lengua originaria es usada en similar proporción en las diferentes situaciones.

De acuerdo a los resultados del enfoque cualitativo, se puede evidenciar que los pobladores de Alto Anapati hacen uso de la lengua originaria en todos los contextos socioculturales; es decir, en la casa, cuando van a la chacra, cuando van de pesca, cuando van a cazar y cuando interactúan con sus pares en cualquier contexto intracomunal, intercomunal y extracomunal. En la comunidad de San Antonio de Sonomoro, si bien alternan la lengua originaria y el castellano en las asambleas y actividades comunales, prima el uso de la lengua originaria en el hogar, en actividades de pesca, caza, especialmente por parte de adultos y mayores.

### *¿En qué situaciones habla el castellano?*

#### **Ashaninka**

De las 248 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 44 respuestas (17.74%) que mencionan que hablan ashaninka en la escuela, 25 respuestas (11.21%) en las actividades comunales, 22 respuestas (9.87%) cuando conversa con visitantes, 12 respuestas (5.38%) en las asambleas, 50 respuestas (22.42%) con dirigentes, 37 respuestas (16.59%) con compradores, 35 respuestas (15.70%) en reuniones y 1 respuesta (0.45%) con profesionales. Así se deduce que la situación en la que más se

usa castellano es en primer lugar cuando conversan con visitantes, luego con compradores y en la escuela.

Basándonos en el análisis cualitativo, se observa que las situaciones o contextos en los que los pobladores hacen uso del castellano a nivel intrafamiliar, intracomunal o intercomunal se extiende para con los visitantes o turistas; esta situación es recurrente en las comunidades ashaninka seleccionadas.

En la medida en que estas comunidades dependen de su producción, sea esta agrícola o artesanal, los procesos de interacción con los compradores ocurren en lengua castellana; por ello se entiende que el número de respuestas mediante el análisis cuantitativo sea mayor en esta situación. Asimismo, no es extraño, especialmente en la comunidad de Bajo Chirani, que la población mayoritaria se dirija a las autoridades en castellano y no en la lengua nativa.

### **Yanesha**

Estadísticamente se puede observar que los porcentajes fluctúan entre 15% y 19%. Esto sucede porque la pregunta no es excluyente, ya que si se considera que el total es 88 y que de ese total son 65 los que hablan castellano en la escuela; 69, en actividades comunales; 77 cuando conversan con visitantes; 68 en asambleas; 65, con dirigentes; 67, con compradores y 1 en reuniones comunales. Entonces la muestra cuantitativa refiere un uso intenso de la lengua castellana en diferentes situaciones, aunque negada por varios pobladores que no quieren pensar que su lengua ya no es vital como hace muchos años.

Esta información cuantitativa se acentúa más aún cuando desde la evaluación cualitativa se advierte que casi la totalidad de los pobladores de estas comunidades prefieren expresarse en castellano en todos los espacios antes mencionados.

Es pertinente indicar que los adultos y adultos mayores hablan en castellano, sin dejar de producir la lengua originaria.

### **Nomatsigenga**

De las 309 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 76 respuestas (24,60%) que mencionan que hablan más nomatsigenga en la escuela; 48 respuestas (15,53%) en actividades comunales de la escuela; 71 respuestas (22,98%) cuando conversan con visitantes; 25 respuestas (8,09%) en asambleas; 21 respuestas (6,8%) cuando conversan con dirigentes; y 68 respuestas (22,01%) cuando conversan con compradores. Entonces se ve que la situación en la que más se usa la lengua castellana es en primer lugar la escuela, luego cuando conversan con visitantes y compradores.

Basándonos en el análisis cualitativo, se ha podido observar que las situaciones o contextos en los que los pobladores hacen uso del castellano es en la escuela o colegio, en interacción con personas foráneas, sean turistas, compradores, colonos que viven en inmediaciones de la comunidad; específicamente en el caso de la comunidad de San Antonio de Sonomoro, entre los jóvenes y niños. Se puede declarar que al ser estas comunidades dependientes fuertemente de su producción agrícola, frecuentemente hacen uso del castellano con los compradores, por ello, se

explica que el número de respuestas mediante el análisis cuantitativo sea mayor en esta situación.

### ***¿Has viajado fuera de tu comunidad?***

#### **Ashaninka**

De los 71 hablantes de ashaninka, se observa que 53 personas respondieron sí (74.6%) y 18 personas respondieron no (25.4%). Así se deduce que la mayoría de los pobladores ha viajado fuera de su comunidad.

Desde la perspectiva cualitativa, se ve que la mayor parte de la población ha viajado fuera de su comunidad. Las ciudades a las que se viaja frecuentemente son Lima, Pucallpa y Tarma, entre otras.

#### **Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que 70 personas respondieron sí (87.5%) y 10 personas respondieron no (12.5%). Así se ve que la mayoría de los hablantes de yanesha sí ha viajado fuera de su comunidad.

La población ha viajado fuera de su comunidad, especialmente a las ciudades de Villa Rica, Oxapampa y Lima.

#### **Nomatsigenga**

De los 87 pobladores, hablantes nomatsigenga, se observa que 63 personas respondieron sí (72.41%) y 24 personas respondieron no (27.59%). Así, se deduce que la mayoría de los pobladores ha viajado fuera de su comunidad.

Desde el enfoque cualitativo, la mayor parte de la población ha viajado fuera de su comunidad, especialmente los comuneros de la comunidad de San Antonio de Sonomoro. Las ciudades a las que se viaja frecuentemente son Lima, Satipo, Huancayo, entre otras.

### *¿Siempre viajas?*

#### **Ashaninka**

De los 71 colaboradores ashaninka, se observa que 16 personas respondieron sí (22.5%) y 55 personas respondieron no (77.5%). Así, se deduce que los pobladores no viajan siempre.

Desde el enfoque cualitativo, se advierte que no todos los pobladores viajan frecuentemente. En las comunidades de Bajo Chirani, Marankiari Bajo y San Miguel de Marankiari son pocos los pobladores que viajan fuera de su comunidad periódicamente.

#### **Yanesha**

De los 80 hablantes de la lengua yanesha, se observa que 46 personas respondieron sí (57.5%) y 34 personas respondieron no (42.5%). Entonces se deduce que los hablantes de yanesha sí viajan siempre, en proporción similar a los que no.

La proporción de población que viaja permanentemente es igual para ambas comunidades con mayor predominancia de jóvenes y adultos.

### **Nomatsigenga**

De los 87 hablantes nomatsigenga, se observa que 26 personas respondieron sí (32,1%) y 55 personas respondieron no (67,9%). Así, se deduce que la mayoría de pobladores no siempre viaja fuera.

De los datos cualitativos recabados, se ha observado que no todos los pobladores viajan frecuentemente. En la comunidad de Alto Anapati son pocos los pobladores que viajan fuera de su comunidad periódicamente, siendo los que más viajan los de San Antonio de Sonomoro.

### ***¿Estuviste en el servicio militar?***

#### **Ashaninka**

Solo 8 de los 71 hablantes ashaninka respondieron sí (11.3%) y 63 personas respondieron no (88.7%). Por ello se deduce que la mayoría de los pobladores no estuvo en el servicio militar.

Respecto del análisis cualitativo, basado en la observación participativa, se ha podido notar que quienes no estuvieron en el servicio militar no han podido vivir la experiencia de tener que desplazar su lengua para no ser objeto de burlas o maltrato, además porque en ese contexto no se hablaba otra lengua que no fuera el castellano. Si bien son pocos casos, se puede declarar que quienes fueron al servicio militar no evidencian influencia en su actitud lingüística y cultural respecto de quienes no lo hicieron.

### **Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que 8 personas respondieron sí (10%) y 72 personas respondieron no (90%). Así se deduce que la mayoría de los hablantes de yanesha no estuvo en el servicio militar.

Al igual que la comunidad de habla ashaninka, se puede testimoniar que los yanesha que fueron al servicio militar no evidencian influencia en su actitud lingüística y cultural respecto de quienes no lo hicieron.

### **Nomatsigenga**

De los 87 pobladores nomatsigenga, se observa que 9 personas respondieron sí (10.59%) y 76 personas respondieron no (89.41%). Así, se ve que la mayoría de los pobladores no estuvo en el servicio militar.

Respecto del análisis cualitativo, basado en la observación participativa, se percibe que la mayoría del 10% que asistieron al servicio militar son jóvenes de la comunidad de San Antonio de Sonomoro, quienes eventualmente tuvieron que experimentar el desplazamiento de su lengua para no ser objeto de burlas o maltrato por ser provenientes de una comunidad nativa. Por las referencias de los pocos que fueron al servicio militar, si bien no se advierte marcada influencia en su actitud lingüística y cultural respecto de quienes no lo hicieron, sí manifiestan ciertos prejuicios lingüísticos respecto de sus pares que no tuvieron experiencia militar.

### *¿Qué idioma usa más?*

#### **Ashaninka**

De las 109 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 52 (47.71%) que usan más el ashaninka, 56 respuestas (51.38%) usan el castellano y 1 respuesta (0.92%) el inglés. El idioma, entonces, que se usa más es el castellano; en segundo lugar, el ashaninka.

Los datos obtenidos mediante la observación participativa evidencian que los pobladores de dos de las comunidades nativas (Bajo Chirani y Marankiari Bajo) hacen mayor uso del castellano que de su idioma materno, mientras que los de San Miguel sí mantienen el uso de la lengua nativa en igual o mayor número de contextos de uso a nivel intracomunal.

#### **Yanesha**

El 50.6% habla castellano, es decir, la mayoría; mientras que el 45% se comunica en yanesha; y solo el 3%, en ashaninka. Ante la exposición estadística de estos datos, se debe precisar las realidades de las dos comunidades yaneshas con las que se trabajó, Loma Linda y Siete de Junio. En la primera se pudo observar, en el trabajo de campo, que la población se comunica en yanesha, castellano y ashaninka, esto último debido a que hay un porcentaje de personas ashaninkas que se ha instalado dentro de la comunidad desde hace muchos años, generalmente porque han generado lazos maritales con yaneshas de la zona, y se han constituido en familias donde los esposos pertenecen a ambos pueblos, yanesha y ashaninka; por ello, los hijos saben un poco de ambas lenguas, pero mucho menos que la lengua castellana.

En Siete de Junio, anexo de Villa América, la situación es distinta, pues los pobladores utilizan más el castellano y el yanasha, y asháninka en menor medida, en comparación con la otra comunidad. Aunque también hay población austroalemana que no son considerados comuneros; por tanto, no participan en las reuniones que involucren temas de tierras de la comuna u otros similares, y los pobladores yanasha no hablan alemán, ni entienden, ni muestran interés por aprenderlo, como sí ocurre con su lengua originaria.

### **Nomatsigenga**

De las 189 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 24 respuestas (12.7%) que señalan usar asháninka, 87 respuestas (46,03%) que usan la lengua nomatsigenga y 78 respuestas (41,27%) que usan el castellano. Por ello, el idioma que se usa más es la lengua originaria seguida cercanamente del castellano.

Los datos obtenidos mediante la observación participativa han evidenciado que los pobladores de las comunidades nativas (Alto Anapati y San Antonio de Sonomoro) a nivel intracomunal emplean con mayor frecuencia el nomatsigenga que el castellano. Destaca en intensidad y diversos contextos la población de Alto Anapati; mientras que los de San Antonio de Sonomoro alternan en mayor proporción con el castellano, especialmente niños y jóvenes.

### *¿Qué idioma aprendió primero?*

#### **Ashaninka**

De las 75 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 43 (57.33%) que dicen haber aprendido primero el ashaninka y 32 respuestas (42.67%) que aprendieron primero el castellano. Así, se deduce que el idioma que aprendieron primero los hablantes de las comunidades ashaninka fue el idioma nativo.

Basados en el análisis cualitativo se ha podido observar que si bien el uso del castellano en la mayoría de casos es prioritario, el idioma que se ha aprendido primero ha sido la lengua nativa; esto probablemente se deba a que los abuelos habrían hablado en ashaninka a sus hijos, quienes actualmente, en la mayoría de los casos, no siguen los procesos intergeneracionales de enseñanza a sus hijos, nietos o sobrinos.

#### **Yanesha**

De la muestra, el 65.85% de los pobladores señalan que aprendieron primero la lengua nativa, mientras que un 34.15% aprendió primero la lengua castellana.

Desde la óptica cualitativa, el uso de la lengua originaria por parte de los jóvenes y adultos se limita básicamente al hogar en el que los procesos interactivos se producen cuando alternan con personas mayores. Si bien mayoritariamente coinciden en la adquisición de la lengua yanesha, luego el castellano, muchos jóvenes entienden pero no interactúan haciendo uso de ella.

A través de las entrevistas realizadas, muchos jóvenes comentaron que aprendieron el yanesha y lo utilizaron de forma entusiasta los primeros años de vida; luego aprendieron el castellano por el prestigio y la importancia que tenía en la escuela y en el colegio. Por ello, comentan, se dejó de emplear la lengua yanesha y paulatinamente fue desplazada por el castellano al nivel de lengua de segundo orden. En la actualidad, los ancianos siguen siendo los encargados de enseñarla a sus nietos, puesto que muchos padres de familia solo la comprenden y no pueden emplearla con fluidez en el plano oral.

Entonces se concluye que la lengua que aprendieron primero ha sido desplazada por el castellano, lengua de mayor uso y proyección sociocultural y cognoscitiva de la población yanesha.

### **Nomatsigenga**

De las 86 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 82 respuestas (95,35%) que dicen que aprendieron primero el nomatsigenga, 3 respuestas (3,49%) que aprendieron primero el castellano y una respuesta (1,16%) que aprendió primero la lengua ashaninka. Así, se deduce que el idioma que aprendieron primero los hablantes de las comunidades nomatsigenga fue la lengua originaria.

Desde el enfoque cualitativo se ha podido observar que si bien el uso de la lengua nativa alterna con el castellano, especialmente en la comunidad de San Antonio de Sonomoro, en la mayoría de casos es prioritaria la elección del idioma que se ha aprendido primero, es decir, el nomatsigenga.

***Actualmente, ¿cuál lengua usas más?***

**Ashaninka**

De las 85 respuestas no excluyentes, 41 (48.24%) dicen usar más el ashaninka, 56 respuestas (51.38%) usan el castellano y 1 respuesta (0.92%) el inglés. Entonces se deduce que el idioma que se usa más es el castellano luego, el ashaninka.

La técnica adoptada para el análisis cualitativo, la observación participativa, ha permitido obtener los datos con respecto al uso de las lenguas. Así, se puede decir que en la comunidad de Bajo Chirani, el uso del ashaninka está restringido a pocos contextos, como por ejemplo el uso de la lengua con el / la cónyuge o con algunas personas mayores que llegan de visita a la casa del colaborador (mayormente de 46 a más años). Para los pobladores de Marankiari Bajo, los contextos son similares; sin embargo, a diferencia de Bajo Chirani, los adultos hacen uso del ashaninka con sus hijos y en menor medida con sus nietos o sobrinos. En la comunidad de San Miguel de Marankiari, como se ha explicado antes, el uso del ashaninka se da en casi todos los contextos, es decir, que usan la lengua originaria para comunicarse tanto con su cónyuge e hijos como con sus pares.

**Yanesha**

De la muestra, el 61.96% respondió que habla más castellano y el 38.04%, yanesha. Por lo observado en diferentes contextos, se habla más castellano, aproximadamente un 65%, y solo un 35% emplea la lengua nativa.

En el marco de la evaluación cualitativa, se observa que la mayoría de personas se identifican afectivamente con la lengua originaria y les gustaría que todos crean que deba hablarse la lengua. Esto se percibió en el habla casual de los mayores respecto al uso de la lengua originaria, hecho que generó una actitud de tristeza en muchos adultos y mayores. Ellos afirmaron hablar más yanesha que castellano, pero justificaban que los hijos hablaran más en castellano; por tal razón muchos pobladores mayores ya no intentaban comunicarse con los niños y jóvenes en yanesha. Solo algunos afirmaron que el motivo de que sus hijos no le den la debida importancia a su lengua es, en parte, porque ellos no les enseñaron con esmero su lengua.

Los jóvenes encuestados aceptaron que ya no hablan yanesha significativamente, aun cuando en la aplicación del cuestionario, muchos habían respondido lo contrario, pues habían afirmado que consideraban como más agradable el idioma yanesha y que no se debía perder, porque era una herencia de sus padres y abuelos.

### **Nomatsigenga**

De las 98 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 77 respuestas (78,57%) que usan más nomatsigenga, 4 respuestas (4,08%) usan la lengua ashaninka y 17 respuestas (17,35%) usan la lengua castellana. Así, se deduce que el idioma que se usa más es la lengua originaria.

La técnica adoptada para el análisis cualitativo, la observación participativa, ha permitido obtener los datos con respecto al uso de las lenguas. Así, se puede decir que en la comunidad de San Antonio de Sonomoro, el uso del nomatsigenga alterna con el castellano, especialmente en los procesos de interacción de niños y jóvenes; sin embargo, en una mayor proporción, fundamentalmente en la comunidad de Alto Anapati, se intensifica el uso de la lengua materna en diferentes contextos por la mayoría de la población, como por ejemplo el uso de la lengua entre cónyuges, de estos con sus padres, hijos, sobrinos y personas mayores. En suma, la lengua de mayor uso en términos de frecuencia y población mayoritaria es la lengua originaria.

### *¿Cuándo aprendiste el castellano?*

#### **Ashaninka**

Del total de colaboradores ashaninka, es decir, 71 hablantes, se observa que 36 personas respondieron haber aprendido castellano desde que eran niños (50.7%), 9 personas lo hicieron desde que eran jóvenes (12.7%), 0 personas respondieron desde que se casaron (0%), y 26 personas lo hicieron desde que fueron a la escuela (36.6%). Así, se deduce que la mayoría de pobladores aprendió el castellano desde que eran niños y cuando estaban en la escuela.

El análisis cualitativo realizado evidencia que los pobladores jóvenes (de 16 a 30 años) han experimentado la enseñanza del castellano en mayor medida en los últimos años, específicamente desde que han asistido a la escuela o desde que eran niños(as). Esto se debe en gran medida a la política implementada por los gobiernos anteriores en la que se enseñaba solo en la lengua castellana, lo que habría originado se desplace la lengua originaria. Como consecuencia, se han creado las condiciones

para que los padres de familia dejen de hablar la lengua asháninka y orienten los procesos de interacción con los hijos solo en castellano, para que, según la óptica de los mencionados padres, no sean discriminados ni en el colegio ni en ningún otro escenario.

### **Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que 31 personas respondieron desde que eran niños (38.75%), 20 personas respondieron desde que eran jóvenes (25%), 6 personas respondieron desde que se casaron (7.5%), 20 personas respondieron desde que fueron a la escuela (25%) y 3 personas respondieron desde que estuvieron en el servicio militar (3.75%). Así se deduce que la mayoría de hablantes de yanesha aprendió el castellano desde que eran niños, desde que eran jóvenes y cuando estaban en la escuela.

Desde el enfoque cualitativo se testimonia que todos los pobladores de la comunidad de habla yanesha experimentaron la enseñanza del castellano desde que eran niños; especialmente los jóvenes (16-30 años) y adultos (31-45 años) lo han hecho con mayor intensidad desde han asistido a la escuela. Esto se debe en gran medida a la política implementada por los gobiernos anteriores en la que se enseñaba solo en la lengua castellana, lo que ha contribuido al desplazamiento de la lengua originaria y a la pérdida de vitalidad.

### **Nomatsigenga**

De los 87 pobladores hablantes nomatsigenga, se observa que 22 personas respondieron desde que eran niños (25,29%), 5 personas respondieron desde que eran jóvenes (5,75%), 2 personas respondieron desde que se casaron (2,3%), 1 persona respondió desde que llegó a la comunidad donde reside (1,15%) y 22 personas respondieron desde que fueron a la escuela (64,37%). Así, se deduce que la mayoría de pobladores aprendió el castellano desde que eran niños y cuando estaban en la escuela.

El análisis cualitativo evidencia que los pobladores jóvenes y adultos han experimentado la enseñanza del castellano en mayor medida desde que han asistido a la escuela o por procesos de interacción con agentes foráneos, especialmente mestizos. Ocurre con mayor visibilidad en algunos padres de familia en la comunidad de San Antonio de Sonomoro que, además, presenta intensa actividad interactiva con agentes foráneos. En el caso de la comunidad de Alto Anapati, la interacción con agentes foráneos es bastante menor.

### ***¿Cuándo aprendiste la lengua originaria?***

#### **Ashaninka**

De los 71 hablantes de Ashaninka, se observa que 38 personas respondieron desde que eran niños (53.5%), 28 personas respondieron desde que eran jóvenes (39.4%), 3 personas respondieron desde que se casaron (4.2%), 1 persona respondió desde que fue a la escuela (1.4%) y 1 persona respondió desde que estuvo en el

servicio militar (1.4%). Así, la mayoría de pobladores aprendió la lengua nativa desde que eran niños y jóvenes.

La observación participativa ha permitido determinar que los del primer grupo etario (de 31 a 45 años) y los del segundo (más de 46 años) son quienes, relativamente, hablan más la lengua ashaninka. Muchos de los adultos manifestaron que en su niñez y juventud sus padres les enseñaron a expresarse en esta lengua y a realizar las prácticas culturales; por ello, consideran que se debe seguir hablando la lengua para preservarla, pues es la lengua de sus antepasados y no debe morir.

### **Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que 52 personas respondieron desde que eran niños (65%), 5 personas respondieron desde que eran jóvenes (6.25%), 2 personas respondieron desde que se casaron (2.5%), 14 personas respondieron desde que vivieron con sus abuelos (17.5%), 6 personas respondieron desde que fueron a la escuela (7.5%) y 1 persona respondió desde que estuvo en el servicio militar (1.25%). Así se deduce que la mayoría de hablantes de yanesha sí aprendió la lengua nativa desde que eran niños.

Desde el enfoque cualitativo, se advierte que la lengua yanesha como primera lengua es mayoritaria; esto es, aprendieron desde niños y fue instrumento de intercomunicación dentro de la comunidad de habla durante los primeros años de vida de los pobladores yanesha, especialmente adultos.

Si bien, de acuerdo a los testimonios de pobladores adultos y ancianos, los padres y abuelos les enseñaron la lengua y las costumbres, luego que aprendieron el castellano sistemáticamente fue desplazando a la lengua originaria relegándola a un segundo plano en la actualidad.

### **Nomatsigenga**

De los 87 hablantes nomatsigenga, se observa que 84 personas respondieron desde que eran niños (96,55%), 1 persona respondió desde que eran joven (1,15%), 1 persona respondió desde que vivió con sus abuelos (1,15%), 1 persona respondió desde que fue a la escuela (1,15%). Entonces, la mayoría de pobladores aprendió la lengua nativa desde que eran niños.

La observación participativa ha permitido determinar que los pobladores hacen uso de la lengua originaria con intensidad y frecuencia. Muchos de los jóvenes, adultos y ancianos manifestaron que la lengua originaria fue la primera que aprendieron por enseñanza de los padres, abuelos y la comunidad. Por ello, consideran que se debe seguir hablando para preservarla, pues es la lengua de sus antepasados y debe desarrollarse más.

### ***En tu casa, ¿quiénes hablan la lengua originaria?***

#### **Ashaninka**

De las 199 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 38 respuestas (19.10%) que consideran que su padre habla más el ashaninka en su casa, 51

respuestas (25.63%) consideran que su madre habla más, 44 respuestas (22.21%) consideran que sus hermanos mayores, 20 respuestas (10.05%) consideran que sus hermanos menores, 21 respuestas (10.55%) que su abuelo, 21 respuestas (10.55%) que su abuela, ninguno considera que su hijo o hijos hablan más esta lengua en casa, 3 respuestas (1.51%) consideran que su pareja y 1 respuesta (0.50%) considera que sus suegros hablan más el ashaninka en casa. Así, se deduce que quienes hablan más la lengua nativa en casa son la madre, en primer lugar, luego los hermanos mayores y finalmente el padre.

Desde el enfoque cualitativo, se ha podido observar que en la comunidad de San Miguel de Marankiari son las madres las que interactúan con sus hijos en lengua originaria. En las comunidades de Bajo Chirani y Marankiari Bajo, algunas madres esporádicamente hablan ashaninka con sus hijos mayores; ya no se comunican en lengua originaria con los hijos menores, en parte, por la influencia del sistema educativo implementado en las comunidades nativas, cuya lengua de enseñanza, como ya se mencionó, era en castellano.

En el caso de los padres, si bien forman parte de la familia nuclear, en la mayoría de casos no usan la lengua ashaninka; prefieren hacerlo en castellano, seguramente por la influencia de agentes externos con quienes frecuentemente interactúan. Pasan la mayor parte del tiempo fuera de casa, en la chacra o en el desarrollo de actividades diversas, dentro y fuera de la comunidad.

### **Yanesha**

De la muestra, el 25.70% afirma que las madres se dirigen a sus hijos en yanesha, el 19.55% considera que son los padres de familia quienes se dirigen a sus hijos en lengua originaria. Esto implica que de 88 encuestados, 46 indicaron que las madres de familia hablan en yanesha.

Desde el enfoque cualitativo, los colaboradores afirmaban que la relación más estrecha la tenían con sus madres, ya que los padres son quienes se encargan de trabajar en la chacra y desarrollar actividades diversas durante todo el día, dentro y fuera de la comunidad. Las madres son las que establecen una relación más cercana y de mayor interacción con sus hijos, sean mayores o menores.

### **Nomatsigenga**

De las 446 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 64 respuestas (14,35%) que consideran que su padre habla más nomatsigenga en su casa, 63 respuestas (14,13%) consideran que su madre lo hace más, 54 respuestas (12,11%) consideran que sus hermanos mayores, 49 respuestas (10,99%) que consideran a sus hermanos menores, 58 respuestas (13%) que su abuelo, 57 respuestas (12,78%) que su abuela, y 52 respuestas (11,66%) que su hijo o hijos hablan más la lengua nativa en casa. Así, se deduce que quienes hablan más la lengua nativa en casa son los padres y proporcionalmente toda la familia.

Según el enfoque cualitativo, se ha podido observar que en la comunidad de Alto Anapati, los padres son los agentes más importantes en el proceso de

transmisión de la lengua y cultura a sus hijos y entorno familiar, sin dejar de lado la lengua castellana en tanto dimensión cognoscitiva practicada especialmente por los jóvenes. En el caso de la comunidad de San Antonio de Sonomoro, las madres y los abuelos influyen en mayor medida en los procesos de interacción comunicativa en lengua originaria con los hijos. Se esperaría que los padres al igual que las madres hablen en nomatsigenga como ocurre en Alto Anapati; sin embargo, ello no ocurre, pues los varones pasan la mayor parte del tiempo fuera de casa, en la chacra o en actividades diversas, dentro y fuera de la comunidad. Por ello, se puede decir que son las madres y los hermanos mayores quienes hablan más en lengua originaria en casa, sobre todo cuando los hijos están en edad escolar.

En términos generales, los procesos de interacción comunicativa se producen en lengua originaria. Los agentes involucrados si bien son los padres de familia en mayor medida, involucran a toda la familia; por tanto, se evidencia una marcada identificación de la población con la lengua.

***En tu casa, ¿quiénes te hablan en lengua originaria?***

**Ashaninka**

De las 151 respuestas no excluyentes, hay 36 respuestas (23.84%) que consideran que su padre le habla más en ashaninka en su casa, 46 respuestas (30.46%) consideran que su madre le habla más, 34 respuestas (22.52%) consideran que sus hermanos mayores, ninguno considera que sus hermanos menores, 14 respuestas (9.27%) que su abuelo, 17 respuestas (11.26%) que su abuela, 1 considera (0.66%) que su hijo o hijos le hablan más en ashaninka en casa y 3 respuestas

(1.99%) consideran que su pareja le habla más en la lengua nativa. Así, se puede afirmar que quienes intervienen lingüísticamente en lengua nativa en la casa son la madre, en primer lugar, el padre y finalmente los hermanos mayores.

La observación participativa ha permitido determinar que en la comunidad San Miguel de Marankiari son las madres quienes interactúan con sus hijos en ashaninka. Esto mismo ocurre en las comunidades de Bajo Chirani y Marankiari Bajo, donde las madres enseñan la lengua originaria a sus hijos mayores y muy limitadamente a los hijos menores. También se pudo advertir que, en algunos casos, los hermanos mayores son quienes responden en lengua ashaninka, pues a ellos se les enseñó esta lengua antes que el castellano. Entonces se puede testificar que los usuarios de lengua ashaninka sin la frecuencia ni intensidad son las madres y los hermanos mayores.

### **Yanesha**

De la muestra, el 25.70% se afirma que las madres se dirigen a sus hijos en yanesha, asimismo el 19.55% afirma que son los padres quienes se dirigen a sus hijos en lengua originaria. De 88 encuestados, 46 indicaron que son las madres las que interactúan en yanesha.

Desde la óptica cualitativa, los colaboradores afirman que la relación más estrecha la tenían con sus madres, ya que los padres son quienes se encargan de trabajar en la chacra durante todo el día o desarrollan actividades diversas en interacción con foráneos dentro y fuera de la comunidad.

Los comuneros manifiestan que sus madres fueron quienes les enseñaron algunas expresiones en yanesha, puesto que ellas, habitualmente desarrollan labores domésticas que permitían espacio de mayor contacto con los hijos y ciertamente haciendo uso de la lengua yanesha. Asimismo, declaran que los agentes importantes en el uso de la lengua originaria son los abuelos, quienes se encargan de enseñar las costumbres y tradiciones. En suma, son las madres y eventualmente —si están— los abuelos los encargados de la transmisión y práctica de la lengua yanesha.

### **Nomatsigenga**

De las 261 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 54 respuestas (20.69%) que consideran que su padre le habla más en nomatsigenga en su casa, 58 respuestas (22,22%) consideran que su madre le habla más, 49 respuestas (18,77%) consideran que sus hermanos mayores, 50 respuestas (19.16%) que su abuelo, 50 respuestas (19.16%) que su abuela. Así, se deduce que quienes intervienen lingüísticamente en lengua nativa en la casa son los padres y la familia en su conjunto en similar proporción.

Según el enfoque cualitativo, se ha podido observar que en la comunidad de Alto Anapati, los padres son los agentes más importantes en el proceso de transmisión de la lengua y son ellos los que interactúan en lengua originaria con los hijos y el entorno familiar. Adquiere importancia la intervención de los abuelos en la producción del nomatsigenga. En el caso de la comunidad de San Antonio de Sonomoro, las madres y los abuelos son los responsables en mayor medida de la

producción de la lengua nativa cuando se desarrolla interacción comunicativa con los niños y jóvenes.

Si bien en la comunidad de San Antonio de Sonomoro se observó una mayor injerencia en los procesos de comunicación de las madres en ausencia permanente y muchas veces prolongada de los padres, ocurre que cuando ellos se encuentran al interior del seno familiar, la conversación se desarrolla en lengua originaria con la participación del entorno familiar (padre, madre, hijos).

*En tu casa, ¿a quiénes les contestas en lengua originaria?*

**Ashaninka**

De las 153 respuestas no excluyentes, se encuentra que 31 respuestas (20.26%) consideran que, en su casa, le contestan más en ashaninka a su padre, 42 respuestas (27.45%) responden que le contestan más a su madre, 33 respuestas (21.57%) consideran que a sus hermanos mayores, 17 respuestas (11.11%) consideran que a sus hermanos menores, 14 respuestas (9.15%) que a su abuelo, 13 respuestas (8.50%) que a su abuela, 1 considera (0.65%) que a su hijo o hijos le contestan más en lengua ashaninka y 2 respuestas (1.31%) consideran que a su pareja le contestan más en ashaninka. Así, se deduce que a quienes les contestan más en casa en lengua nativa es a la madre, en primer lugar, luego a los hermanos mayores y finalmente al padre.

Según la perspectiva cualitativa, se ha podido observar que los hablantes contestan más a su madre en ashaninka, luego a sus hermanos mayores, pues, como se explicó anteriormente, las madres en la mayoría de los casos han enseñado a sus

hijos mayores el ashaninka antes de que las escuelas llegaran a sus comunidades imponiendo el castellano como lengua de enseñanza.

### **Yanesha**

De la muestra, el 21.48% responde a sus madres en yanesha, y el 17.04% a sus padres.

Cualitativamente, muchos afirmaron responder en yanesha, aun cuando no tienen la competencia plena de la lengua, lo que nos indica que la producción de la lengua ocurre esporádicamente, en muchos casos por cortesía y afectividad con los familiares adultos y ancianos.

Si bien en las reuniones familiares y comunales se hace uso de la lengua originaria, los hijos interactúan con las madres en procesos de diálogos puntuales y cortos; y en menor medida con los padres.

En términos generales, quienes interactúan más en yanesha son cuatro o cinco familias por cada comunidad seleccionada. En estos casos, tanto los adultos como los mayores producen con fluidez la lengua originaria.

### **Nomatsigenga**

De las 348 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 55 respuestas (15,8%) que consideran que, en su casa, a su padre le contestan más en nomatsigenga, 57 respuestas (16,38%) consideran que a su madre le contestan más en lengua originaria, 45 respuestas (12,93%) consideran que a sus hermanos

mayores, 47 respuestas (13,51%) consideran que a sus hermanos menores, 47 respuestas (13,51%) que a su abuelo, 43 respuestas (12,36%) que a su abuela y 54 respuestas (15,52%) que a su hijo(a)(s) le contestan más en lengua nativa. Así, se deduce que a quienes contestan más en casa en lengua nativa es a la madre, en primer lugar; luego el padre, aunque los integrantes de la familia hacen uso de la lengua nativa en similar proporción.

Según la perspectiva cualitativa, se ha podido observar que los hablantes contestan más a su madre en nomatsigenga, luego al padre y en proporción similar al entorno, hecho que evidencia el uso frecuente de la lengua, siendo la madre, como se explicó anteriormente, uno de los agentes de significativa importancia en el uso de la lengua originaria.

***En tu casa, ¿quiénes hablan castellano?***

**Ashaninka**

De las 169 respuestas no excluyentes, se observa que 38 (22.49%) consideran que, en su casa, quien habla en castellano es el padre; 37 respuestas (21.89%) consideran a su madre; 53 respuestas (31.56%) consideran que sus hermanos mayores; 33 respuestas (19.53%) consideran que sus hermanos menores; 3 respuestas (1.78%) que su abuelo; 2 respuestas (1.18%) que su abuela; 1 considera (0.59%) que su hijo o hijos; y 1 respuesta (0.59%) afirma que su pareja le contesta en castellano en casa. Entonces, quien habla castellano en casa es, en primer lugar, el o los hermanos mayores, luego el padre y finalmente en menor proporción la madre.

Antes se mencionó que quienes más hablan el ashaninka son las madres y los hermanos mayores; desde el enfoque cualitativo, se puede testimoniar que si bien los hermanos mayores tuvieron mayor exposición a la lengua ashaninka y desarrollaron intervenciones lingüísticas en la lengua mencionada con mayor recurrencia en etapas anteriores, no es menos cierto que una vez que incorporaron la lengua castellana en su competencia y ejercieron mayor producción y comprensión de la lengua con marcada influencia de la escuela y agentes externos, surgieron mecanismos sutiles de desplazamiento de la lengua originaria que se evidencian en los usos lingüísticos y en las actitudes desfavorables hacia la lengua originaria en el desarrollo de acciones cotidianas. Por ello, cuando conversan en casa con sus hermanos menores lo hacen en la mayoría de los casos en castellano y no en ashaninka, pues no se advierte procesos de comunicación intergeneracional en la lengua originaria. Muchos de los hermanos menores no han adquirido la lengua originaria y ciertamente no se advierte rasgos de preocupación en los mayores por la enseñanza de la lengua nativa.

### **Yanesha**

Según la muestra, el 15.03% dice que sus hermanos mayores hablan castellano en sus casas y el 14.69% afirma que sus hermanos menores también hablan castellano. Sin embargo, vemos que hay un 2.80% que afirma que nadie habla en su casa castellano.

Según la evaluación cualitativa, se percibe que hay una mayor recurrencia en el uso de la lengua castellana por parte de los jóvenes y adultos. En las entrevistas sostenidas con pobladores de las comunidades nativas yanesha, se advierte en la

mayoría de colaboradores mayor comodidad hablar sobre el castellano, contrariamente cierta incomodidad hablar sobre la lengua yanesha, pues al parecer se sienten poco competentes. De allí, la preferencia por el uso de la lengua no nativa dentro de los hogares y en la comunidad; incluso a la pregunta “¿Quiénes hablan en castellano?”, la gran mayoría respondía con una sonrisa, todos, como si fuera una pregunta obvia.

### **Nomatsigenga**

De las 127 respuestas no excluyentes, se observa que 18 respuestas (14,17%) consideran que, en su casa, quien habla en castellano es el padre; 16 respuestas (12,6%) consideran a su madre; 17 respuestas (13,39%) consideran que sus hermanos mayores; 25 respuestas (19,69%) consideran que sus hermanos menores; 3 respuestas (2,36%) que su abuelo; 3 respuestas (2,36%) que su abuela; y 45 respuestas (35,43%) consideran que los hijos. Así, se ve que quienes hablan más castellano en casa son los hijos.

La observación participativa ha permitido determinar que si bien los padres y las personas mayores posibilitan la mayor exposición de la lengua nativa, son los niños y los jóvenes, especialmente en la comunidad de San Antonio de Sonomoro, los que producen más la lengua castellana. Sin duda, esto obedece al ejercicio permanente de intervenciones lingüísticas en la lengua mencionada, con mayor recurrencia en contextos escolares e interacciones entre jóvenes y niños, con marcada influencia de agentes externos. De seguir esta tendencia, podrían generarse mecanismos sutiles de desplazamiento de la lengua originaria que devendría en

actitudes desfavorables hacia la lengua originaria, pues podrían interrumpirse los procesos de comunicación intergeneracional en la lengua originaria.

***En tu casa, ¿quiénes te hablan en castellano?***

**Ashaninka**

De las 166 respuestas no excluyentes, se observa que 37 (22.29%) consideran que, en su casa, quien les responde en castellano es el padre; 35 respuestas (21.08%), su madre; 52 respuestas (31.33%), sus hermanos mayores; 32 respuestas (19.28%), sus hermanos menores; 4 respuestas (2.41%), su abuelo; 2 respuestas (1.20%), su abuela; 2 (1.20%), su hijo o hijos; 1 respuesta (0.60%), su pareja; y 1 respuesta (0.60%), nadie. Así, se deduce que quien hace uso del castellano en casa es, en primer lugar, los hermanos mayores; luego, el padre y finalmente en menor proporción la madre.

Desde el enfoque cualitativo se ha podido observar que en la comunidad de San Miguel de Marankiari los jóvenes son quienes interactúan más en castellano cuando se dirigen a sus padres, a los adultos, fundamentalmente cuando lo hacen entre pares. En el entorno familiar, son los padres quienes se dirigen con mayor recurrencia a sus hijos en lengua castellana; y especialmente cuando los varones interactúan con agentes foráneos, externos a la comunidad, sean visitantes, vendedores, turistas e investigadores.

En las comunidades de Bajo Chirani y Marankiari Bajo, se advierte ausencia de comunicación y enseñanza intergeneracional de lengua materna. Estos aspectos

configuran escenarios de poca resistencia a la conservación y menos aún al desarrollo de la lengua originaria tanto intracomunal como intercomunal; empero, paradójicamente evidencian manifestaciones de promoción de la lengua cuanto la interacción se produce con agentes externos. Los hijos mayores (de 31 a 45 años) de la comunidad de Bajo Chirani pueden responder tanto en castellano como en ashaninka; mientras que los adultos de Marankiari Bajo solo lo hacen en castellano. En ambas comunidades, se observa que los jóvenes prefieren el uso de la lengua no nativa a nivel intracomunal, intercomunal y extracomunal

### **Yanesha**

De las 271 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 37 respuestas padre (13.65%), 35 respuestas madre (12.92%), 41 respuestas hermanos mayores (15.13%), 40 respuestas hermanos menores (14.76%), 31 respuestas abuelo (11.44%), 31 respuestas abuela (11.44%), 23 respuestas hijos (8.49%), 23 respuestas pareja (8.49%) y 10 respuestas nadie (3.7%). Así se deduce que en las casas los hermanos les hablan más en castellano.

Desde el enfoque cualitativo, de acuerdo con las versiones de los padres de familia, se interactúa más en lengua castellana porque los hijos jóvenes y algunos adultos ya no les entienden en lengua nativa, entonces, para sostener una conversación más fluida, prefieren entablarla en castellano. Argumentaron también que es importante saber castellano para comerciar sus productos y comunicarse con personas que no son de la comunidad. La mayoría de los adultos mayores comentó que es importante hablar castellano, sin dejar de valorar y hablar la lengua yanesha.

### **Nomatsigenga**

De las 113 respuestas no excluyentes, se observa que 17 respuestas (15,04%) consideran que, en su casa, quien le responde en castellano es el padre; 13 respuestas (11,5%), su madre; 15 respuestas (13,27%), sus hermanos mayores; 22 respuestas (19,47%), sus hermanos menores; 3 respuestas (2,65%), su abuelo; 3 respuestas (2,65%), su abuela y 40 respuestas (35,4%), sus hijos o hijas. Así se deduce que quienes hablan más castellano en casa son los hijos.

El enfoque cualitativo permite señalar que en la comunidad de Alto Anapati, son los padres quienes al hablar más nomatsigenga a sus hijos posibilitan hasta hoy en día que estos respondan también en lengua originaria; por tanto, la comunicación entre padres e hijos se produce en lengua nativa. Sin embargo, cuando los niños y los jóvenes interactúan, especialmente en la comunidad de San Antonio de Sonomoro, la comunicación se produce en castellano. Se suman a ello los procesos de interacción comunicativa que ocurren en la escuela y centralmente en el colegio. Estos aspectos configuran escenarios de cierta fragilidad del fortalecimiento de la lengua originaria, pues desde los niños y jóvenes se estaría gestando sutilmente la no continuidad de la comunicación intergeneracional y menos aún el desarrollo de la lengua originaria tanto intracomunal como intercomunamente desde la dimensión cognoscitiva.

### ***En tu casa, ¿a quiénes les contestas en castellano?***

#### **Ashaninka**

De las 168 respuestas no excluyentes, se observa que 36 respuestas (21,43%) consideran que, en su casa, le contestan en castellano a su padre; 35 respuestas

(20.83%) consideran que a su madre; 56 respuestas (33.33%) estiman que a sus hermanos mayores; 30 respuestas (17.86%) consideran que a sus hermanos menores; 4 respuestas (2.38%) a su abuelo; 2 respuestas (1.19%) a su abuela; 2 (1.19%) consideran a su hijo o hijos; 2 respuestas (1.19%) consideran que a su pareja; y 1 respuesta (0.60%) considera que a nadie le contesta en castellano. Así, se deduce que, a quien se contesta en castellano en casa es, en primer lugar, a los hermanos mayores, luego al padre y finalmente, en menor proporción, a la madre.

Según la perspectiva cualitativa, se ha podido observar que los hablantes contestan a sus hermanos mayores en ashaninka, a sus hermanos menores, primos o sobrinos en castellano. Fuera del entorno de la casa se ha podido observar que contestan en castellano a los profesores, turistas, compradores y a muchos comuneros que prefieren el uso del castellano porque lo consideran mucho más útil que la lengua nativa y porque les permite interactuar en mayores contextos socioculturales.

### **Yanesha**

De las 273 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 37 respuestas padre (13.55%), 36 respuestas madre (13.19%), 40 respuestas hermanos mayores (14.65%), 40 respuestas hermanos menores (14.65%), 32 respuestas abuelo (11.72%), 32 respuestas abuela (11.72%), 23 respuestas hijos (8.42%), 23 respuestas pareja (8.42%) y 10 respuestas nadie (3.67%). Así se deduce que en las casas los hermanos les contestan más en castellano.

Según la evaluación cualitativa, la mayoría se expresa en castellano y argumentan distintos motivos: es más fácil hablar en castellano, la mayoría habla en castellano, sus hijos o nietos ya no hablan con fluidez el yanasha. También es importante considerar la influencia educativa y de agentes externos que contribuyen significativamente en la ponderación, valoración y uso recurrente de la lengua castellana.

Actualmente, a excepción de los ancianos que continúan con la práctica de la lengua y costumbres tradicionales, la mayoría de la población, especialmente los jóvenes, prefieren y promueven el uso del castellano, pues lo consideran un instrumento de proyección personal, laboral y educativa; por ello, los padres, incluso los mayores, responden frecuentemente en esta lengua.

### **Nomatsigenga**

De las 107 respuestas no excluyentes, se observa que 14 respuestas (13,08%) consideran que, en su casa, le contestan en castellano a su padre; 12 respuestas (11,21%), a su madre; 16 respuestas (14,95%), a sus hermanos mayores; 22 respuestas (20,56%), a sus hermanos menores; 4 respuestas (3,74%), a su abuelo; 4 respuestas (3,74%), a su abuela; y 35 (32,71%), a su(s) hijo(a)(s). Así, se deduce que en la casa, les contestan más en castellano a los hijos.

Según la perspectiva cualitativa, se ha podido observar que los hablantes hijos contestan más en lengua originaria a sus padres, abuelos y en menor grado, proporcionalmente similar, a todo el entorno familiar; sin embargo, en menor

proporción que la lengua nativa, quienes reciben respuestas en castellano en el entorno familiar son los hijos (niños y jóvenes). Fuera del entorno de la casa se ha podido observar que contestan en castellano a los profesores, turistas y compradores y entre pares a nivel escolar, especialmente en la comunidad de San Antonio de Sonomoro.

***¿Qué idioma te parece más suave, más agradable?***

**Ashaninka**

De los 71 pobladores hablantes de ashaninka, se observa que 17 personas respondieron castellano (23.9%), 26 personas respondieron ashaninka (36.6%) y 28 personas respondieron ambas lenguas (39.4%). Así se deduce cuantitativamente y desde la dimensión afectiva que la mayoría de pobladores considera que el ashaninka es agradable y suave, tanto como la lengua castellana.

La perspectiva cualitativa ha permitido determinar que muchos de los hablantes adultos (más de 46 años) hablan la lengua ashaninka y la consideran afectivamente más agradable, más suave. Desde la dimensión cognitiva, ponderan más el castellano que para muchos jóvenes y adultos también responde a las adjetivaciones antes señaladas.

El hecho de que los adultos de 46 años a más tengan mayor conocimiento de la lengua no significa que son usuarios permanentes de la lengua originaria, pues interactúan en determinados contextos en los que tengan un *input* con seres cercanos o en acciones de cotidianidad en las que consideran que el ashaninka es más suave o

agradable para expresar lo que piensan. Asimismo, en las comunidades de Marankiari Bajo y Bajo Chirani, se pudo advertir que no todos los pobladores de los grupos etarios (31-45 años y 46 a más) tienen una afectividad intensa hacia la lengua originaria, pues muchos de ellos perciben el castellano como más suave o agradable, toda vez que hacen uso del castellano de forma permanente en diferentes contextos socioculturales.

### **Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que 6 personas respondieron castellano (7.5%), 55 personas respondieron yanesha (68.75%), 1 persona respondió ashaninka (1.25%) y 18 personas respondieron ambas lenguas (22.5%). Así se deduce que la mayoría de hablantes considera que la lengua yanesha es más agradable y suave.

Desde el enfoque cualitativo, se puede testimoniar que, afectivamente, la mayoría de los tres grupos etarios consideran que la lengua yanesha es agradable y suave.

### **Nomatsigenga**

De los 87 pobladores hablantes nomatsigenga, se observa que 13 personas respondieron castellano (14,94%), 26 personas respondieron nomatsigenga (65,52%) y 17 personas respondieron ambas lenguas (19,54%). Así se deduce cuantitativamente y desde la dimensión afectiva que la mayoría de pobladores considera que la lengua originaria es más agradable y suave que la lengua castellana.

Según la perspectiva cualitativa, se ha podido observar que una alta mayoría de los comuneros hablan la lengua originaria, aunque con mayor frecuencia e intensidad lo hacen los adultos y adultos mayores. Todos ellos, en un alto porcentaje, la percibían como más agradable, más suave, pues reflejaba una carga emotiva importante en la caracterización de los rasgos lingüísticos en relación con las costumbres y la tradición nomatsigenga, con marcada identificación con los antepasados que dicen (los mayores y adultos) haberles enseñado la lengua nomatsigenga. Por ello, en la producción cotidiana y en interacción entre pares a nivel intracomunal o local, consideran que el nomatsigenga es más suave o agradable para expresar lo que piensan y lo que sienten.

### ***¿La lengua originaria es bonita y útil?***

#### **Ashaninka**

De las 117 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 58 respuestas (49.57%) que creen que la lengua ashaninka es bonita; 1 respuesta (0.85%), que es fea; 0 respuestas, que no es útil; y 58 respuestas (49.57%), que el ashaninka es útil. Así, se deduce que para los hablantes nativos la lengua ashaninka es bonita y útil.

La perspectiva cualitativa ha permitido determinar que no todos los pobladores de las comunidades a las que se aplicó el cuestionario consideran que su lengua es bonita y útil; sino que hacen uso de ella porque sus antepasados se la enseñaron, porque es parte de su cultura o porque a los turistas les gusta que les hablen en lengua nativa (como mencionaron algunos de los adultos de la comunidad Marankiari Bajo).

### **Yanesha**

De la muestra, el 64.36% respondió que la lengua yanesha es bonita, mientras que el 34.65% respondió que era útil, aunque la repuesta no era excluyente. Sin embargo, hay un 0.99% que dice que la lengua mencionada es fea y no hay ninguno que haya dicho que no es útil. En esta pregunta, la mayoría de adultos y adultos mayores se mostraba muy entusiasmado diciendo que su lengua era muy bonita. Aunque los jóvenes se mostraban escépticos ante la idea de encontrarle alguna utilidad a la lengua originaria, respondieron que era bonita porque era una herencia de sus padres y abuelos. Algunos hablantes comentaron sobre la importancia de saber yanesha, por las becas y posibilidades de apoyo a la población y a los jóvenes.

En las entrevistas, la mayoría de pobladores respondieron que consideran al yanesha como una lengua bonita, por ser parte de su cultura, además de útil, ya que les permitía obtener becas para el extranjero o para seguir una educación superior en alguna ciudad de la región o en Lima, pese a que la mayoría de ellos, especialmente los jóvenes, no la usan con fluidez ni recurrentemente.

### **Nomatsigenga**

De las 88 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 87 respuestas (98,86%) que creen que la lengua originaria es bonita; y 1 respuesta (1,14%), que no es útil. Así se deduce que para los hablantes nativos el nomatsigenga es una lengua bonita.

La perspectiva cualitativa ha permitido establecer que la mayoría casi absoluta de los pobladores nomatsigenga estima que su lengua es bonita, pero no la consideran útil, sino que hacen uso de ella porque sus antepasados se la enseñaron, porque es parte de su cultura o porque pueden expresarse en ella de la mejor manera y porque se sienten identificados con ella. No la consideran útil, pues no les posibilita desarrollarse profesional ni laboralmente, menos aún interactuar con personas foráneas.

***La lengua originaria ¿es aceptable y se debe usar siempre?***

**Ashaninka**

De las 114 respuestas no excluyentes, se observa que 65 respuestas (57.02%) consideran que la lengua ashaninka es aceptable, 0 respuestas consideran que es inaceptable, 0 respuestas consideran que se debe dejar de usar y 49 respuestas (42.98%) consideran que el ashaninka se debe usar siempre. Por lo señalado, para los hablantes nativos el ashaninka es una lengua aceptable y debe usarse siempre.

Desde la evaluación cualitativa se puede advenir que la aceptabilidad y el uso de la lengua responde al deseo de la población mayoritaria, a excepción de muchos jóvenes que consideran la lengua nativa como un instrumento de comunicación de los antepasados.

Otra referencia importante en relación a la pregunta se refleja en el uso restringido a determinados contextos, sobre todo en el ámbito familiar, y practicado por adultos y ancianos; por ejemplo, ello ocurre cuando se habla en casa con la

esposa o cuando esporádicamente llega de visita cualquier otro paisano o comunero adulto o anciano. Ahora bien, se puede evidenciar que la lengua originaria, como ya se ha advertido en otras preguntas relacionadas, es de menor aceptación, pues la mayoría de personas entrevistadas mencionaron que la lengua nativa es aceptable, cuando se esperaría una respuesta contundente “se debe usar siempre”; se advierte poco uso de la lengua como instrumento de comunicación, especialmente en la comunidad de Bajo Chirani, y negativa valoración cognoscitiva hacia la lengua originaria respecto del castellano.

### **Yanesha**

De la muestra, el 64.55% manifestó la aceptabilidad de la lengua yanesha y el 35.45% afirmó que se debe usar siempre.

Desde la óptica cualitativa, se testimonia que muchos de los colaboradores que respondieron de esta manera, sobre todo jóvenes y adultos, no tienen la misma competencia lingüística en la lengua originaria como la tienen en lengua castellana; es decir, no solo restringen el uso de la lengua yanesha al entorno del hogar, sino que de manera circunstancial la usan cuando son requeridos por ancianos o personas mayores. Particularmente los jóvenes, no la usan ni se esfuerzan por hacerlo y potenciar su competencia, pues privilegian el uso del castellano, que consideran útil y de mayor campo funcional.

Si bien la población mayoritaria considera que la lengua nativa es bonita y que no se debe dejar de usarla y practicar las costumbres y las tradiciones, manifiestan

que no es lo suficientemente útil, sobre todo, para interactuar con muchas personas, para efectos de viajar fuera de la comunidad, para acceder a becas de estudio.

Muchos jóvenes y adultos afirman que la lengua es un regalo de sus padres o abuelos, y por ello sí les gustaría conservar esta lengua, aunque en la práctica diaria, como se ha mencionado anteriormente, no muestran interés en aprender o practicar la lengua yanesha.

### **Nomatsigenga**

De las 174 respuestas no excluyentes, se observa que 86 respuestas (49,43%) consideran que la lengua nomatsigenga es aceptable; 1 respuesta (0,57%), que es inaceptable; 27 respuestas (15,52%), que se debe dejar de usar; y 60 respuestas (34,48%), que la lengua nativa se debe usar siempre. Así se deduce que para los hablantes nativos nomatsigenga, es una lengua aceptable y que debe usarse siempre.

Respecto de la aceptabilidad y del uso de la lengua, la observación participativa permite testimoniar que existe un fuerte lazo afectivo con la lengua originaria que se traduce en la frecuencia e intensidad de uso, especialmente por los adultos y mayores. Entonces no solo evidencian la aceptabilidad de la lengua y el uso permanente sino, además, se percibe una fuerte identificación con ella y con la tradición nomatsigenga; es decir, surgen elementos manifiestos de lealtad lingüística.

Si bien en el marco de la dimensión afectiva manifestaron que la lengua es aceptable y se debe usar siempre, existe un conflicto respecto a la utilidad de la

lengua, por lo que un porcentaje significativo (15,52%), de mayor predominancia en la comunidad de San Antonio de Sonomoro, señala que no se debe usar la lengua, pues se asume, desde la dimensión cognoscitiva, que constituye un obstáculo para el desarrollo personal y laboral.

Si bien los contextos en los que se usa la lengua nativa son diversos a nivel intracomunal, la proyección cognoscitiva se reduce a tal punto que se gesta, especialmente entre los jóvenes, una actitud negativa hacia la lengua en términos socioculturales. Entonces, si bien la mayoría de los pobladores la consideran una lengua aceptable y que siempre se debe usar, no le asignan una valoración de utilidad, de proyección y desarrollo a sus usuarios, por lo que la actitud lingüística se enmarca en la dimensión estrictamente afectiva.

### *¿La lengua originaria es fácil de aprender?*

#### **Ashaninka**

De los 71 hablantes de ashaninka, se observa que 16 personas respondieron difícil de aprender (22.5%), 49 personas respondieron fácil de aprender (69.0%) y 6 personas respondieron ni fácil ni difícil de aprender (8.5%). Así, se deduce que la mayoría de pobladores consideran que su lengua nativa es fácil de aprender.

Respecto del grado de dificultad para aprender la lengua ashaninka, la evaluación cualitativa permitió establecer la disposición de los ancianos y menor número los adultos para la enseñanza y la perspectiva de un aprendizaje fácil,

mientras que los jóvenes consideran que es fácil para ellos, pero no para los foráneos que tendrían que involucrarse en la práctica diaria en la comunidad.

### **Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que 20 personas respondieron que es difícil de aprender (25%), 53 personas respondieron que es fácil de aprender (66.25%), 3 personas respondieron ni fácil ni difícil de aprender (3.75%) y 4 personas respondieron muy difícil de aprender (5%). Así se ve que la mayoría de hablantes de yanesha considera que su lengua nativa es fácil de aprender.

Si bien la población mayoritaria, especialmente los ancianos, señalan que es fácil de aprender la lengua, muchos jóvenes consideran que no es fácil para los foráneos aprender la lengua yanesha.

### **Nomatsigenga**

De los 87 hablantes nomatsigenga, se observa que 16 personas (10,47%) respondieron que la lengua es difícil de aprender, 67 personas (77,91%) respondieron que es fácil de aprender, 9 personas (10,47%) respondieron que no es fácil ni difícil de aprender y 1 persona (1,16%) respondió que es muy difícil de aprender. Así, se deduce que la mayoría de pobladores consideran que su lengua nativa es fácil de aprender.

Desde el enfoque cualitativo, la mayoría de pobladores de las comunidades a las que se aplicó el instrumento consideran que es fácil de aprender la lengua; sin embargo, se pudo advertir que algunos comuneros adultos y mayores no creen que

un extraño a la comunidad pueda aprender la lengua si no está en constante uso de ella, o si no vive con ellos; también se pudo observar que son las personas mayores las que se muestran predispuestas a enseñar la lengua, no así los jóvenes.

### *¿La lengua castellana es fácil de aprender?*

#### **Ashaninka**

De los 71 pobladores hablantes de ashaninka, se observa que 10 personas respondieron difícil de aprender (14.1%), 56 personas respondieron fácil de aprender (78.9%) y 5 personas respondieron ni fácil ni difícil de aprender (7.0%). Así, se deduce que la mayoría de pobladores consideran que su lengua nativa es fácil de aprender.

Desde la óptica cualitativa, se advierte que la población mayoritaria, especialmente los jóvenes, señalan que es fácil de aprender la lengua. Se entiende que es así porque ellos son usuarios del castellano desde muy niños; en muchos casos, responde a la primera lengua.

#### **Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que 9 personas respondieron difícil de aprender (11.25%), 68 personas respondieron fácil de aprender (85%), 2 personas respondieron ni fácil ni difícil de aprender (2.5%) y 1 persona respondió muy difícil de aprender (1.25%). Así se deduce que la mayoría de hablantes yanesha considera que la lengua castellana es fácil de aprender.

Según la evaluación cualitativa, la mayoría de jóvenes y adultos manifiestan que la lengua castellana es muy fácil de aprender, y en la medida en que la usan recurrentemente, suponen que todos pueden aprender tan bien como ellos lo han hecho desde hace mucho tiempo.

### **Nomatsigenga**

De los 87 pobladores hablantes nomatsigenga, se observa que 17 personas (19,54%) respondieron que es difícil de aprender, 53 personas (60,92%) respondieron que es fácil de aprender, 15 personas (17,24%) respondieron que no es fácil ni difícil de aprender y 2 personas (2,3%) respondieron que es muy difícil de aprender. Así, se deduce que la mayoría de pobladores consideran que la lengua castellana es fácil de aprender.

De acuerdo a las evaluaciones cualitativas, la mayoría de jóvenes y adultos manifiestan que la lengua castellana es fácil de aprender así como lo hicieron ellos cuando eran niños.

### ***¿En qué lengua expresa mejor lo que piensa y lo que siente?***

#### **Ashaninka**

De los 71 hablantes de ashaninka, se observa que 32 personas respondieron castellano (45.1%), 1 persona respondió yanesha (1.4%), 15 personas respondieron ashaninka (21.1%) y 23 personas respondieron ambas lenguas (32.4%). Se deduce de ello que la mayoría de pobladores expresa lo que piensa y siente en ashaninka y castellano.

Los pobladores de Marankiari Bajo, de entre 31 a 45 y 46 a más años, tanto varones como mujeres, manifiestan que expresan lo que piensan y sienten mejor en lengua originaria. En Bajo Chirani, la población adulta (31-45 años) y en mayor proporción los adultos mayores (de 46 a más años) dicen expresar mejor sus pensamientos en lengua originaria; mientras que los jóvenes y muchos adultos asumen que piensan y procesan mejor lo que quieren decir en castellano.

### **Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que 30 personas respondieron castellano (37.5%), 45 personas respondieron yanesha (56.25%) y 5 personas respondieron ambas lenguas (6.25%). Así se deduce que la mayoría de hablantes yanesha expresa lo que piensa y siente en lengua nativa.

Desde la evaluación cualitativa, si bien los ancianos y muchos adultos consideran que piensan y sienten lingüísticamente en lengua nativa, algunos adultos y la mayoría de jóvenes testimonian que piensan y sienten en castellano.

### **Nomatsigenga**

De los 87 hablantes nomatsigenga, se observa que 14 personas (16,28%) respondieron castellano, 58 personas (67,44%) respondieron nomatsigenga y 14 personas (16,28%) respondieron ambas lenguas. Se deduce de ello que la mayoría de pobladores expresa lo que piensa y siente en nomatsigenga.

Los pobladores de Alto Anapati, varones y mujeres, evidencian en la práctica cotidiana que procesan mejor lo que sienten y lo que piensan en lengua originaria. De

ellos, mayoritariamente adultos y mayores; mientras que los jóvenes, especialmente varones de la comunidad de San Antonio de Sonomoro, consideran que la lengua castellana les facilita expresar mejor lo que piensan y lo que sienten y un porcentaje similar a los que consideran que pueden expresar mejor sus pensamientos y sentimientos en ambas lenguas.

La mayoría de los nomatsigenga de Alto Anapati ponderan más la lengua originaria para efectos de procesar pensamientos y sentimientos. En la comunidad de San Antonio de Sonomoro los jóvenes con estudios de educación secundaria prefieren la lengua castellana o ambas lenguas.

*¿En qué lengua cuenta / puede contar mejor los chistes, cuentos, adivinanzas, leyendas?*

#### **Ashaninka**

De los 71 hablantes de ashaninka, se observa que 31 personas respondieron castellano (43.7%), 24 personas respondieron ashaninka (33.8%) y 16 personas respondieron ambas lenguas (22.5%). Así, se deduce que la mayoría de pobladores cuenta mejor los chistes, cuentos, adivinanzas y leyendas en castellano.

Desde el enfoque cualitativo, la mayoría de personas de la comunidad de San Miguel de Marankiari cuentan chistes, adivinanzas y leyendas en lengua originaria, siendo en un porcentaje importante la población adulta y adulta mayor. Muchos de ellos afirman en las conversaciones informales que suelen hacer bromas en ashaninka.

En la comunidad de Bajo Chirani, la gran mayoría, a excepción de algunos ancianos, pueden contar mejor los chistes, cuentos, adivinanzas, leyendas en castellano. Se debe indicar que los jóvenes y muchos adultos, hombres y mujeres hacen uso recurrentemente, en diferentes contextos socioculturales, del castellano; en esa orientación, se percibe una mayor competencia lingüística en la lengua antes mencionada que les permite organizar y desarrollar con mayor comodidad y soltura la transmisión de cuentos, adivinanzas y leyendas. En el caso de la comunidad de Marankiari Bajo se testimonia un porcentaje relativamente mayor de usuarios de la lengua originaria que elaboran sus discursos para contar cuentos y chistes respecto de la comunidad de Bajo Chirani.

### **Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que 32 personas respondieron castellano (40%), 44 personas respondieron yanesha (55%) y 4 personas respondieron ambas lenguas (5%). Así se deduce que la mayoría de hablantes de yanesha cuenta mejor chistes, cuentos, adivinanzas y leyendas en yanesha.

Según la evaluación cualitativa, son los mayores quienes cuentan leyendas, adivinanzas, y suelen aseverar que hacen bromas y chistes en lengua originaria. En contraposición a lo antes mencionado, son los jóvenes y muchos adultos que sienten que se expresan mejor en lengua castellana, pues por un lado, se advierte el uso recurrente de esta lengua en diferentes contextos socioculturales; por otro lado, la inconsistencia productiva de la lengua originaria que más allá de la afectividad que

muestran hacia ella, no la consideran instrumento funcional ni proyectivo para el desarrollo individual o comunal.

### **Nomatsigenga**

De los 87 hablantes nomatsigenga, se observa que 15 personas respondieron castellano (17,24%), 57 personas respondieron nomatsigenga (65,52%) y 1 persona respondió ashaninka (1,15%) y 14 personas respondieron ambas lenguas (16,09%). Así, se ve que la mayoría de pobladores cuenta mejor chistes, cuentos, adivinanzas y leyendas en lengua originaria.

Los pobladores de Alto Anapati, varones y mujeres, manifiestan que cuentan chistes, cuentos, adivinanzas, leyendas en nomatsigenga; sin embargo, algunos jóvenes consideran que pueden hacerlo bien tanto en castellano como en la lengua originaria. En la comunidad de San Antonio de Sonomoro, el porcentaje de jóvenes que prefiere la lengua castellana o ambas lenguas es mayor. Entonces, en términos globales, mayoritariamente son adultos y mayores los que prefieren elegir la lengua originaria para contar chistes, leyendas, adivinanzas, cuentos. Cabe mencionar que la opción por la lengua castellana se hace relativamente recurrente en los jóvenes hombres y mujeres que en muchos casos no conocen o no recuerdan cuentos en su propia lengua, ni leyendas, ni historias de la tradición nomatsigenga.

La mayoría de los nomatsigenga de Alto Anapati ponderan más la lengua originaria para efectos de contar leyendas, chistes, adivinanzas y cuentos, aunque no todos tengan un conocimiento profundo de la tradición e historia nomatsigenga. De

otra parte, los que prefieren la lengua castellana o ambas lenguas, con mayor preponderancia en la comunidad de San Antonio de Sonomoro, son jóvenes con estudios de educación secundaria, pues señalan tener mayor conocimiento de chistes, historias, adivinanzas y cuentos en lengua castellana que pueden evidenciarlas, incluso pueden bromear mejor en la lengua mencionada.

***¿En qué lengua regañas, discutes, peleas y te defiendes?***

***Ashaninka***

De los 71 pobladores hablantes de ashaninka, se observa que 33 personas respondieron castellano (46.5%), 22 personas respondieron ashaninka (31.0%) y 16 personas respondieron ambas lenguas (22.5%). Así se deduce que la mayoría de pobladores regaña, discute, pelea y se defiende en castellano.

La mayoría de los pobladores de san Miguel de Marankiari manifiesta que regañan, discuten, pelean y se defienden bien tanto en lengua originaria como en castellano. En las comunidades nativas de Bajo Chirani y Marankiari Bajo, la mayoría de población adulta y sobre todo joven hace uso de la lengua castellana para regañar, discutir, pelear y defender.

***Yanesha***

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que 37 personas respondieron castellano (46.25%), 35 personas respondieron yanesha (43.75%) y 8 personas respondieron ambas lenguas (10%). Así se deduce que la mayoría de hablantes de yanesha regaña, discute, pelea y defiende en yanesha y castellano.

Desde la óptica cualitativa, la predominancia de la lengua castellana para discutir, pelear y defenderse es manifiesta. Si bien los mayores adultos y ancianos aseveran que recurren a la lengua originaria, muchos de los adultos, sobre todo jóvenes, sienten mayor seguridad y competencia para discutir y defenderse verbalmente en lengua castellana.

### **Nomatsigenga**

De los 87 pobladores hablantes nomatsigenga, se observa que 14 personas respondieron castellano (16,09%), 61 personas respondieron nomatsigenga (70,11%), 2 personas respondieron ashaninka (2,3%) y 10 personas respondieron ambas lenguas (11,49%). Así se deduce que la mayoría de pobladores regaña, discute, pelea y se defiende en nomatsigenga.

De acuerdo al enfoque cualitativo, la mayoría de los pobladores de Alto Anapati testimonian que regañan, discuten, pelean y se defienden mejor en lengua originaria, con mayor énfasis los adultos y ancianos. En la comunidad de San Antonio de Sonomoro, lo pueden hacer en su lengua nativa mayoritariamente, aunque muchos jóvenes y algunos adultos prefieren hacerlo en castellano o en ambas lenguas. Destacan nuevamente en la elección de lengua originaria, los adultos y adultos mayores frente a la elección del castellano o ambas lenguas por parte de los jóvenes que realizan estudios secundarios.

*¿En qué idioma te gusta hablar más?*

**Ashaninka**

De los 71 hablantes de ashaninka, se observa que 18 personas respondieron castellano (25.4%), 27 personas respondieron ashaninka (38.0%) y 26 personas respondieron ambas lenguas (36.6%). Así se ve que la mayoría de pobladores hacen uso de manera recurrente de las lenguas ashaninka y castellano, ligeramente en una mayor proporción de la lengua originaria.

Siguiendo la línea del enfoque cualitativo, la mayoría interactúa en castellano, especialmente en la comunidad de Bajo Chirani, en menor medida en Marankiari Bajo, y con relativa mayor preferencia a la lengua originaria en San Miguel de Marankiari. El sector de la población correspondiente al tercer grupo etario (más de 46 años), manifiestan su preocupación por el alejamiento de la lengua y la cultura nativa por parte de los jóvenes y niños; consideran que sería importante que los hijos y nietos escuchen y hablen la lengua originaria que se va perdiendo. En Bajo Chirani y Marankiari bajo, la mayoría ejerce mucho más tiempo el uso del castellano, aun cuando cuantitativamente las respuestas sean más o menos equilibradas, por influencia del grupo etario (46 a más años). Asimismo, cobra importancia la dimensión afectiva en la elección de la lengua originaria, pues consideran que es parte del pueblo y la tradición ashaninka, aunque su uso no sea recurrente.

La mayoría de los ashaninka de San Miguel de Marankiari asumen como lengua de uso la originaria, pues se evidencia en los procesos de interacción de las personas adultas y mayores que ejercen mayor influencia en los jóvenes respecto de

las comunidades nativas antes mencionadas. Los jóvenes, si bien en un porcentaje importante son usuarios de la lengua nativa, alternan con el castellano en varios contextos socioculturales como los espacios de juego, la escuela y la interacción con agentes externos.

### **Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que 25 personas respondieron castellano (31.25%), 38 personas respondieron yanesha (47.5%) y 17 personas respondieron ambas lenguas (21.25%). Así se deduce que la mayoría de hablantes de yanesha habla más en la lengua originaria; en un porcentaje ligeramente menor señala el castellano.

Cualitativamente, se advierte que la comunicación en diferentes contextos comunicativos se produce en castellano. Si bien cuantitativamente destaca el uso de la lengua originaria, en las actuaciones lingüísticas cotidianas, esta es desplazada por el castellano en la mayoría de contextos socioculturales intracomunales. Los agentes de esta elección son los adultos, fundamentalmente los jóvenes, hombres y mujeres.

### **Nomatsigenga**

De los 87 hablantes de nomatsigenga, se observa que 10 personas respondieron castellano (11,49%), 63 personas respondieron nomatsigenga (72,41%), 1 persona respondió ashaninka (1,15%) y 13 personas respondieron ambas lenguas (14,94%). Así se observa que la mayoría de pobladores hacen uso de manera recurrente de la lengua nativa.

Según la evaluación cualitativa, los pobladores de Alto Anapati manifiestan mayoritariamente una amplia preferencia por la lengua originaria, pues consideran que es el instrumento de comunicación adecuado para expresar mejor lo que quieren decir; además, porque responde a la tradición cultural y al legado de sus antepasados.

Se advierte un grupo pequeño de jóvenes que prefieren ambas lenguas, es decir, la lengua originaria y la castellana, sobre todo en la comunidad de San Antonio de Sonomoro, donde muchos jóvenes prefieren hacer uso del castellano en contextos similares a los de la lengua nativa, porque esto les permite un mayor espectro de interacción con diferentes agentes de la sociedad. En particular, los estudiantes de secundaria consideran que hablar en castellano les posibilita alternar con más personas y acceder a dominios diferentes en los que no pueden hacer uso de la lengua originaria.

***¿Quiénes son las personas que se sienten mejor cuando hablan la lengua nativa?***

**Ashaninka**

De los 71 pobladores hablantes de ashaninka, se observa que 50 personas respondieron los mayores (70.4%), 1 persona respondió los niños (1.4%) y 20 personas respondieron todos (28.2%). Así se deduce que la mayoría de pobladores consideran que los mayores de edad se sienten mejor hablando su lengua nativa.

En efecto, las personas mayores se sienten mejor hablando su lengua originaria. Sin embargo, las mujeres mayores y algunas del nivel secundario que forman parte del Programa de Turismo del Remanso en Marankiari Bajo manifiestan

que todas las personas se sienten mejor hablando su lengua nativa, aunque los comportamientos lingüísticos de los jóvenes, especialmente de la comunidad nativa de Bajo Chirani, no reflejen ello.

En suma, la mayoría de las personas adultas y ancianas, especialmente de la comunidad de San Miguel de Marankiari, se siente bien cuando hacen uso de la lengua nativa; de manera particular, las mujeres evidencian mayor afectividad e identificación con la lengua y cultura ashaninka.

### **Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que 75 personas respondieron los mayores (93.75%) y 5 personas respondieron todos (6.25%). Así se deduce que la mayoría de hablantes de yanesha sí considera que los mayores de edad se sienten mejor hablando su lengua nativa.

Desde la óptica cualitativa, se evidencia mayor afectividad y lealtad lingüística por parte de las personas mayores; advengan que se sienten mejor hablando su lengua originaria. En cambio, si bien los adultos y jóvenes expresan su identificación con la lengua originaria, esto no se condice con la práctica lingüística y cultural, pues interactúan recurrentemente en diferentes contextos socioculturales en lengua castellana.

### **Nomatsigenga**

De los 87 pobladores hablantes de nomatsigenga, se observa que 53 personas respondieron los mayores (60,92%), 8 personas respondieron jóvenes (9,2%), 5

personas respondieron los niños (5,75%) y 21 personas respondieron todos (24,14%). Así se ve que la mayoría de pobladores consideran que los mayores de edad se sienten mejor hablando su lengua nativa.

De acuerdo a la evaluación cualitativa, los adultos y ancianos se sienten mejor hablando su lengua originaria. Si bien los jóvenes manifiestan que se sienten bien cuando hablan la lengua originaria, alternan con el castellano, especialmente en la comunidad de San Antonio de Sonomoro. En Alto Anapati, son más recurrentes en el uso de la lengua originaria y manifiestan que todos los miembros de la comunidad se sienten mejor hablando su lengua nativa.

En suma, la mayoría de las personas se identifican como representativos de la población nomatsigenga, por lo que se sienten bien cuando usan la lengua y cuando recrean la tradición cultural.

### *¿Quiénes son las personas que se sienten mejor cuando hablan castellano?*

#### **Ashaninka**

De los 71 hablantes de ashaninka, se observa que 2 personas respondieron los mayores (2.8%), 29 personas respondieron los jóvenes (20.8%), 14 personas respondieron los niños (19.7%) y 26 personas respondieron todos (36.6%). Así, se deduce que la mayoría de pobladores consideran que todos se sienten mejor hablando castellano, particularmente los jóvenes.

En el marco de la evaluación cualitativa, se testimonia que la mayoría de los pobladores de Marankiari Bajo y Bajo Chirani manifiesta que los jóvenes y niños se sienten mejor hablando castellano antes que la lengua originaria. Esta percepción se extiende a los adultos, pues interactúan recurrentemente en lengua castellana en diferentes contextos socioculturales, esto es, se evidencia mayor predisposición y valoración positiva de la población mayoritaria por la lengua antes mencionada, hecho que se advierte en los jóvenes y adultos que evidencian plena comodidad y entusiasmo en su uso cotidiano.

En la comunidad de Marankiari, se desarrollan actividades turísticas en el marco de un Programa de Turismo comunal; allí participan los niños y jóvenes, los mismos que apoyados por las personas mayores buscan recuperar y fortalecer el uso de la lengua originaria y la cultura ashaninka, aunque solo se activa en circunstancias de incursión de turistas nacionales y en algunos casos extranjeros.

### **Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que 46 personas respondieron los jóvenes (57.5%), 19 personas respondieron los niños (23.75%) y 15 personas respondieron todos (18.75%). Así se deduce que la mayoría de hablantes de yanesha considera que los jóvenes se sienten mejor hablando castellano.

Según el enfoque cualitativo, se testimonia que la población mayoritaria de adultos y jóvenes se sienten mejor hablando castellano antes que la lengua originaria,

pues la recrean en todos los contextos intracomunales e intercomunales en interacciones con miembros de la comunidad, de otras comunidades y agentes externos. Esta percepción se fortalece cuando, fruto de entrevistas con jóvenes y adultos, se advierte vínculo afectivo con la lengua originaria, pero ausencia de uso lingüístico y precario conocimiento de la cosmovisión y tradiciones culturales yanasha, pues declaran que prefieren ser usuarios de lengua castellana porque les permite mayor proyección de desarrollo económico, social educativo y laboral. Se evidencia mayor predisposición y valoración positiva de la población mayoritaria por la lengua nacional que se emplea cotidianamente con plena comodidad y entusiasmo.

### **Nomatsigenga**

De los 87 hablantes de nomatsigenga, se observa que 10 personas respondieron los mayores (11,49%), 48 personas respondieron los jóvenes (55,17%), 19 personas respondieron los niños (21,84%) y 10 personas respondieron todos (11,49%). Así se deduce que la mayoría de pobladores consideran que los jóvenes se sienten mejor hablando castellano.

La mayoría de los pobladores jóvenes, adultos y mayores de San Antonio de Sonomoro manifiestan que los niños y los jóvenes se sienten mejor hablando castellano, pues son estudiantes que conocen más la lengua y tienen más posibilidades de comunicarse con otras personas foráneas y pueden estudiar en otras ciudades. Asimismo, algunos jóvenes y adultos señalan que todos se sienten bien hablando la lengua castellana, inclusive los mayores, pues corresponde al

instrumento de comunicación de significativa trascendencia en el desarrollo de los jóvenes y niños.

En la comunidad de Alto Anapati, si bien la mayoría señala que los jóvenes se sienten bien hablando en castellano, en un porcentaje bastante menor que en San Antonio de Sonomoro, se advierte bajo el soporte de la dimensión cognoscitiva, una mirada de valoración, utilidad y prestigio de la lengua nacional que proyecta un sutil alejamiento de la lengua originaria que puede extenderse cada vez con mayor fortaleza a la población adulta nomatsigenga y debilitar la todavía consistente identificación con la lengua originaria. Por ello, para la implementación de programas de intervención se requiere de la participación de gobiernos locales, educativos y la población que posibiliten el fortalecimiento y desarrollo de la lengua y de la cultura nomatsigenga.

***Cuando estás en tu casa, ¿cuánto hablas la lengua nativa?***

**Ashaninka**

De los 71 hablantes de ashaninka, se observa que 23 personas respondieron todo el tiempo (32.4%), 10 personas respondieron bastante rato (14.1%), 31 personas respondieron a veces (43.7%) y 7 personas respondieron nunca (9.9%). Así se deduce que la mayoría de pobladores a veces habla su lengua nativa cuando está en su casa.

Según la óptica cualitativa, la mayoría de los jóvenes hacen uso de la lengua nativa en contextos socioculturales intracomunales restringidos, especialmente en la

casa y cuando circunstancialmente son requeridos en la lengua por las personas mayores. Muchos adultos, que se precian de sentirse orgullosos de la lengua y la cultura ashaninka, la desplazan, cada vez en más contextos socioculturales en favor del castellano. En la comunidad de bajo Chirani, los niños y la mayoría de jóvenes son castellanohablantes con conocimiento básico de la lengua originaria. En los procesos de interacción de niños, de jóvenes y entre sus pares, la lengua originaria está ausente, salvo cuando en contextos familiares las personas mayores hablan la lengua nativa y circunstancialmente son requeridos, aun así, en la mayoría de veces responden en castellano.

### **Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que 18 personas respondieron todo el tiempo (22.5%), 12 personas respondieron bastante rato (15%), 47 personas respondieron a veces (58.75%) y 3 personas respondieron nunca (3.75%). Así se ve que la mayoría de hablantes de yanesha a veces habla su lengua nativa cuando está en su casa.

Desde el enfoque cualitativo, la mayoría de los jóvenes y adultos interactúan en lengua originaria en contextos familiares cuando son requeridos por las personas mayores. Los adultos pueden hacer uso del yanesha en asambleas comunales pero no de manera absoluta, pues alternan con el castellano. En situaciones de estrategia, suelen hablar en la lengua nativa cuando no desean que los mensajes de intercambio sean de conocimiento de agentes foráneos. Muchos jóvenes que declaran sentirse orgullosos de la lengua y la cultura yanesha, en la cotidianeidad no la usan como

instrumento de comunicación, pues sostienen que no es útil ni los ayuda para vincularse con diferentes agentes de la sociedad. Incluso, algunos jóvenes declaran que se convierte en obstáculo para sus procesos de aprendizaje y desarrollo personal.

### **Nomatsigenga**

De los 87 hablantes de nomatsigenga, se observa que 60 personas respondieron todo el tiempo (68,97%), 17 personas respondieron bastante rato (19,54%) y 10 personas respondieron a veces (11,49%). Así se ve que la mayoría de pobladores nomatsigenga habla su lengua nativa cuando está en su casa.

Según la evaluación cualitativa, la mayoría de los comuneros correspondiente a los tres grupos etarios hablan en lengua originaria en diferentes contextos, de manera especial, cuando estos se encuentran en casa en el entorno familiar. Cabe destacar que se produce con mayor frecuencia e intensidad en la comunidad de Alto Anapati; en menor proporción en la comunidad de San Antonio de Sonomoro, especialmente por parte de los jóvenes que ponderan más el castellano como instrumento de comunicación entre pares.

### ***En tu casa, ¿cuánto tiempo hablan castellano?***

#### **Ashaninka**

De los 71 hablantes de ashaninka, se observa que 28 personas respondieron todo el tiempo (39.4%), 17 personas respondieron bastante rato (23.9%) y 26 personas respondieron a veces (36.6%). Así se deduce, entonces, que la mayoría de pobladores habla castellano todo el tiempo cuando está en su casa.

Desde la óptica cualitativa, la mayoría de la población de bajo Chirani y de Marankiari Bajo, en ese orden, toma como instrumento de comunicación recurrente la lengua castellana, postergando, más bien desplazando, la lengua originaria. Los agentes de estas acciones comunicativas recaen en los jóvenes y niños y en gran medida en los adultos; se advierte, incluso, que muchos jóvenes y niños no tienen competencia lingüística en la lengua nativa. En el caso particular de la comunidad de San Miguel de Marankiari, la producción de la lengua originaria se realiza centralmente en el contexto familiar, aunque no pocos pobladores adultos sostienen que alternan con el castellano, pues hay presencia de niños y jóvenes.

### **Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que 59 personas respondieron todo el tiempo (73.75%), 15 personas respondieron bastante rato (18.75%) y 6 personas respondieron a veces (7.5%). Así se ve que la mayoría de hablantes de yanesha todo el tiempo habla castellano cuando está en su casa.

Desde el enfoque cualitativo, la población mayoritaria yanesha, especialmente jóvenes y adultos, utilizan como instrumento de comunicación recurrente la lengua castellana. Solo se emplea la lengua originaria cuando circunstancialmente interactúan brevemente con personas mayores a quienes por lo general les responden en castellano. Por tanto, los agentes de uso recurrente de la lengua antes mencionada son los adultos, los jóvenes y los niños.

### **Nomatsigenga**

De los 87 hablantes de nomatsigenga, se observa que 10 personas respondieron todo el tiempo (11,49%), 16 personas respondieron bastante rato (18,39%), 58 personas respondieron a veces (66,67%) y 3 personas respondieron nunca (3,45%). Así se deduce que la mayoría de pobladores habla nomatsigenga todo el tiempo cuando está en su casa y a veces hace uso del castellano.

Según la evaluación cualitativa, del total de pobladores de San Antonio de Sonomoro, la mayoría habla la lengua originaria en alternancia con el castellano; esto es, en algunas familias, se habla bastante rato y en otras, pocas veces, pero en menor porcentaje que la lengua nativa. En la comunidad de Alto Anapati, en la medida en que se habla mayor tiempo la lengua originaria, hacen uso del castellano pocas veces, sobre todo, cuando intervienen los niños y jóvenes.

### ***¿Dónde se habla mejor la lengua nativa?***

#### **Ashaninka**

De los 71 pobladores ashaninka, se observa que 14 personas respondieron en su comunidad (19.7%), 5 personas respondieron en otra comunidad (7.0%), 45 personas respondieron en otras comunidades (63.4%) y 7 personas respondieron en cualquier lugar (9.9%). Así, se deduce que la mayoría de pobladores considera que se habla mejor la lengua en todas las comunidades.

Cualitativamente se percibe que la lengua originaria no se habla bien en las comunidades donde se desarrolló el estudio, pues la mayoría de los pobladores de

Marankiari y Bajo Chirani consideran que se habla mejor en otra comunidad; alternativamente, asumen que se habla bien en todas las comunidades nativas excepto en la suya. Esta proyección ya no solo responde a la dimensión cognoscitiva, sino también al plano afectivo, canalizado por agentes jóvenes

### **Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que 24 personas respondieron en tu comunidad (30%), 43 personas respondieron en otra comunidad (53.75%), 10 personas respondieron en otras comunidades (12.5%) y 3 personas respondieron en cualquier lugar (3.75%). Así se ve que la mayoría de hablantes de yanesha considera que se habla mejor la lengua en otras comunidades.

Desde el enfoque cualitativo, se testimonia que la lengua originaria se habla mejor en otras comunidades, pues de las entrevistas realizadas, se percibe que no se habla bien o no se habla la lengua yanesha en sus comunidades de origen. Los agentes de esta proyección son los jóvenes y los adultos.

### **Nomatsigenga**

De los 87 pobladores nomatsigenga, se observa que 50 personas respondieron en su comunidad (57,47%), 5 personas respondieron en otra comunidad (5,75%), 30 personas respondieron en otras comunidades (34,48%) y 2 personas respondieron en cualquier lugar (2,3%). Así se ve que la mayoría de pobladores considera que se habla mejor la lengua en su comunidad.

Los pobladores de Alto Anapati, mayoritariamente, manifiestan que se habla mejor la lengua nomatsigenga en su comunidad, pues consideran que hacen uso de una variedad más conservadora que refleja la cultura, las costumbres y la tradición. Los agentes son los jóvenes, los adultos y los mayores; mientras que en la comunidad San Antonio de Sonomoro, si bien también mayoritariamente evidencian identificación y valoración de la lengua nativa como la variedad que mejor se habla en la comunidad, los agentes se distribuyen entre adultos y mayores. Muchos consideran que se habla igual en todas las comunidades.

### *¿Dónde se habla mejor el castellano?*

#### **Ashaninka**

De los 71 hablantes de ashaninka, se observa que 15 personas respondieron en Lima (21.1%), 3 personas respondieron en su distrito (4.2%), 48 personas respondieron en todas las ciudades (67.6%) y 5 personas respondieron en su comunidad (7.0%). Así se deduce que la mayoría de pobladores considera que se habla mejor el castellano en todas las ciudades.

Desde la perspectiva cualitativa, la mayoría de los pobladores de las comunidades de Marankiari y Bajo Chirani asumen que la lengua castellana se habla mejor en el distrito y en todas las ciudades. Cabe puntualizar que un porcentaje importante de jóvenes consideran que se habla mejor en Lima.

### **Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que 23 personas respondieron en Lima (28.75%), 4 personas respondieron en tu distrito (5%), 52 personas respondieron en todas las ciudades (65%) y 1 persona respondió en tu comunidad (1.25%). Así se ve que la mayoría de hablantes de yanesha considera que se habla mejor el castellano en todas las ciudades.

Desde la óptica cualitativa, se puede testimoniar que la mayoría de los pobladores de las comunidades yanesha consideran que la lengua castellana se habla mejor en todas las ciudades; sin dejar de resaltar que muchos jóvenes y adultos asumen que se habla mejor en Lima.

### **Nomatsigenga**

De los 87 hablantes de nomatsigenga, se observa que 13 personas respondieron en Lima (15,12%), 13 personas respondieron en su distrito (15,12%), 53 personas respondieron en todas las ciudades (61,63%) y 7 personas respondieron en su comunidad (8,14%). Así, se deduce que la mayoría de pobladores considera que se habla mejor el castellano en todas las ciudades.

Según los resultados cualitativos, la mayoría de los pobladores nomatsigenga asumen que la lengua castellana se habla igual en todas las ciudades, puesto que con todos ellos pueden comunicarse sin inconvenientes; asimismo, muchos jóvenes, especialmente de la comunidad de San Antonio de Sonomoro, consideran que la lengua castellana mejor hablada ocurre en Lima, y en la misma proporción, muchos

adultos consideran que mejor se habla en el distrito donde viven, pues es la forma que más conocen y a través de ella pueden interactuar fluidamente con sus vecinos locales.

*¿Todas las personas de las comunidades nativas deben saber bien su lengua?*

**Ashaninka**

De los 71 hablantes de ashaninka, se observa que las 71 personas respondieron sí (100%). Así se deduce que todos los pobladores piensan que todas las personas de las comunidades nativas deben saber bien su lengua nativa.

En efecto, según los resultados del enfoque cualitativo, la mayoría de los pobladores de Marankiari Bajo y Bajo Chirani manifiestan que todos los comuneros deben saber su lengua originaria, aun cuando los jóvenes y muchos adultos no la utilizan recurrentemente como instrumento de comunicación intracomunal y mucho menos intercomunal y extracomunal.

**Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que las 80 personas respondieron sí (100%). Así se deduce que todos los hablantes de yanesha piensan que sí deben saber bien su lengua nativa.

Según los resultados del enfoque cualitativo, la mayoría absoluta de los pobladores de las comunidades Siete de Junio y Loma Linda-Laguna manifiestan que

todos los comuneros deben saber su lengua originaria, aun cuando jóvenes y adultos prefieren como instrumento de comunicación la lengua castellana.

### **Nomatsigenga**

De los 87 hablantes de nomatsigenga, se observa que las 85 personas respondieron sí (98,84%) y 1 persona respondió no (1,16%). Así, se deduce que la mayoría casi absoluta de hablantes nomatsigenga piensa que sí deben saber bien su lengua nativa.

En efecto, todos los pobladores de San Antonio de Sonomoro y Alto Anapati manifiestan que deben saber fluidamente su lengua originaria, sin ninguna duda; es decir, el nomatsigenga debe ser hablado por todos los comuneros sin ningún tipo de restricciones, pues es la lengua propia y debe promoverse el aprendizaje de los niños, sobre todo en la comunidad de San Antonio de Sonomoro a fin de fortalecer las competencias de aquellos que tienen poco conocimiento de la lengua originaria.

### ***¿Todas las personas de las comunidades nativas deben saber bien el castellano?***

#### **Ashaninka**

De los 71 pobladores hablantes de ashaninka, se observa que las 71 personas respondieron sí (100%). Entonces, todos los pobladores piensan que todas las personas de las comunidades nativas deben saber bien el castellano.

Desde el enfoque cualitativo, se percibe que todos los pobladores de Marankiari y Bajo Chirani, sin excepción alguna, expresan que deben saber muy bien

el castellano. Es comprensible, ya que es la lengua funcional de mayor uso, sobre todo por los grupos etarios de 16 a 30 años y de 31 a 45 años; además, porque declaran la importancia de que todas las personas de las comunidades nativas deben saber bien la lengua castellana para interactuar en mejores condiciones con agentes foráneos y, como dicen algunos, “Para poder defendernos”.

### **Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que las 80 personas respondieron sí (100%). Así se ve que todos los hablantes de yanesha piensan que sí deben saber bien el castellano.

Según el enfoque cualitativo, todos los pobladores de las comunidades Siete de Junio y Loma Linda-Laguna, sin excepción alguna, asumen que todos deben saber bien el castellano; es decir, según manifiestan los jóvenes y adultos, deben tener la competencia suficiente para comunicarse en la lengua nacional sin ningún tipo de dificultades en todos los contextos dentro y fuera de la comunidad. Esta perspectiva de uso funcional del castellano intracomunal evidencia rasgos de abandono sistemático de la lengua originaria y ciertamente valoración muy alta ya no solo desde la dimensión cognoscitiva, sino también desde la afectiva, especialmente por parte de los jóvenes.

### **Nomatsigenga**

De los 87 pobladores hablantes de nomatsigenga, se observa que las 78 personas respondieron sí (89,66%) y 9 personas respondieron no (10,34%). Entonces

la mayoría de los hablantes nomatsigenga piensa que todas las personas de las comunidades nativas deben saber bien el castellano.

Según los resultados cualitativos, los pobladores de la comunidad de San Antonio de Sonomoro expresan mayoritariamente que así como deben saber el nomatsigenga, también deben saber el castellano, pues es de vital importancia para que sigan estudiando y progresando los niños y los jóvenes. Esta orientación adquiere importancia, ya que desde la dimensión cognoscitiva, se evidencia una valoración significativa hacia el castellano como lengua funcional, de desarrollo social, educativo y laboral. Los comuneros de Alto Anapati asumen mayoritariamente que es importante saber la lengua castellana, pues reconocen que todas las personas de las comunidades nativas deben saber bien la lengua castellana para interactuar con todas las personas foráneas.

### *¿La lengua nativa es de gente atrasada?*

#### **Ashaninka**

De los 71 hablantes de ashaninka, se observa que 9 personas respondieron sí (12.7%) y 62 personas respondieron no (97.3%). Así, se deduce que la mayoría de los pobladores no considera que la lengua nativa sea de gente atrasada.

Según los resultados de la evaluación cualitativa, la mayoría de los pobladores de las comunidades ashaninka manifiestan que la lengua nativa no es de gente atrasada, pues, sobre todo los mayores, adveran que el pueblo ashaninka tiene muchos conocimientos que no saben los foráneos. Sin embargo, en algunos jóvenes

de la comunidad de Bajo Chirani, se advierte testimonios negativos hacia la lengua, pues asumen el uso del castellano y desplazamiento de la lengua originaria como signo de “civilización”.

### **Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que 1 persona respondió sí (1.25%) y 79 personas respondieron no (98.75%). Así se deduce que la mayoría de los hablantes de yanesha no considera que la lengua nativa sea de gente atrasada.

Desde el enfoque cualitativo, en concordancia con los resultados cuantitativos, la mayoría casi absoluta testimonia que la lengua nativa no es de gente atrasada, corresponde a la lengua que refleja muchos conocimientos y sabiduría; si bien, señalan, que ya se están perdiendo las costumbres tradicionales porque ya no se producen como antes los procesos de enseñanza intergeneracional, esto no significa que la lengua nativa sea de gente atrasada. Cabe mencionar dos casos de jóvenes yanesha que asumen la lengua nativa como obstáculo para el aprendizaje del castellano y las posibilidades de desarrollo personal, laboral y profesional.

### **Nomatsigenga**

De los 87 hablantes de nomatsigenga, se observa que 6 personas respondieron sí (6,9%) y 81 personas respondieron no (93,1%). Así, se deduce que la mayoría de los pobladores nomatsigenga no considera que la lengua nativa sea de gente atrasada.

En efecto, desde la óptica cualitativa, casi todos los pobladores de las comunidades nomatsigenga manifiestan que la lengua originaria no es de gente atrasada. Si bien entre los jóvenes existe una ponderación cognoscitiva del castellano como instrumento de significativa importancia en el desarrollo educativo de los niños y jóvenes nomatsigenga, se evidencia una lealtad lingüística e identificación con el sistema de comunicación propio que compromete patrones culturales y valoración, fundamentalmente afectiva, de la lengua originaria.

### ***¿El castellano es solo de gente educada?***

#### **Ashaninka**

De los 71 hablantes de ashaninka, se observa que 14 personas respondieron sí (19.7%) y 57 personas respondieron no (80.3%). De ello se deduce que la mayoría de los pobladores no considera que el castellano sea solo de gente educada.

Cualitativamente, la mayoría de los ashaninka de Marankiari Bajo y Bajo Chirani manifiesta que el castellano no es solo de gente educada, pues todas las personas pueden comunicarse en esa lengua. Algunos pobladores mayores sostienen que es solo de gente educada porque por influencia del sistema educativo, muchos de ellos no accedieron a una formación educativa; por ello, suponen que la educación solo se podía desarrollar en lengua castellana y no en lengua originaria.

### **Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que 4 personas respondieron sí (5%) y 76 personas respondieron no (95%). Así se deduce que la mayoría de los hablantes de yanesha no considera que el castellano sea solo de gente educada.

Según la perspectiva cualitativa, la mayoría de la población yanesha manifiesta que el castellano no es solo de gente educada, pues todas las personas pueden comunicarse en esa lengua. Algunos jóvenes y adultos sostienen que es solo de gente educada porque siendo instrumento de comunicación importante, sus usuarios pueden interactuar con diferentes personas y en diferentes contextos sin ninguna dificultad como sí lo tienen los que hablan yanesha. Se evidencia entonces en un número reducido de personas actitudes de valoración muy alta hacia la lengua castellana y más bien negativas hacia la lengua originaria.

### **Nomatsigenga**

De los 87 hablantes de nomatsigenga, se observa que 24 personas respondieron sí (28,57%) y 60 personas respondieron no (71,43%). Por ello, la mayoría de los pobladores nomatsigenga no considera que el castellano sea solo de gente educada.

En concordancia con los resultados de la evaluación cualitativa, la valoración afectiva hacia la lengua originaria por parte de la población nomatsigenga es positiva; desde la dimensión cognoscitiva, la percepción positiva se orienta hacia la lengua castellana. Entonces, en esa orientación, la población mayoritaria, especialmente adulta y mayor, supone que el castellano no es solo de gente educada, pues cualquier persona la puede utilizar, con educación o sin ella; algunos jóvenes y

personas con menor nivel escolar declaran, desde una óptica cognoscitiva, que la lengua castellana solo es de gente educada, pues centralmente relacionan formación escolar y castellano.

*¿La lengua nativa es más dulce, más bonita que el castellano?*

**Ashaninka**

De los 71 ashaninkahablantes, se observa que 60 personas respondieron sí (84.5%) y 11 personas respondieron no (15.5%). Así, se deduce que la mayoría de los pobladores consideran que la lengua nativa es más dulce o más bonita que el castellano.

Los ashaninkas de Marankiari, de manera unánime, señalan que la lengua originaria es más dulce, más bonita que el castellano, a diferencia de algunos pobladores de la comunidad de Bajo Chirani que no lo asumen así, pues han interiorizado la lengua castellana como la más importante, de mayor prestigio y de mayor uso funcional a nivel intracomunal, intercomunal y extracomunal. En suma, en concordancia con los resultados cuantitativos, se evidencia mayoritariamente entre adultos y mayores, en la dimensión afectiva, una valoración positiva hacia la lengua originaria.

**Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que 32 personas respondieron sí (40%) y 48 personas respondieron no (60%). Así se ve que la mayoría de los

hablantes de yanesha no considera que la lengua nativa sea más dulce o más bonita que el castellano.

Según la óptica cualitativa, los pobladores yanesha, en los grupos etarios 16 a 30 años y 31 a 45 años, testimonian mayoritariamente que la lengua originaria no presenta rasgos lingüísticos agradables como el castellano; por tanto, no es dulce ni bonita. Se percibe tal postura por la escasa instrumentalización de la lengua nativa; que es lo contrario de lo que vemos con el uso funcional del castellano en diferentes contextos intracomunal, intercomunal y extracomunal.

La mayoría de personas del grupo etario de 46 a más años sí consideran la lengua yanesha como más dulce y más bonita que el castellano. Es comprensible esta posición, pues corresponde a los usuarios recurrentes de la lengua originaria.

### **Nomatsigenga**

De los 87 hablantes de nomatsigenga, se observa que 82 personas respondieron sí (95,35%) y 4 personas respondieron no (4,65%). Así, se deduce que la mayoría de los pobladores nomatsigenga considera que la lengua nativa es más dulce o más bonita que el castellano.

Los nomatsigenga de San Antonio de Sonomoro, en términos cuasi absolutos, señalan que la lengua nativa es más dulce y más bonita que el castellano, pues señalan que es la lengua que pueden producir con mayor justeza, entonación y significación, rasgos que contribuyen a una mejor interacción con sus pares. En el

caso de la comunidad de Alto Anapati, señalan de manera unánime que la lengua originaria es más dulce, más suave y más bonita que el castellano, pues presenta sonidos más agradables que el castellano, que en contrapartida les permite una comunicación más fluida y de mayor significación con los comuneros y pares nomatsigenga.

*¿La lengua nativa se debería enseñar en todas las escuelas?*

**Ashaninka**

De los 71 hablantes de ashaninka, se observa que 71 personas respondieron sí (100%). Así, para la mayoría de los pobladores, la lengua nativa se debería enseñar en todas las escuelas.

Desde el enfoque cualitativo, en efecto, en concordancia con los resultados cuantitativos, el total de la población ashaninka declara que la lengua originaria se debería enseñar en todas las escuelas, pues permitiría que los niños que ya no hablan la lengua nativa puedan aprender. Es un reto que debe implementarse en condiciones adecuadas y pertinentes que, sin duda, contribuirá en la construcción de actitudes positivas hacia la lengua y cultura nativa y, consecuentemente, en la reconstrucción de la identidad ashaninka muy debilitada, sobre todo, en la comunidad de Bajo Chirani.

### **Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que 79 personas respondieron sí (99.3%) y 1 persona respondió no (0.7%). Así se ve que la mayoría de los hablantes de yanesha sí considera que la lengua nativa sí se debería enseñar en todas las escuelas.

Según el enfoque cualitativo, la mayoría casi absoluta de la población yanesha testimonia que la lengua originaria se debería enseñar en todas las escuelas; de esta manera, suponen que se puede contribuir con el trabajo que realizan los ancianos, quienes se preocupan por enseñar la lengua y las tradiciones a los niños y jóvenes, muchos de los cuales ya no tienen competencia en la lengua originaria.

### **Nomatsigenga**

De los 87 hablantes de nomatsigenga, se observa que 86 personas respondieron sí (98,85%) y 1 persona respondió no (1,15%). Así, la mayoría de los pobladores nomatsigenga considera que la lengua nativa se debería enseñar en todas las escuelas.

Según los resultados del enfoque cualitativo, el total de hablantes nomatsigenga de la comunidad de Alto Anapati manifiesta que la lengua originaria se debería enseñar en todas las escuelas, pues afirman que en muchas de las comunidades nativas solo se enseña en castellano.

Al igual que sus pares, los nomatsigenga de San Antonio de Sonomoro, en una mayoría casi absoluta, señala que la lengua nativa debería enseñarse en todas las

escuelas, inclusive en el colegio. En esta comunidad se advierte que pese a contar con un Centro Inicial y un Centro Educativo Primario con profesores bilingües, a decir de una de las profesoras bilingües, la mitad de niños son usuarios pasivos de la lengua originaria.

***¿Los monolingües de habla castellana de esta zona deberían aprender la lengua nativa?***

**Ashaninka**

De los 71 hablantes de ashaninka, se observa que 67 personas respondieron sí (94.4%) y 4 personas respondieron no (5.6%). Así, se deduce que la mayoría de los pobladores consideran que los monolingües castellanos de su zona deberían aprender la lengua nativa.

Según el enfoque cualitativo, el total de la población ashaninka de la comunidad de Marankiari declara que los hablantes monolingües de lengua castellana deberían aprender la lengua originaria. Algunos comuneros de Bajo Chirani, especialmente jóvenes, manifiestan que si hablan castellano, no es necesario que aprendan la lengua originaria.

**Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que 79 personas respondieron sí (98.75%) y 1 persona respondió no (1.25%). Así se ve que la mayoría de los hablantes de yanesha sí considera que los monolingües en lengua castellana de su zona deberían aprender la lengua nativa.

Según el enfoque cualitativo, la mayoría cuasi absoluta declara que los hablantes monolingües de lengua castellana que viven en la comunidad o en poblados cercanos deberían aprender la lengua originaria para interactuar fluidamente con ellos y puedan aprender las costumbres del pueblo yanesha. Si bien las manifestaciones de la población responden a la proyección afectiva hacia la lengua, en las acciones de cotidianidad, los jóvenes y muchos adultos evidencian poco interés en promover el aprendizaje de la lengua originaria.

### **Nomatsigenga**

De los 87 hablantes de nomatsigenga, se observa que 86 personas respondieron sí (98,85%) y 1 persona respondió no (1,15%). Así se deduce que la mayoría de los pobladores considera que los monolingües de la región, usuarios de la lengua castellana, deberían aprender la lengua nativa.

Desde el enfoque cualitativo, la mayoría cuasi absoluta declara que los hablantes monolingües de lengua castellana de la zona deberían aprender la lengua nomatsigenga, pues permanentemente interactúan con ellos y consideran que sería mucho mejor que se comuniquen en la lengua originaria. Asimismo, muchos de los pobladores de la comunidad de San Antonio de Sonomoro creen que las autoridades locales de procedencia ajena a la etnia —sanitarios, médicos, profesores, etc.— deberían aprender la lengua originaria.

*¿Deberían escribirse libros, revistas en lengua nativa?*

**Ashaninka**

De los 71 hablantes de ashaninka, se observa que todos respondieron sí (100%). Así se deduce, entonces, que todos los pobladores piensan que deberían escribirse libros y revistas en lengua nativa.

De acuerdo a la entrevista y la observación participativa, en efecto, todos los pobladores ashaninka coinciden en que deberían escribirse libros y revistas en lengua ashaninka para preservar la lengua y la cultura y de esta manera contribuir con el aprendizaje de los niños y jóvenes y de la gente que no conoce el mundo ashaninka.

**Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que las 80 personas respondieron sí (100%). Así se ve que todos los hablantes de yanesha piensan que deberían escribirse libros y revistas en lengua nativa.

Según la evaluación cualitativa, todos los pobladores yanesha coinciden en que deberían escribirse libros y revistas en lengua yanesha para contribuir en el aprendizaje de jóvenes y niños que ya han perdido competencia en la lengua originaria. Asimismo, los mayores puntualizan que deberían recuperarse no solamente la lengua sino también las tradiciones culturales.

### **Nomatsigenga**

De los 87 hablantes de nomatsigenga, se observa que todos respondieron sí (100%). Así se deduce que todos los pobladores piensan que deberían escribirse libros y revistas en lengua nativa.

En efecto, según la perspectiva cualitativa, todos los hablantes nomatsigenga coinciden en que deberían escribirse libros y revistas en lengua originaria; es decir, se debe potenciar la producción literaria, no solo como materiales educativos, sino como productos que transmitan conocimiento tradicional de la biodiversidad indígena.

### ***¿El Estado debería emplear más profesionales que hablen lengua nativa?***

#### **Ashaninka**

De los 71 hablantes de ashaninka, se observa que las 71 personas respondieron sí (100%). Entonces, todos los pobladores piensan que el Estado debería emplear más profesionales que usen la lengua nativa.

Según el enfoque cualitativo, se puede advenir que todos los ashaninkas de Marankiari y Bajo Chirani coinciden en que el Estado debería emplear más profesionales que utilicen la lengua originaria, no solamente en la escuela sino en las diferentes instituciones públicas. Concuerdan de manera unánime en que el Estado debe preocuparse por los profesionales nativos.

### **Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que las 80 personas respondieron sí (100%). Así se deduce que todos los hablantes de yanesha piensan que el Estado debería emplear más profesionales que hablen lengua nativa.

Desde la óptica cualitativa, en concordancia con los resultados cuantitativos, se puede testimoniar que todos los pobladores yanesha coinciden en que el Estado debería emplear más profesionales que utilicen la lengua originaria; además manifiestan, sobre todo los adultos y los mayores, que se debe capacitar a todos los jóvenes en el fortalecimiento de la competencia en la lengua originaria.

### **Nomatsigenga**

De los 87 pobladores nomatsigenga, se observa que las 84 personas respondieron sí (96,55%) y 2 personas respondieron no (3,45%). Así, se deduce que la mayoría de los pobladores nomatsigenga piensa que el Estado debería emplear más profesionales que usen la lengua nativa.

De acuerdo a la evaluación cualitativa, la mayoría de hablantes nomatsigenga coinciden en que el Estado debería emplear más profesionales que utilicen la lengua originaria, pues señalan que podrían aportar mucho más en el desarrollo de los pueblos nomatsigenga, porque conocen más la realidad de la región, las costumbres y la cultura.

*¿Una persona que no habla lengua nativa puede aprenderla bien?*

**Ashaninka**

De los 71 hablantes de ashaninka, se observa que 68 personas respondieron sí (95.8%) y 3 personas respondieron no (4.2%). Así se ve que la mayoría de los pobladores consideran que una persona que no habla lengua nativa puede aprenderla bien.

Según la óptica cualitativa, casi todos los ashaninkas de Marankiari señalan que una persona que no sabe ashaninka puede aprenderla bien. Como ellos manifiestan, su lengua es sencilla de aprender. Dos personas de Bajo Chirani y una de San Miguel de Marankiari declaran que no toda persona puede aprender bien la lengua originaria.

**Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que 79 personas respondieron sí (98.75%) y 1 persona respondió no (1.25%). Así se deduce que la mayoría de los hablantes de yanesha sí considera que una persona que no habla lengua nativa puede aprenderla bien.

Según el enfoque cualitativo, todos los pobladores yanesha declaran que una persona que no sabe yanesha la puede aprender bien. Dos personas de Bajo Chirani y una de San Miguel de Marankiari asumen que no toda una persona puede aprender bien la lengua originaria, porque deben vivir en la comunidad y tener mucho interés.

### **Nomatsigenga**

De los 87 hablantes de nomatsigenga, se observa que 86 personas respondieron sí (98.85%) y 1 persona respondió no (1,15%). Así, se deduce que la mayoría de los pobladores nomatsigenga considera que una persona que no habla lengua nativa puede aprenderla bien.

Desde el enfoque cualitativo, la mayoría cuasi absoluta de la población nomatsigenga coincide en que una persona que no sabe la lengua originaria puede aprenderla bien. Como ellos manifiestan, su lengua es sencilla y cualquiera que desee puede aprenderla con facilidad. Solo una persona joven de la comunidad de San Antonio de Sonomoro considera que no es fácil aprender bien la lengua originaria.

### ***¿Conoces a alguien que quiera aprender tu idioma o que lo ha aprendido?***

#### **Ashaninka**

De los 71 pobladores ashaninkas, se observa que 58 personas respondieron sí (81.7%) y 13 personas respondieron no (18.3%). Así, se deduce que los pobladores conocen a alguien que quiera aprender su lengua nativa o que la haya aprendido.

La mayoría de ashaninkas manifiesta conocer a alguien que quiere aprender su idioma o que lo ha aprendido; solo en el caso de la comunidad nativa de Bajo Chirani, manifiestan en un porcentaje significativo que no conocen a alguien que haya aprendido el idioma o que quiera aprenderlo. La evaluación conduce a una actitud negativa hacia la lengua ashaninka, especialmente por parte de los jóvenes.

### **Yanesha**

De los 80 hablantes de yanesha, se observa que 76 personas respondieron sí (95%) y 4 personas respondieron no (5%). Así se ve que los hablantes de yanesha sí conocen a alguien que quiera aprender su lengua nativa o que la haya aprendido.

La mayoría de la población yanesha manifiesta conocer a alguien que quiere aprender su idioma o que lo ha aprendido. Algunos jóvenes declaran que no conocen a nadie que quiera aprender la lengua o que la haya aprendido. Pese a ser de dominio general el interés de muchas personas por aprender la lengua, algunos jóvenes asumen como una proyección de sí mismos el poco interés de otras personas por aprender la lengua. De ello se desprende que se evidencia identificación con la comunidad de habla y una actitud negativa hacia la lengua yanesha.

### **Nomatsigenga**

De los 87 pobladores nomatsigenga, se observa que 81 personas respondieron sí (94,19%) y 5 personas respondieron no (5,81%). Entonces, la mayoría de los hablantes nomatsigenga conoce a alguien que quiere aprender su lengua nativa o que la ha aprendido.

La mayoría de hablantes nomatsigenga manifiesta conocer a alguien que quiere aprender su idioma o que lo ha aprendido. Indican varios casos de personas foráneas que han aprendido la lengua y muchos otros que quieren aprenderla; sin embargo, consideran que para que eso ocurra tienen que convivir con ellos un espacio de tiempo relativamente largo.

## 5.2. Discusión de resultados

Los resultados cuantitativos de las actitudes lingüísticas de los indígenas ashaninka, yanesha y nomatsigenga nos remiten a un escenario de aparente igualdad valorativa hacia la lengua originaria y hacia la lengua castellana, sin influencia significativa de las variables *edad*, *sexo*, *escolaridad* y *procedencia*. Si bien los resultados estadísticos, en términos generales, equiparan las valoraciones de los colaboradores de las tres comunidades de habla sean estas positivas o negativas, desde el enfoque cualitativo, se puede advertir diferencias significativas en términos de las variables antes mencionadas, centralmente la *edad* en correlación con la variable *sexo*. En esta orientación, se puede advenir que los datos recogidos a través de cuestionarios y del diferencial semántico se circunscriben a situaciones y motivaciones de acomodo de los colaboradores respecto de expectativas que pueden significar la promoción de la lengua originaria hacia el exterior por razones sociopolíticas y económicas, así como la evidencia, fundamentalmente en el caso de los adultos (31-45 años) y los mayores (46 a más años), de marcada afectividad y vínculo sentimental con la lengua originaria, sin esto signifique necesariamente lealtad lingüística. En esta línea de interpretación, al amparo de la evaluación cualitativa, se testimonia la falta de identificación de los jóvenes con la lengua originaria y las tradiciones culturales, especialmente de las comunidades de habla ashaninka y yanesha, pues en la comunicación ordinaria se hace uso, en diferentes contextos, incluido el hogar, del castellano, con excepción de los usuarios de la lengua nomatsigenga que evidencian mayor intensidad y frecuencia de uso en lengua originaria, especialmente en la comunidad de Alto Anapati.

En el marco de la dimensión cognoscitiva, los resultados cuantitativos arrojan puntuaciones favorables hacia el castellano y en una proporción ligeramente menor también hacia las lenguas originarias, pues al aplicarse el instrumento de los “pares ocultos”, todos los colaboradores presentan puntuaciones en promedio positivas hacia las lenguas de convivencia, de manera que perciben a los locutores de lengua castellana y lengua originaria como seguros, inteligentes, educados, sinceros. Desde el enfoque cualitativo, se destaca, entre los jóvenes y adultos de las comunidades ashaninka y yanesha, una mayor identificación con la lengua castellana en términos cognoscitivos y socioculturales, pues no solamente se testimonia en las entrevistas, en las que se pondera el castellano como instrumento de prestigio y de mayor alcance funcional, sino en el uso recurrente de dicha lengua en la mayoría de contextos intracomunales, intercomunales y ciertamente extracomunales.

Desde la dimensión afectiva, cuantitativamente las puntuaciones a varios pares dicotómicos evaluados son similares tanto en castellano como en las lenguas originarias. Los colaboradores ashaninka y nomatsigenga destacan en promedio puntuación negativa el rasgo “pobre”; es decir, califican al locutor que produce la lengua originaria como pobre; mientras que los colaboradores de la lengua yanesha lo califican de “pobre” y “chusco”. Entonces, desde esta vertiente, en promedio, salvo los dos últimos adjetivos mencionados, las puntuaciones son positivas para ambas lenguas (castellano y lengua originaria), lo que desde esta dimensión significaría una actitud lingüística favorable y vínculos sentimentales consistentes de los pobladores ashaninka, yanesha y nomatsigenga.

Desde el enfoque cualitativo, los hablantes de las lenguas ashaninka y yanesha evidencian un abandono sistemático de la lengua originaria en favor del castellano, el mismo que desplaza parcial y hasta totalmente la lengua nativa en algunos grupos etarios (jóvenes y niños). Si bien los mayores sostienen un vínculo afectivo consistente hacia la lengua originaria, el mismo que se refleja en el uso diario y el desarrollo de algunas costumbres tradicionales, los jóvenes y muchos adultos prefieren el uso del castellano y desplazan sistemáticamente la lengua originaria y adoptan actitudes poco vinculantes con la cosmovisión indígena. Este tipo de comportamientos no es privativo del grupo ashaninka o yanesha, pues observamos características similares en el estudio de Hidalgo & Pineda (2014) en el que se señala la evidencia de una doble y contradictoria actitud de los pobladores ante la lengua indígena, una en tanto actitud de respeto y admiración cuando se les pregunta por ella de manera directa; y otra, cuando a través de pruebas encubiertas se percibe una actitud negativa hacia el uso de la lengua originaria.

En el caso de la comunidad de habla nomatsigenga, si bien cuantitativamente ponderan tanto la lengua castellana como la originaria, cualitativamente, desde la dimensión afectiva se testimonia una mayor valoración de la lengua originaria traducida en el uso extendido a diversos contextos por la población mayoritaria, elementos que remiten a una mayor identificación y lealtad lingüística con la lengua nomatsigenga.

En el caso yanesha, en mayor proporción que los ashaninka, los colaboradores exhiben una actitud bastante favorable hacia la lengua originaria en términos

cuantitativos, pues las respuestas obtenidas en el cuestionario sociolingüístico así lo demuestran; sin embargo, en un contexto natural y menos predispuesto por la presencia de los instrumentos impresos, se observa que las personas mayores son las que más se reconocen como yanesha y más vínculo sentimental tienen con su lengua; afirman que en el pueblo hay muy poco interés por aprender esta lengua, sobre todo, los jóvenes que tampoco encuentran motivación en el colegio, donde no promueven el uso de la lengua ni las prácticas tradicionales. Entonces, los usos lingüísticos en procesos de interacción natural se producen en algunas familias, sobre todo cuando estas son conservadoras y albergan en su seno a ancianos, quienes promueven el uso intenso y fluido de la lengua. Asimismo, se puede señalar como agente importante en el uso de la lengua a los profesores bilingües de la zona que de manera más individual contribuyen en la promoción del uso del yanesha.

Respecto de la variable *edad* se puede advertir que cuantitativamente no hay mayor influencia en las actitudes hacia la lengua originaria, aunque ligeramente el grupo etario del tercer nivel (46 a más) expresa una actitud más conservadora y preservadora hacia su lengua originaria; para el caso ashaninka (Bajo Chirani) la mayoría de los adultos y adultos mayores no evidencian conocimiento de la cosmovisión ashaninka y no existen personajes de influencia lingüística y cultural en la población, es decir, no hay sabios. En el caso yanesha, si bien son los mayores los que muestran mayor identificación con la lengua, tampoco existen sabios de acuerdo a las tradiciones del grupo; sin embargo, se les atribuye tal denominación a quienes tienen conocimiento relativo de la lengua y cultura nativa y a quienes se recurre cuando hay necesidad de acceder a conocimientos tradicionales. En este sentido,

debido a esos conocimientos ancestrales y dominio de la lengua originaria, las personas mayores de 46 años son las que se identifican y se reconocen como yanesha, aunque se debe precisar que las personas mayores de esta comunidad no se consideran a sí mismas como sabios porque sienten que han olvidado muchos de los conocimientos ancestrales, aprendidos de sus padres o abuelos; situación que difiere de otras comunidades (muy pocas) que aún tienen arraigadas características culturales y lingüísticas del pueblo yanesha debido a su aislamiento parcial.

En el caso de la población nomatsigenga, si bien cuantitativamente se advierte una mayor lealtad lingüística respecto de la ashaninka y yanesha y, por tanto, una actitud positiva hacia la lengua originaria, en términos cualitativos hay una predominancia del grupo etario del tercer nivel (46 años a más). Entonces la variable *edad* adquiere relativa importancia en los procesos actitudinales hacia la lengua originaria, pues desde la dimensión cognitiva, se advierte en los grupos etarios de primer nivel (16 a 30 años) y segundo nivel (31 a 45 años) una tendencia a la interrupción de la dinámica comunicativa intergeneracional en lengua originaria y una alta ponderación del uso del castellano, sin que se transgreda la dimensión afectiva hacia la lengua nomatsigenga, expresada por la población.

En relación a la variable *sexo*, según los resultados cuantitativos, no existe influencia en las actitudes positivas hacia la lengua originaria o hacia el castellano, pues la condición de bilingües de hombres y mujeres es similar con una distancia porcentual muy pequeña de las mujeres ashaninka, que evidencian ligeramente una mayor disposición a la conservación de la lengua originaria. Desde una perspectiva

cualitativa, efectivamente, se evidencia un pequeño margen de disposición de conservadurismo en las mujeres, sobre todo, cuando estas son adultas y mayores. En el grupo etario de primer nivel (16-30 años), se pierde el rasgo de conservadurismo en las mujeres, pues indistintamente evidencian actitudes afectivamente positivas hacia la lengua originaria y hacia el castellano; los hombres y las mujeres del nivel antes mencionado en acciones de cotidianeidad desplazan la lengua originaria.

Para el caso yanesha, se puede señalar que si bien cuantitativamente hay una ligera predominancia valorativa hacia la lengua por parte de las mujeres, no significa que hombres y mujeres expresen afectivamente actitudes positivas hacia el yanesha, aunque cognoscitivamente lo hagan hacia el castellano porque goza de una mayor preferencia por el prestigio que tiene. Cabe señalar que las mujeres, en muchos casos, no hablan consistentemente en su lengua originaria, pero sí la entienden mejor y evidencian una marcada vinculación afectiva con ella. A pesar de que algunas mujeres extienden su afectividad hacia la lengua expresando su deseo de aprender o fortalecer el conocimiento de la lengua yanesha, en la práctica, en casi todos los contextos comunicativos familiares o intracomunales recurren al castellano. Solo las mujeres mayores de 46 años son capaces de comunicarse en lengua originaria. Las mujeres jóvenes no tienen la predisposición de aprender la lengua, pero sí son conscientes de algunas costumbres de su pueblo que aún son practicadas por las ancianas.

En el caso de la población nomatsigenga, se evidencia una mayor correspondencia entre las evaluaciones cuantitativa y cualitativa, especialmente en la

comunidad de Alto Anapati. Así, la variable *sexo* no evidencia mayor influencia en las actitudes lingüísticas, y son igualmente hombres y mujeres los que expresan vínculo afectivo con la lengua originaria, con un margen relativamente mayor en las mujeres por las actividades que realizan como el cuidado de los hijos, la responsabilidad de la casa, la cocina y los procesos de interacción con sus pares en lengua originaria. Asimismo, desde la óptica cualitativa, se advierte una relativa disposición mayor en los varones que en las mujeres por la valoración del castellano; se entiende que se sustenta en la perspectiva cognoscitiva.

La influencia que ejerce la variable *escolaridad* en las actitudes lingüísticas cuantitativamente es negativa, pero no repercute significativamente en el comportamiento actitudinal de los bilingües indígenas para el caso ashaninka, pues se observa que una persona tiene una actitud lingüística muy negativa (1.2%), 7 personas tienen una actitud lingüística negativa (8.5%), 30 personas tienen una actitud lingüística positiva (36.6%) y 44 personas tienen una actitud lingüística muy positiva (53.7%). Así, se deduce que los hablantes de ashaninka tienen un porcentaje alto de actitud lingüística muy positiva; sin embargo, del análisis cualitativo se desprende que existe una falta de identificación de los hablantes con respecto a la lengua originaria, pues en el marco de la cotidianidad se hace uso, en diferentes contextos, incluido el hogar, del castellano. De manera particular, y de acuerdo con los datos recogidos, se advierte un abandono sistemático de su lengua en favor del castellano, el mismo que desplaza parcial y hasta totalmente la lengua originaria en grupos etarios de jóvenes y niños (estos últimos no considerados en el estudio). Muchos jóvenes desarrollan sus actividades educativas fuera de la comunidad, tanto

a nivel secundario, como primario y, en algunos casos, superior. Entonces, dentro de la comunidad (Bajo Chirani) las actitudes de algunos estudiantes, hombres y mujeres, se manifiestan como negativas hacia la lengua originaria, lo que indudablemente influye sistemáticamente en el resto de la población.

En el caso yanasha, los resultados cuantitativos respecto a la variable *escolaridad* no ejercen una influencia sustantiva en la lengua originaria, pues la actitud se identifica a través de las respuestas de los colaboradores ante preguntas relacionadas con la importancia de la educación y su lengua originaria. Las personas, independientemente del sexo, que han alcanzado un nivel de instrucción mayor que la educación básica regular son más conscientes de la situación de su lengua originaria. Por ello, algunos de los colaboradores de la muestra que expresan actitudes positivas hacia la lengua originaria son profesores que se comprometen con la educación en su lengua. Por otro lado, las personas que solo cursaron secundaria o primaria no expresan una actitud positiva hacia la difusión del yanasha; pues de acuerdo a su experiencia el hablar más competentemente esta lengua se ha convertido en un obstáculo para ellos, quienes por sus limitaciones han tenido que dedicarse, según sus testimonios, solo al trabajo agrícola. Asimismo, estas personas son las que no inculcan a sus hijos o nietos la enseñanza de la lengua originaria ni la práctica de las costumbres, lo que da por resultado a largo plazo el desplazamiento de la lengua originaria.

En el caso de la población nomatsigenga, la *escolaridad* adquiere importancia no en términos cuantitativos sino en términos cualitativos, pues sutilmente se

evidencian rasgos de influencia en la valoración de la lengua originaria y del castellano. Así, los jóvenes escolares, especialmente del nivel secundario, si bien hablan la lengua originaria y se identifican afectivamente con ella, no traducen el conocimiento tradicional en lengua originaria, pues las pequeñas historias o cuentos que recuerdan, las prefieren contar en castellano. Asimismo, son los agentes de mayor uso del castellano a nivel local, sobre todo en la comunidad de San Antonio de Sonomoro.

En cuanto a la variable *procedencia*, se puede señalar en términos generales que tanto la población ashaninka como la yanesha, especialmente los mayores de 46 años, manifiestan mayor identificación con la lengua originaria en la dimensión afectiva. La población nomatsigenga, por su parte, expresa una mayor e intensa identificación afectiva con la lengua; y si bien hay predominancia de los adultos y mayores, esto no excluye a los jóvenes.

En la población ashaninka del Perené, especialmente en la comunidad nativa de Bajo Chirani, la identificación con la lengua y la cosmovisión es más precaria, pues la mayoría de adultos mayores de 46 años, a excepción de algunos adultos mayores, en la comunicación cotidiana, la orientación afectiva, cognitiva y conductual se inclinan hacia la lengua castellana, de manera que los jóvenes y niños se sienten parte de la cultura occidental y usuarios cuasi absolutos del castellano en desmedro de la lengua originaria. En contraposición a la población ashaninka, la nomatsigenga evidencia rasgos de mayor identificación con la lengua originaria; si bien ponderan la

lengua castellana en términos cognoscitivos, se advierte mayor fortaleza identitaria en adultos y mayores, y relativamente en menor proporción en jóvenes.

Como resultado del contacto lingüístico, la lengua castellana goza de mayor prestigio que las lenguas originarias, sin embargo, en el caso de las comunidades Loma Linda-Laguna y Siete de Junio, los yanasha le atribuyen un estatus de importancia a su lengua originaria comparable con el castellano a nivel local. Asimismo, los adultos y los ancianos expresan una identidad arraigada hacia su cultura y hacia su lengua originaria. Estudios en otras realidades, como en la comarca de Matarranya (González 2011), donde las lenguas empleadas son el catalán y el castellano, las actitudes se perfilan fundamentalmente en función de la condición de prestigio de las lenguas. Mediante la aplicación de la técnica del *matched.guise*, se determinó que, debido a la falta de políticas de promoción de lenguas originarias, la coexistencia de ambas lenguas es diglósica, pues la lengua tradicional, u originaria, de la comarca, vale decir el catalán, no es tan prestigiosa como el español, que presenta un gran valor funcional e instrumental; y el valor afectivo que se concede al catalán es similar en grado al español. En el caso de las lenguas ashaninka, yanasha y nomatsigenga, si bien establecen una relación jerarquizada con el castellano, sus usuarios, especialmente los mayores, evidencian en la dimensión afectiva un vínculo más intenso respecto del castellano, sobre todo, en el caso de los usuarios de la lengua nomatsigenga.

Asimismo, desde la dimensión afectiva, los usuarios nomatsigenga, con mayor frecuencia e intensidad que los yanasha y ashaninka, establecen vínculos

sentimentales con la lengua y cultura, consecuentemente, mayor identificación con ellas, sin dejar de ponderar cognoscitivamente la lengua castellana. En esta orientación se puede observar el trabajo de Sima & Perales (2015), quienes evaluaron a 16 colaboradores hombres y mujeres cuyas edades fluctuaban entre los 15 y 30 años. De acuerdo con los resultados de la investigación, los jóvenes monolingües mantienen una relación afectiva con el maya, pero cognitivamente con el inglés u otra lengua de proyección internacional, pues consideran que representa mayores ventajas sociales, económicas o profesionales.

En la perspectiva de Giles (1979), se destacan, desde la dimensión cualitativa, valoraciones positivas hacia el castellano, pues los jóvenes y muchos adultos de las comunidades ashaninka y yanasha, en concordancia con la hipótesis del valor inherente, al comparar las lenguas de convivencia, valoran la lengua castellana como más atractiva, utilitaria e importante que la originaria, no solamente por razones cognoscitivas y de condiciones de contacto de lenguas, sino también afectivas; asimismo, en concordancia con la hipótesis del valor impuesto, los usuarios de las tres comunidades de habla ponderan y valoran la lengua castellana en tanto sistema de mayor alcance funcional y como instrumento de comunicación empleado por los grupos de mayor prestigio y poder.

Si bien en términos generales los resultados del estudio nos remiten al establecimiento de actitudes positivas hacia la lengua originaria, en el marco de la dimensión afectiva no se puede soslayar el enmascaramiento de muchos jóvenes, especialmente ashaninkas y yaneshas, que expresan cuantitativamente un porcentaje

mayor de vínculo afectivo con la lengua, pero que no necesariamente se condice con el comportamiento actitudinal en los procesos de interacción cotidiana. Por ejemplo, en la evaluación de las preguntas semiabiertas, elaboradas complementariamente a la técnica de las máscaras ocultas, se obtuvo los siguientes resultados:

Para la pregunta “¿Solicitarías apoyo a la persona (de habla castellana o lengua originaria —según el caso—) para planificar la fiesta de tu comunidad?”, el porcentaje más alto correspondió a la preferencia por el usuario del nomatsigenga (47.86%) y el más bajo a quien habla castellano (6.84%). Estos indicadores cuantitativos reflejan una marcada identificación con la lengua originaria, como se señala líneas arriba, especialmente con la lengua nomatsigenga.

Respecto a la pregunta “¿Te gustaría que esta persona (castellano o lengua originaria) te diera clases de castellano o lengua originaria (según el caso)?”, la respuesta de mayor porcentaje fue nuevamente para la lengua nomatsigenga (34.19%), aunque la alternativa castellana y ambas (castellano y lengua originaria) alcanzó 35.04%, lo que quiere decir que está la proyección del castellano como lengua de prestigio, económico, laboral y educativo.

En cuanto a la pregunta “¿Dejarías que esta persona organice las actividades de la comunidad?”, nuevamente el porcentaje más alto recibió el hablante de la lengua nomatsigenga (39,83%), luego el ashaninka (24.58%), similar al usuario yanesha, El usuario del castellano fue 16.95%; y la respuesta “ambas” (castellano y lengua originaria) alcanzó el 18.64%.

Entonces, se puede advertir en, primer lugar, que los usuarios de la lengua nomatsigenga, respecto de los yanesha y ashaninka (en ese orden, de mayor a menor afectividad), solicitarían apoyo para organizar la fiesta de la comunidad a un hablante de la lengua nativa; en segundo lugar, se advierte que la mayoría de hablantes de nomatsigenga, aunque en un menor porcentaje que para la organización de una fiesta, preferirían recibir clases en su lengua nativa; en tercer lugar, la mayoría de hablantes de nomatsigenga, en porcentaje similar a la respuesta anterior, preferiría que sea un hablante de nomatsigenga quien se encargue de la organización de las actividades de la comunidad. Esto es, rasgos de fuerte relación afectiva para el caso nomatsigenga, en menor proporción para el caso yanesha y mucho menor para el ashaninka. En estos dos últimos casos, fundamentalmente por parte de adultos y adultos mayores.

Por otra parte, en cuanto a la funcionalidad de las lenguas, se evaluó que el castellano se emplea en todos los contextos comunicativos, sean informales o formales, y sobre todo en estos últimos, puesto que sirve como medio de comunicación con las autoridades municipales o regionales, cuyos representantes, inusualmente, hablan una lengua originaria. Respecto de los contextos de uso del yanesha y ashaninka, se afirma que no adquieren rasgos de funcionalidad ni diversidad como el castellano, ya que se restringe al ámbito familiar o a situaciones informales. Estos resultados coinciden con los resultados obtenidos por Gómez Molina (1998). Así, el catalán se emplea en situaciones más informales o coloquiales, en tanto el español tiene lugar en contextos comunicativos más formales debido a su gran alcance.

Por último, en cuanto a la influencia de las variables sociolingüísticas, se sostiene que las variables *sexo* y *edad* no condicionan una actitud lingüística positiva por parte de las poblaciones ashaninka, yanesha y nomatsigenga hacia su lengua originaria, aunque desde la evaluación cualitativa hay una relativa influencia de las variables antes mencionadas, sobre todo para las poblaciones ashaninka y yanesha, pues las mujeres juegan un papel preponderante en la influencia de una actitud positiva hacia el castellano y sutilmente negativa hacia la lengua originaria; esto es, no generan posibilidades de interacción en lengua originaria con los hijos y con el entorno en general. En el caso de la *edad*, tanto en hablantes ashaninka, yanesha y nomatsigenga, la influencia relativa del uso e identificación con la lengua originaria se produce en los adultos mayores, aunque de manera extensiva a adultos y en menor proporción jóvenes en el caso nomatsigenga.

Mientras que las variables *escolaridad* y *procedencia* expresan cuantitativamente un condicionamiento, es decir, infieren significativamente en usuarios yanesha y ashaninka, no generan la misma repercusión en hablantes nomatsigenga. En cuanto a la *escolaridad*, se puede focalizar que entre la población yanesha, las personas con más preparación académica son flexibles y tolerantes en cuanto a las distintas manifestaciones de su lengua, mientras que entre la población ashaninka (Bajo Chirani), la variable mencionada influye negativamente en la conducta lingüística de los jóvenes. En lo que respecta a la población nomatsigenga, se evidencia una sutil influencia no de actitud negativa, sino de mayor exposición relativa al castellano.

La *procedencia* influye en la configuración de la actitud, ya que partiendo de la existencia de dos comunidades nativas analizadas, Siete de Junio y Villa América, la actitud se consolida satisfactoriamente dependiendo de esta variable. Es decir, al situarse en una zona más aislada, los pobladores de la comunidad nativa de Loma Linda no tienen mucha exposición al castellano; por ello, el uso del yanesha es más constante y sus actitudes son más positivas que en el caso de Villa América, donde hay un comercio sostenible y alta exposición a factores externos como políticos y sociales. Para el caso ashaninka, de acuerdo al análisis cuantitativo, no hay influencia cuantitativa de la variable procedencia; sin embargo, se puede señalar que en la comunidad nativa de Bajo Chirani los casos de actitudes negativas hacia la lengua originaria puestas de manifiesto en las acciones de actividades cotidianas de los jóvenes que tienen estudios superiores en institutos (pocos casos) se condice con la evidencia de una doble y contradictoria actitud de los pobladores ante la lengua indígena, es decir, expresan una actitud de respeto y cierta admiración cuando se les pregunta de manera directa y otra, cuando a través de pruebas encubiertas (observación participativa) se expresa una actitud negativa sobre el uso de la lengua originaria (Hidalgo & Pineda, 2014).

Para el caso nomatsigenga, es pertinente señalar que la comunidad de Alto Anapati se encuentra más alejada de la zona urbana respecto de la comunidad de San Antonio de Sonomoro. Esta condición permite evaluar una mayor e intensa identificación con la lengua originaria entre los pobladores de Alto Anapati, consecuentemente mayor frecuencia y mayores contextos de uso. Asimismo, se debe

puntualizar, que en conjunto, la población nomatsigenga presenta una mayor identificación con la lengua y cultura respecto de la población yanesha y ashaninka.

Blas (2005) y González (2011), de otro lado, en la investigación realizada en Els Port evalúan la misma situación que en Matarranya; para ello, se consideró dos variables comunes a este estudio: *sexo* y *edad*, de las cuales la primera señala que las mujeres, 4,2%, expresan una actitud más positiva hacia el catalán que los hombres (3.8%). En cuanto a la variable edad, señalaron que la edad, distribuida en tres grupos etarios, no era determinante para la configuración de las actitudes lingüísticas en Els Port.

En relación a los hallazgos en otros trabajos vinculados con el tema, cualitativamente se advierte la influencia de la variable *edad*, sobre todo en los procesos de comunicación lingüística intergeneracional, que implica una mayor dinamicidad y mayor rapidez con que, especialmente, la lengua ashaninka es desplazada por el castellano en las comunidades nativas asentadas en el curso del río Perené, en la provincia de Chanchamayo. A este respecto, Trudell (2008: 147) señalaba un fuerte vínculo sentimental y en menor medida instrumental de la lengua ashaninka, toda vez que esta posibilitaba procesos de interacción social, cultural y económica; Falcón (2004) consideraba que las actitudes lingüísticas vinculadas con la identidad del grupo en las comunidades de Bajo Chirani y Marankiari evidenciaban rasgos identitarios de grupo débiles, toda vez que se imponía el uso del castellano, lo que generaba el franco desplazamiento de la lengua ashaninka.

En relación a las identidades, la aplicación de los instrumentos desde los enfoques cuantitativo, en particular, y cualitativo muestran que en las comunidades de habla ashaninka y yanesha se produce entre las personas mayores un nexo vinculante entre la lealtad lingüística y la identidad, pues los usuarios asumen lenguas originarias como instrumentos de comunicación en todos los contextos en que puedan interactuar, donde los interlocutores generen las condiciones comunicativas; asimismo, si bien no advierten el castellano desde la dimensión cognoscitiva como negativo, el vínculo con la lengua originaria es consistente desde la dimensión afectiva y la perciben como símbolo de identidad en conexión con las prácticas culturales que, manifiestan, se van perdiendo porque los jóvenes ya no la valoran. Contrariamente, en las mencionadas comunidades, los jóvenes, y no pocos adultos, no son usuarios recurrentes (más bien esporádicos o pasivos) de la lengua originaria, pues la consideran en muchos casos obstáculo para el desarrollo; entonces, evidencian su preferencia por la lengua castellana por considerarla de mayor utilidad y alcance funcional. En esta óptica de evaluación, Fasold (1996) afirma:

“Un modo de descubrir el sentido de identidad de grupo de una persona a través de la lengua es investigando la convergencia de largo alcance. Si un individuo adapta su habla para concordar con el modelo lingüístico de un nuevo grupo, de tal manera que ese modelo se convierta en su medio normal de expresión lingüística, ello indica una fuerte tendencia a integrarse a ese grupo” (p. 249).

Ciertamente, la configuración lingüística de las comunidades ashaninka y yanesha permite advertir en las actitudes lingüísticas de los jóvenes rasgos de deslealtad lingüística y orientación a la construcción de una identidad vinculada a la lengua castellana.

En el caso de la comunidad de habla nomatsigenga, se advierte desde la dimensión afectiva un vínculo consistente con la lengua originaria, una mayor lealtad lingüística; los pobladores de los tres grupos etarios perciben la lengua y las prácticas tradicionales como un símbolo de identidad. Cabe, sin embargo, destacar la actuación de los jóvenes que si bien son usuarios recurrentes de la lengua nativa, especialmente cuando interactúan con los mayores, cuando lo hacen entre pares y contextos ajenos al familiar y actividades comunales, ponderan el castellano porque asumen que cognoscitivamente tiene mayor alcance funcional intracomunal, intercomunal y extracomunal.

En suma, las manifestaciones actitudinales de los usuarios de la lengua nomatsigenga evidencian el grado de vínculo establecido entre lengua e identidad, con mayor fortaleza entre los adultos y mayores. Mientras que entre los pobladores de las comunidades yanesha y ashaninka, aun cuando se entienda que no necesariamente la identidad implica uso de la lengua, los jóvenes manifiestan actitudes lingüísticas negativas que debilitan las condiciones de identidad con la lengua; la influencia de agentes externos y los procesos de interacción intensos con usuarios del castellano, en situaciones desfavorables, reducen los espacios comunicativos dentro del hogar. En esta orientación, progresivamente, se produce el abandono de la lengua nativa y la pérdida de identidad con ella.

La cercanía a los centros poblados constituye uno de los factores que influye en el desplazamiento de la lengua amerindia por el castellano; Las carreteras, que fueron construidas con el fin de servir de nexo entre las comunidades nativas y el mundo

externo para favorecer a las primeras, solo han provocado cambios socioculturales, lingüísticos y económicos desfavorables, sobre todo para la comunidad ashaninka del Perené.

El fenómeno de la migración iniciado hace unas décadas se ha intensificado en los últimos años por parte de los ashaninka, en menor medida de los yanasha y mucho menos los nomatsigenga, lo cual los ha llevado a trasladarse hacia áreas urbanas de regiones andinas y de mayor preferencia costeña, y Lima preferentemente.

Los cambios acelerados de tipo económico, cultural y social que viven las poblaciones originarias son producto de los cambios que experimenta la sociedad hegemónica, los cuales se expresan en la preferencia por el castellano. La actitud de los hablantes respecto al castellano va en desmedro de la lengua indígena, ya que la limita en sus funciones restringiéndola a un ámbito doméstico (familiar), incluso a la sustitución en él de la lengua originaria (ashaninka).

Si a esto añadimos factores educativos, de contacto social inmediato con los mestizos, de modernización y de migración a las ciudades tanto andinas como costeñas (v. g. Lima), el futuro cercano es no solamente de paulatina pérdida de identidad lingüístico-cultural de la población indígena y consecuentemente del debilitamiento y proceso de extinción de la lengua, sino que además influye significativamente en el proceso de formación académica y personal del individuo, lo que ocasionará la continuidad de la marginación de la que han sido objeto a lo largo

de su historia los pueblos indígenas, relegados a escalas más bajas dentro de la sociedad hegemónica; conceptos extendidos a las poblaciones yanesha y nomatsigenga aunque con rasgos relativamente más conservadores todavía en la última mencionada.

Por ello, sobre la base de los resultados obtenidos, se considera la necesidad de programas y proyectos de intervención en los centros educativos a fin de implementar estrategias vinculadas al cambio de actitudes lingüísticas y modificación de los prejuicios y actitudes negativas hacia su lengua y tradiciones culturales, especialmente desde la educación intercultural, fundamentalmente en la perspectiva de Castañé (1999). Se debe implementar programas educativos en ámbitos formales y no formales a fin de sensibilizar y empoderar a los agentes de la sociedad nacional y comunal sobre la importancia del respeto mutuo a las diferencias sociales, culturales y lingüísticas, con lo que se relativizarán los efectos negativos de los prejuicios desfavorables y estereotipos que enturbian la percepción del alter ego, y más aún cuando estos se traducen en actitudes violentas y racistas. Asimismo, adquiere importancia una política y planificación lingüística en la que previamente se contemple un diagnóstico actualizado que involucre aspectos educativos formales e informales de los grupos indígenas y no indígenas, sobre todo, respecto al conocimiento de la realidad lingüístico-cultural del país y la importancia de esta en la configuración sociolingüística de la Amazonía; del mismo modo, aspectos sociales, culturales, ideológicos, legales, etc., que contribuyan en el fortalecimiento de la autoestima del individuo ashaninka, yanesha y nomatsigenga, como persona, como

depositario de una tradición, de una lengua y de una cultura que, lamentablemente, se va perdiendo de manera acelerada.

Como casi todos los grupos indígenas, y por cierto los ashaninka, mantienen relaciones de interacción con miembros de la sociedad mayoritaria, es imperativa la sensibilización de todos los agentes sociales, indígenas y no indígenas, sobre la existencia de sociedades amazónicas involucradas a través del tiempo en contactos de diferente orden que han repercutido en la segregación y marginación de este sector de la población peruana y que, lamentablemente, se hacen presentes en actitudes lingüísticas de la población que comprometen la propia identidad; por ello, a partir de la evaluación actitudinal de los usuarios de las poblaciones estudiadas hacia las lenguas de contacto, se hace imperativa la intervención de los diferentes sectores del Estado en concordancia con los instrumentos nacionales e internacionales de derechos lingüísticos y derechos culturales desde diferentes vías: educación formal e informal, local, regional y nacional, uso de la lengua indígena oral y escrita, política y planificación lingüística, etc.

## CONCLUSIONES

- a) Las actitudes lingüísticas vinculadas con la identidad del grupo en las comunidades yanasha y ashaninka evidencian rasgos identitarios de grupo bastante débiles; y en esto los agentes más importantes en el abandono de la práctica lingüística y cultural son los jóvenes y muchos adultos que sistemáticamente, en la cotidianeidad, evitan involucrarse en procesos interactivos en lengua nativa; en no pocos casos se advierte actitudes afectivamente negativas que viabilizan rasgos de deslealtad lingüística.

En una orientación contraria a la antes mencionada, la población nomatsigenga establece un nexo consistente con la lengua originaria y las prácticas culturales; se testimonia lealtad lingüística e identidad explicitada especialmente por los adultos y mayores. Si bien desde la dimensión cognoscitiva ponderan la lengua castellana, según la dimensión afectiva se manifiesta un fuerte lazo de mantenimiento y desarrollo de la lengua originaria.

- b) Si bien las variables *sexo* y *edad* cuantitativamente no tienen mayor influencia en la valoración de las lenguas originarias y castellana en las tres comunidades de habla —pues las puntuaciones (IRD 1) y los resultados del cuestionario (IRD 2), con ligera diferencia en favor de una u otra son equiparables—, cualitativamente, se testimonia una mayor valoración cognoscitiva y sociocultural hacia la lengua castellana. Los agentes que influyen en esta valoración positiva son los jóvenes de las tres comunidades

estudiadas. En el caso de las comunidades ashaninka y yanesha, son los jóvenes y adultos, con predominancia de mujeres, que comprometen, inclusive, la tendencia de valoración afectiva hacia el castellano en lugar de la lengua originaria (comunidad nativa ashaninka de Bajo Chirani).

Los jóvenes, hombres y mujeres, y adultos varones en las comunidades ashaninka y yanesha son agentes que evidencian sistemáticamente una valoración muy alta de la lengua castellana, en tanto vehículo instrumental en los procesos interactivos intracomunal, intercomunal y extracomunal, pues predomina la condición de lengua de prestigio y de “integración” con la sociedad mayor a través de espacios laborales y académicos. La valoración (componente afectivo) hacia la lengua originaria es declarativamente igual o mayor que hacia el castellano, sobre todo en la población yanesha; sin embargo, en el uso cotidiano (componente sociocultural), la lengua castellana es más recurrente en su empleo. Con respecto a creencias y cosmovisión del mundo (componente cognitivo), existe un precario conocimiento que impide, más allá de expresiones declarativas, afianzar pragmáticamente conductas de valoración de lengua y cultura. La mayoría de hablantes de los grupos etarios 16 a 30 y 31 a 45 años —ashaninkas y yaneshas— consideran que el conocimiento del castellano y la cultura occidental hacen más cultas a las personas. En el caso de la población yanesha, específicamente, asumen que el dominio de más lenguas forma mejor a las personas, aunque paradójicamente se evidencie mayor predisposición por la producción del castellano en

desmedro de la lengua originaria que, en muchos casos, responde a la condición de una lengua pasiva o de poco dominio por la población joven.

En relación a la población nomatsigenga, desde la dimensión afectiva, en términos cualitativos se percibe predisposición y práctica cotidiana de la lengua originaria en contextos intracomunales e intercomunales, y los agentes representativos de mayor relevancia son los adultos y mayores, pues entre los jóvenes si bien interactúan con los adultos y mayores en lengua originaria, muchas veces, entre pares, evidencian una ligera predominancia del castellano. Desde la dimensión cognoscitiva, las actitudes lingüísticas de la población nomatsigenga hacia la lengua originaria son equiparables cuantitativamente con la lengua castellana; sin embargo, desde el enfoque cualitativo, la brecha se amplía, pues la ponderación social, educativa, laboral y de desarrollo personal recae en la lengua castellana.

- c) Las variables *escolaridad* y *procedencia* cuantitativamente influyen de modo significativo en las actitudes lingüísticas de las poblaciones ashaninka y yanesha; cualitativamente se advierte influencia hacia las dos lenguas mencionadas. En el caso ashaninka, la escolaridad en la comunidad de Bajo Chirani (procedencia) se percibe como de influencia negativa hacia la valoración de la lengua originaria; mientras que entre la población nomatsigenga, la influencia es todavía incipiente, pues responden a comunidades, comparativamente con las ashaninka y yanesha, más conservadoras.

Muchos ancianos de las comunidades ashaninka y yanesha han perdido la práctica tradicional, la visión del mundo de cada pueblo originario; las más conservadoras, relativamente, son las mujeres del grupo etario mayor (46 a más años). En el caso ashaninka de la comunidad de Bajo Chirani se puede advertir que no existen ancianos con conocimientos tradicionales y menos de injerencia en la conservación de prácticas tradicionales, como era común observar hasta hace unos 25 años, salvo algunas mujeres mayores que evidencian conocimientos tradicionales, pero que no los recrean. Consecuentemente, no ocurren procesos de comunicación intergeneracional que permitan la continuidad y desarrollo de algunas costumbres y más bien se intensifican actitudes lingüísticas negativas hacia la lengua originaria, un dinámico empoderamiento de la cultura occidental y rasgos de precarización de la identidad de los pobladores ashaninka y yanesha.

En el caso de la comunidad de habla nomatsigenga, entre los adultos y mayores se evidencia consistencia y práctica de la lengua y tradición cultural, pues interactúan recurrentemente en lengua originaria y reflejan conocimiento de los saberes ancestrales que, pese al mayor uso del castellano entre jóvenes, promueven los procesos de transmisión intergeneracional, especialmente en la comunidad de Alto Anapati.

- d) La mayor intensidad del contacto de lenguas, en condiciones desfavorables para las lenguas originarias, repercute en las actitudes lingüísticas, especialmente de la población joven. Se advierte este escenario, sobre todo,

en las poblaciones ashaninka y yanesha, donde, producto de procesos interactivos intensos con agentes foráneos, se manifiesta una tendencia al abandono de la lengua y de las prácticas tradicionales, y una actitud sistemáticamente desfavorable hacia la tradición cultural.

En este marco, cabe manifestar que si bien desde el enfoque cuantitativo los pobladores de las comunidades ashaninka y yanesha comprometen sus valoraciones afectivas y cognoscitivas con puntuaciones muy cercanas a las establecidas para la lengua castellana, desde la óptica cualitativa se evidencia marcada preferencia hacia la lengua castellana, asignándole características más positivas tanto en el aspecto social y personal, como aquellas cualidades que llevarían a un sujeto a una integración o aceptación en el ámbito laboral. En el caso de la población nomatsigenga, si bien la tendencia cuantitativa evidencia una valoración relativamente mayor hacia la lengua originaria, en términos generales, equiparables con el castellano, cualitativamente se testimonia consistencia de nexos afectivos con la lengua nativa, fundamentalmente por parte de los adultos y mayores; consecuentemente, se advierten rasgos de lealtad lingüística y de identificación con la lengua y cultura originaria.

- e) El comercio, como la venta de algunos productos en zonas urbanas, para el caso de las comunidades de habla ashaninka y yanesha, involucra a las mujeres jóvenes y adultas, quienes ya no están con sus hijos para transmitirles la lengua nativa tal como ocurre, con mayor frecuencia, en las

comunidades nomatsigenga, principalmente en la comunidad Alto Anapati. En este marco, los hijos se quedan con los hermanos mayores, que contribuyen a una comunicación en lengua castellana y al fortalecimiento de una actitud sistemáticamente negativa hacia la lengua originaria.

- f) La aceptación de colonos en las comunidades nativas ashaninka y yanesha implica una proyección de sustitución de la lengua originaria, pues consideran que ellos son agentes del buen uso de la lengua castellana. Muchos pobladores ashaninka señalan que si los colonos hablan castellano, pueden enseñarles a “hablar bien” y, como consecuencia, propiciar “mejoría” en la comunidad. Los jóvenes anhelan salir de sus comunidades porque sus padres les han dicho que en La Merced, Oxapampa o en Lima hay más oportunidades laborales; para ello, declaran, tienen que aprender bien el castellano y evitar el uso de la lengua originaria a fin de no obstaculizar el proceso.
  
- g) Los contextos comunicativos de las lenguas ashaninka y yanesha son menos funcionales que los del castellano debido a la naturaleza instrumental de mayor alcance de este último. Si bien ambas lenguas adquieren capital importancia entre los usuarios indígenas, básicamente por parte de los mayores, la valoración afectiva conducirá a la identificación con la lengua originaria; sin embargo, en acciones pragmáticas de los indígenas ashaninka y yanesha, el castellano tendrá una mayor ponderación por su estatus y prestigio. En el caso de la población nomatsigenga, los contextos comunicativos en lengua originaria son diversos y consistentes a nivel local, aunque, sutilmente, son los

jóvenes los que desarrollan contextos de uso en lengua castellana en el ámbito escolar y en interacción entre pares, lo que podría extenderse de manera más dinámica a otros espacios.

Si bien cuantitativamente hay en términos generales una equiparidad relativa de las valoraciones afectivas y cognoscitivas hacia las lenguas de convivencia, cualitativamente se evidencia una doble y contradictoria actitud de los pobladores ante la lengua indígena, es decir, expresan una actitud de respeto y cierta admiración cuando se les pregunta de manera directa a través de los instrumentos de recolección de datos (IRD 2) y la otra, cuando en la cotidianeidad, postergan el uso de la lengua originaria en favor del castellano en diferentes contextos socioculturales. Cabe resaltar, además, según “los pares ocultos”, la actitud negativa hacia la lengua originaria por parte de la mayoría de usuarios, sobre todo de las comunidades de habla ashaninka y yanasha, compromete las dimensiones afectivas y cognoscitivas, pues en los adjetivos dicotómicos “pobre-rico” y “chusco-fino”, la puntuación es negativa en tanto consideran que los usuarios en lengua originaria son pobres y chuscos.

## RECOMENDACIONES

- a) Desde el marco metodológico, se resalta el aporte del enfoque cualitativo, que complementariamente al enfoque cuantitativo destaca la espontaneidad de los actores en las manifestaciones valorativas hacia las lenguas; por ello, se considera potenciar la instrumentalización de la observación participante no solo a través de la bitácora y las entrevistas semiestructuradas, sino a través de muestras codificadas que pueden ser recopiladas de las familias más representativas de las comunidades nativas, las mismas que pueden, eventualmente, ser cuantificadas.
- b) Evaluar y elaborar instrumentos cuantitativos, llámense “pares ocultos”, diferencial semántico y cuestionario sociolingüístico, en estricto contexto de la realidad sociocultural y lingüística de la comunidad de habla en la que se desarrolla la investigación, pues queda comprobado que los instrumentos y variables utilizados en estudios similares sobre variedades de lengua o lenguas no amerindias producen resultados particularmente diferentes de los evidenciados en contextos socioculturales con presencia de lenguas amerindias.
- c) Si bien no se tomó en cuenta al inicio de la investigación el contacto de lenguas como factor de influencia, se evidencia la importancia de la mayor o menor intensidad con que se desarrollan los procesos de contacto lingüístico de los usuarios de las lenguas de convivencia en la región o la comunidad. Estos

repercuten en las actitudes lingüísticas, principalmente de los jóvenes y adultos que desarrollan procesos interactivos con agentes foráneos en condiciones desfavorables, en las que el instrumento de comunicación de mayor poder y alcance funcional es la lengua castellana. Así, las comunidades yanesha y las ashaninka (Bajo Chirani y Marankiari Bajo) influenciadas por el contacto de lenguas intenso representan a aquellas de mayor proclividad afectiva y cognoscitiva hacia el castellano. En las comunidades nomatsigenga (principalmente Alto Anapati), el contacto es menos intenso y desde la dimensión afectiva se testimonia lazos identitarios relativamente consistentes hacia la lengua originaria y la tradición cultural.

- d) Es imperativo ampliar y profundizar la evaluación de los factores que condicionan las actitudes hacia las lenguas en otros grupos indígenas y no indígenas que a su vez sirvan de base para implementar los lineamientos de política y planificación lingüística y educativa en una perspectiva de valoración no solo de las lenguas y culturas amazónicas, sino del individuo indígena y la comprensión, tolerancia y respeto por la diversidad de los agentes foráneos dentro y fuera de las comunidades nativas.
- e) Se considera de significativa importancia el tratamiento de las identidades y actitudes lingüísticas de los indígenas bilingües amazónicos desde una perspectiva interdisciplinaria, en la que se incluya aspectos no contemplados en esta investigación como religión, territorio e historia.

- f) Adquiere importancia la implementación de estudios sobre actitudes lingüísticas en las instituciones educativas de comunidades nativas previamente seleccionadas a fin de introducir proyectos de intervención para relativizar los efectos negativos de los prejuicios desfavorables y estereotipos que oscurecen la visión de los otros, más aún cuando estos se traducen en actitudes discriminatorias y racistas que repercuten en el desarrollo psicosocial de los estudiantes indígenas amazónicos.
  
- g) Ofrecer mayor explicación a los padres de familia de las ventajas de ser competentes en su lengua materna y en el conocimiento de todos los saberes propios del grupo que muchas veces es determinante para la conservación del ecosistema y desarrollo integral de los indígenas yanesha, ashaninka y nomatsigenga. Asimismo, sin perjuicio de la conservación y desarrollo de la cultura y la lengua propias, propender desde las instituciones del Estado a desarrollar estrategias pertinentes para facilitar el aprendizaje sistemático del castellano en el marco del respeto a las lenguas y culturas tradicionales.
  
- h) Las autoridades educativas deben considerar el contexto sociocultural de estas poblaciones y tomar en cuenta sus aprendizajes propios en los procesos multisectoriales que se implementan a través de las diferentes instancias del Estado.
  
- i) Se debe evaluar los agentes que contribuyen en la precarización de los procesos de transmisión intergeneracional y hacer partícipes de la situación a las

poblaciones involucradas. Desarrollar estrategias de evaluación de los factores limitantes e implementar programas de intervención en contextos propicios.

- j) Promover entre los miembros de las comunidades nativas prácticas de evaluación y reflexión de sus contextos socioculturales a fin de identificar marcadores de identidad. Si tomamos en cuenta a los ashaninka del Gran Pajonal respecto de los ashaninka del Tambo, notamos que algunos de estos marcadores están expresados por el territorio, preparación y consumo de masato, el tipo de cultivos, prácticas de caza, pesca y recolección, entre otros. Asimismo, promover con la participación de los actores indígenas la recuperación de nombres originales, tanto de las personas como de los lugares, en busca de rasgos identitarios que contribuyan al desarrollo y/o fortalecimiento de actitudes positivas hacia la lengua, consecuentemente hacia la cultura y hacia la historia de los pueblos originarios.
  
- k) Promover estudios sobre la importancia del territorio de estas poblaciones como elemento crucial en la construcción de la identidad de los pueblos originarios, pues constituyen no solo espacios agrícolas, sino también paisajes donde la cosmología y la mitología están escritas. Recordemos que ellos reconocen la espiritualidad en el bosque. Los animales no están distantes de ellos, pueden originarse en ellos o a la inversa.
  
- l) Promover espacios conducentes a la recuperación y desarrollo de saberes tradicionales como el tejido, la pintura, la música, la etnohistoria, etc., para lo

cual se requiere de programas y proyectos de investigación. Asimismo, estas prácticas deberían posibilitar oportunidades de comunicarse con sus pares de otras zonas del interior del país y de otros países a fin de contribuir en el fortalecimiento de las actitudes positivas hacia la lengua y hacia las culturas tradicionales de los jóvenes y población en general, lo que, sin duda, repercutirá en las actitudes positivas no solo hacia las lenguas y culturas, sino al desarrollo personal y grupal de los actores involucrados con soportes psicosociales consistentes.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvar, M. (1986). *Hombre, etnia y estado. Actitudes lingüísticas en Hispanoamérica*. Madrid: Editorial Gredos.
- Álvarez, A. (2009). Sobre la construcción discursiva del país. Actitudes lingüísticas en Venezuela. En *Presente y Pasado. Revista de Historia*. Enero-junio, pp. 87-105.
- Álvarez, A. (2001). Actitudes lingüísticas en Mérida y Maracaibo: Otra cara de la identidad. En *Boletín Antropológico*. Mayo-agosto, pp. 145-166.
- Álvarez [y] Medina (2002). *Actitudes lingüísticas en adolescentes andinos. Homenaje a Paola Bentivoglio. Estudios lingüísticos*. Mérida: Universidad de los Andes.
- Appel, R. & Muysken, P. (1996). *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona: Ariel.
- Areiza, R., Cisneros, M., & Tabares, L. (2012). *Sociolingüística. Enfoques pragmático y variacionista* (2.<sup>a</sup> Ed.). Bogotá: Ecoe Ediciones.
- Baker, C. (1997). *Fundamentos de educación bilingüe y bilingüismo*. Madrid: Cátedra.
- Blas Arroyo, J. (2012). *Sociolingüística del español*. Madrid: Ediciones Cátedra. S.A.
- Blas, J. (2002). *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en el contexto social*. Madrid: Cátedra.
- Blas, J. (1994). Actitudes lingüísticas en la sociedad valenciana. En *Hispania*, 1 (77), pp. 143-155.

- Castañé M.C. (1999). Cambio de actitudes en contextos interculturales en Barcelona: actividades lúdicas y modificación de prejuicios. *En Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona N.º 44, 15 de julio.
- Castillo, H. (2007). *Mismo mexicano pero diferente idioma: identidades y actitudes lingüísticas en los maseualmej de Cuetzalan*. Instituto de Antropología e Historia: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Dawis, R. (1983) *Fundamentos y técnicas de medición de actitudes*. México. 1.<sup>a</sup> Edición, Limusa.
- Duranti, A. (2000). *Antropología lingüística*. Madrid: Cambridge University Press.
- Durkheim, E. (2006). *Las reglas del método sociolingüístico*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Falcón, P. (2004). Actitudes Lingüísticas en bilingües amazónicos. En *Revista Lengua y Sociedad* N.º 7. Centro de Investigación de Lingüística Aplicada CILA. Lima, pp. 123 -131.
- Fishbein, M. (1965). A consideration of beliefs, attitudes, and their relationship. En I. D. Steiner y M. Fishbein (Eds.). *Current Studies in Social Psychology*, pp.107-120. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Fishman, J. (1995). *Sociología del lenguaje*. Madrid: Cátedra Lingüística.
- Fasold, R. (1996). *La Sociolingüística de la sociedad*. Madrid: Visor Libros.
- Freites, F. (2007). Lengua y frontera en el Táchira: Un estudio sociolingüístico sobre actitudes. En *Revista sobre Frontera e Integración*. Mayo-octubre, pp. 15-24.
- García, F. (2015). *Sociolingüística*. Madrid: Editorial SÍNTESIS S.A.

- Godenzzi, J. (2004). Recursos fonético-fonológicos en la construcción de la identidad: retención de la oposición /k/-/y/ en el español de la ciudad de Puno (Perú). En *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, Vol. 2, N.º 2 (4), *El español en contacto con otras lenguas*, pp. 57-67.
- Gómez, J. (1998). *Actitudes lingüísticas en una comunidad bilingüe y multilectal. Área metropolitana de Valencia*. Valencia: Universitat de València.
- González, D. (2014). Un estudio de actitudes hacia el quechua del este de Apurímac. En *SIL International. Electronic Survey Report 2014-001*.
- González, J. (2011). ¿Hacia dónde evolucionan las actitudes lingüísticas en Matarranya (Teruel)? En *IANUA*, vol. 11, pp. 55-169.
- González, J. (2009). *Actitudes lingüísticas en Els Port (Castellón) y Matarranya (Teruel)*. (Tesis doctoral). Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, España.
- González M. & Blas A. (2011). Estabilidad y dinamismo en las actitudes lingüísticas de una comunidad bilingüe española (Els Port, Castellón). En *Hispania*, pp. 663-679.
- Gutiérrez, X. L., Rozas, A. X. P., Berg, H. C., Fernández, I. S., Salgado, A. F., & Deus, E. R. Medición indirecta das actitudes lingüísticas dos mozos galegos coa técnica matched-guise: estereotipos físicos. Recuperado el 24 de enero de 2017 a las 8.49 h
- <https://scholar.google.com.pe/scholar?hl=es&q=Xaquín+Loredo+et.+al.+Medición+indirecta+das+actitudes+lingüísticas+dos+mozos+galegos+coa+técnica+matched-guise&btnG=&lr=>

- Hernández, Fernández & Baptista (2014). *Metodología de la investigación (6ta edición)*. México: Mc Graw Hill.
- Hidalgo, Martín, & Pineda, Ana. (2014). La lengua indígena como factor de discriminación en dos comunidades de Guerrero. *Fuentes Humanísticas*, 28(49).
- Howard, R. (2007). *Por los linderos de la lengua*. Lima: IFEA, IEP Fondo Editorial PUCP.
- Hurtado Alfredo & Hurtado Cynthia (2015). La toma de decisiones en investigación educativa con SPSS. Recuperado el 10 de marzo de 2017 a las 16.00 h de <http://www.qartuppi.com/2015/SPSS.pdf>
- Instituto Nacional de Estadísticas e Informática. Perú: Análisis Etnosociodemográfico de las Comunidades Nativas de la Amazonía, 1993 y 2007. Dirección Técnica de Demografía e Indicadores Sociales, 2010.
- Jiménez, D. (2010). Creencias y actitudes lingüísticas en hablantes de Paradas. En *Archivo Hispalense, Vol. XCIII*, pp. 89-102. Recuperado el 20 de julio del 2015 a las 20:00 h, < <http://es.slideshare.net/DJS/jimnez11creenciasyactitudesling>>
- López, H. (1993). *Sociolingüística (2.ª ed.)* Madrid: Gredos S.A.
- López, H. (2015). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos S.A.
- Moreno, F. (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Moreno, F. (1990). *Metodología Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Moreno, F. (2006). Actitudes lingüísticas de los brasileños en la frontera amazónica. En *Haciendo lingüística en homenaje a Paola Bentivoglio*, pp. 811-832.

- Ministerio de Educación del Perú. Documento Nacional de Lenguas Originarias del Perú. Primera edición. Lima-Perú, 2013.
- Parodi, C. (2012). El español y su cultura en el nuevo mundo: la “indianización”. En *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*. Vol. 10. N.º 2 (20), pp.149-160.
- Restrepo, M. (2013). *Actitudes lingüísticas en los medios masivos audiovisuales (ALMMA). El caso colombiano* (Tesis de maestría). Universidad de Bergen, Noruega.
- Rojas, S. (2008). *Las actitudes frente a las formas de habla locales. Un estudio sociolingüístico en la trifrontera Brasil-Colombia-Perú*. Revisado el 28/08/14 en [dialnet.unirioja/descarga/articulo/3295361.pdf](http://dialnet.unirioja/descarga/articulo/3295361.pdf)
- Rockeach, R. (1968). The Nature of Attitudes. En *IESS*, 1, pp. 449-458.
- Sarnoff, J. (1966). Social attitudes and the resolution of motivational conflict. En *Attitudes, Penguin*, pp. 279-284.
- Salazar, A. (2015). El prestigio frente a la identidad: las actitudes lingüísticas de los monterianos hacia el español hablado en Montería. En *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 25, pp. 39-55
- Shaver, H. y Lois, Dodds. (2008). *Los nomatsiguenga de la selva central*. CCP. 24. Lima: ILV/Med,
- Silva-Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Georgetown University Press, United States. Impreso.
- Sistema de Focalización de Hogares (SISFOH). (2012-2013). Empadronamiento distrital de población y vivienda. Recuperado de

[http://bdpi.cultura.gob.pe/sites/default/files/centropoblado/reportes/7\\_de\\_junio\\_villa\\_america.pdf](http://bdpi.cultura.gob.pe/sites/default/files/centropoblado/reportes/7_de_junio_villa_america.pdf)

- Soler, S. (1999). Conductas y actitudes lingüísticas de la comunidad indígena Inga. En *Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo* Tomo 54, (39) 911-979.
- Sima E. & Perales M. (2015). Actitudes lingüísticas hacia la maya y elección del aprendizaje de un idioma en el sector de población joven de la ciudad de Mérida. En *Península*, 10(19), pp. 121-144.
- Tucker G. & Lambert W. (1969). White & Negro listeners reactions to various American English dialects. En *Social Forces*, 47, 463-468.
- Trudell, B. (1995). *Más allá del aula bilingüe. Alfabetización en las comunidades de la Amazonía peruana*. Comunidades y culturas peruanas N.º 26. Ministerio de Educación-Instituto Lingüístico de Verano.
- Weinreich, U. (1953). *Language in contact*, La Haya, Mouton. Traducido al español. *Lenguas en contacto*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1974.
- Zamora, Zobeyda. (2015). *Las actitudes lingüísticas en Nicaragua/ Lo que pensamos los nicaragüenses sobre el español que hablamos*. Managua, Nicaragua: PAVSA.

## **ANEXOS**

## **ANEXO N° 1**

### **Textos guía para las máscaras ocultas**

#### **TEXTO-AUDIOS**

Cada hablante bilingüe lengua originaria-castellano tomará como referencia el texto (uno por hablante) para contar el relato entre 50 segundos y un minuto aproximadamente por cada lengua (nomatsigenga, yanasha, ashaninka y castellano).

#### **Texto guía 1 (adaptado de documento de evaluación PISA 2005)**

La única fuente de alimentación de las abejas es la miel, por ello deben fabricarla. Para lograrlo, las abejas tienen tareas claramente diferenciadas: así, un grupo se encarga de localizar el néctar; otro, de recogerlo; y un tercero, de convertirlo en miel. Por ejemplo cuando la exploradora encuentra alguna fuente de néctar, vuelve a la colmena para comunicárselo a las recolectoras, por medio de una danza. Durante esta danza, la exploradora sacude el abdomen de un lado a otro mientras describe círculos en forma de 8. El tiempo durante el cual sacude el abdomen indica la distancia a la que se encuentra el alimento: si el néctar está muy cerca, la exploradora sacude su abdomen durante poco tiempo; si está muy lejos, lo sacudirá durante mucho tiempo. Algunas de las principales fuentes de néctar son los frutales, el trébol y los árboles en flor.

#### **Texto guía 2 ( Versión libre)**

La educación es parte de la vida, por ello, nuestra tarea, la de los maestros y de los padres de familia es desarrollarnos desde nuestra identidad, desde nuestra comunidad, desde nuestra cultura que son nuestras raíces que nos ayudarán a caminar con muchos ideales y con mucha ilusión.

No se debe olvidar que el ser humano se hace humano a partir de los encuentros con otros hermanos que tienen características propias, diferentes a las nuestras pero con igual valor, por este motivo los centros educativos deben ser los espacios donde se fortalezca nuestra identidad; saber de dónde venimos, quiénes somos y aprendamos a reconocer a los otros con sus propios valores para construir un camino que nos lleve

a encontrarnos solidariamente con el que es distinto y aprender a vivir y entender la solidaridad, la democracia y la tolerancia.

**Texto guía 3 ( Versión libre)**

El tigre siberiano es como un gato salvaje pero gigantesco. Este animal vive en Siberia, lugar lleno de árboles y donde hace muchísimo frío.

El tigre siberiano es muy fuerte y veloz. Es el más grande de todos los tigres. Es más alto que un tapir adulto y llega a pesar más de 200 kilos.

Debido a estas características, algunos curanderos de China emplean en sus preparados diversas partes del cuerpo del tigre, pues creen que estos productos pueden curar la calvicie, artritis, pereza, fiebre... Incluso hay hombres chinos que pagan mucho dinero a quienes les consigan huesos de tigre siberiano para prepararse unos macerados ya que están convencidos de que bebiendo esto tendrán fuerza y vigor sexual.

Los cazadores han matado a tantos tigres siberianos que ahora apenas hay unos cuantos. Si la situación sigue así, dentro de poco no quedará ninguno.

**ANEXO N° 2**

**Instrumentos de recolección de datos**

**INSTRUMENTO 1**

1. Llene los espacios con los datos de los colaboradores.
2. Marque con una X en el espacio que indique mejor la calificación del colaborador respecto del audio de los hablantes que ha escuchado.

Colaborador:							
Edad:	Sexo:	Escolaridad:			Procedencia:		
			1	2	3	4	5
Inseguro	a						Seguro de sí
	b						
	c						
	d						
Malo	a						Bueno
	b						
	c						
	d						
Flojo	a						Trabajador
	b						
	c						
	d						
Orgullosa	a						Humilde
	b						
	c						
	d						
Débil	a						Fuerte
	b						
	c						
	d						
Triste	a						Alegre
	b						
	c						
	d						
Pobre	a						Rico
	b						
	c						
	d						

Tonto	a						Inteligente
	b						
	c						
	d						
Mentiroso	a						Sincero
	b						
	c						
	d						
Aburrido	a						Divertido
	b						
	c						
	d						
Chusco	a						Fino
	b						
	c						
	d						
Maleducado	a						Educado
	b						
	c						
	d						

Responda brevemente a las siguientes preguntas:

1 ¿Solicitarías a esta persona (de habla castellana/asháninka/nomatsiguenga) para planificar la fiesta de tu comunidad?

---



---



---

2 ¿Te gustaría que esta persona te diera clases en castellano/asháninka/nomatsiguenga?

---



---



---

3 ¿Dejarías que esta persona (de habla castellana/asháninka/nomatsiguenga) organice las actividades de la comunidad?

---



---



---

## INSTRUMENTO 2

Colaborador:

I. Edad:

Sexo:

Escolaridad:

Procedencia:

¿Quiénes hablan más el idioma Nomatsiguenga/Asháninka en el lugar donde vives?

1. Jóvenes de 16 - 30 años	
2. Adultos de 31 - 45 años	
3. 46 años a más	

### II. Género y grado de instrucción

1	Ningún tipo de estudio
2	Primaria completa
3	Secundaria incompleta
4	Secundaria completa
5	Superior completo
6	Superior incompleto

Hombre

Mujer

### III. Contactos sociales

3.a. Internos

3.1. ¿Qué lengua(s) usa(n) más en la comunidad?

- 1 yanesha
- 2 asháninka
- 3 nomatsiguenga
- 4 castellano
- 5 Otros


3.2. ¿Con quiénes habla(s) castellano?

- |   |                       |  |
|---|-----------------------|--|
| 1 | Con el profesor       |  |
| 2 | Autoridades comunales |  |
| 3 | Sanitarios            |  |
| 4 | Comuneros             |  |
| 5 | Con tus abuelos       |  |
| 6 | Con tus hijos         |  |
| 7 | Con tu padre          |  |
| 8 | Con tu madre          |  |

3.3. ¿Con quiénes hablas ahsáninka/nomatsiguenga?

- |   |                       |  |
|---|-----------------------|--|
| 1 | Con el profesor       |  |
| 2 | Autoridades comunales |  |
| 3 | Comuneros             |  |
| 4 | Con los niños         |  |
| 5 | Con tus hijos         |  |
| 6 | Con tu padre          |  |
| 7 | Con tu madre          |  |

3.4. ¿En qué situaciones habla la lengua nomatsiguenga/asháninka?

- |   |                              |  |
|---|------------------------------|--|
| 1 | Cuando voy a la chacra       |  |
| 2 | Cuando juego en la comunidad |  |
| 3 | Cuando voy de pesca          |  |
| 4 | Cuando voy de caza           |  |
| 5 | Cuando converso en la casa   |  |
| 6 | En asambleas comunales       |  |
| 7 | En actividades comunales     |  |

3.5. ¿En qué situaciones hablas castellano?

- |   |  |  |
|---|--|--|
| 1 | En la escuela                              |  |
| 2 | En las actividades comunales de la escuela |  |
| 3 | Cuando conversa con visitantes             |  |
| 4 | En asambleas                               |  |
| 5 | Con los dirigentes                         |  |



4.5. ¿En tu casa, quiénes hablan idioma nomatsiguenga/asháninka?

- |                    |                          |
|--------------------|--------------------------|
| 1 padre            | <input type="checkbox"/> |
| 2 madre            | <input type="checkbox"/> |
| 3 hermanos mayores | <input type="checkbox"/> |
| 4 hermanos menores | <input type="checkbox"/> |
| 5 abuelo           | <input type="checkbox"/> |
| 6 abuela           | <input type="checkbox"/> |
| 7 esposo (a)       | <input type="checkbox"/> |
| 8 hijo (a)(s)      | <input type="checkbox"/> |

4.6. ¿En tu casa, quiénes te hablan en idioma?

- |                    |                          |
|--------------------|--------------------------|
| 1 padre            | <input type="checkbox"/> |
| 2 madre            | <input type="checkbox"/> |
| 3 hermanos mayores | <input type="checkbox"/> |
| 4 abuelo           | <input type="checkbox"/> |
| 5 abuela           | <input type="checkbox"/> |

4.7. ¿En tu casas, a quiénes les contestas en idioma?

- |                    |                          |
|--------------------|--------------------------|
| 1 padre            | <input type="checkbox"/> |
| 2 madre            | <input type="checkbox"/> |
| 3 hermanos mayores | <input type="checkbox"/> |
| 4 hermanos menores | <input type="checkbox"/> |
| 5 abuelo           | <input type="checkbox"/> |
| 6 abuela           | <input type="checkbox"/> |
| 7 hijo (a)(s)      | <input type="checkbox"/> |

4.8. En tu casas, ¿quiénes hablan castellano?

- |                    |                          |
|--------------------|--------------------------|
| 1 padre            | <input type="checkbox"/> |
| 2 madre            | <input type="checkbox"/> |
| 3 hermanos mayores | <input type="checkbox"/> |
| 4 hermanos menores | <input type="checkbox"/> |
| 5 abuelo           | <input type="checkbox"/> |
| 6 abuela           | <input type="checkbox"/> |
| 7 hijo (a) (s)     | <input type="checkbox"/> |

4.9. En tu casa, ¿quiénes te hablan en castellano?

- |                    |                          |
|--------------------|--------------------------|
| 1 padre            | <input type="checkbox"/> |
| 2 madre            | <input type="checkbox"/> |
| 3 hermanos mayores | <input type="checkbox"/> |
| 4 hermanos menores | <input type="checkbox"/> |
| 5 abuelo           | <input type="checkbox"/> |
| 6 abuela           | <input type="checkbox"/> |
| 7 hijo (a)(s)      | <input type="checkbox"/> |

4.10. ¿En tu casa, a quiénes les contestas en castellano?

- |                    |                          |
|--------------------|--------------------------|
| 1 padre            | <input type="checkbox"/> |
| 2 madre            | <input type="checkbox"/> |
| 3 hermanos mayores | <input type="checkbox"/> |
| 4 hermanos menores | <input type="checkbox"/> |
| 5 abuelo           | <input type="checkbox"/> |
| 6 abuela           | <input type="checkbox"/> |

## V. Valoración de la lengua

5.1. ¿Cuál idioma te parece más suave, más agradable?

- |                 |                          |
|-----------------|--------------------------|
| 1 Castellano    | <input type="checkbox"/> |
| 2 Nomatsiguenga | <input type="checkbox"/> |
| 3 Ashaninka     | <input type="checkbox"/> |
| 4 ambas lenguas | <input type="checkbox"/> |

5.2. Crees que la lengua ashaninka/nomatsiguenga es

- |           |                          |
|-----------|--------------------------|
| 1 bonita  | <input type="checkbox"/> |
| 2 fea     | <input type="checkbox"/> |
| 3 no útil | <input type="checkbox"/> |
| 4 útil    | <input type="checkbox"/> |

5.3. La lengua ashaninka/nomatsiguenga es

- 1 aceptable
- 2 inaceptable
- 3 se debe dejar de usar
- 4 se debe usar siempre

5.4. La lengua ashaninka/nomatsiguenga es

- 1 difícil de aprender
- 2 fácil de aprender
- 3 ni fácil no difícil de aprender
- 4 muy difícil de aprender

5.5. La lengua castellana es

- 1 difícil de aprender
- 2 fácil de aprender
- 3 ni fácil no difícil de aprender
- 4 muy difícil de aprender

5.6. ¿En qué lengua puedes expresar mejor lo que piensas y lo que sientes?

- 1 Castellano
- 2 Nomatsiguenga
- 3 Ashaninka
- 4 ambas lenguas

5.7. ¿En qué idioma cuentas mejor chistes, cuentos, adivinanzas, leyendas?

- 1 Castellano
- 2 Nomatsiguenga
- 3 Ashaninka
- 4 ambas lenguas

5.8. En qué lenguas regañas (discutes, peleas, defiendes)

- 1 Castellano
- 2 nomatsiguenga
- 3 Ashaninka
- 4 ambas lenguas

5.9. En qué idioma te gusta hablar más

- 1 Castellano
- 2 nomatsiguenga
- 3 Ashaninka
- 4 ambas lenguas

5.10. Las personas que se sienten mejor en lengua nativa son

- 1 los mayores
- 2 los jóvenes
- 3 los niños
- 4 todos

5.11. Las personas que se sienten mejor en castellano son

- 1 los mayores
- 2 los jóvenes
- 3 los niños
- 4 todos

5.12. ¿Cuándo estás en tu casa, cuánto de idioma hablas?

- 1 todo el tiempo
- 2 bastante rato
- 3 a veces
- 4 nunca

5.13. ¿En tu casa, cuánto castellano hablan?

- 1 todo el tiempo
- 2 bastante rato
- 3 a veces
- 4 nunca

5.14. ¿Dónde se habla mejor la lengua nomatsiguenga/asháninka?

- 1 en tu comunidad
- 2 en otra comunidad
- 3 en todas las comunidades
- 4 en cualquier lugar

5.15. ¿Dónde se habla mejor la lengua castellana?

1 en Lima

2 en tu distrito

3 en todas las ciudades

4 en tu comunidad


5.16. ¿Todas las personas de las comunidades nativas deben saber bien nomatsiguenga/asháninka?

1 si

2 no


5.17. ¿Todas las personas de las comunidades nativas deben saber bien la lengua castellana?

1 si

2 no


5.18. ¿La lengua ashaninka/nomatsiguenga es de gente atrasada?

1 si

2 no


5.19. ¿El castellano es sólo de gente educada?

1 si

2 no


5.20. ¿La lengua asháninka/nomatsiguenga es más dulce, más bonita que el castellano?

1 si

2 no


5.21. ¿La lengua nativa debería enseñar en todas las escuelas?

1 si

2 no


5.22. ¿Los monolingües de habla castellana de esta zona deberían aprender la lengua ashaninka/nomatsiguenga?

1 si

2 no


5.23. ¿Debería escribirse libros, revistas en lengua asháninka/nomatsiguenga?

1 si

2 no

5.24. ¿El estado debería emplear más profesionales que hablen lengua nativa?

1 si

2 no

5.25. ¿Una persona que no habla nomatsiguenga/asháninka puede aprender bien la lengua?

1 si

2 no

5.26. ¿Conoces a alguien que quiera aprender tu idioma o que lo ha aprendido?

1 si

2 no

## Preguntas abiertas

1. ¿Le gusta hablar más en su lengua materna o el castellano, por qué?

---

---

---

---

---

2. ¿Cree que su idioma o el castellano es más agradable, por qué?

---

---

---

---

---

3. ¿Cree que su idioma o el castellano es bonito, por qué?

---

---

---

---

---

4. ¿Cree que su idioma o el castellano es útil, por qué?

---

---

---

---

---

---

5. ¿Cree que su idioma o el castellano se debe usar siempre, por qué?

---

---

---

---

---

---

### ANEXO N° 3

#### Instrumento de recolección de datos 3: codificación de la observación participativa

		ANÁLISIS CUALITATIVO					
		Familia			(F_ )		
	(P_E_ )	(P_E_ )	(P_E_ )	(P_E_ )	(P_E_ )	(P_E_ )	(P_E_ )
Uso de la lengua nativa							
Uso del castellano							
Valoración de la lengua nativa							
Valoración del castellano							
Contextos de uso de la lengua nativa							
Contextos de uso del castellano							
Actitud ante la aplicación del instrumento							

## **ANEXO N° 4**

### **Guía de observación para el trabajo de campo**

#### **Actitudes lingüísticas**

#### **Guía de observación: INSTRUMENTO 3**

##### **La observación**

Este método es el apropiado para la teoría conductista. Consiste en anotar las actividades de las personas mientras se les observa. Según Agheyisi y Fishman, la observación puede resultar de “excesiva, subjetividad y privacidad”; sin embargo, creen que los datos de la observación pueden ser sometidos a los mismos análisis rigurosos de puntuación, recuento y clasificación que datos recogidos por métodos más formales.

Así mismo, la técnica participante-observador según Silva-Corvalán (2001: 54) permite hacer grabaciones de interacciones lingüísticas en situaciones que se crean espontáneamente.

Considerando que las observaciones y/o conversaciones “espontáneas” muestran muchos tópicos y respuestas que las contenidas en los instrumentos utilizados, el entrevistador debe memorizar o anotar las repuestas relativas a los temas pertinentes. Estos elementos contribuirán a una mejor organización de los datos.

Es necesario, en principio, considerar que el investigador está incursionando a una comunidad que presenta características particulares, por tanto, tiene que haberse documentado respecto de las particularidades sociolingüísticas y culturales que presenta dicha comunidad de habla. Aquí algunas sugerencias en el trabajo de campo.

- a) El investigador debe ser paciente y flexible, buscando en todo momento adaptarse a las características culturales de la comunidad.
- b) Si existen dificultades producto de las actividades laborales que tienen los habitantes de la comunidad, el investigador debe ser paciente y respetuoso con los colaboradores, sin olvidar que el trabajo de ellos es importante.
- c) El trabajo no debe convertirse en un mero cuestionario por espacios de tiempo largos; recuerde que muchos de ellos no están acostumbrados a mantener la atención fija por más de 15 a 20 minutos.

- d) Procure integrarse a la comunidad de forma amistosa compartiendo el trabajo de la comunidad (hasta donde sea de su alcance).
- e) Lo ideal sería no preguntar si no hablar de la forma más espontánea posible.

A continuación se sugiere la siguiente instrucción a fin de complementar y /o reforzar los datos obtenidos en las encuestas (y grabaciones) realizadas en las comunidades nativas seleccionadas.

1. Registrar la fecha, nombre de la comunidad, horas de inicio y final de la observación.
2. Buscar en todo momento un lugar adecuado que posibilite una mejor vista de la mayor parte del contexto, es decir, un sitio que permita una visión abarcativa.
3. De ser posible y necesario, elaborar un croquis del lugar donde uno está ubicado a fin de destacar los elementos más importantes del lugar a fin de observar a las personas que en él se encuentran y/o a las que concurren al lugar.
4. Identificar a las personas que se encuentran en el lugar, ya sea participando del evento o en las actividades que se están desarrollando, según roles, tomando en cuenta género, edad y procedencia.
5. Identificar a los indígenas ashaninka / yanesha así como a las personas no oriundas del lugar, ya sea que formen parte de la comunidad o sean personas visitantes.
6. Describir la apariencia de las personas que se encuentran en el lugar (ropa, algún distintivo, etc).
7. Describir el evento o actividades que se están desarrollando, identificando el tema del que los asistentes hablan, el tipo de gestos que hacen, el estado de ánimo de las personas o cualquier otro detalle relevante del comportamiento personal o de grupo.
8. De ser posible, si considera relevante, grabe las conversaciones. Para este caso, codifique el evento para que al final pueda identificar qué carpeta corresponde a qué evento del cuaderno de notas.
9. Tratar de fotografiar y/o filmar el evento observado. Marque la película/filmación o número para identificar el evento correspondiente.
10. Tome nota minuciosamente acerca del o los idiomas que la gente usa para hablar. De ser posible, trate de identificar el tema de conversación. Apunte:
  - Todo el tiempo hablan en idioma ashaninka / yanesha
  - A veces hablan en idioma ashaninka / yanesha
  - Nunca hablan en idioma ashaninka / yanesha
  - Todo el tiempo hablan en castellano, etc.

11. Tratar de identificar si los comuneros hablan en ashaninka / yanesha y castellano. Si esto ocurre, tratar de identificar cuándo y para qué utilizan tal o cual idioma, quién lo hace y con quién.
12. Identificar si las personas que hablan en idioma ashaninka / yanesha, están contando chistes, tratando un tema familiar, un tema comunal, están discutiendo, haciendo negocio, enseñando, cantando, etc.
13. Tratar de identificar quién está hablando de un determinado tema y en qué idioma.
14. Identificar la conexión entre el rol social del habla y el idioma en el que habla (jefe de la comunidad, profesor, shiripiari, sanitario, etc.).
15. Tratar de observar detenidamente y anotar cómo reaccionan los jóvenes cuando los mayores hablan en idioma ashaninka / yanesha.

Las pautas propuestas, complementarias a los instrumentos utilizados (diferencial semántico, cuestionario), debe incluir todos los temas que el entrevistador debe indagar durante el trabajo de campo en cada comunidad donde se desarrolle la labor de investigación. En función a ello, debe internalizar los contenidos temáticos antes que desarrollar una secuencia de preguntas a manera de encuesta. Debe asumir más bien el papel de guía, de conductor de los campos de interés del estudio cuando dialogue con el o los entrevistados.

## ANEXO N° 5

### Estadística descriptiva de las comunidades de la Selva Central IRD 2

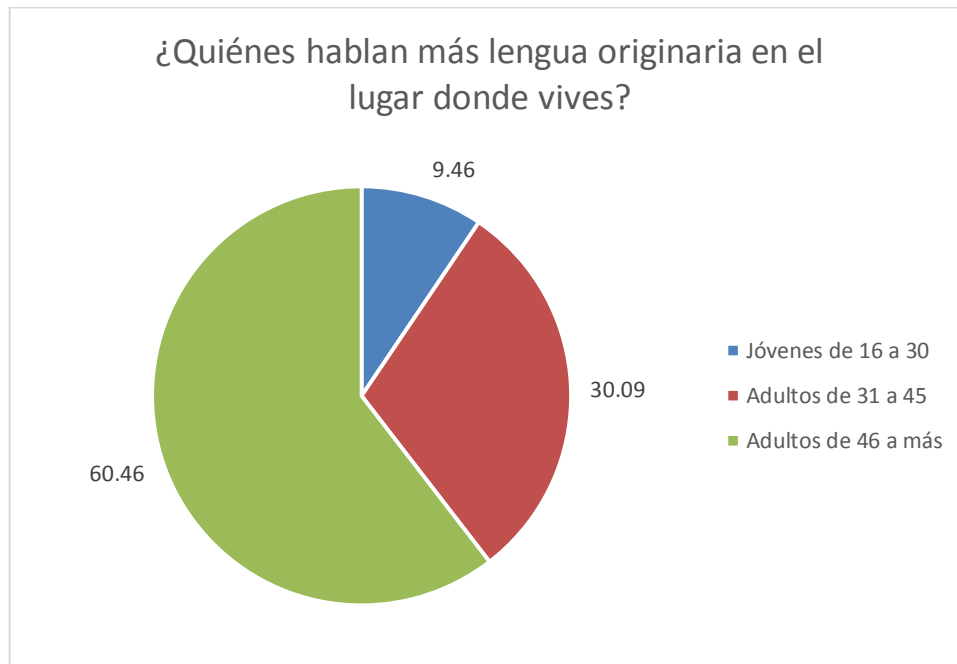


Figura 1. ¿Quiénes hablan más las lenguas originarias en el lugar dónde vives?

De las 349 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 33 respuestas jóvenes de 16 a 30 (9.46 %), 105 respuestas adultos de 31 a 45 (30.09 %) y 211 respuestas adultos de 46 años a más (60.46 %). Así se deduce que quienes hablan más las lenguas originarias en la Selva Central son los adultos de 46 años a más.

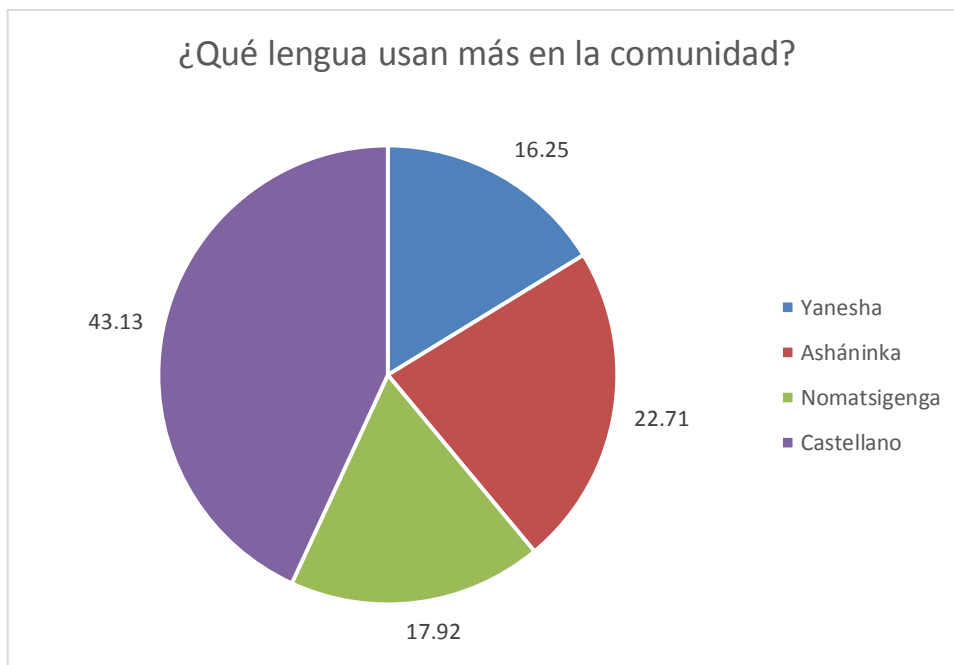


Figura 2. ¿Qué lenguas usan más en la comunidad?

De las 480 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 78 respuestas yanesha (16.25 %), 109 respuestas asháninka (22.71 %), 86 respuestas nomatsigenga (17.92 %) y 207 respuestas castellano (43.13 %). Así se deduce que la lengua más usada en la Selva Central es el castellano.

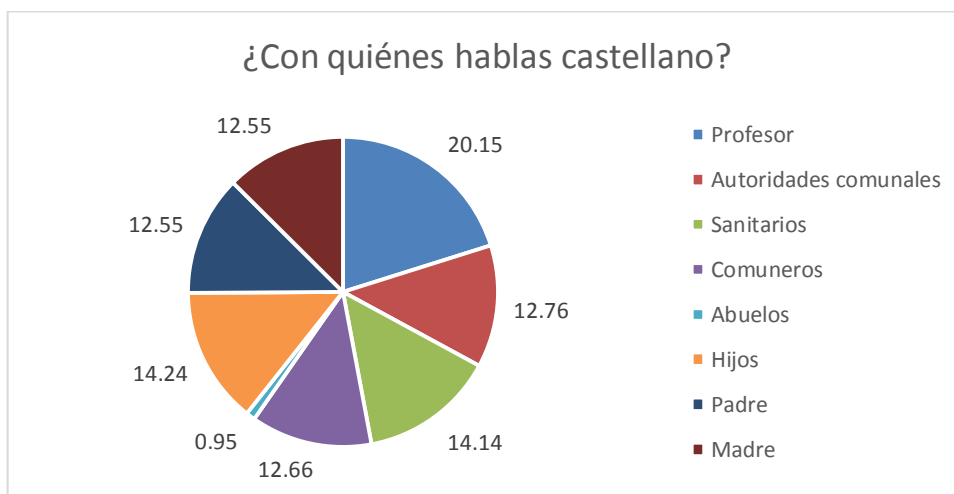


Figura 3. ¿Con quiénes hablas castellano?

De las 948 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 191 respuestas profesor (20.15 %), 121 respuestas autoridades comunales (12.76 %), 134 respuestas

sanitarios (14.14 %), 120 respuestas comuneros (12.66 %), 9 respuestas abuelos (0.95 %), 135 respuestas hijos (14.24 %), 119 respuestas padre (12.55 %) y 119 respuestas madre (12.55 %). Así se deduce que el castellano es usado en más ocasiones con el profesor.

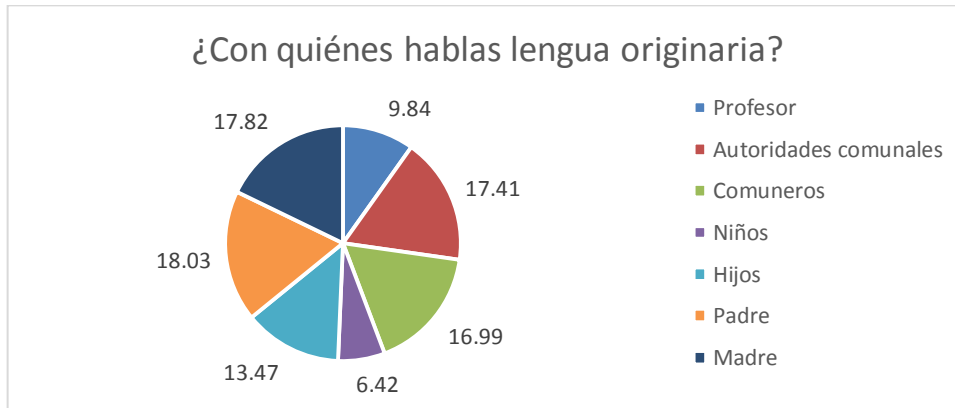


Figura 4. ¿Con quiénes hablas la lengua originaria?

De las 965 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 95 respuestas profesor (9.84 %), 168 respuestas autoridades comunales (17.41 %), 164 respuestas comuneros (16.99 %), 62 respuestas niños (6.42 %), 130 respuestas hijos (13.47 %), 174 respuestas padre (18.03 %) y 172 respuestas madre (17.82 %). Así se deduce que la lengua originaria es usado por muchas personas en similar proporción.

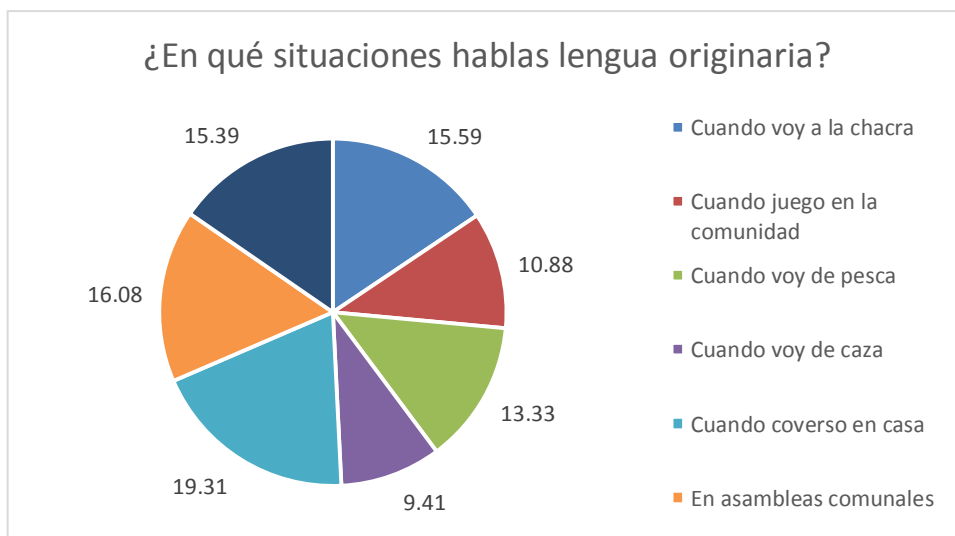


Figura 5. ¿En qué situaciones hablas la lengua originaria?

De las 1020 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 159 respuestas cuando voy a la chacra (15.59 %), 111 respuestas cuando juego en la comunidad (10.88 %), 136 respuestas cuando voy de pesca (13.33 %), 96 respuestas cuando voy de caza (9.41 %), 197 respuestas cuando converso en casa (19.31 %), 164 respuestas en asambleas comunales (16.08 %) y 157 respuestas en actividades comunales (15.39 %). Así se deduce que la lengua originaria es usada en muchas situaciones en similar proporción.

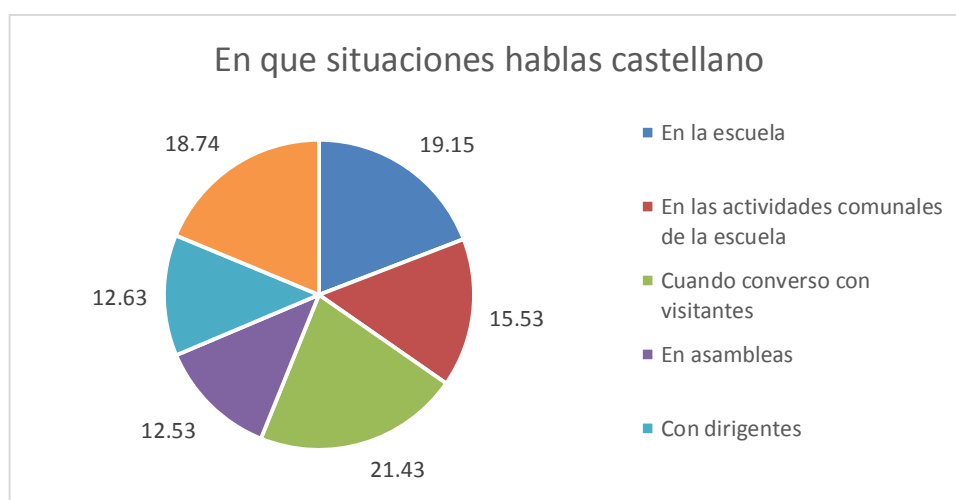


Figura 6. ¿En qué situaciones hablas castellano?

De las 966 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 185 respuestas en la escuela (19.15 %), 150 respuestas en las actividades comunales de la escuela (15.53 %), 207 respuestas cuando converso con visitantes (21.43 %), 121 respuestas en asambleas (12.53 %), 122 respuestas con dirigentes (12.63 %) y 181 respuestas con compradores (18.74 %). Así se deduce que hablan más castellano en la escuela y cuando conversan con visitantes.



Figura 7. ¿Has viajado fuera de tu comunidad?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 186 personas respondieron sí (78.15 %) y 52 personas respondieron no (21.85 %). Así se deduce que la mayoría de los pobladores de la Selva Central sí ha viajado fuera de su comunidad.

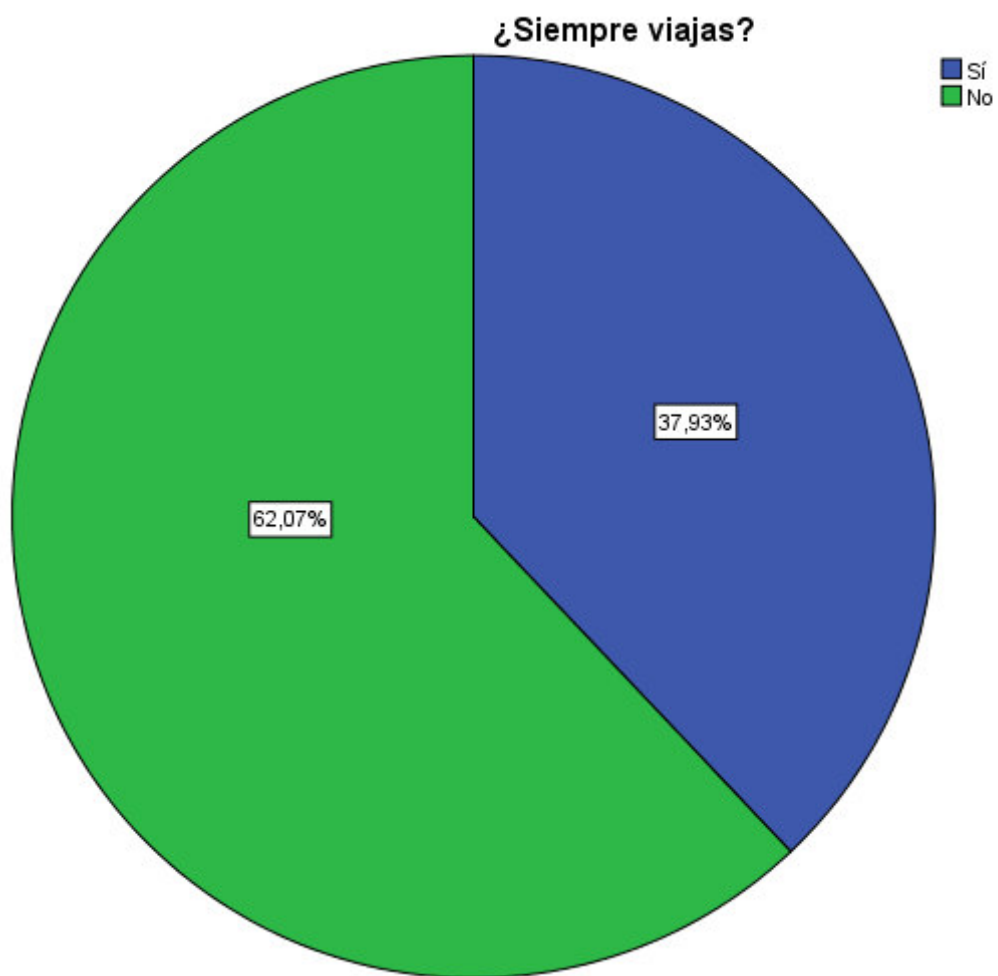


Figura 8. ¿Siempre viajas fuera de tu comunidad?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 88 personas respondieron sí (37.93 %) y 144 personas respondieron no (62.07 %). Así se deduce que la mayoría de los pobladores de la Selva Central no viajan fuera siempre.

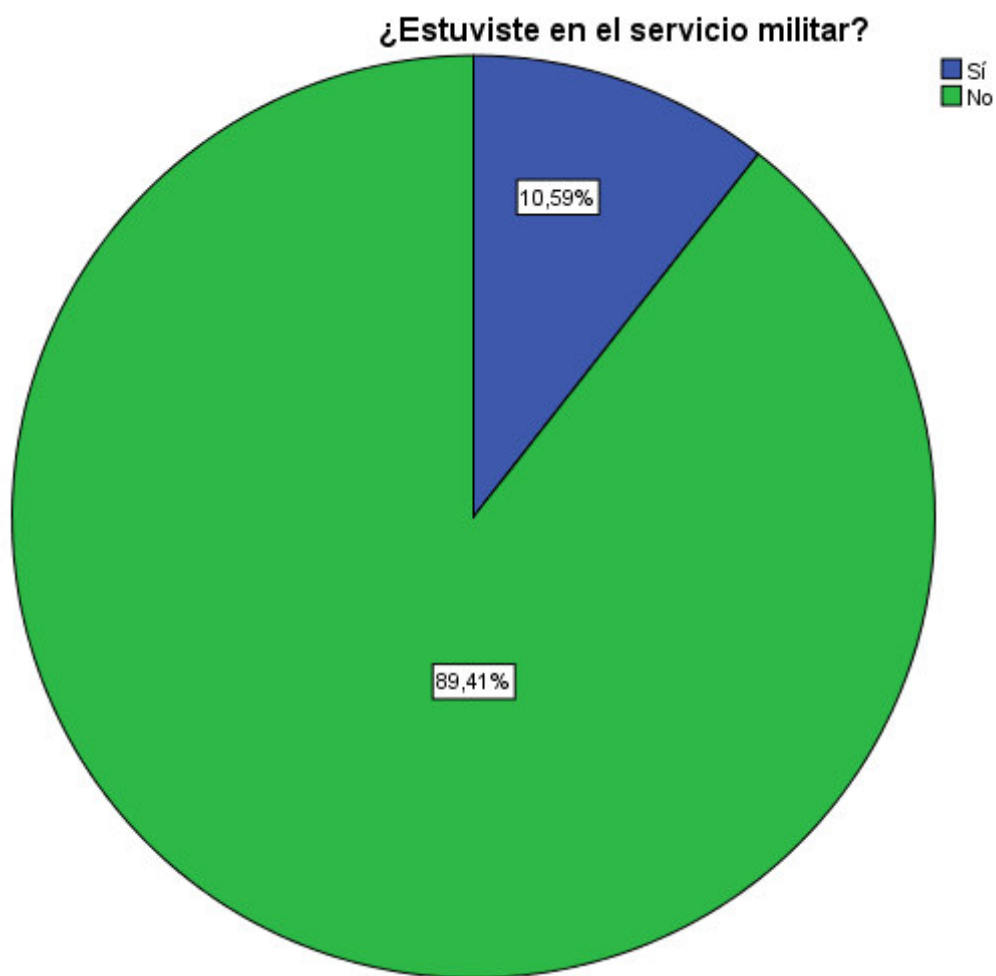


Figura 9. ¿Estuviste en el servicio militar?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 25 personas respondieron sí (10.59 %) y 211 personas respondieron no (89.41 %). Así se deduce que la mayoría de los pobladores de la Selva Central no estuvo en el servicio militar.



Figura 10. ¿Viajas de vez en cuando?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 101 personas respondieron sí (43.16 %) y 133 personas respondieron no (56.84 %). Así se deduce que los pobladores de la Selva Central viajan de vez en cuando en proporción similar a los que no.

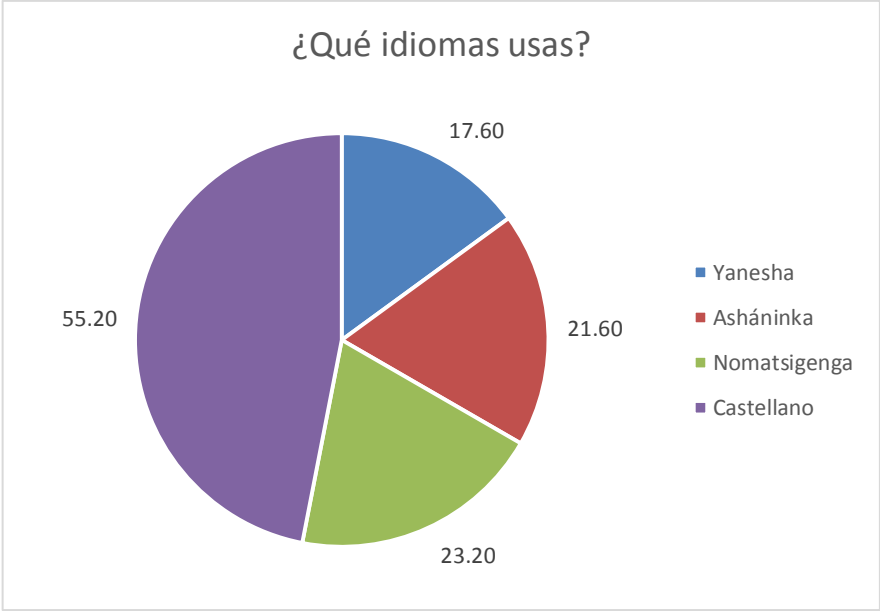


Figura 11. ¿Qué idioma usas?

De las 375 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 66 respuestas yanesha (17.6 %), 81 respuestas asháninka (21.6 %), 87 respuestas nomatsigenga (23.2 %) y 207 respuestas castellano (55.2 %). Así se deduce que el idioma más usado es el castellano.

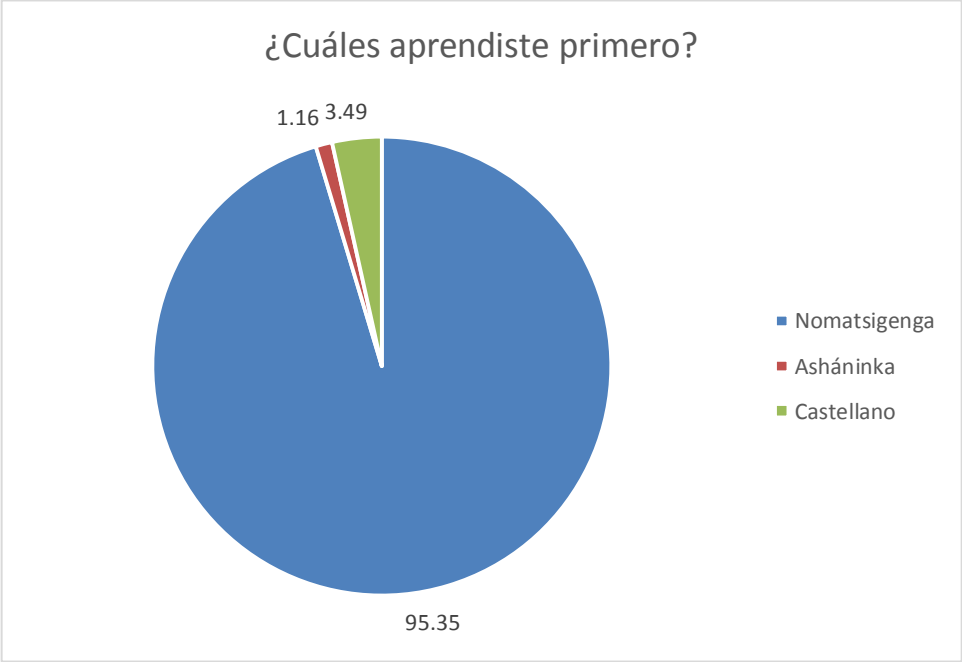


Figura 12. ¿Cuáles aprendiste primero?

De las 86 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 54 respuestas yanesha (28.57 %), 82 respuestas nomatsigenga (43.39 %), 44 respuestas asháninka (23.28 %) y 63 respuestas castellano (33.33 %). Así se deduce que la mayoría tiene como lengua materna al nomatsigenga.

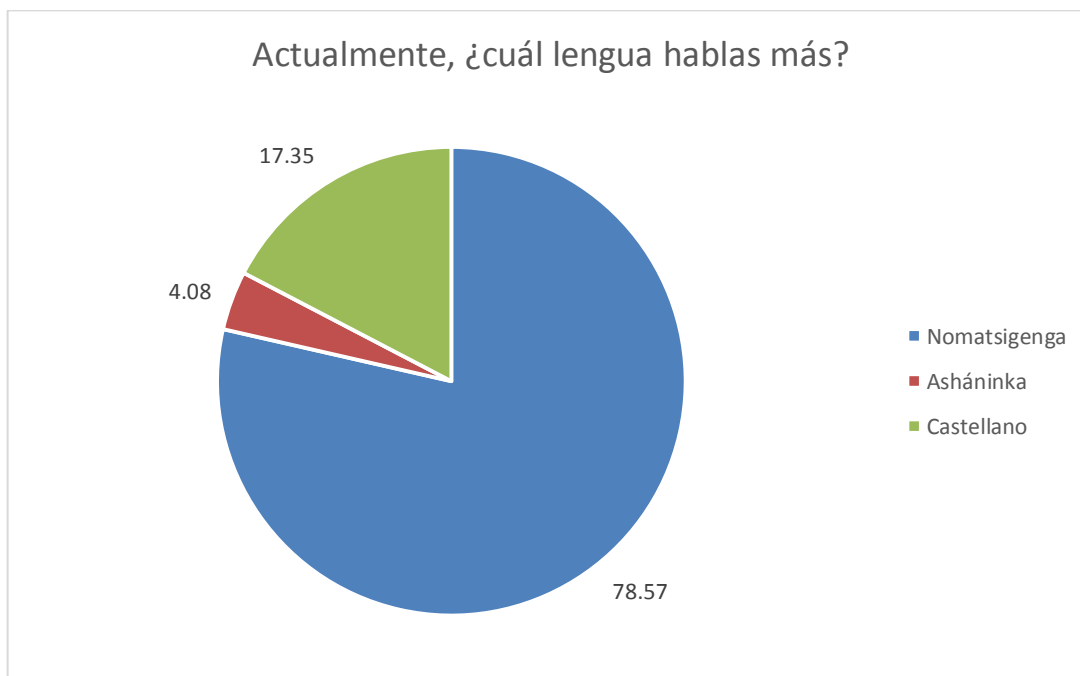


Figura 13. Actualmente, ¿cuál lengua hablas más?

De las 98 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 35 respuestas yanesha (14.58 %), 77 respuestas nomatsigenga (32.08 %), 45 respuestas asháninka (18.75 %) y 118 respuestas castellano (49.17 %). Así se deduce que la mayoría actualmente habla más castellano.

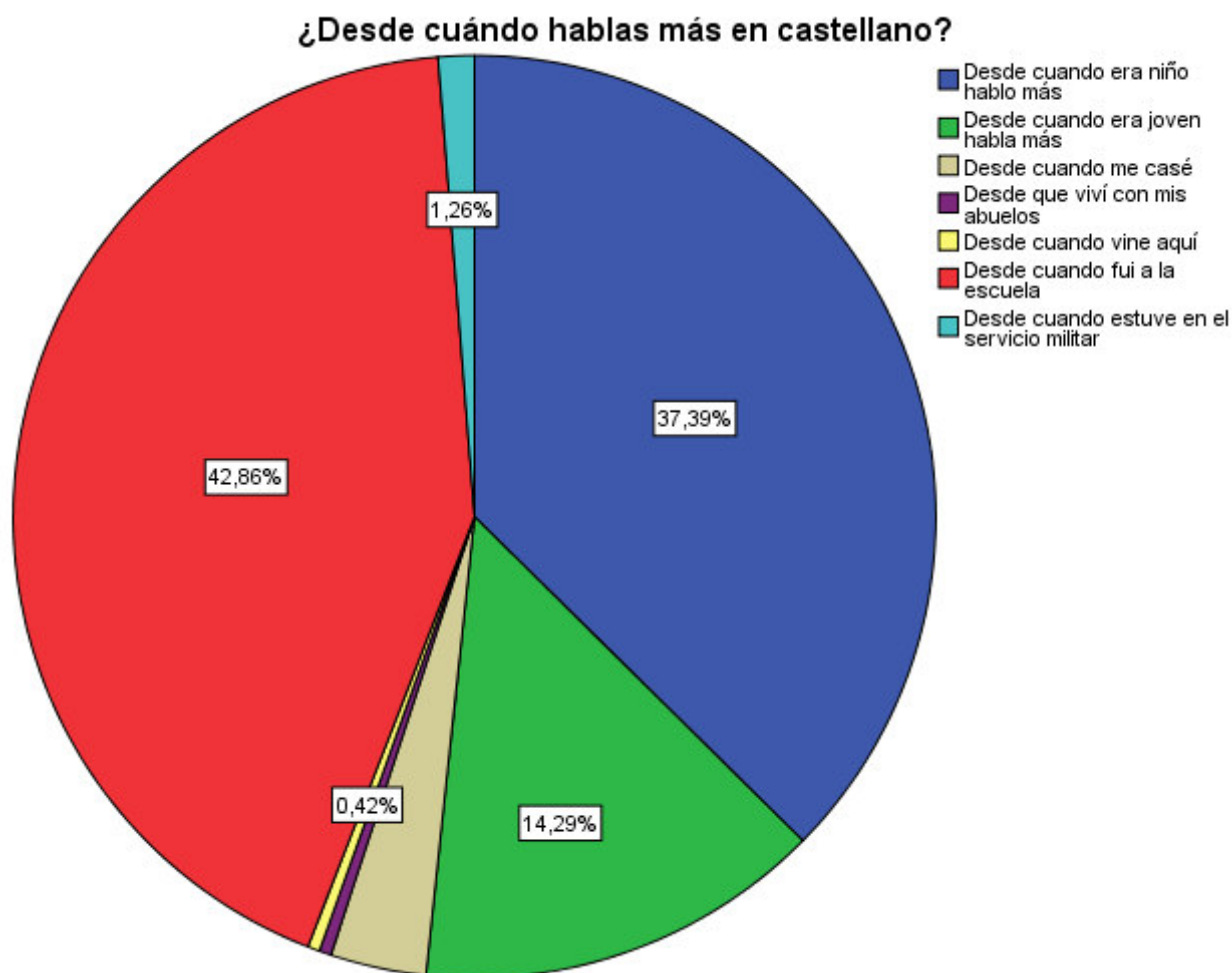


Figura 14. ¿Desde cuándo hablas más en castellano?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 89 personas respondieron desde que eran niños (37.39 %), 34 personas respondieron desde que eran jóvenes (14.29 %), 8 personas respondieron desde que se casaron (3.4 %), 1 persona respondió desde que vivió con sus abuelos (0.42 %), 1 persona respondió desde que vino a su comunidad (0.42 %), 102 personas respondieron desde que fueron a la escuela (42.86 %) y 3 personas respondieron desde que estuvieron en el servicio militar (1.26 %). Así se deduce que la mayoría de pobladores de la Selva Central aprendió el castellano desde que fueron a la escuela.

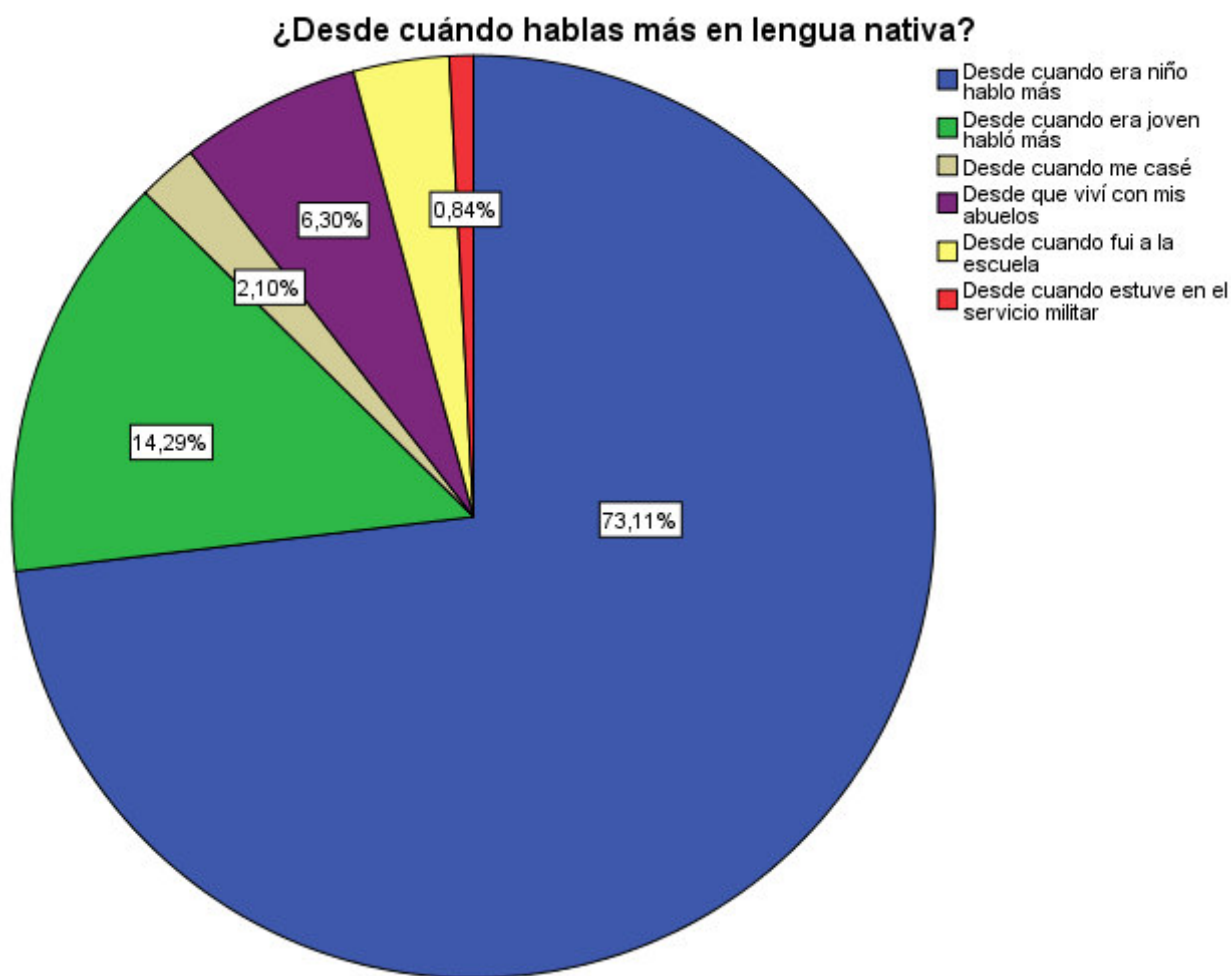


Figura 15. ¿Desde cuándo hablas más en lengua nativa?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 174 personas respondieron desde que eran niños (73.11 %), 34 personas respondieron desde que eran jóvenes (14.29 %), 5 personas respondieron desde que se casaron (2.1 %), 15 personas respondieron desde que vivieron con sus abuelos (6.3 %), 8 personas respondieron desde que fueron a la escuela (3.4 %) y 2 personas respondieron desde que estuvieron en el servicio militar (0.84 %). Así se deduce que la mayoría de pobladores de la Selva Central aprendió la lengua nativa desde que eran niños.

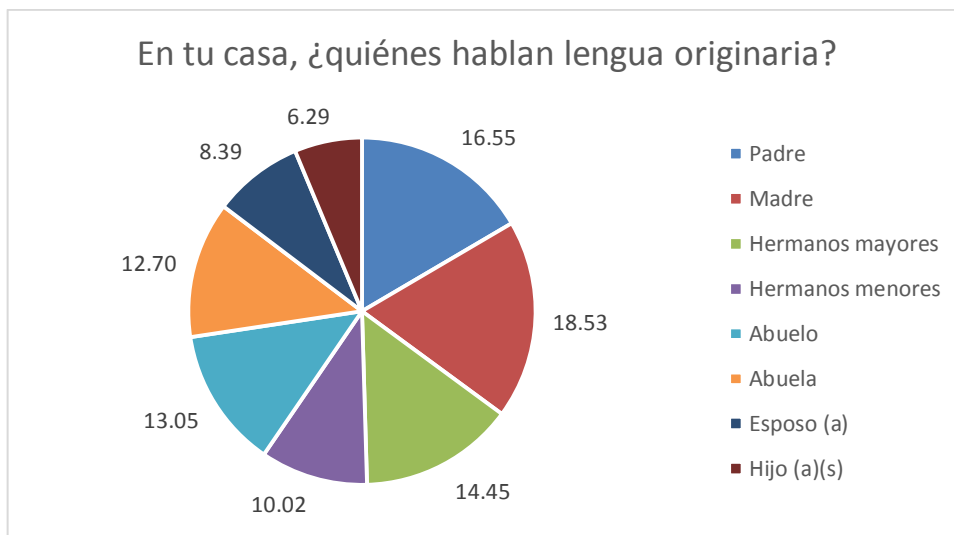


Figura 16. En tu casa, ¿quiénes hablan lengua originaria?

De las 858 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 142 respuestas padre (16.55 %), 159 respuestas madre (18.53 %), 124 respuestas hermanos mayores (14.45 %), 86 hermanos menores (10.02 %), 112 respuestas abuelo (13.05 %), 109 respuestas abuela (12.7 %), 72 respuestas esposo(a) (8.39 %) y 54 respuestas hijos (6.29 %). Así se deduce que en las casas, los familiares hablan lengua originaria en similar proporción.

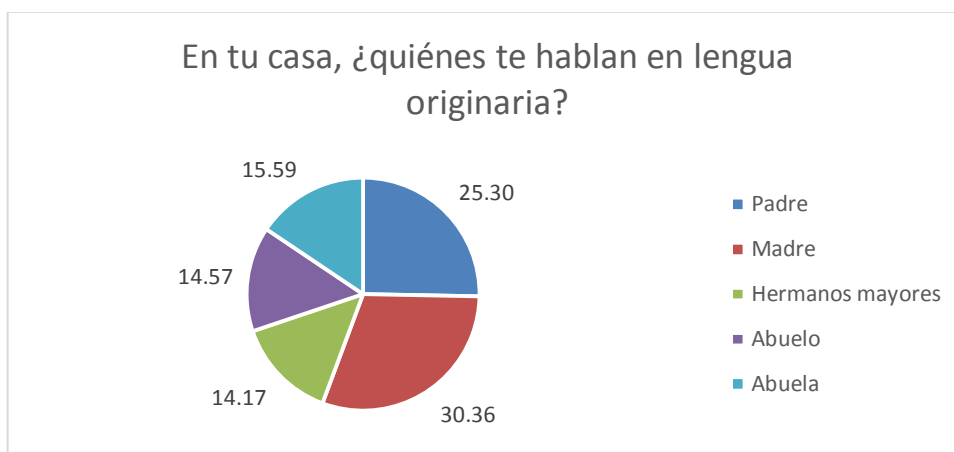


Figura 17. En tu casa, ¿quiénes te hablan en lengua originaria?

De las 494 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 125 respuestas padre (25.3 %), 150 respuestas madre (30.36 %), 70 respuestas hermanos mayores (14.17 %), 72 respuestas abuelo (14.57 %) y 76 respuestas abuela (15.59 %).

%), 72 respuestas abuelo (14.57 %) y 77 respuestas abuela (15.59 %). Así se deduce que en las casas los familiares les hablan lengua originaria en similar proporción.

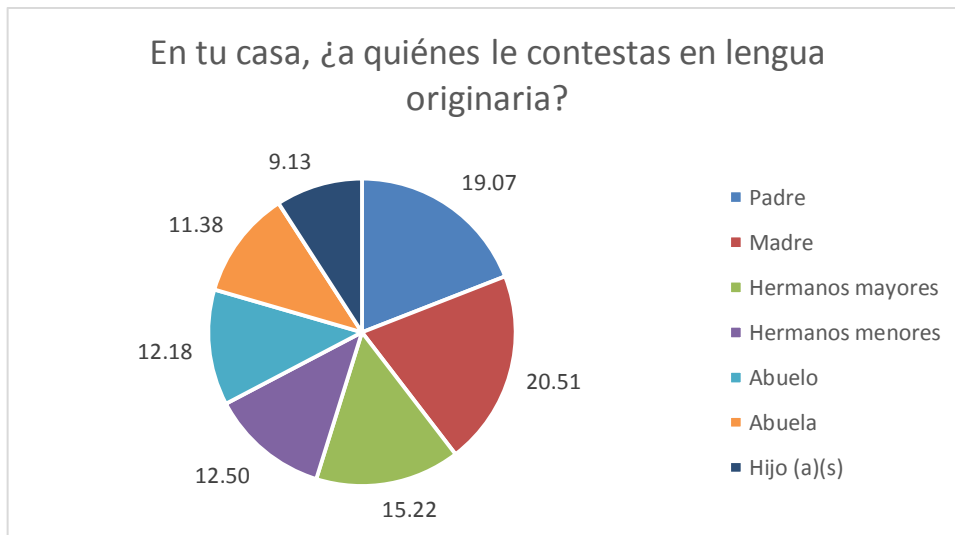


Figura 18. En tu casa, ¿a quiénes le contestas en lengua originaria?

De las 624 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 119 respuestas padre (19.07 %), 128 respuestas madre (20.51 %), 95 respuestas hermanos mayores (15.22 %), 78 respuestas hermanos menores (12.5 %), 76 respuestas abuelo (12.18 %), 71 respuestas abuela (11.38 %) y 57 respuestas hijos (9.13 %). Así se deduce que en las casas los familiares les contestan en lengua originaria en similar proporción.

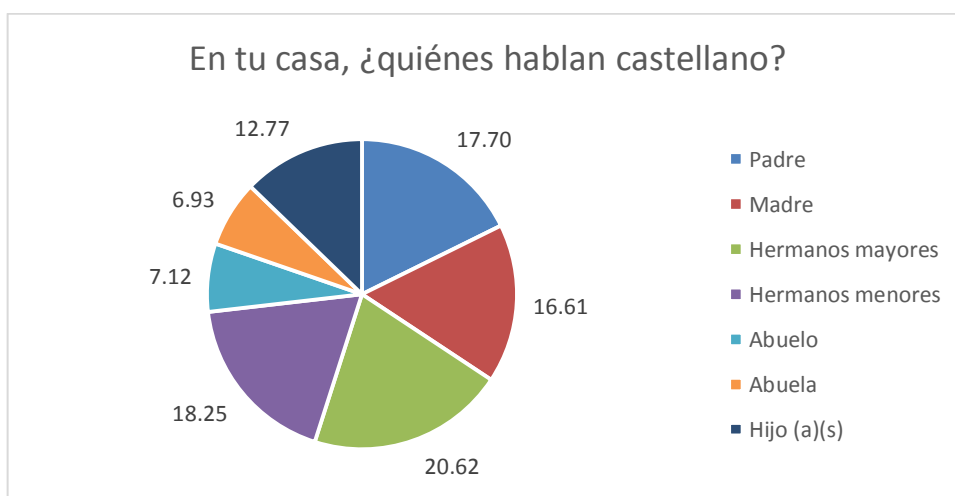


Figura 19. En tu casa, ¿quiénes hablan castellano?

De las 548 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 97 respuestas padre (17.7 %), 91 respuestas madre (16.61 %), 113 respuestas hermanos mayores (20.62 %), 100 respuestas hermanos menores (18.25 %), 39 respuestas abuelo (7.12 %), 38 respuestas abuela (6.93 %) y 70 respuestas hijos (12.77 %). Así se deduce que en las casas los familiares hablan castellano en similar proporción.

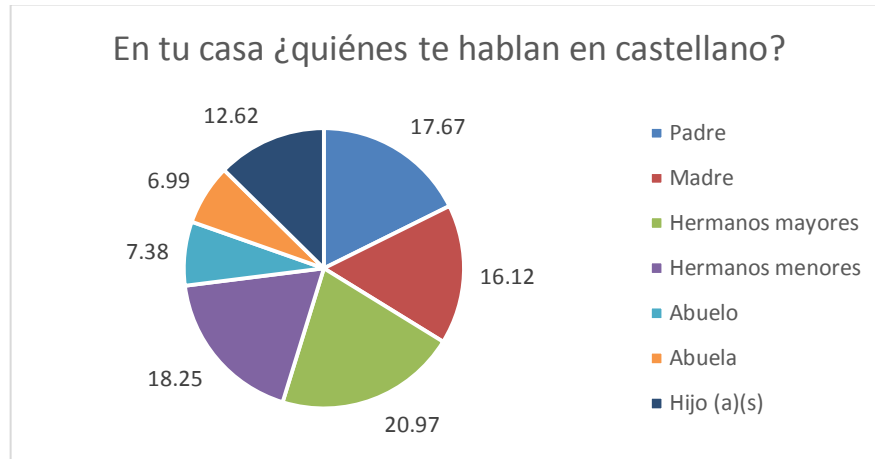


Figura 20. En tu casa, ¿quiénes te hablan en castellano?

De las 113 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 91 respuestas padre (17.67 %), 83 respuestas madre (16.12 %), 108 respuestas hermanos mayores (20.97 %), 94 respuestas hermanos menores (18.25 %), 38 respuestas abuelo (7.38 %), 36 respuestas abuela (7.38 %) y 65 respuestas hijos (12.62 %). Así se deduce que en las casas los familiares les hablan en castellano en similar proporción.

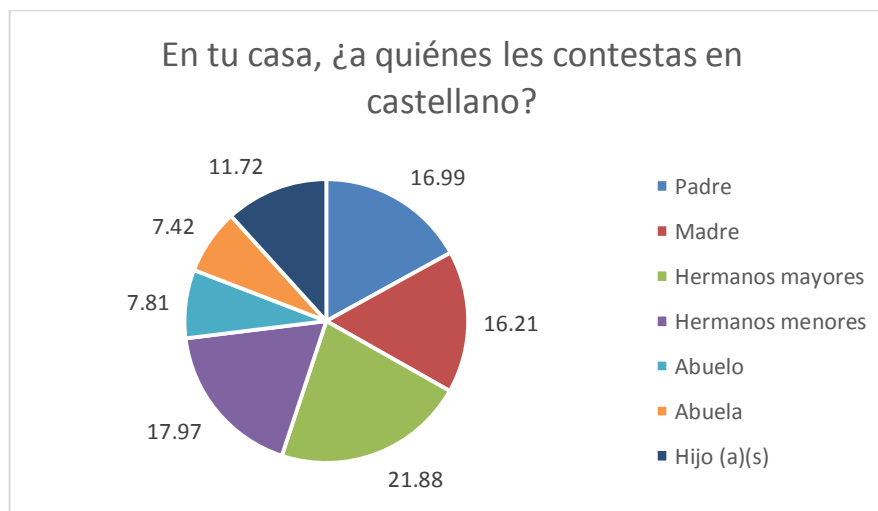


Figura 21. En tu casa, ¿a quiénes les contestas en castellano?

De las 107 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 87 respuestas padre (16.99 %), 83 respuestas madre (16.21 %), 112 respuestas hermanos mayores (21.88 %), 92 respuestas hermanos menores (17.97 %), 40 respuestas abuelo (7.81 %), 38 respuestas abuela (7.42 %) y 60 respuestas hijos (11.72 %). Así se deduce que en las casas los hijos les contestan más en castellano en similar proporción.

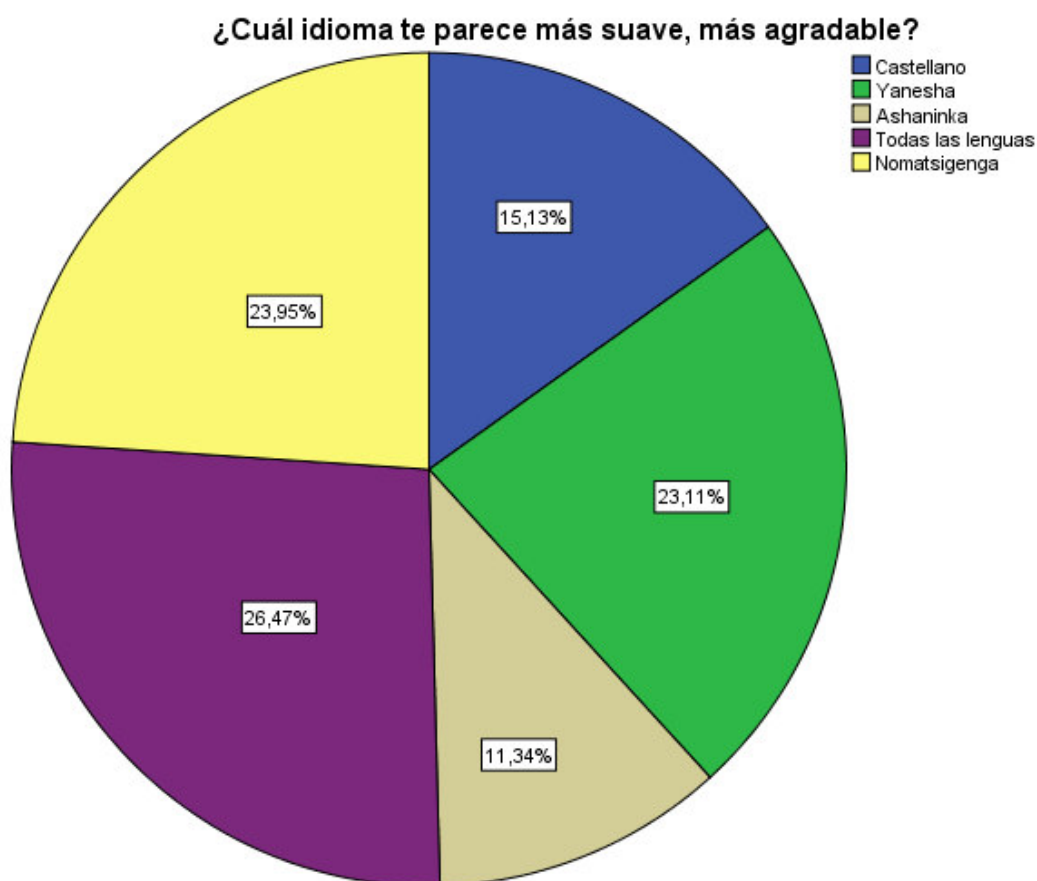


Figura 22. ¿Cuál idioma te parece más suave, más agradable?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 36 personas respondieron castellano (15.13 %), 55 personas respondieron yanesha (23.11 %), 27 personas respondieron asháninka (11.34 %), 63 personas respondieron todas lenguas (26.47 %) y 57 personas respondieron nomatsigenga (23.95 %). Así se deduce que los pobladores de la Selva Central consideran a las lenguas mencionadas más agradables y suaves en similar proporción.

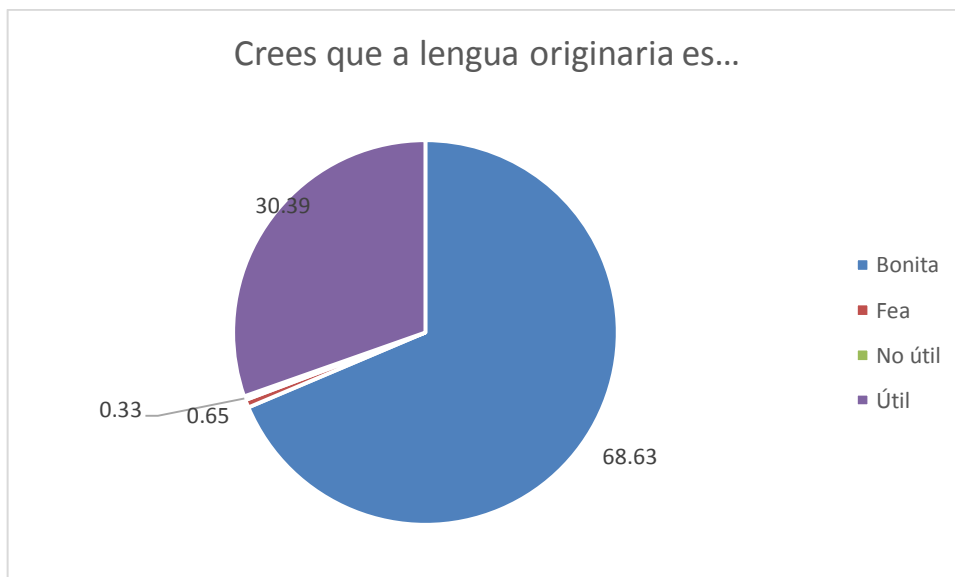


Figura 23. Crees que la lengua originaria es...

De las 306 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 210 respuestas bonita (98.86 %), 2 respuestas fea (0.65 %), 1 respuesta no útil (1.14 %) y 93 respuestas útil (30.39 %). Así se deduce que la lengua originaria es considerada bonita y útil.

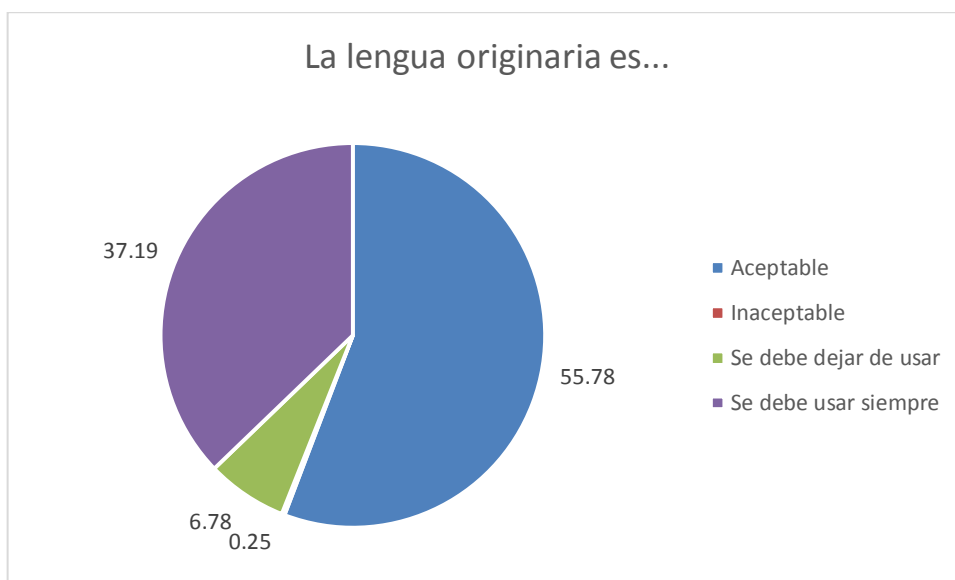


Figura 24. La lengua originaria es...

De las 398 respuestas no excluyentes, se observa que hubo 222 respuestas aceptable (55.78 %), 1 respuesta inaceptable (0.25 %), 27 respuestas se debe dejar de usar

(6.78 %) y 148 respuestas se debe usar siempre (37.19 %). Así se deduce que la lengua originaria es considerada aceptable y se debe usar siempre.

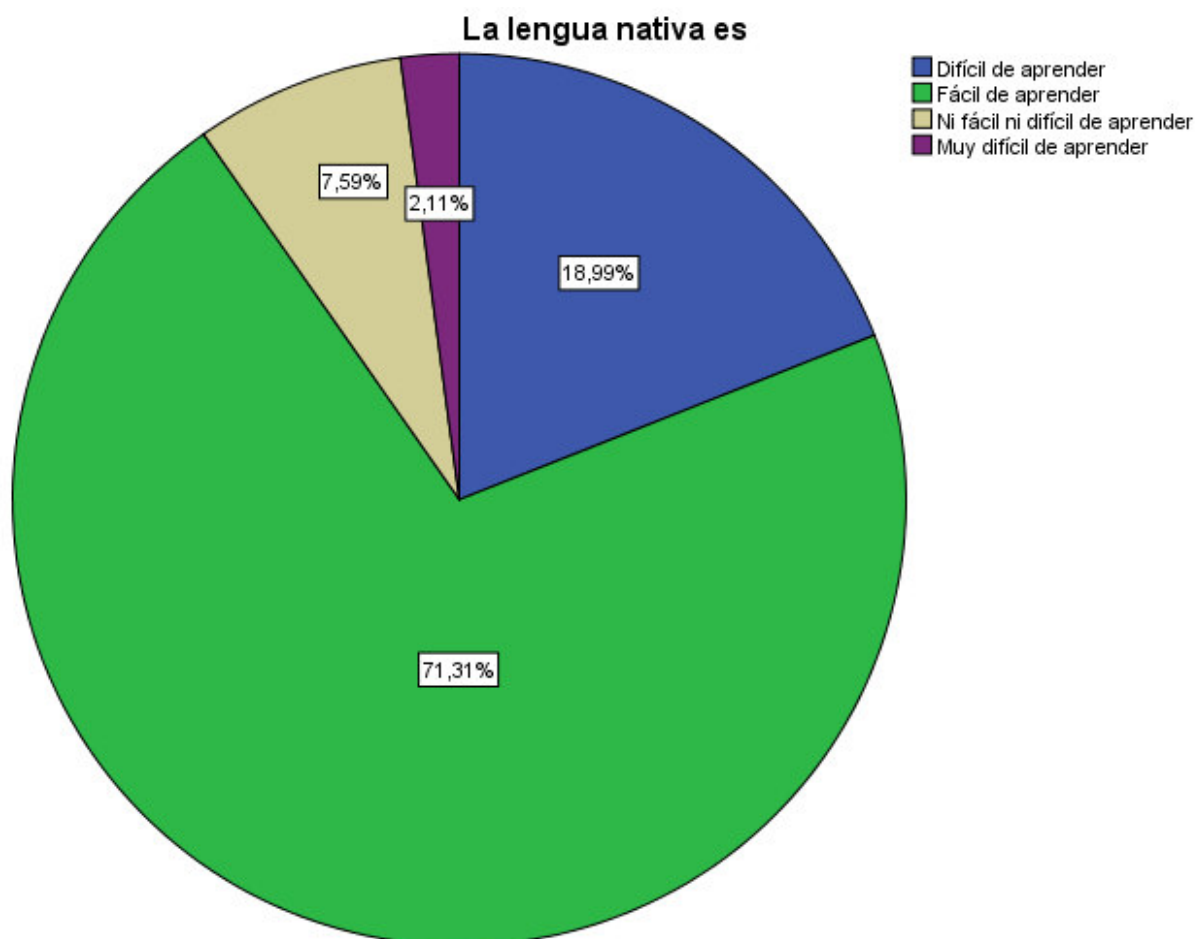


Figura 25. La lengua nativa es...

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 45 personas respondieron difícil de aprender (18.99 %), 169 personas respondieron fácil de aprender (71.31 %), 18 personas respondieron ni fácil ni difícil de aprender (7.59 %) y 5 personas respondieron muy difícil de aprender (2.11 %). Así se deduce que la mayoría de pobladores de la Selva Central considera que su lengua nativa es fácil de aprender.

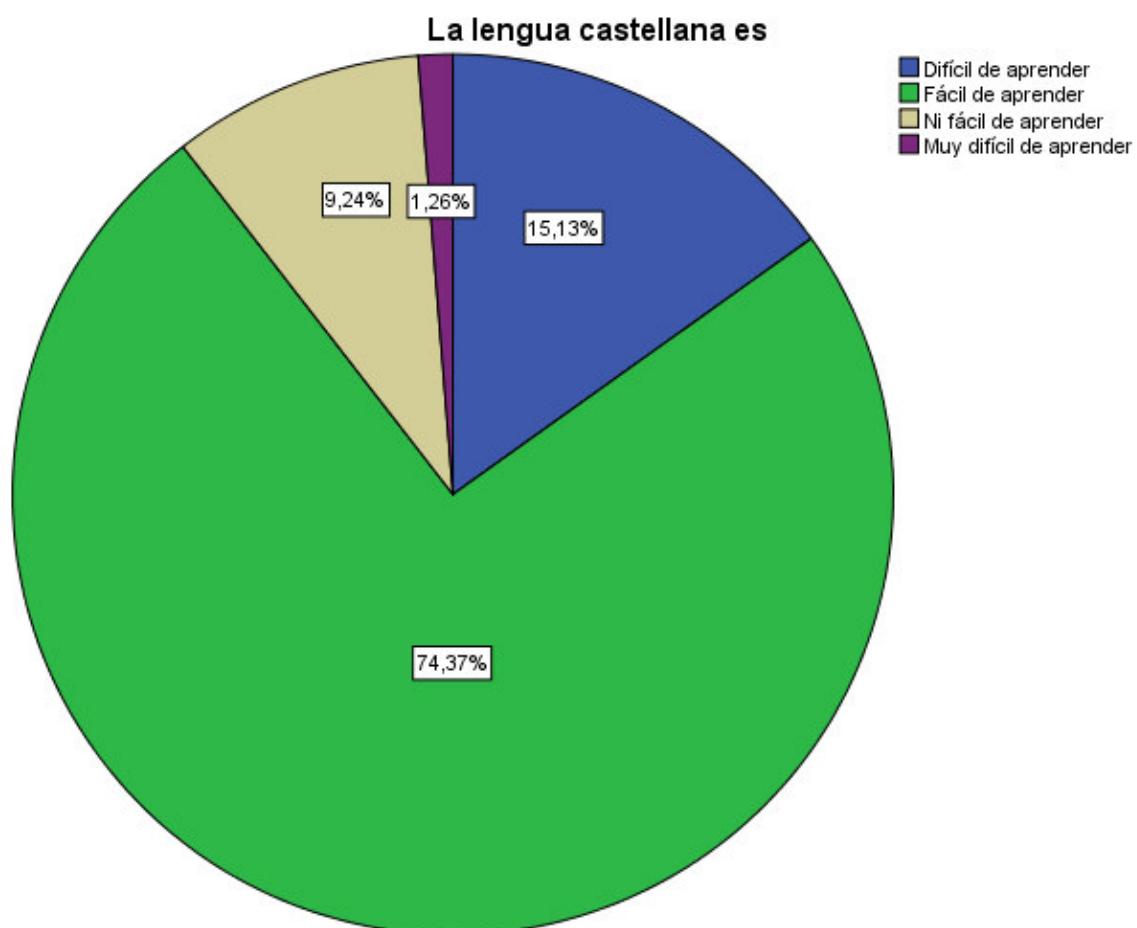


Figura 26. La lengua castellana es...

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 36 personas respondieron difícil de aprender (15.13 %), 177 personas respondieron fácil de aprender (74.37 %), 22 personas respondieron ni fácil ni difícil de aprender (9.24 %) y 3 personas respondieron muy difícil de aprender (1.26 %). Así se deduce que la mayoría de pobladores de la Selva Central considera que la lengua castellana es fácil de aprender.

### ¿En qué lengua puedes expresar mejor lo que piensas y lo que sientes?

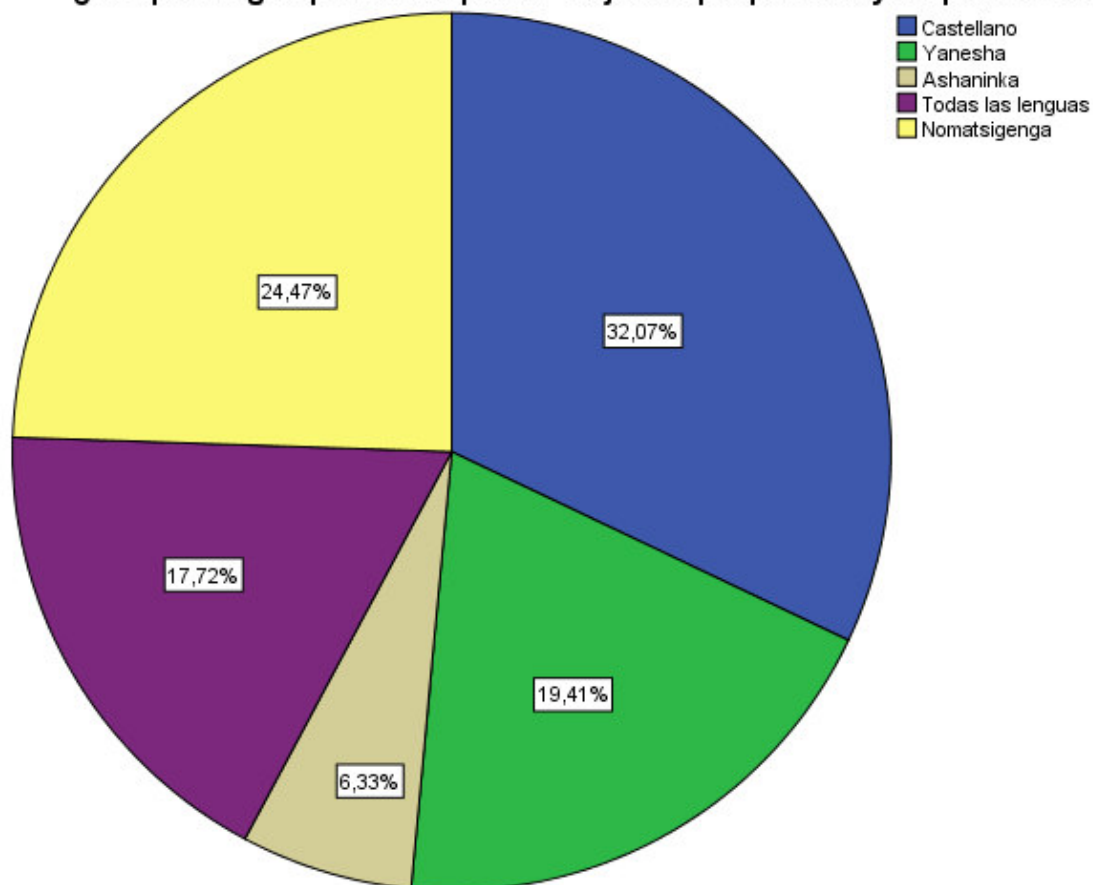


Figura 27. ¿En qué lengua puedes expresar mejor lo que piensas y lo que sientes?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 76 personas respondieron castellano (32.07 %), 46 personas respondieron yanesha (19.41 %), 15 personas respondieron asháninka (6.33 %), 42 personas respondieron todas las lenguas (17.72 %) y 58 personas respondieron nomatsigenga (24.47 %). Así se deduce que la mayoría de pobladores de la Selva Central expresa lo que piensa y siente en castellano.

**¿En qué lengua cuentas mejor chistes, cuentos, adivinanzas, leyendas?**

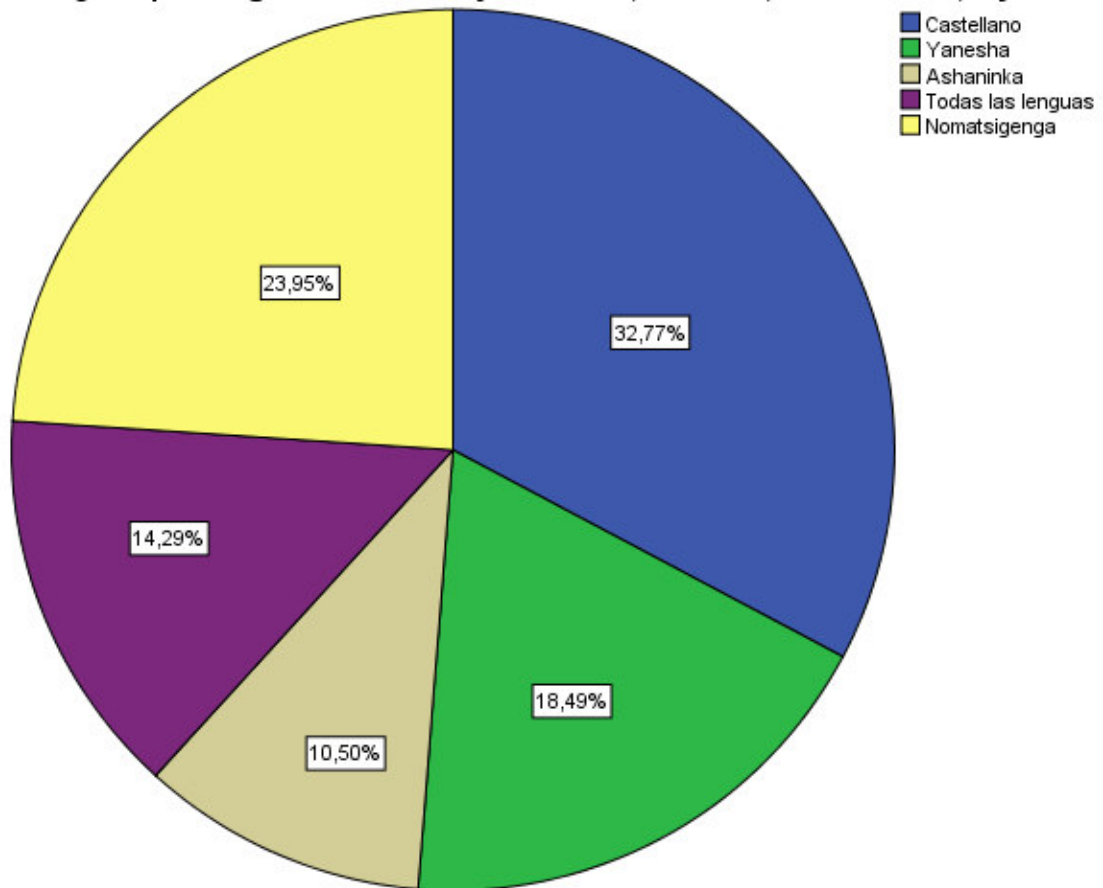


Figura 28. ¿En qué lengua cuentas mejor chistes, cuentos, adivinanzas, leyendas?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 78 personas respondieron castellano (32.77 %), 44 personas respondieron yanasha (18.49 %), 25 personas respondieron asháninka (10.5 %), 34 personas respondieron todas las lenguas (14.29 %) y 57 personas respondieron nomatsigenga (23.95 %). Así se deduce que la mayoría de pobladores de la Selva Central cuenta mejor chistes, cuentos, adivinanzas y leyendas en castellano.

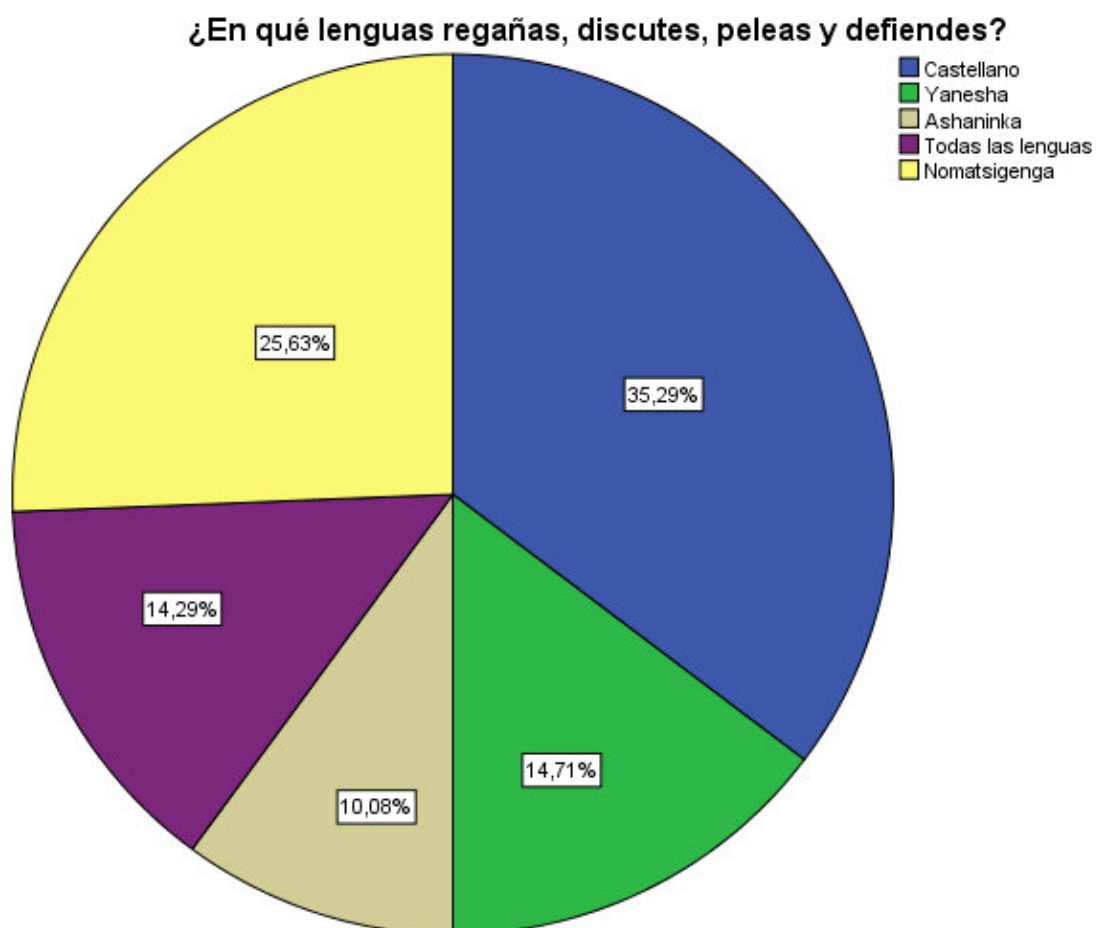


Figura 29. ¿En qué lenguas regañas, discutes, peleas y defiendes?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 84 personas respondieron castellano (35.29 %), 35 personas respondieron yanasha (14.71 %), 24 personas respondieron asháninka (10.08 %), 34 personas respondieron todas las lenguas (14.29 %) y 61 personas respondieron nomatsigenga (25.63 %). Así se deduce que la mayoría de pobladores de la Selva Central regaña, discute, pelea y defiende en castellano.



Figura 30. ¿En qué lengua te gusta hablar más?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 53 personas respondieron castellano (22.27 %), 38 personas respondieron yanasha (15.97 %), 28 personas respondieron asháninka (11.76 %), 56 personas respondieron todas las lenguas (23.53 %) y 63 personas respondieron nomatsigenga (26.47 %). Así se deduce que la mayoría de pobladores de la Selva Central habla todas las lenguas en proporción similar.

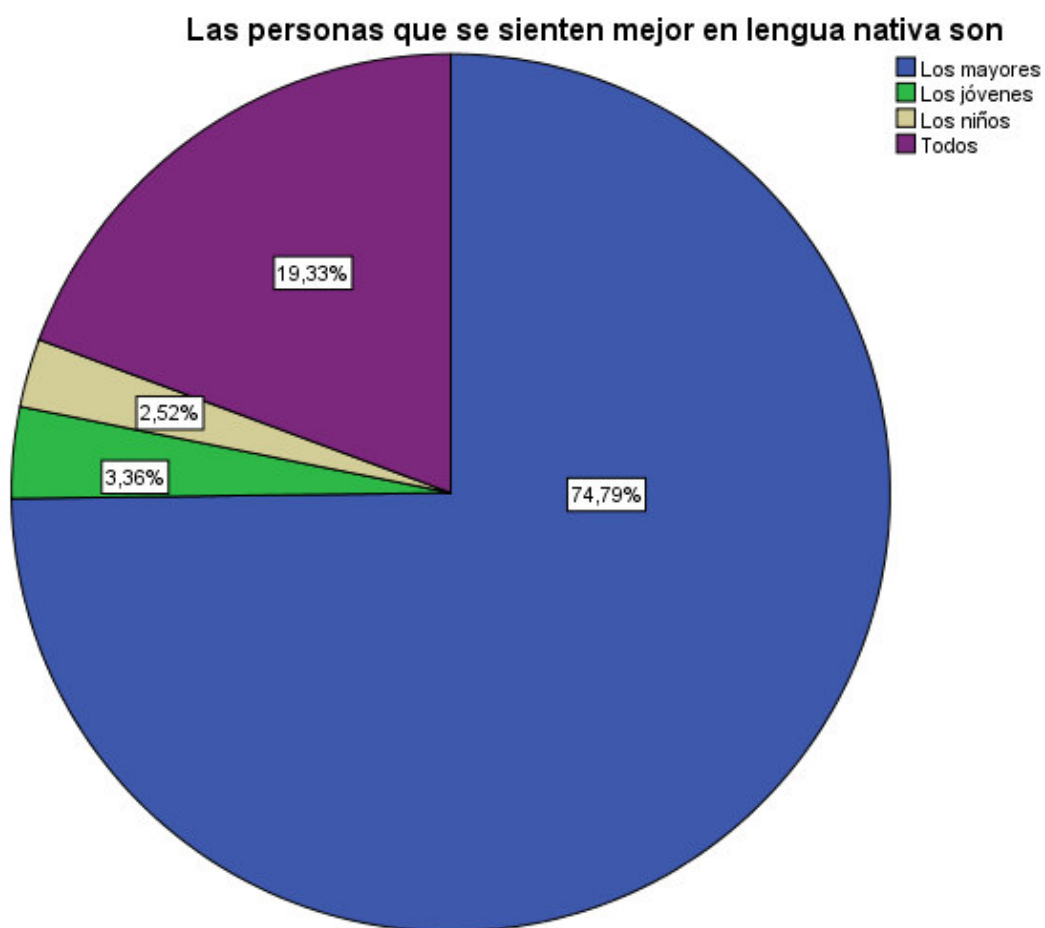


Figura 31. Las personas que se sienten mejor en lengua nativa son...

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 178 personas respondieron los mayores (74.79 %), 8 personas respondieron los jóvenes (3.36 %), 6 personas respondieron los niños (2.52 %) y 46 personas respondieron todos (19.33 %). Así se deduce que la mayoría de pobladores de la Selva Central sí considera que los mayores de edad se sienten mejor hablando su lengua nativa.

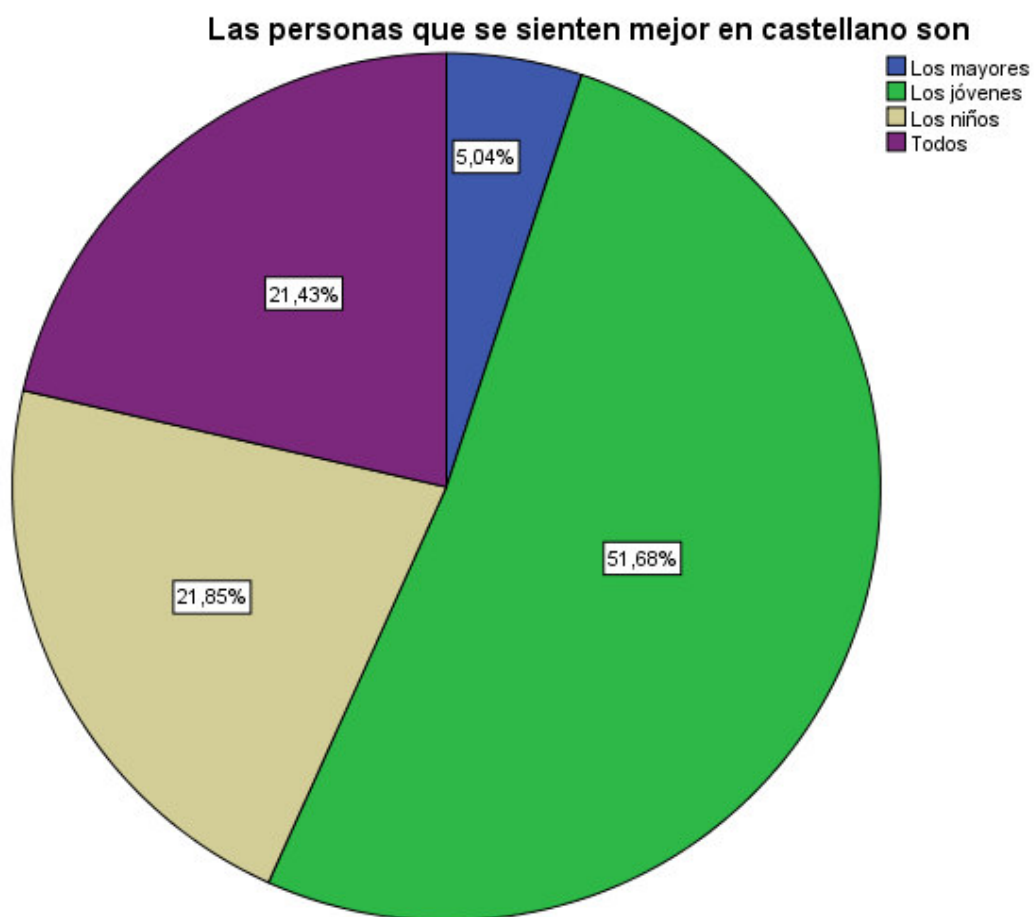


Figura 32. Las personas que se sienten mejor en castellano son...

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 12 personas respondieron los mayores (5.04 %), 123 personas respondieron los jóvenes (51.68 %), 52 personas respondieron los niños (21.85 %) y 51 personas respondieron todos (21.43 %). Así se deduce que la mayoría de pobladores de la Selva Central considera que los jóvenes se sienten mejor hablando castellano.

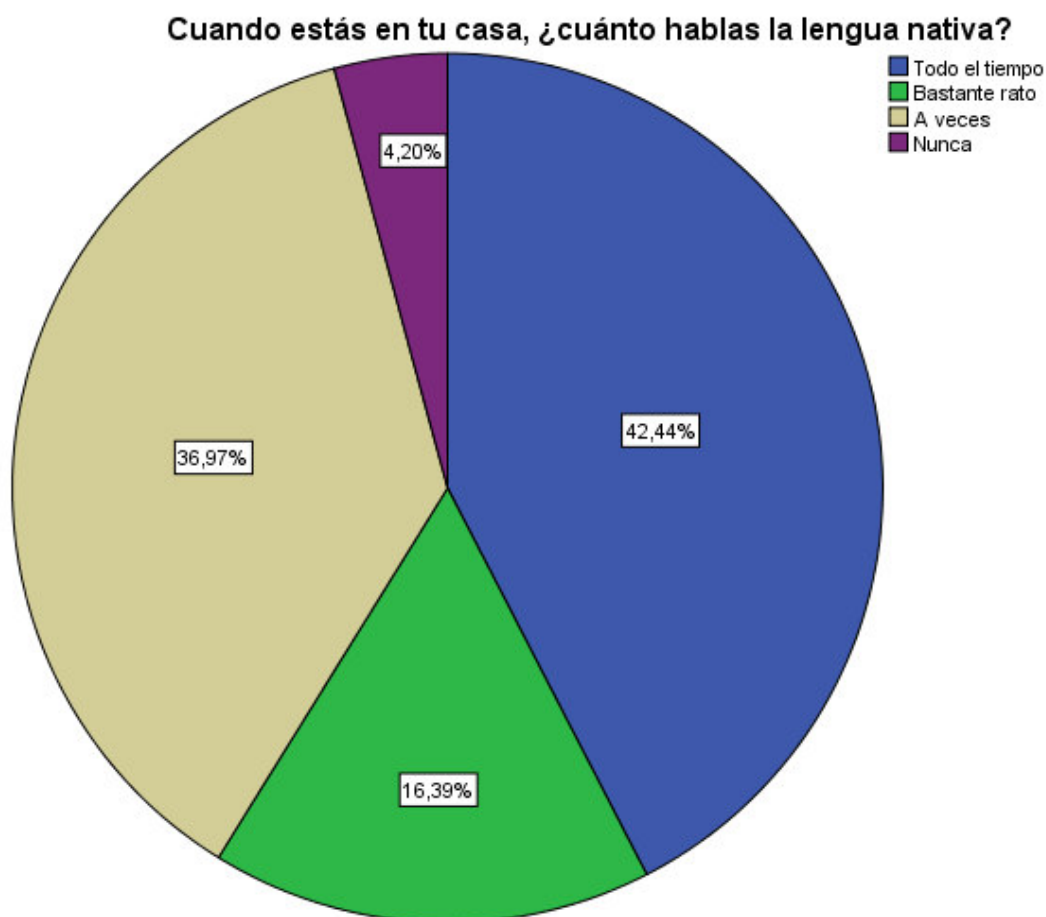


Figura 33. Cuando estás en tu casa, ¿cuánto hablas la lengua nativa?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 101 personas respondieron todo el tiempo (42.44 %), 39 personas respondieron bastante rato (16.39 %), 88 personas respondieron a veces (36.97 %) y 10 personas respondieron nunca (4.2 %). Así se deduce que la mayoría de pobladores de la Selva Central todo el tiempo habla su lengua nativa cuando está en su casa.

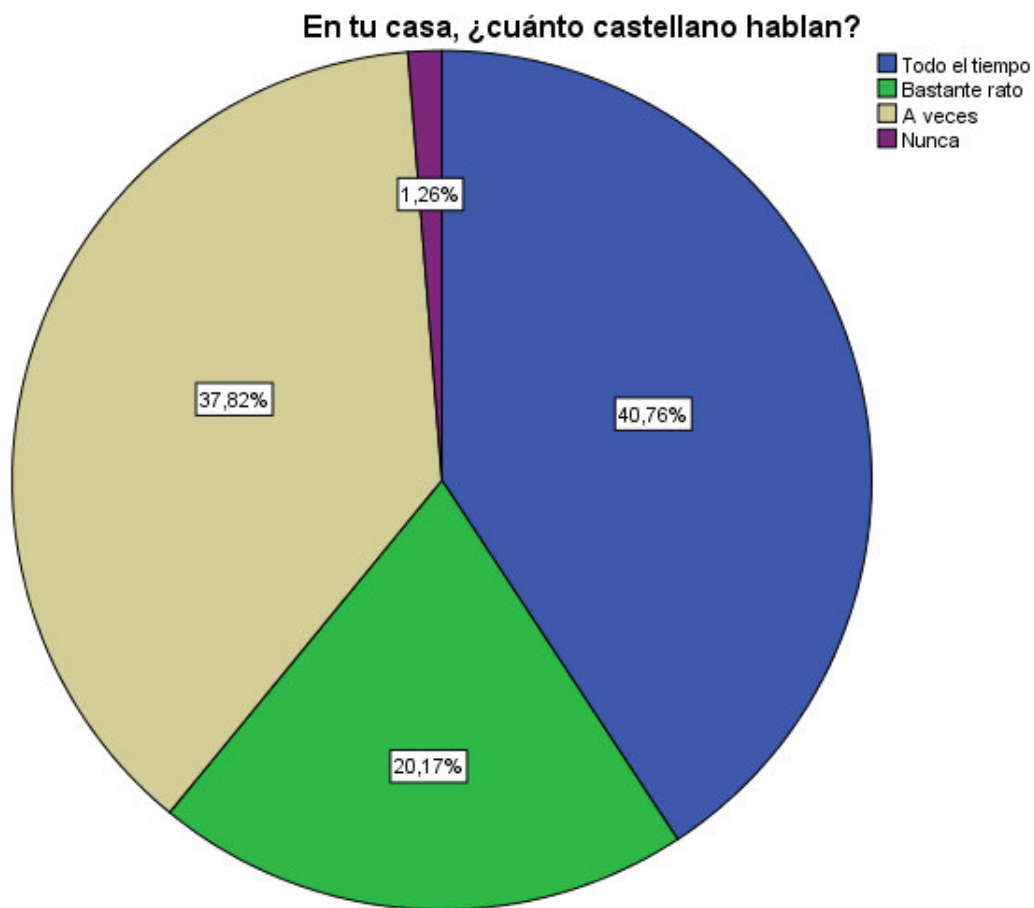


Figura 34. En tu casa, ¿cuánto castellano hablan?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 97 personas respondieron todo el tiempo (40.76 %), 48 personas respondieron bastante rato (20.17 %), 90 personas respondieron a veces (37.82 %) y 3 personas respondieron nunca (1.26 %). Así se deduce que la mayoría de pobladores de la Selva Central todo el tiempo habla castellano cuando está en su casa.

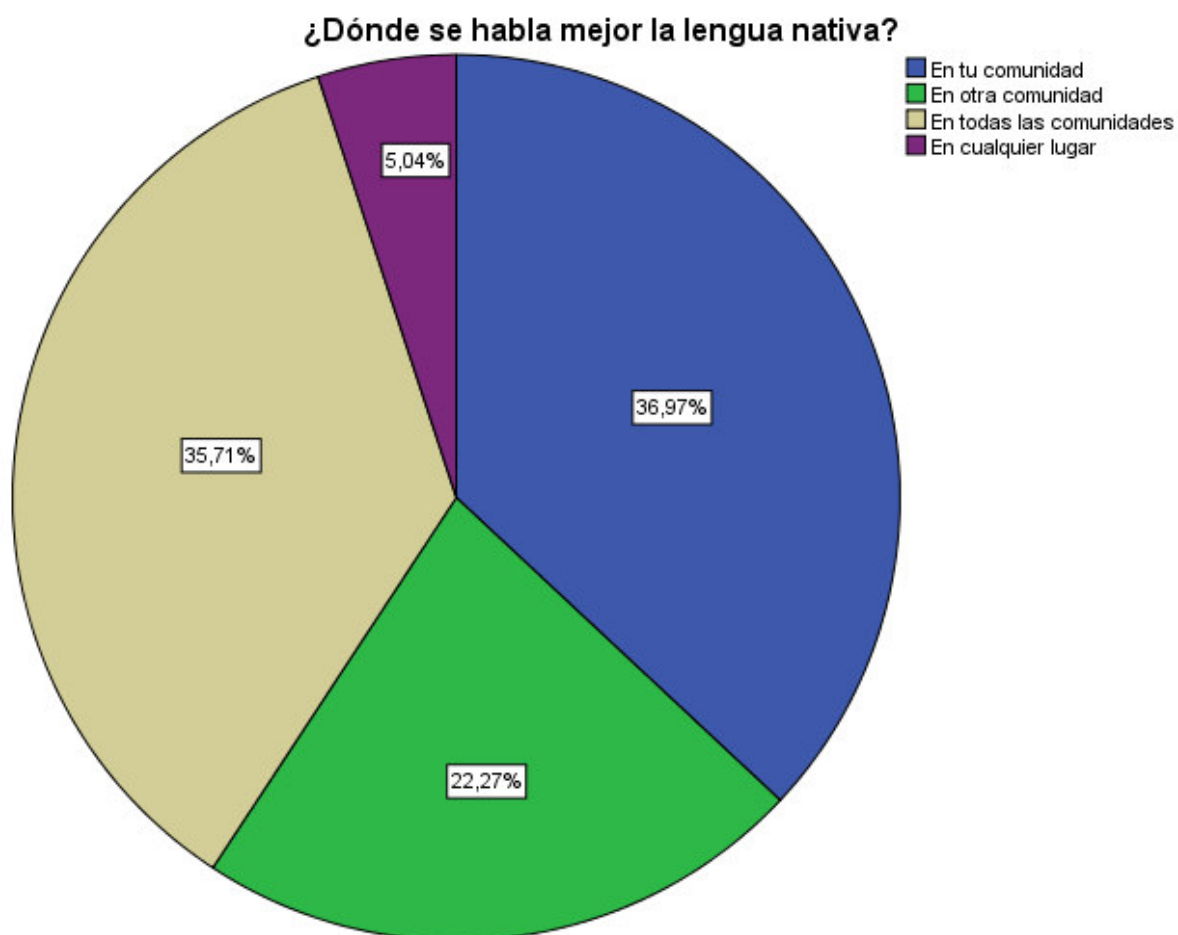


Figura 35. ¿Dónde se habla mejor la lengua nativa?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 88 personas respondieron en tu comunidad (36.97 %), 53 personas respondieron en otra comunidad (22.27 %), 85 personas respondieron en otras comunidades (35.71 %) y 12 personas respondieron en cualquier lugar (5.04 %). Así se deduce que la mayoría de pobladores de la Selva Central considera que se habla mejor la lengua nativa en su comunidad y en todas las comunidades.

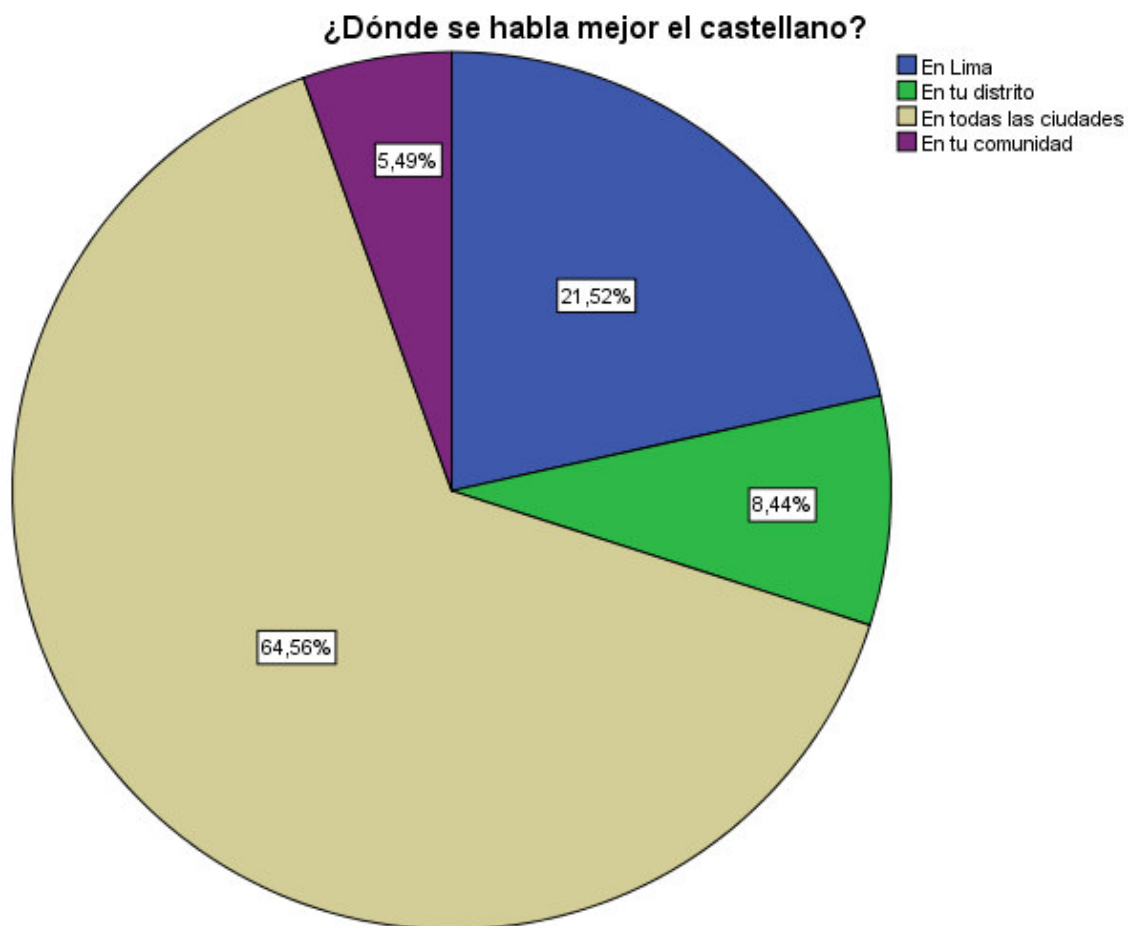


Figura 36. ¿Dónde se habla mejor el castellano?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 51 personas respondieron en Lima (21.52 %), 20 personas respondieron en tu distrito (8.44 %), 153 personas respondieron en todas las ciudades (64.56 %) y 13 personas respondieron en tu comunidad (5.49 %). Así se deduce que la mayoría de pobladores de la Selva Central considera que se habla mejor el castellano en todas las ciudades.

¿Todas las personas de las comunidades nativas deben saber bien su lengua?

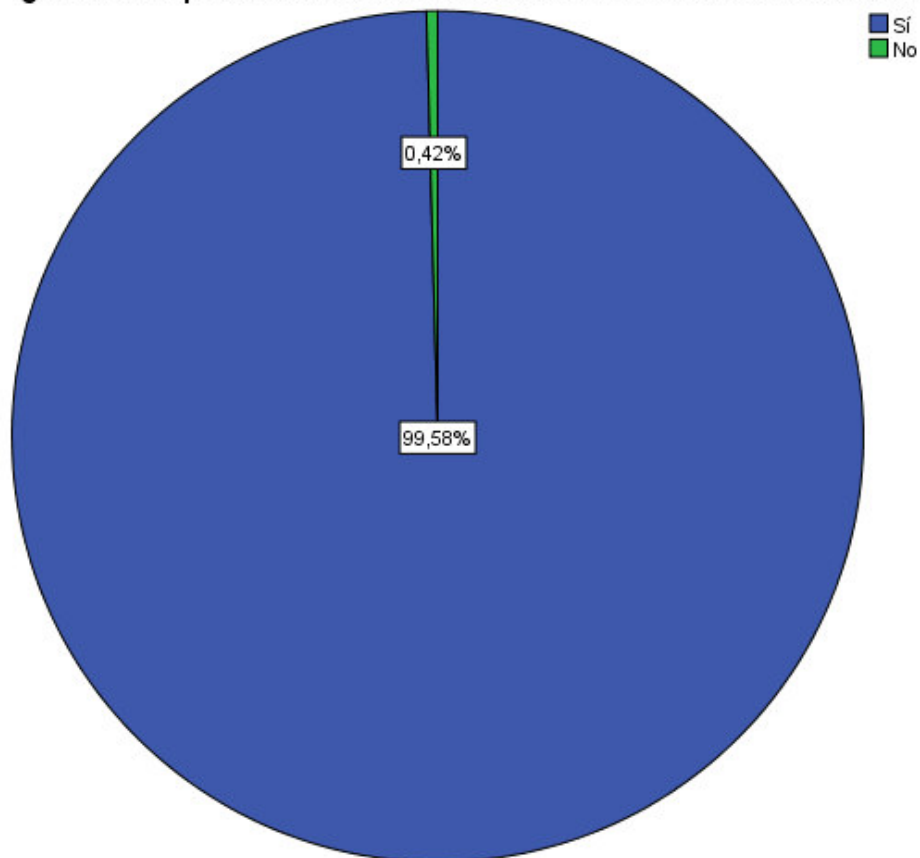


Figura 37. ¿Todos los hablantes de las comunidades nativas deben saber bien su lengua?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 236 personas respondieron sí (99.58 %) y 1 persona respondió no (0.42 %). Así se deduce que la mayoría de los pobladores de la Selva Central piensa que sí deben saber bien su lengua nativa.

¿Todas las personas de las comunidades nativas deben saber bien el castellano?

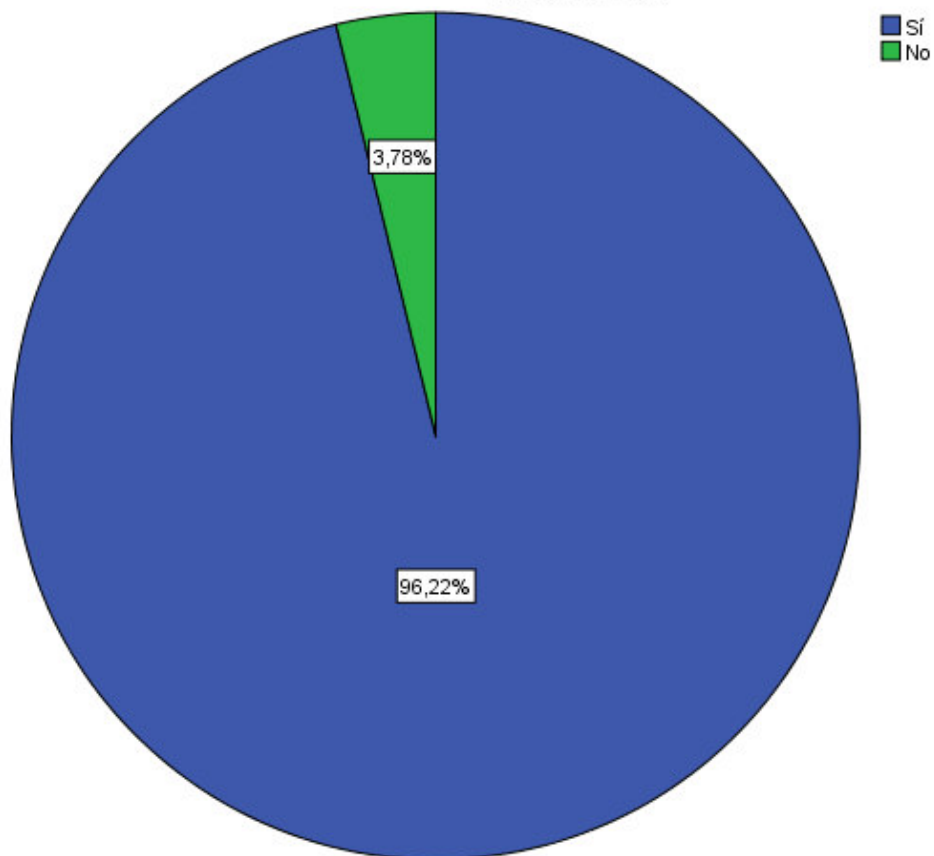


Figura 38. ¿Todos los hablantes de las comunidades nativas deben saber bien el castellano?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 229 personas respondieron sí (96.22 %) y 9 personas respondieron no (3.78 %). Así se deduce que la mayoría de los pobladores de la Selva Central piensa que sí deben saber bien el castellano.

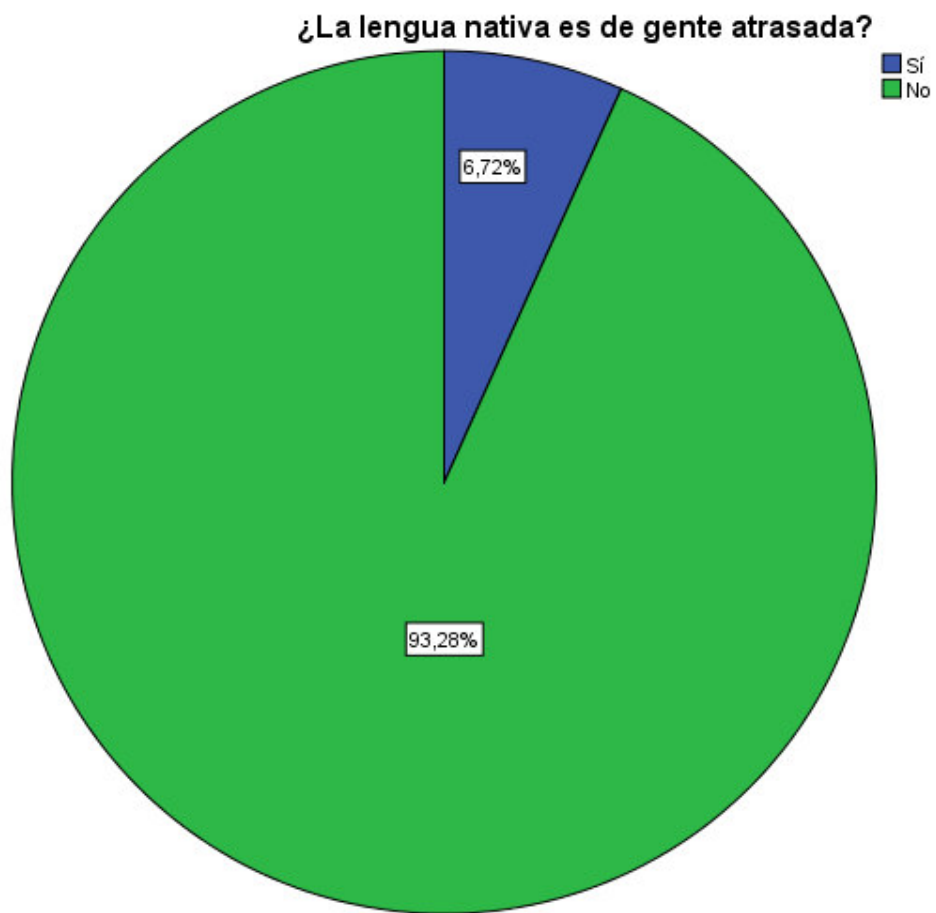


Figura 39. ¿La lengua nativa es de gente atrasada?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 16 personas respondieron sí (6.72 %) y 222 personas respondieron no (93.28 %). Así se deduce que la mayoría de los pobladores de la Selva Central no considera que la lengua nativa sea de gente atrasada.

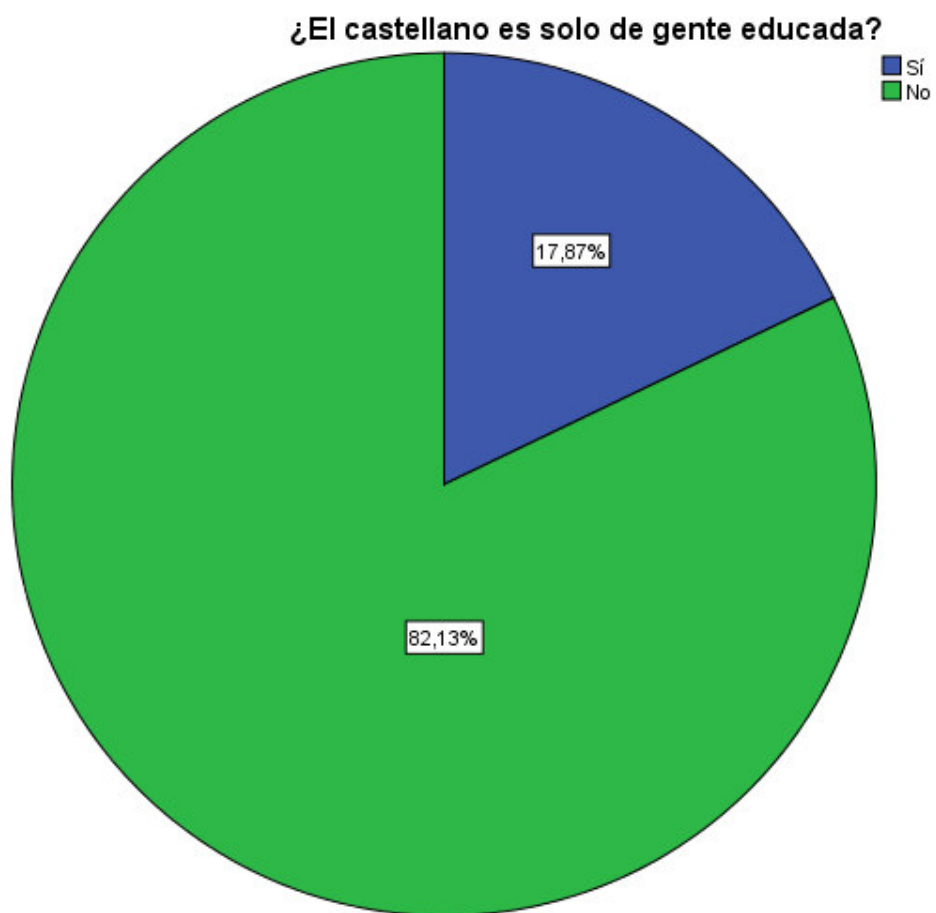


Figura 40. ¿El castellano es solo de gente educada?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 42 personas respondieron sí (17.87 %) y 193 personas respondieron no (82.13 %). Así se deduce que la mayoría de los pobladores de la Selva Central no considera que el castellano sea solo de gente educada.

¿La lengua nativa es más dulce, más bonita que el castellano?

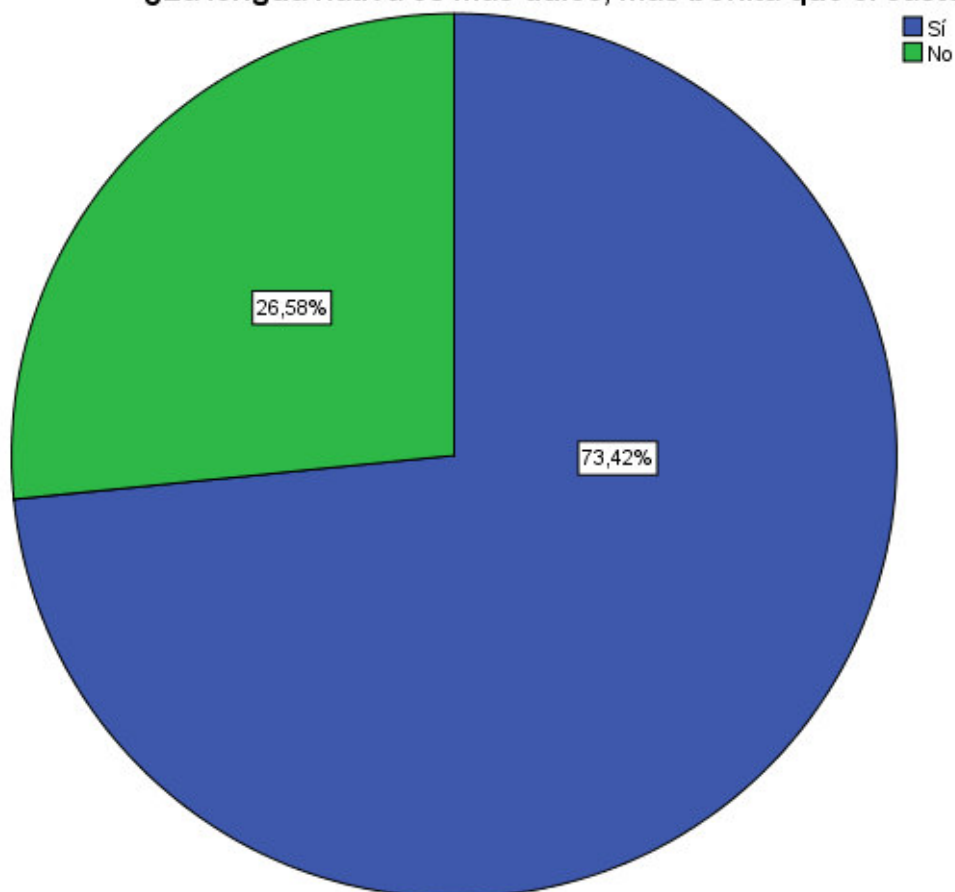


Figura 41. ¿La lengua nativa es más dulce, más bonita que el castellano?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 174 personas respondieron sí (73.42 %) y 63 personas respondieron no (26.58 %). Así se deduce que la mayoría de los pobladores de la Selva Central sí considera que la lengua nativa sea más dulce o más bonita que el castellano.

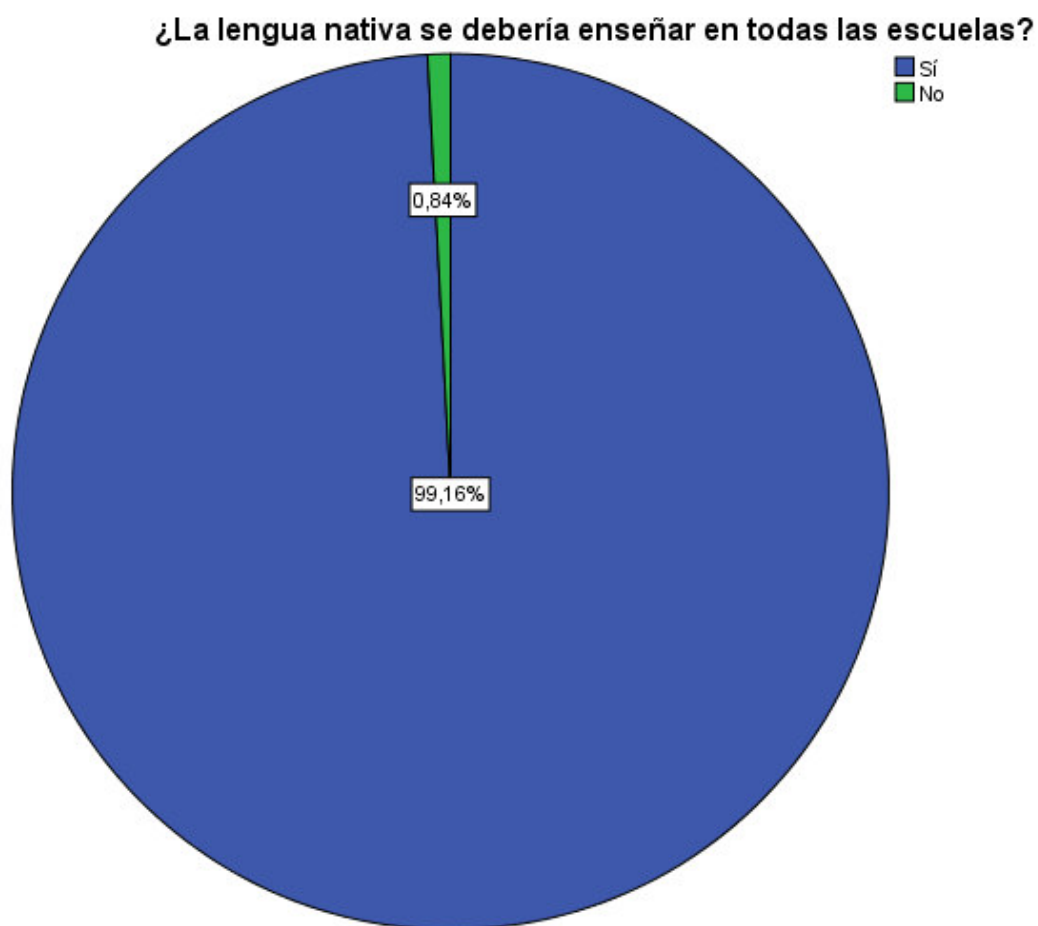


Figura 42. ¿La lengua nativa se debería enseñar en todas las escuelas?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 236 personas respondieron sí (99.16 %) y 2 personas respondieron no (0.84 %). Así se deduce que la mayoría de los pobladores de la Selva Central sí considera que la lengua nativa sí se debería enseñar en todas las escuelas.

¿Los monolingües de habla castellana de esta zona deberían aprender la lengua nativa?

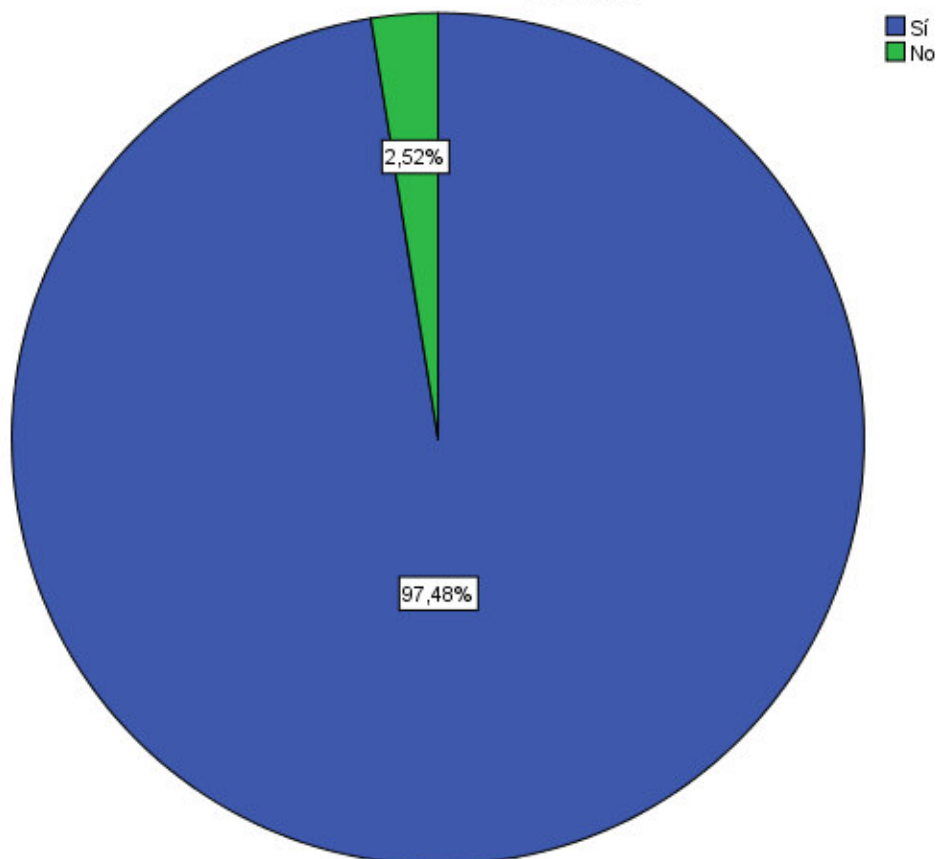


Figura 43. ¿Los monolingües de habla castellana de esta zona deberían aprender la lengua nativa?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 232 personas respondieron sí (97.48 %) y 6 personas respondieron no (2.52 %). Así se deduce que la mayoría de los pobladores de la Selva Central sí considera que los monolingües castellanos de su zona deberían aprender la lengua nativa.

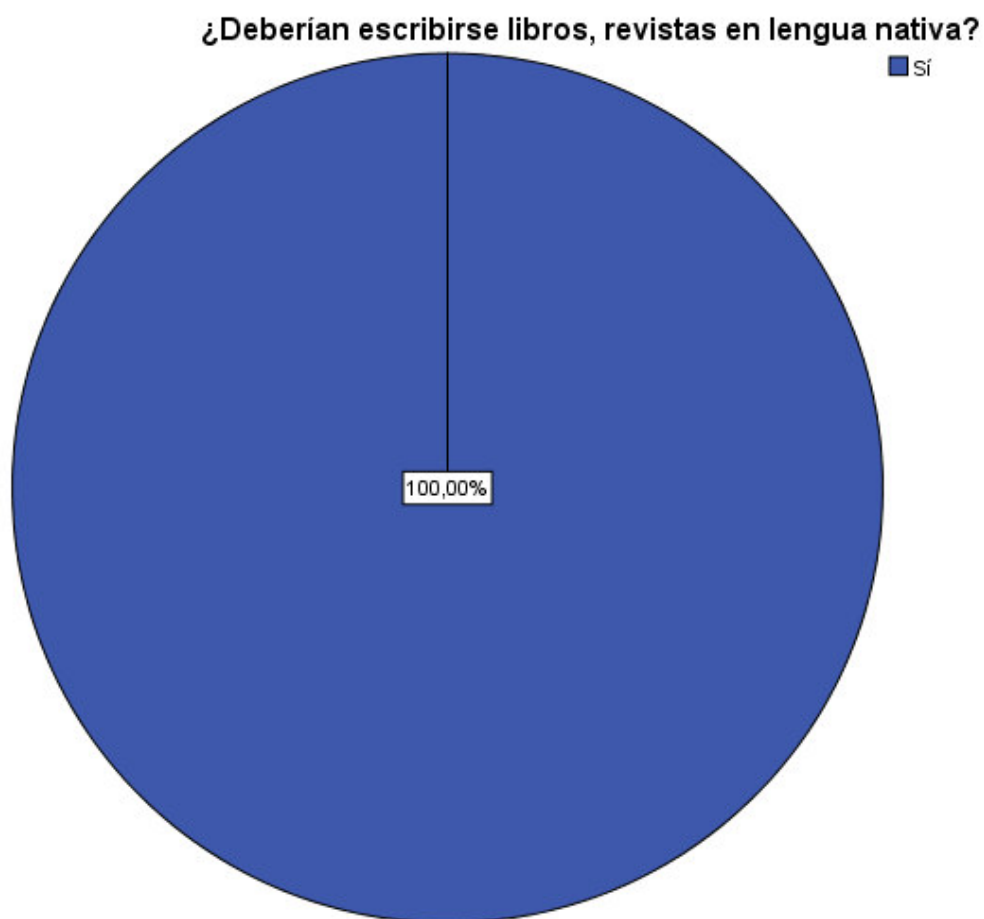


Figura 44. ¿Deberían escribirse libros, revistas en lengua nativa?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que las 238 personas respondieron sí (100 %). Así se deduce que todos los pobladores de la Selva Central piensan que deberían escribirse libros y revistas en lengua nativa.



Figura 45. ¿El Estado debería emplear más profesionales que hablen lengua nativa?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 235 personas respondieron sí (98.74 %) y 3 personas respondieron no (1.26 %). Así se deduce que la mayoría de los pobladores de la Selva Central piensan que el Estado sí debería emplear más profesionales que hablen lengua nativa.

¿Una persona que no habla lengua nativa puede aprenderla bien?

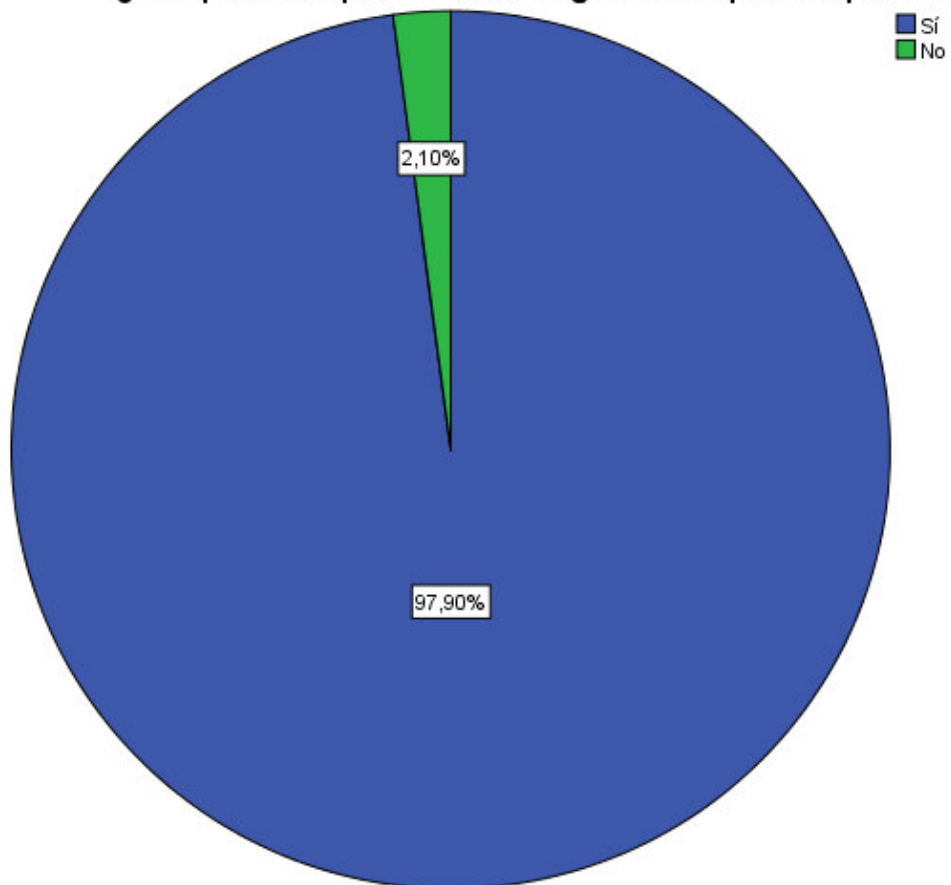


Figura 46. ¿Una persona que no habla lengua nativa puede aprenderla bien?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 233 personas respondieron sí (97.9 %) y 5 personas respondieron no (2.1 %). Así se deduce que la mayoría de los pobladores de la Selva Central sí considera que una persona que no habla lengua nativa puede aprenderla bien.

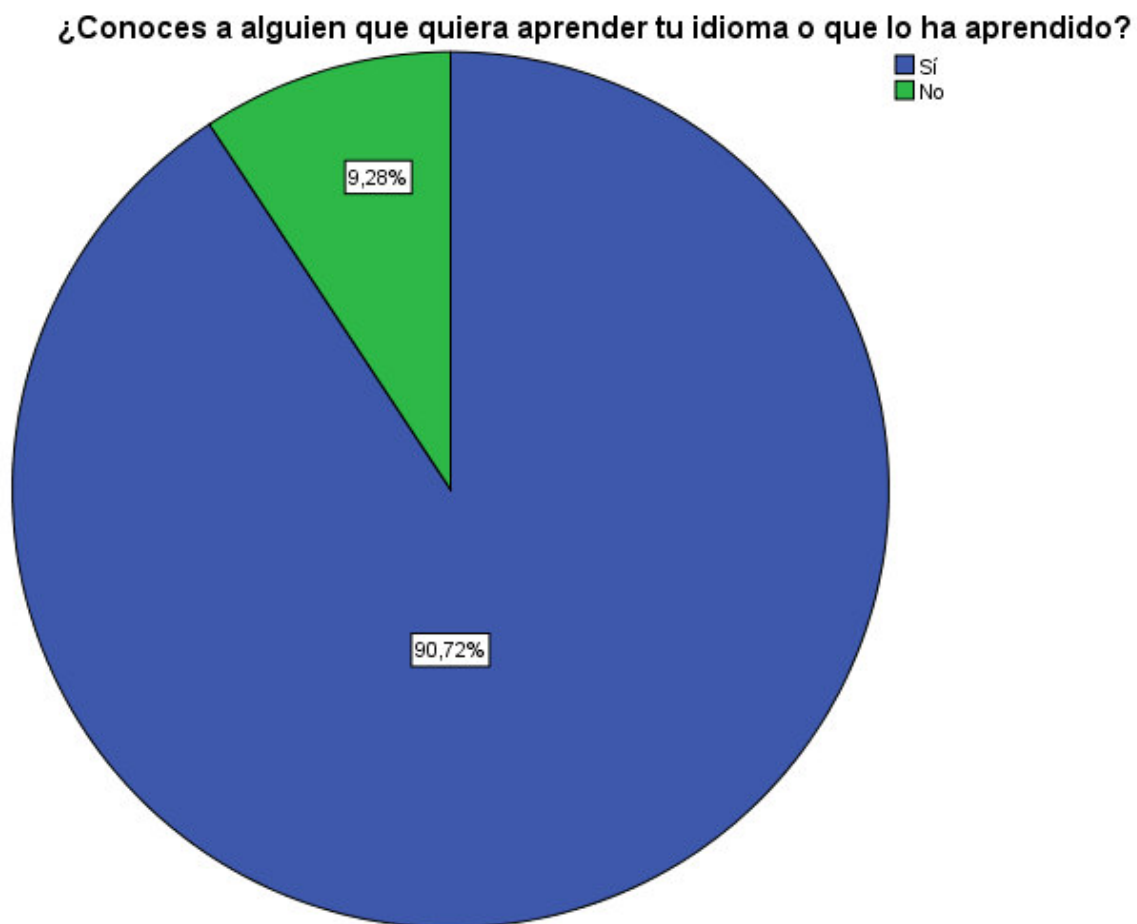


Figura 47. ¿Conoces a alguien que quiera aprender tu idioma o que lo ha aprendido?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 215 personas respondieron sí (90.72 %) y 22 personas respondieron no (9.28 %). Así se deduce que la mayoría de los pobladores de la Selva Central sí conocen a alguien que quiera aprender su lengua nativa o que la haya aprendido.

¿A qué tipo de hablante solicitarías apoyo para planificar la fiesta de tu comunidad?

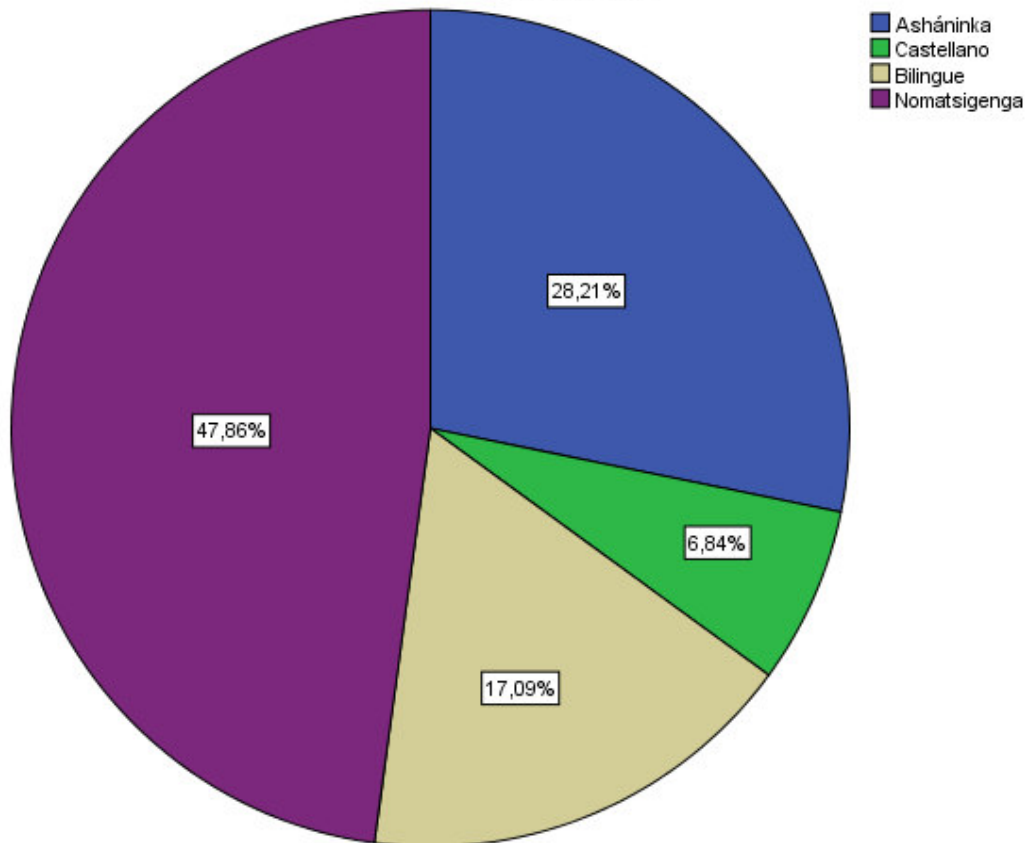


Figura 48. ¿A qué tipo de hablante solicitarías apoyo para planificar la fiesta de tu comunidad?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 33 personas respondieron asháninka (28.21 %), 8 personas respondieron castellano (6.84 %), 20 personas respondieron bilingüe (17.09 %) y 56 personas respondieron nomatsigenga (47.86 %). Así se deduce que la mayoría de pobladores de la Selva Central solicitaría apoyo para planificar una fiesta de la comunidad a otro hablante nomatsigenga.

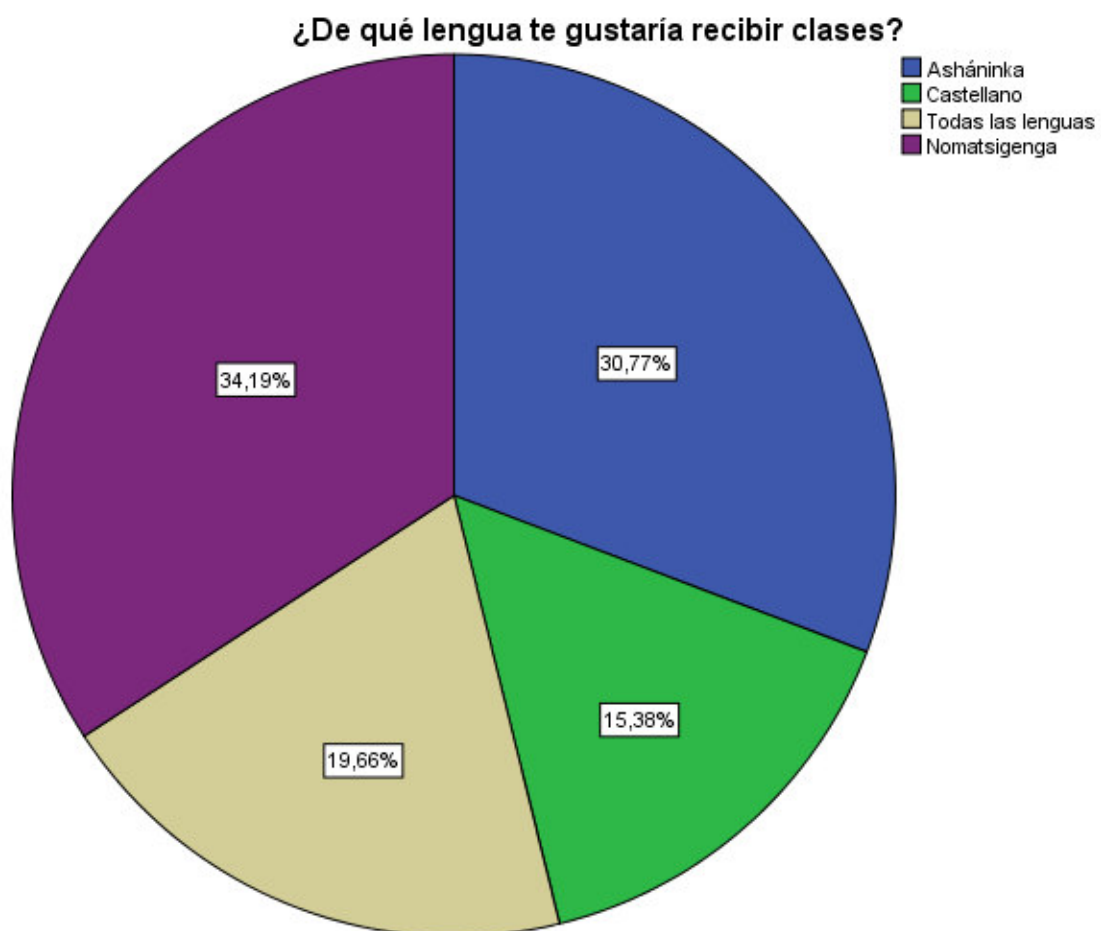


Figura 49. ¿De qué lengua te gustaría recibir clases?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 36 personas respondieron asháninka (30.77 %), 18 personas respondieron castellano (15.38 %), 23 personas respondieron todas las lenguas (19.66 %) y 40 personas respondieron nomatsigenga (34.19 %). Así se deduce que la mayoría de pobladores de la Selva Central prefiere recibir clases de asháninka y nomatsigenga.

**¿A qué tipo de hablante dejarías que organice las actividades de la comunidad?**

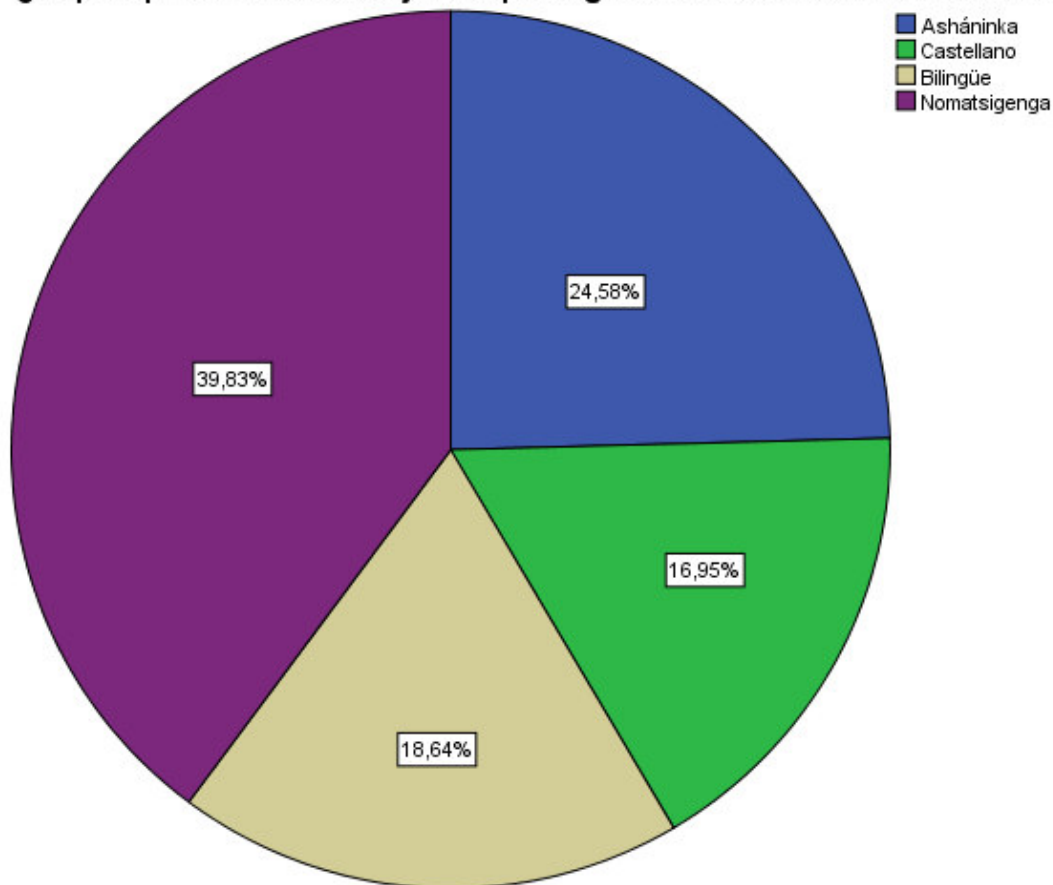


Figura 50. ¿A qué tipo de hablante dejarías que organice las actividades de la comunidad?

De los 238 pobladores de la Selva Central, se observa que 29 personas respondieron asháninka (24.58 %), 20 personas respondieron castellano (16.95 %), 22 personas respondieron bilingüe (18.64 %) y 47 personas respondieron nomatsigena (39.83 %). Así se deduce que la mayoría de pobladores de la Selva Central prefiere que un hablante de nomatsigena organice las actividades de la comunidad.

## ANEXO N° 6

### Imágenes de la aplicación de instrumentos



**Ilustración 1 .** Aplicación del instrumento 1 (técnica de las máscaras ocultas) en la comunidad ashaninka San Miguel de Marankiari



**Ilustración 2 .** Aplicación del instrumento 1 (técnica de las máscaras ocultas) en la comunidad ashaninka San Miguel de Marankiari



**Ilustración 3.** Comunidad ashaninka Bajo Chirani: Aplicación de instrumento 1 (máscaras ocultas) a grupo etario I (16 a 30 años)



**Ilustración 4.** Comunidad Nativa Bajo Chirani. Aplicación de instrumento 1 (máscaras ocultas) a grupo etario III (de 46 a más años)



**Ilustración 5.** Comunidad nomatsigenga Alto Anapati. Observación participativa (uso de lengua) en trabajo comunal



**Ilustración 6.** Comunidad nomatsigenga San Antonio de Sonomoro. Observación participativa (uso de lengua) en preparación de actividades festivas de la comunidad